

CLIJ

AÑO 17
NÚMERO 168
FEBRERO 2004
6€



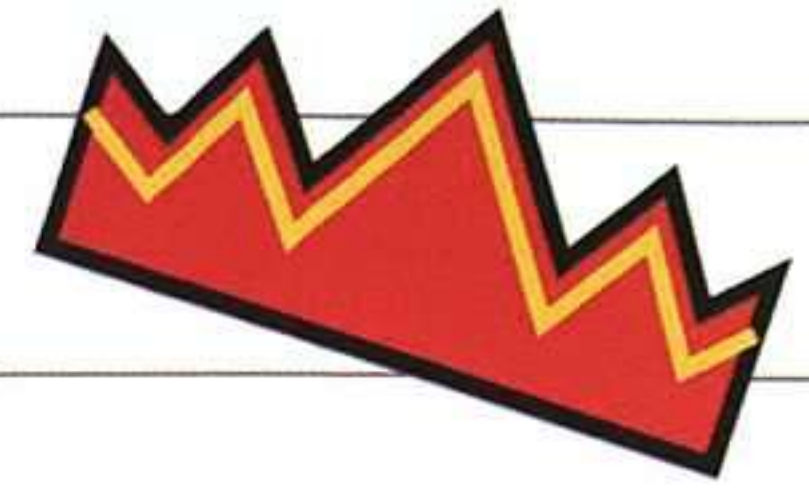
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Promoción de la lectura

**La biblioteca de Tom Sawyer
La LIJ canadiense**



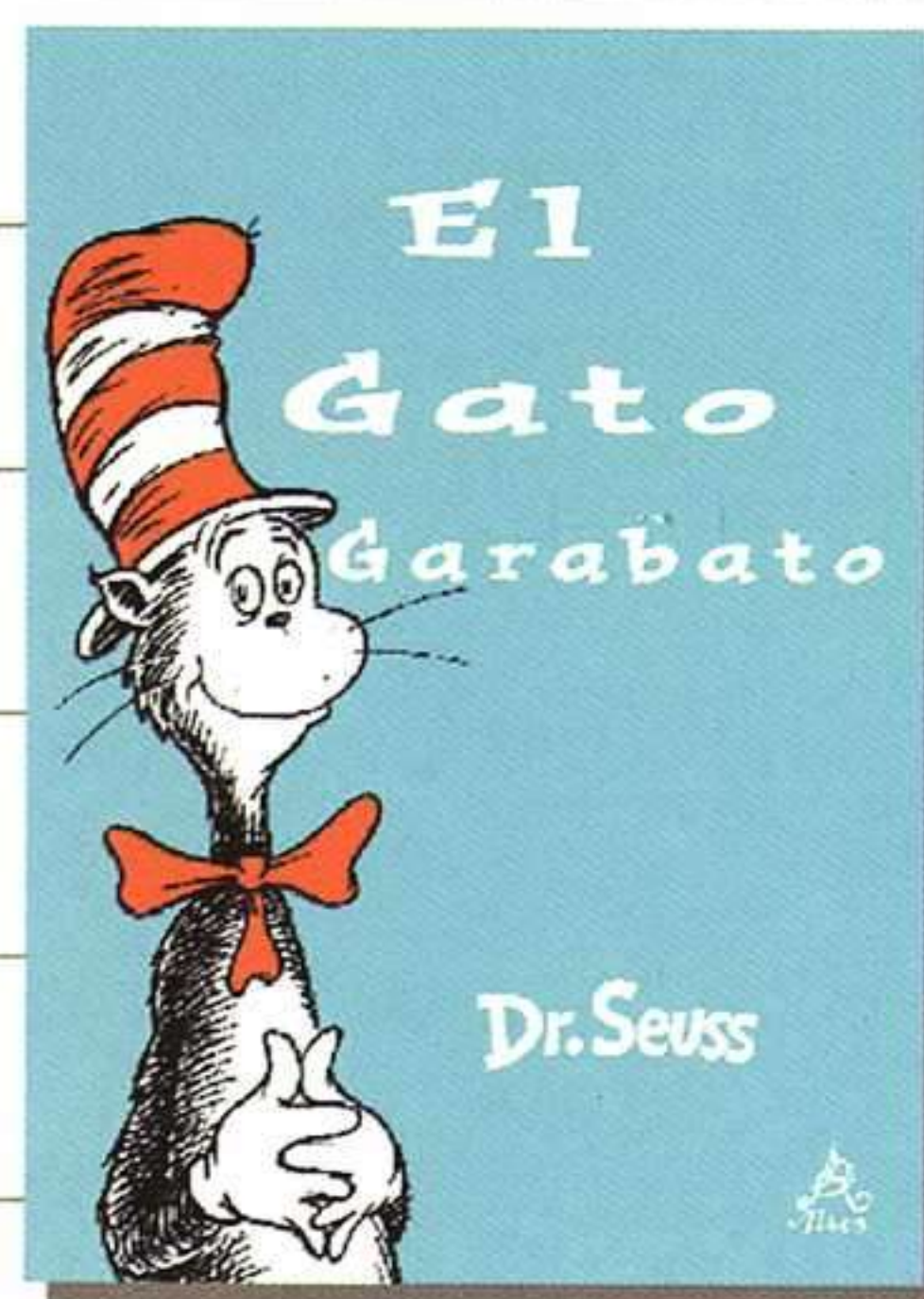


Queridos Reyes Magos:

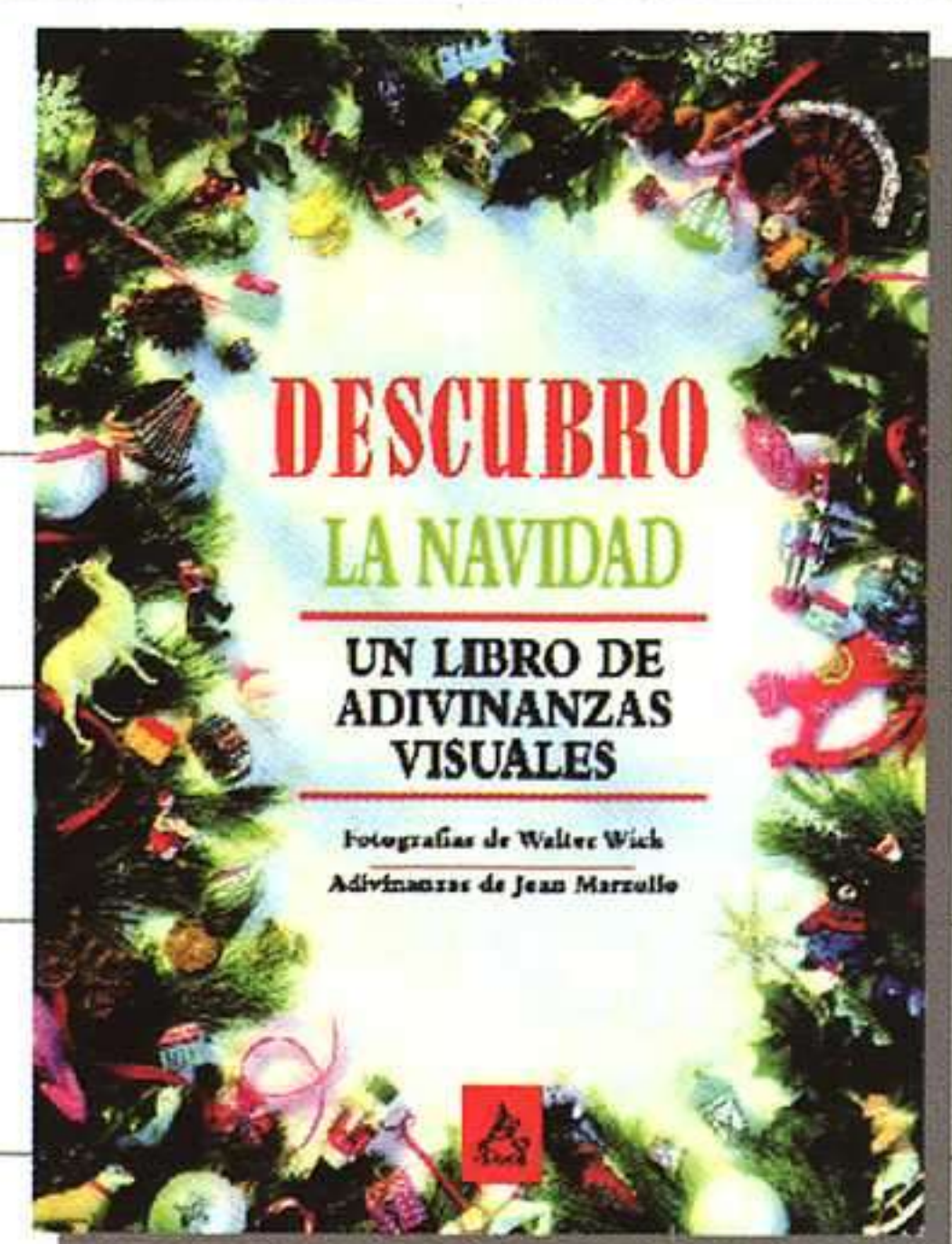
Este año me he portado muy bien, y quiero que me traigáis muchos juguetes, una bici y un videojuego... pero sobre todo no olvidéis MIS LIBROS FAVORITOS



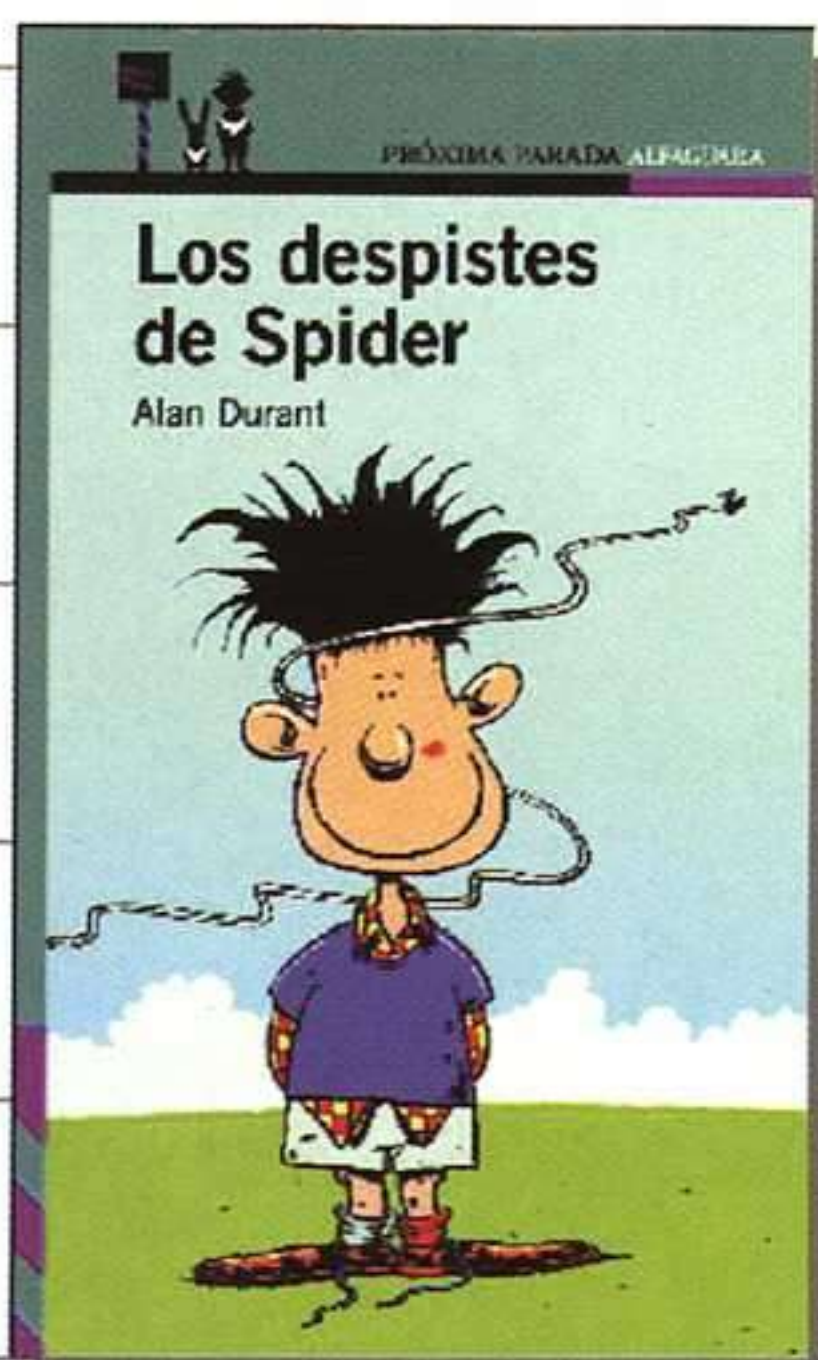
DESDE 4 AÑOS



DESDE 4 AÑOS



DESDE 7 AÑOS



DESDE 8 AÑOS



DESDE 10 AÑOS



DESDE 10 AÑOS

ALFAGUARA

INFANTIL Y JUVENIL

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Vísperas electorales

7

EN TEORÍA

¿Quién promueve la lectura?

Teresa Colomer

19

COLABORACIONES

Acercar la poesía a los niños

Carmen Gil

28

BIBLIOTECAS IMAGINARIAS

La biblioteca de Tom Sawyer

Emilio Pascual

31

REPORTAJE

Leer en casa

IX Simposio sobre Literatura Infantil y Lectura

Victoria Fernández

33

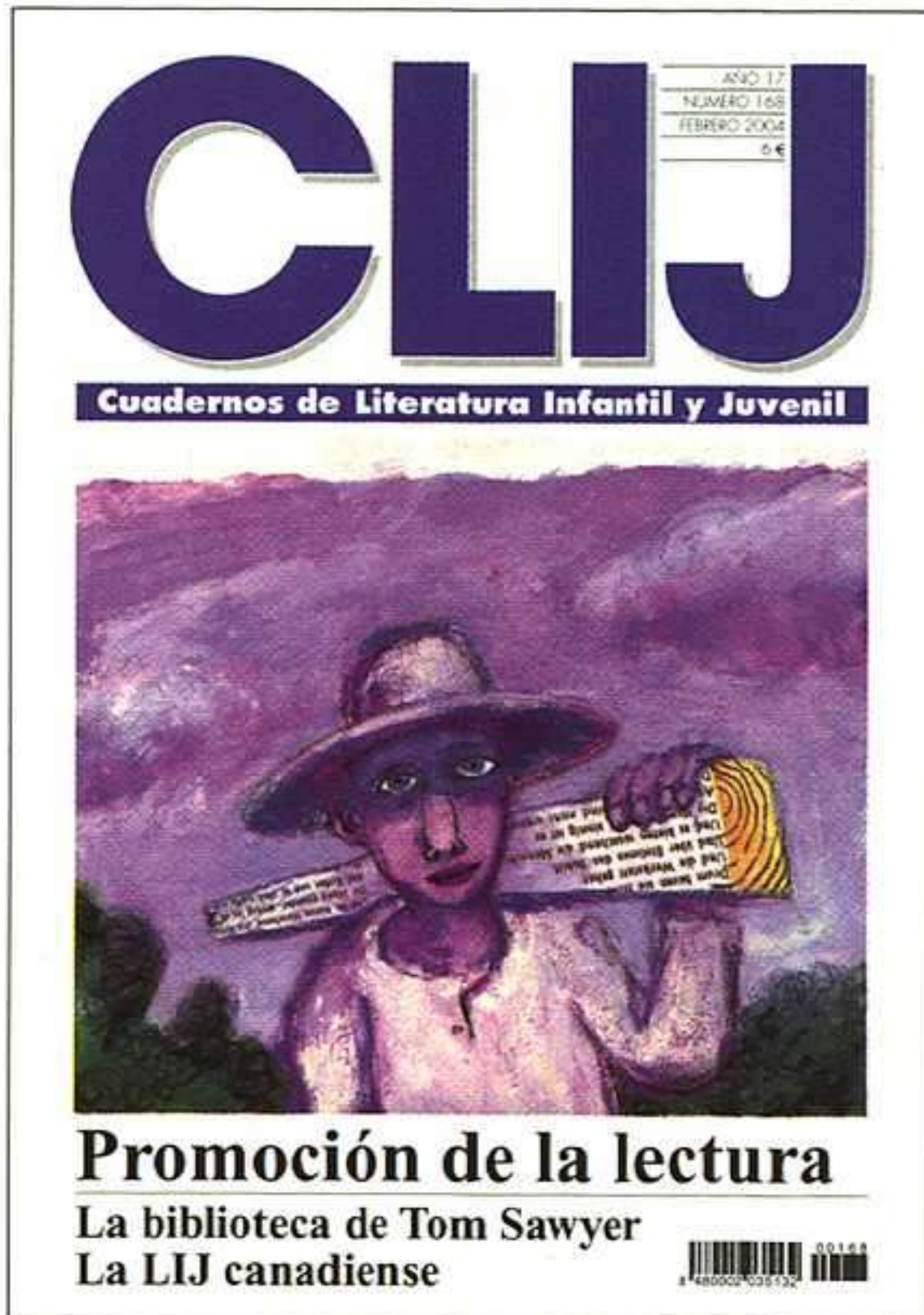
LA COLECCIÓN DEL MES

El Micalet Galàctic: una colección centenaria

Josep Antoni Fluixà

168

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Ramón Trigo es un joven pintor e ilustrador gallego, de esa última hornada que está cosechando premios y reconocimiento fuera de Galicia.

Descubrimos su trabajo en los álbumes O pirata Pata de Lata y Manu, y nos impresionaron por su fuerza plástica, por su estilo pictórico, pero también deudor del cómic.

Los últimos dos años últimos años hemos echado de menos sus álbumes, sus libros ilustrados, y es que ha estado encerrado en su estudio consagrado a la pintura.

37

TINTA FRESCA

El constructor de puentes

Elia Barceló

41

AUTORRETRATO

Ramón Trigo

44

ESTUDIO

La LIJ canadiense: espejo multicultural

Isabel Pascua Febles

52

LIBROS

77

AGENDA

82

¿POR QUÉ LEER?

Sin sardinas, pero con libros

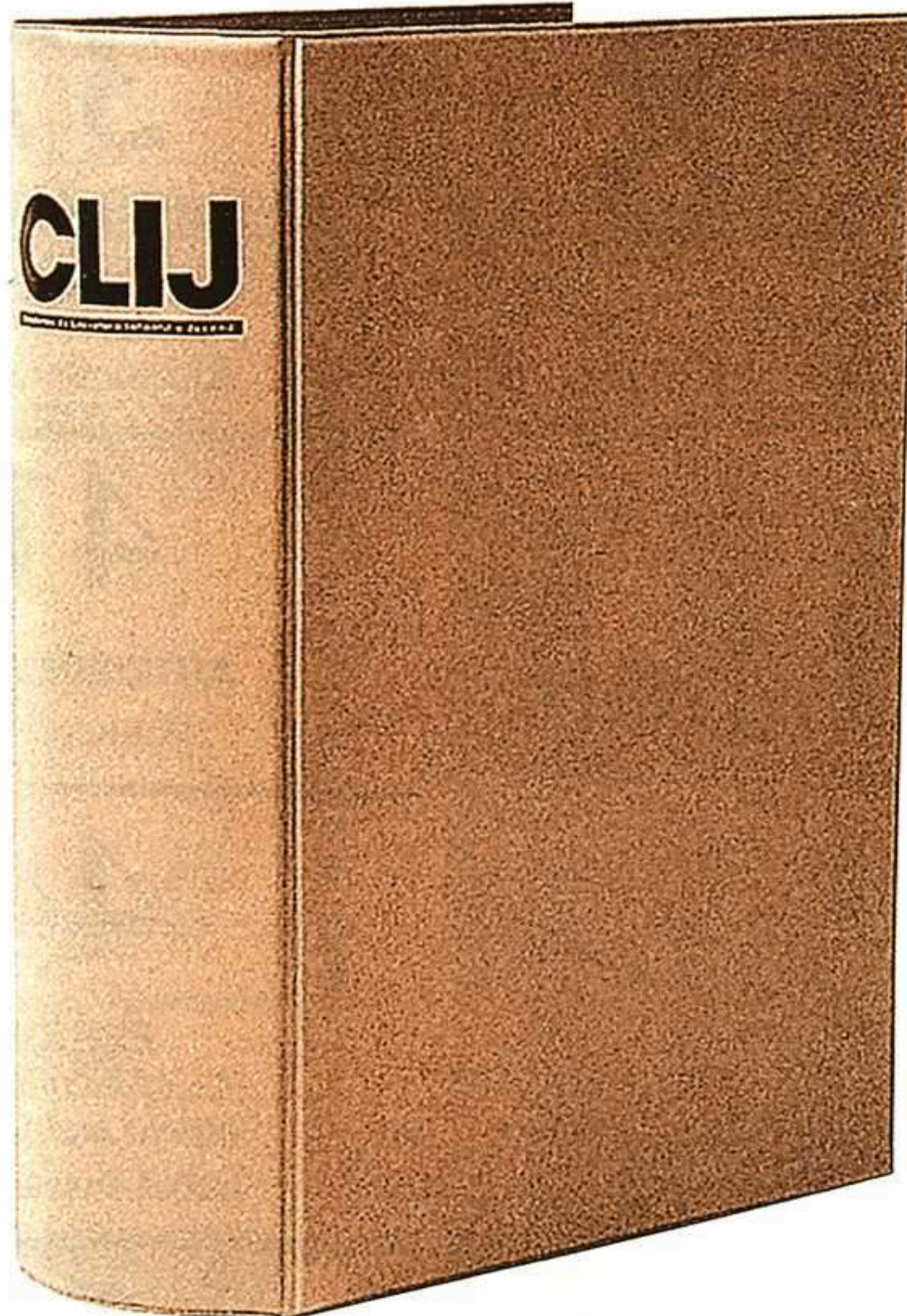
Mariasun Landa

CLIJ

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

- Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar **usted mismo**.
- Mantenga **en orden y debidamente protegida** su revista cada mes.
- Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a: **Editorial Torre de Papel**,
Amigó 38, 1.º, 1.ª - 08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:

las TAPAS 8 €*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, 4,21 €.

talón adjunto.

Nombre Apellidos

Profesión Tel. Domicilio

..... Población

C. P. Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

Directora

Victoria Fernández
victoria.clij@coltmail.com

Coordinador

Fabrizio Caivano
fabrizio.clij@coltmail.com

Redactora

Maite Ricart
maite.clij@coltmail.com

Corrección

Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada

Ramón Trigo

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Elia Barceló, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Teresa Colomer, Xabier Etxaniz, M^a Jesús Fernández, Josep Antoni Fluixà, Carmen Gil, Mariasun Landa, Teresa Mañà, Isabel Pascua Febles, Emilio Pascual

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax (93) 414 46 65
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones

Susana Sanz
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17.30
(de lunes a viernes)
administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica

Adrià e hijos S.L.
Aragó 517-519. 08013 Barcelona

Impresión

Forma Color S.A.

Depósito legal B-38943-1988

ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de
ARCE, Asociación de Revistas
Culturales de España

Vísperas electorales

Estamos ya en plena campaña electoral. En marzo tendremos elecciones y nuevo gobierno. Los que se van recogen la mesa y hacen balance. En la Dirección General del Libro del Ministerio de Cultura ya han hecho los deberes. La ministra Pilar del Castillo y el Director General, Fernando de Lanzas, presentaron el pasado 14 de enero la Memoria del Plan de Fomento de la Lectura (2001-2003) —de la que daremos amplia información en el *CLIJ* de marzo—. En ella está recogida toda la información sobre el Plan: actividades, presupuesto, estadísticas. Dentro de un mes, cuando llegue el nuevo equipo, se encontrará con un estupendo informe, con un Plan que, pese a sus carencias, es necesario y ha levantado expectativas muy positivas, y tendrá que decidir sobre su continuidad.

Y esta es una de las mayores incertidumbres en víspera electoral: la continuidad de las buenas prácticas que un equipo de gobierno pone en marcha, y que pueden desaparecer si a los que llegan no les interesan. Porque ¿qué pasaría si el nuevo ministro marcara otras prioridades? ¿Y si el ministro llegara desde la oposición?. Se supone que los pro-

yectos importantes no son tan fáciles de desmontar, pero ejemplos hay... Y, por cierto, hablando de promesas electorales ¿por qué los políticos, cuando hablan de dotaciones escolares, ofrecen ordenadores como la gran panacea? ¿Quién escucha a los profesores cuando dicen que lo que necesitan son libros? ¿Se entiende una escuela sin libros? ¿Sin biblioteca?

Pero pongámonos positivos. El Plan continuará. ¿Cómo se planteará su segunda etapa? La Memoria de la Dirección General del Libro, una minuciosa «radiografía» de lo que se ha hecho en tres años, es una buena herramienta para acometer la imprescindible valoración crítica que ayude a separar el grano de la paja y que permita eliminar errores, replantear líneas de trabajo y, en fin, introducir las mejoras que, sin duda, necesita el Plan. Y eso deberían hacerlo, no sólo los impulsores y «cerebros» del proyecto y los expertos habituales, sino, sobre todo, los usuarios, los miles de profesores, bibliotecarios, instituciones y colectivos que han participado en sus diversas convocatorias y han podido comprobar, en vivo, sus virtudes y defectos. Sus opiniones y sugerencias aportarían realidad y dinamismo a un Plan que nació con la voluntad de ser «de todos» y de implicar a toda la sociedad en el fomento de la lectura.

De momento, el 14 de marzo toca votar. También en Andalucía. En Cataluña las expectativas están puestas en el recién nacido Tripartito. Que los nuevos lleguen con espíritu constructivo y con ganas de trabajar, efectivamente, por «el bien común».

Victoria Fernández



ANA PEYRÍ

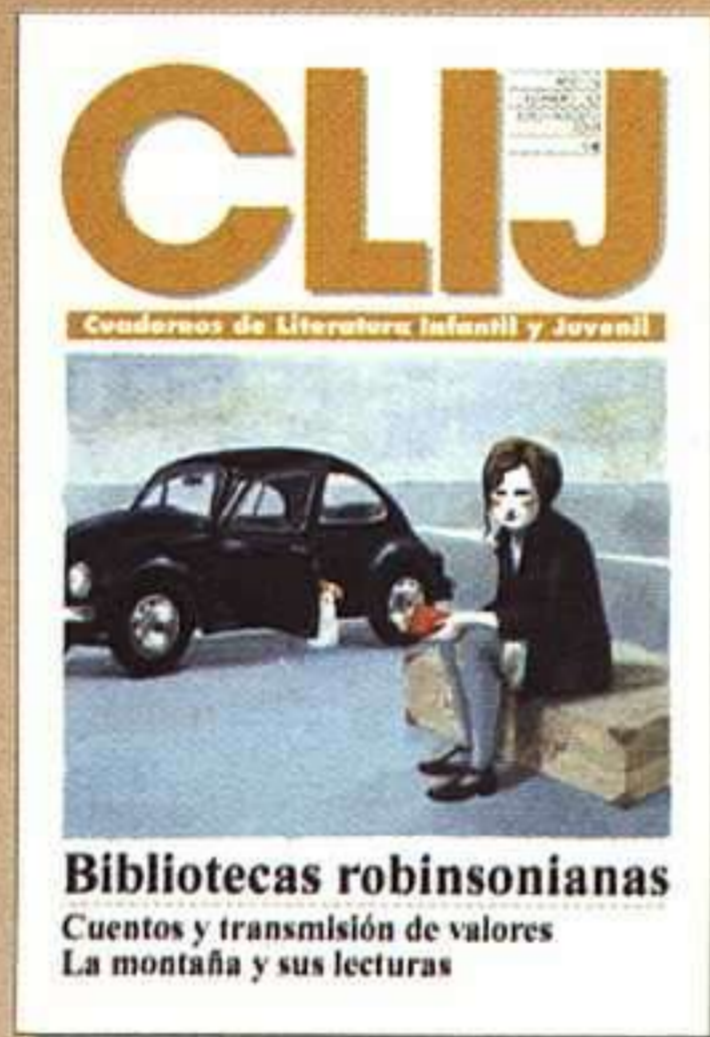
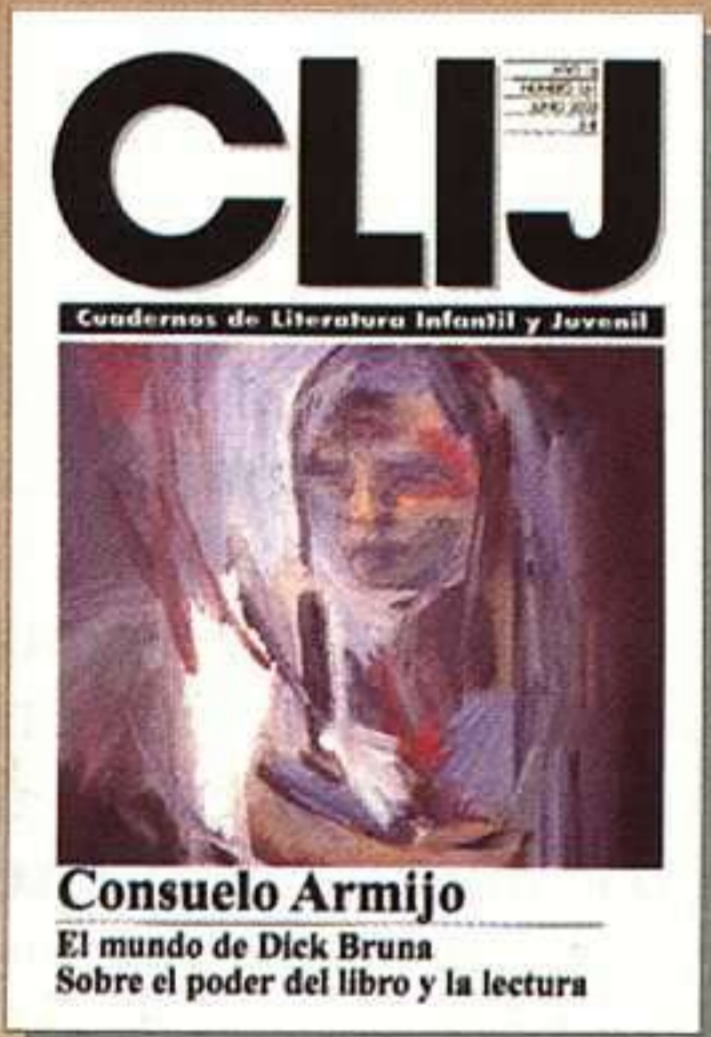
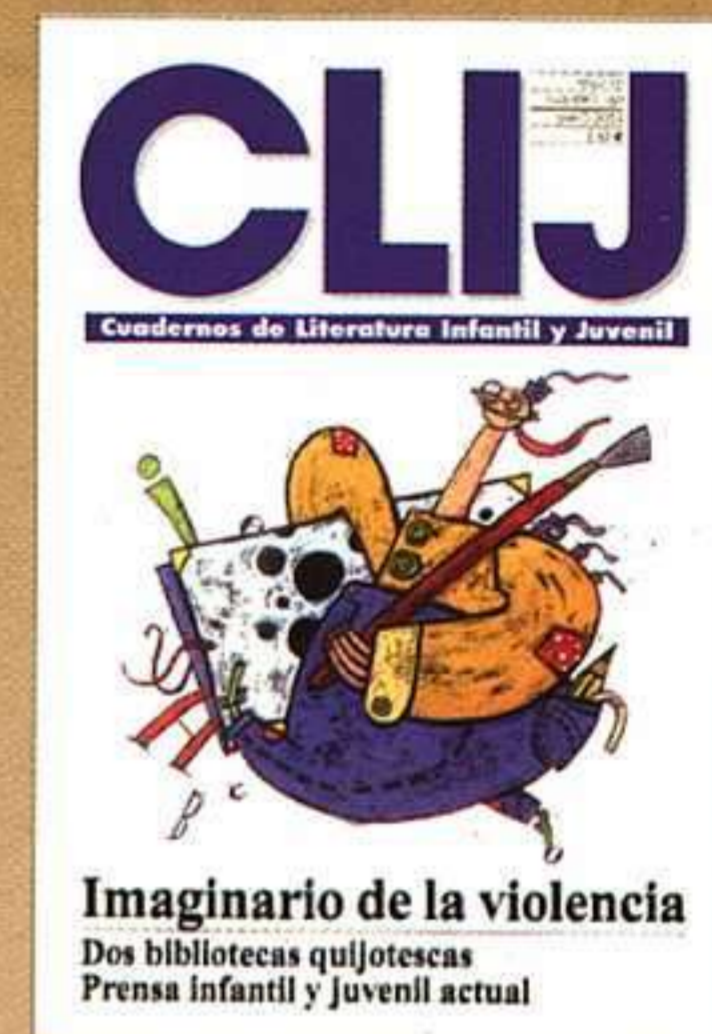
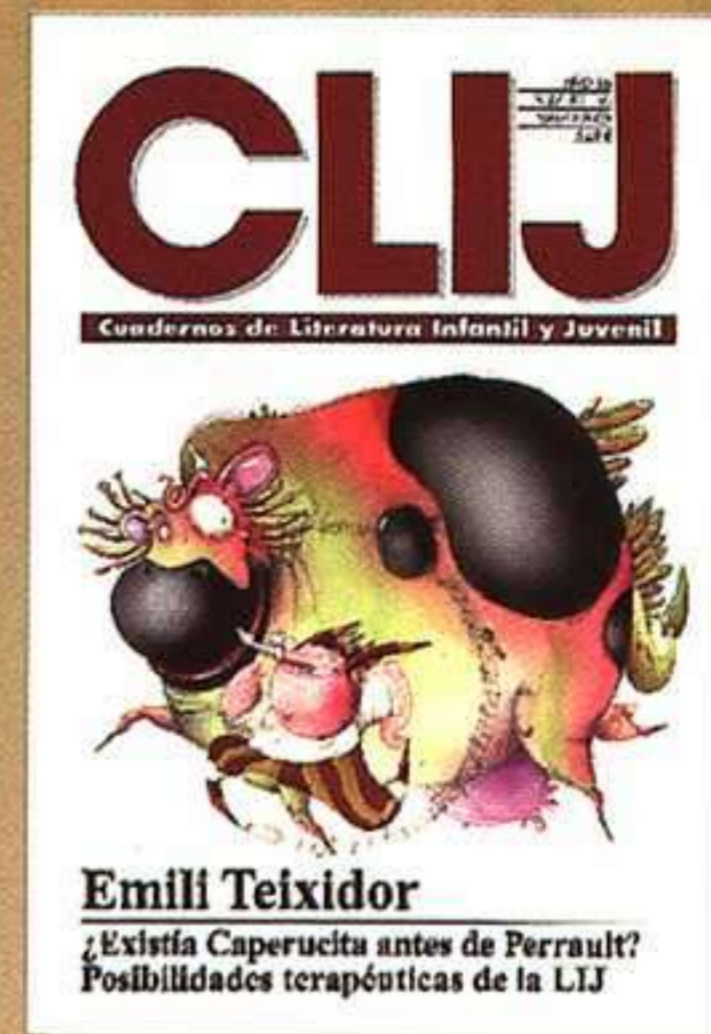
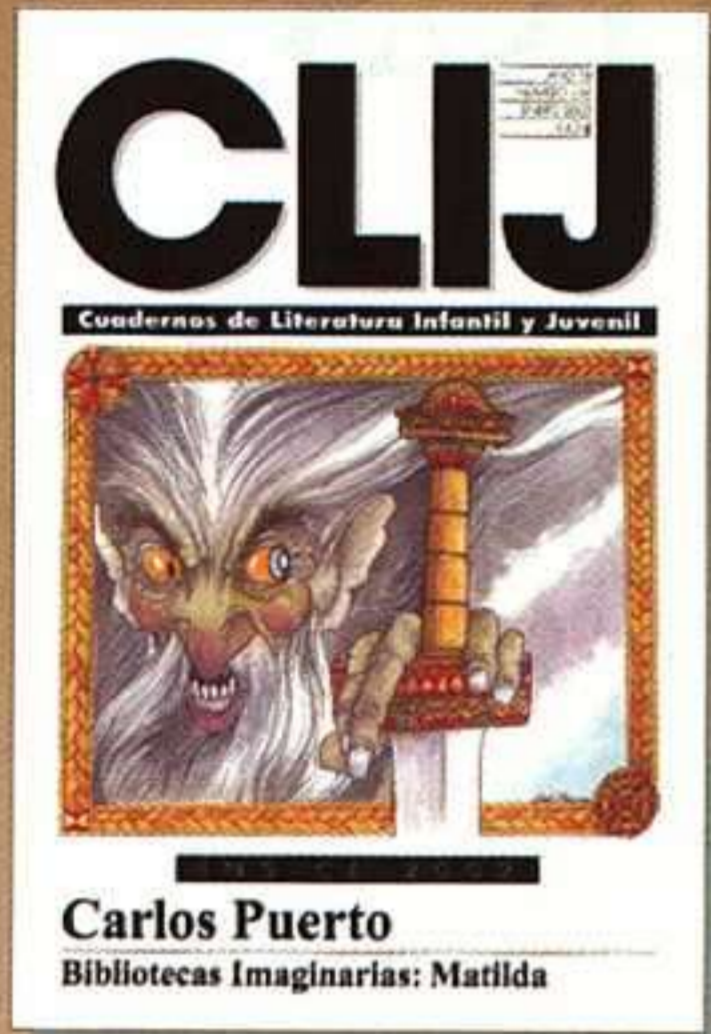
Victoria Fernández

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS
A SU ELECCIÓN
POR SÓLO 43,35 €



NÚMEROS SUELTOS: 4,60 €* CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:
EDITORIAL TORRE DE PAPEL Amigó 38, 1º 1ª, 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados

(Disponibles a partir del nº 61, excepto números 62, 63, 66 y 77)

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,21 €



EN TEORÍA



¿Quién promociona la lectura?

Teresa Colomer*

En la actualidad es toda la sociedad la que se halla implicada en la promoción de la lectura, aunque la escuela continúa responsabilizándose del acceso a la lectura y la escritura.

Sin embargo, la escuela debe establecer ámbitos de colaboración social en las tareas de promoción de la lectura y, por otra parte, debe dejar mucho más claros los objetivos de aprendizaje que le son propios. Entre los aspectos que sí debe asegurar la escuela están el enseñar a leer, propiciar la lectura de libros de calidad, garantizar el conocimiento de algunos textos «clásicos», o enseñar a leer textos «complejos».



MEINOLF NITSCHKE, LEO'S FAVOURITE BOOKS, BOLOGNA ANNUAL '92.

En los últimos años hemos asistido a una gran expansión de las actividades de animación o promoción de la lectura. Unas veces, estas actividades se realizan en conexión con el trabajo de las escuelas y bibliotecas; otras, de forma separada. Normalmente cuentan con el concurso de otras instituciones y las llevan a cabo nuevos tipos de agentes que, como en el caso del I Encuentro de Promotores de la Lectura celebrado en el marco de la XVII Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México) empiezan a plantearse la «profesionalización» de estas actuaciones. Estas páginas se proponen reflexionar sobre la tensión que está en la base del debate abierto y que se da entre estos polos: el de «enseñar» y el de «promocionar» la lectura. Para hacerlo, parece conveniente enmarcar la discusión actual en la evolución que han seguido ambas funciones en las sociedades occidentales. La historia de esta tensión se inició, claro está, con el invento de la escritura.

El invento de la escritura y sus ventajas

Hablar de promoción de la lectura implica pensar que dominar el lenguaje escrito es algo importante en el mundo actual. Asistimos a tantos discursos sobre las inefables bondades de la lectura, que me gustaría comenzar por recordar que ésta es, ni más ni menos, un invento de la humanidad que se ha mostrado enormemente productivo. Los seres humanos somos animales un tanto desvalidos físicamente, pero ya que somos capaces de pensar y hablar, no cesamos de idear prótesis que alivien nuestra situación de desventaja, que nos permitan ser más rápidos, cargar más peso, ver más lejos, trasladarnos por el aire, sumergirnos en el agua o aguantar temperaturas extremas.

Una de nuestras prótesis ha sido buscar un sistema que «congelara» el lenguaje y nos permitiera tratarlo como un objeto: llevarlo a otro lugar, mostrarlo a otras personas o verlo cuantas veces queramos para poder disfrutarlo o pensar sobre él detenidamente.

¿Qué significa que eso ha resultado



QUENTIN BLAKE, PORTADA DEL BOLOGNA ANNUAL 2003.

muy productivo? Veámoslo por un momento en un campo diferente: el invento de la notación musical. Cuando la música no podía escribirse, los músicos tenían que destinar la mayor parte de sus energías a memorizar las piezas del repertorio con la única ayuda de su propio oído. Dada la limitación de la memoria humana, el patrimonio musical oral fue inevitablemente reducido. Además ello dejaba muy poco espacio mental para la creación, ya que debía hacerse siempre a partir de una combinación circunscrita a los pocos elementos de que el músico disponía en su recuerdo individual. Entonces, el lenguaje musical resultaba simple: nadie, por ejemplo, podría recordar con todo detalle la *Novena Sinfonía*

de Beethoven para poder interpretarla, o bien eso costaría tanto esfuerzo que no merecería la pena componer una obra de este tipo.

Así, el uso de la notación dinamizó y aceleró radicalmente la evolución de la música en las sociedades que la adoptaron. Hizo posible almacenar un número más elevado de melodías, convirtiendo las partituras en una memoria colectiva. Ello favoreció la creación de estructuras más complejas y, éstas, a su vez, pudieron repercutir más ampliamente en el nuevo repertorio que se iba creando. Ahora bien, cabe resaltar que ningún sistema de notación musical es capaz de reproducir toda la gama sonora, ni de la voz humana, ni de los instrumentos mu-

sicales, así que los músicos optaron por acoplar sus facultades a aquello que puede ser transmitido por escrito. Por ello se fueron marginando y abandonando formas más próximas a la tradición oral, de modo que notación y música reproducida fueron estableciendo una correspondencia cada vez más próxima.

De una forma parecida, la lengua escrita permitió la existencia de una memoria colectiva, una comunicación mayor al no estar limitada a la presencia física de los interlocutores, un nivel más profundo de análisis, reflexión y abstracción del lenguaje, al favorecer el pensamiento detenido sobre el propio enunciado, y la creación de un registro estandarizado de lenguaje que facilita la comunicación de grandes colectividades. Desde la perspectiva social, la escritura hizo posible un crecimiento del saber que dio lugar, ni más ni menos, que al desarrollo científico y cultural de nuestro mundo. Desde la perspectiva individual, y dado que nuestra inteligencia es lingüística, el escrito resulta un método tan potente de representación simbólica que favorece el desarrollo de procesos psicológicos superiores y el dominio de formas abstractas del lenguaje. Esas son sus virtudes y por eso nos interesa.

Recientemente se han inventado otras «prótesis» que permiten conservar el lenguaje oral o visualizar la situación completa de comunicación como si la distancia entre los hablantes no existiera. Algunos de estos inventos pueden realizar parte de las funciones de la lengua escrita. Por ejemplo, a través de los audiovisuales podemos acceder a historias y mundos de ficción o ampliar nuestro conocimiento pasivo del lenguaje oyendo formas estandarizadas orales que no utilizamos en nuestro entorno. Oral y escrito se mueven ahora como un *continuum* y se interrelacionan en la mayoría de las situaciones comunicativas. Está por verse si la evolución de alguno de los nuevos inventos o la colaboración combinada del escrito y las pantallas resultarán más eficaces que la lectura y la escritura tradicionales. Sin duda, ya parecen serlo para determinados tipos de escritos informativos, por ejemplo. Pero lo que sabemos por ahora es que son precisamente los mejores lectores los que resultan más hábiles a la hora de do-

minar y usar las nuevas tecnologías para sus propios fines.

El manual de instrucciones de la lectura: la escuela

Nos hallamos aquí para hablar de promoción de la lectura, pero ésta es una preocupación muy reciente en la historia letrada de la humanidad. Cuando se inventaron los códigos de representación escrita del lenguaje, lo que resultó imperioso fue crear una institución que se encargara de que una parte de la población supiera utilizarlos para los fines que se le fueran encomendando. Alguien tenía de enseñar a usar el nuevo instru-

mento porque realmente no era (no es) nada sencillo. Por ejemplo, la escritura alfabética, permite representar el lenguaje con una economía muy grande de medios, apenas unos pocos signos. Pero esa misma abstracción hace imposible que los hablantes puedan acceder al escrito simplemente descomponiendo las palabras en unidades sonoras y viendo su correspondencia con unos signos gráficos. No funciona así porque, como la música, oral y escrito no funcionan igual, y se necesita instrucción y confrontación con el mismo lenguaje escrito para aprender a leer.

Por estas razones fue necesario crear la escuela, para «aprender de letra», es decir, para enseñar a descifrar el escrito y



TARO MIURA, I'AM A HERO, BOLOGNA ANNUAL 2003.



CHRISTOPH ESCHWEILER, BOOKS ABC, DAUMESDICK, 1990.

preparar a los distintos tipos de profesionales que la sociedad necesitaba a través del contacto con el lenguaje de los textos. En esas épocas lejanas, nadie pareció muy preocupado por la promoción de la lectura, sino que se aceptó con naturalidad que «la letra con sangre entra». Nos lo confirma la voz de Marco Valerio Marcial, el cual, en el siglo I de nuestra era, increpaba a los maestros de esta forma:

«¿Qué tenemos que ver contigo, maldito maestro de escuela, cabeza aborrecida por niños y niñas? Aún no han roto el silencio de la noche los gallos de la gran cresta, y ya truena tu voz con espantoso estruendo acompañado de azotes.» (*Epigramas, IX*)

Y añadía en su siguiente epigrama:

«Maestro de escuela, deja descansar a esta inocente multitud [...]. Los días luminosos se abrazan con los fuegos del León, y julio ardiente tuesta las mieses. Deja en paz el cuero de Escitia, cortado en correas hirientes, con el que fue azotado Marsias de Celene. Que descansen las tristes férulas, cetros de los pedagogos, y reposen hasta el 15 de octubre: los niños en verano, si se mantienen sanos, ya aprenden bastante.» (*Epigramas, X*).¹

La inestable división entre enseñar y promocionar

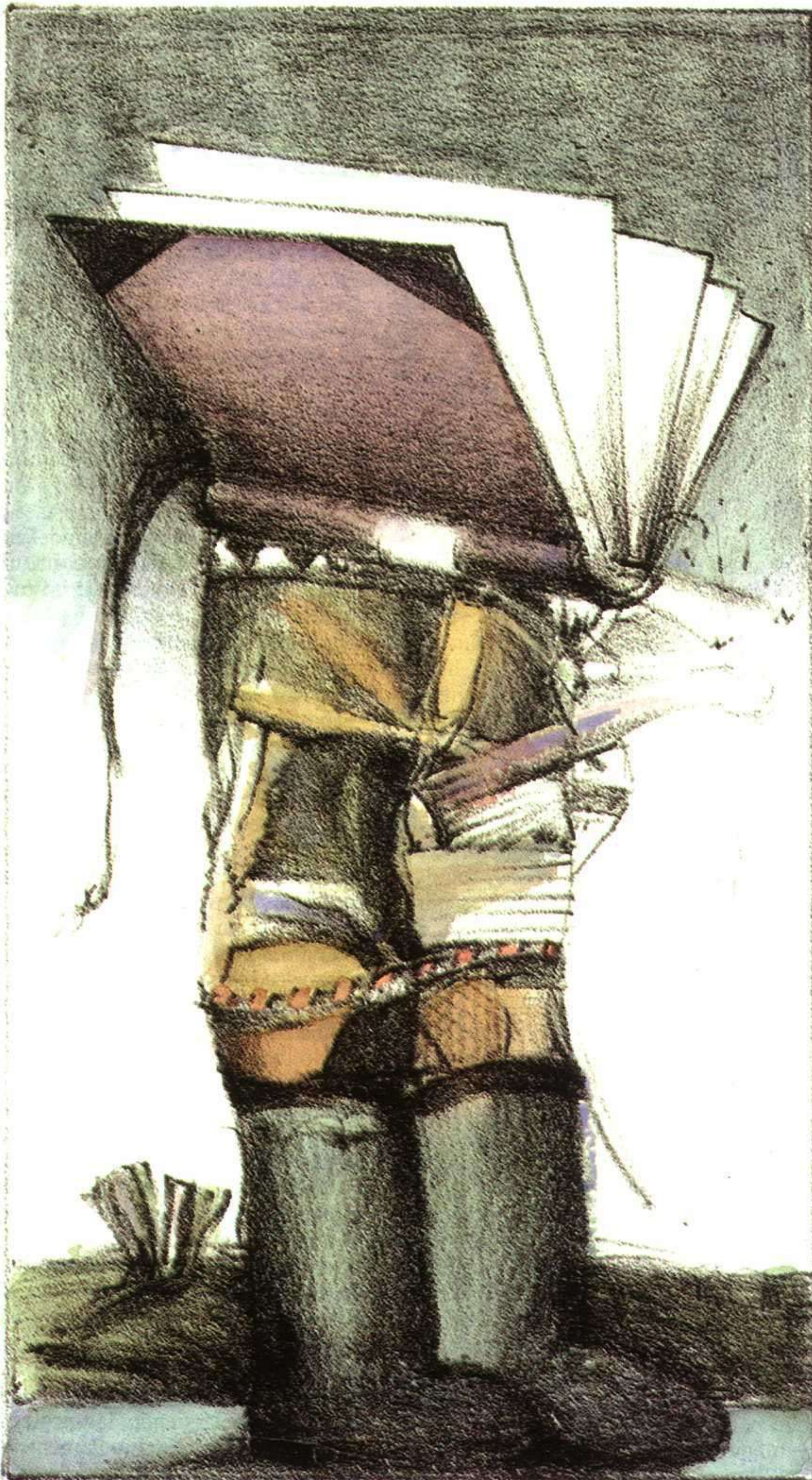
A lo largo de los siglos, la sociedad ha ido cambiando su concepto de lo que es «saber leer y escribir». Lo que la colectividad ha percibido como necesario para su organización y progreso social se ha ido reflejando en su forma de repartir juego entre diferentes instancias para que participaran, no sólo en la enseñanza sino en algo nuevo: la promoción de la lectura. Vamos a verlo en tres momentos históricos distintos.

Minorías lectoras y conservación de los libros: familias y archivos

Los historiadores de la lectura en el mundo occidental han señalado que, hasta la etapa de la industrialización, saber leer y escribir era algo mucho más difuso que nuestro concepto actual, algo asociado a menudo con el ocio y el ámbito de las relaciones sociales. Era más bien un valor moral por el que ser letrado se correspondía con ser virtuoso y donde la posesión de ese saber cumplía



MARIA BATAGLIA, BOLOGNA ANNUALE '91.



una función de cohesión social de clase. Jenny Cook-Gumperz comenta a este respecto: «Uno de los mayores impactos de los recientes estudios históricos en esta área ha sido el de informar sobre las muchas maneras en las que ha existido la alfabetización en la sociedad occidental en el curso de los últimos cinco siglos [...]. Se puede decir que el cambio desde el siglo XVIII en adelante no ha sido el del analfabetismo total a la alfabetización, sino el de una multiplicidad de alfabetizaciones difíciles de evaluar, de una idea “pluralista” de la alfabetización, como un conjunto de diferentes aptitudes relacionadas con la lectura y escritura, con muchos objetivos diferentes y para muchos sectores diferentes de una sociedad, a la noción de una sola y estandarizada “alfabetización escolar” vigente en nuestro siglo».²

Probablemente pueda imaginarse mejor esta alfabetización múltiple y difusa si pensamos en nuestro propio uso de las nuevas tecnologías. Hay quien sabe mucho y quien no sabe nada. Hay quien las usa para su profesión y quien las usa para su ocio placentero. Hay quien sabe usar muy bien un determinado tipo de programas y es «analfabeto total» en otros y hay quien se convierte en activo mediador de su entorno para determinados accesos. Y ello no nos preocupa especialmente ni marca aún fronteras sociales y de prestigio personal, a no ser que vayan asociadas a requerimientos profesionales.

Durante siglos, la escuela (o los preceptores en los sectores de elite) se encargó de enseñar el código escrito, la traducción de los clásicos griegos y latinos y la retórica de la composición de los discursos profesionales. Pero la «promoción», en el sentido de despertar el deseo de leer, crear hábitos lectores o llevar a la construcción de una cultura letrada más amplia y constante, era algo que se producía de forma natural en la familia y en el entorno social de los sectores minoritarios que tenían acceso a las obras. Los libros eran pocos y se hallaban en las bibliotecas familiares de esas clases pudientes. Las bibliotecas del Estado o de otras instituciones tenían entonces la finalidad básica de *conservar* los libros, eran literalmente «archivos» donde guardar los documentos.



PABLO AMARGO, KIDS AND PETS, CAMELIA, 2002.

Universalización de los lectores y acceso a los libros: escuelas y bibliotecas

Durante el siglo XIX fue extendiéndose una concepción estandarizada de alfabetización. A diferencia de lo que ocurría hasta entonces, cuando se podía ser un próspero y respetado ciudadano sin saber de letra, la alfabetización empezó a relacionarse con el esfuerzo individual realizado para adquirir esa capacidad —para educarse— y con el éxito económico alcanzado como consecuencia de esa capacidad. El reverso de esta correlación significa que ser analfabeto comenzó a vincularse con el fracaso social y ese fracaso pasó a atribuirse a la responsabilidad del propio individuo por su falta de educación.

Si leer era necesario para progresar, cualquiera tenía que poder hacerlo. Se inició entonces la demanda social en favor de instrumentos que permitieran que todo el mundo pudiera recorrer ese camino, es decir, la demanda en favor de crear escuelas y bibliotecas, gratuitas y accesibles. Se produjo una línea reivindicativa que veía el acceso al escrito como un elemento igualador entre los humanos, un camino para alcanzar un nuevo orden político y social. La escuela pública fue el gran logro ilustrado. Permitía que toda la población tuviera acceso a la cultura y obtuviera carta de ciudadanía. Entender la alfabetización como una parte del desarrollo individual y personal culmina en su consideración

actual como un derecho humano. Por pensar en estos términos, por ejemplo, fue por lo que en la escuela se introdujo la lectura en voz alta de los textos clásicos —para que todos pudieran disfrutar de la literatura atesorada hasta entonces por las minorías— o se instalaron pequeños armarios destinados al préstamo de libros.

Ahí, con las masas campesinas, mineras y obreras sentadas en las aulas, empezó propiamente la tarea de *promoción de la lectura como actividad social*. Proliferaron los ateneos obreros, se regularon por primera vez los estudios para formar a maestros y bibliotecarios, se extendieron redes de bibliotecas y se multiplicó la edición de revistas, periódicos, libros populares de grandes tirajes y libros específicamente dedicados a los niños. «Saber leer» pertenecía ya a todos los sectores sociales.

Si leer era necesario, lo era para el desarrollo industrial y como una vía de cohesión de la población, porque la división entre alfabetizados y analfabetos empezaba a constituir la frontera de la marginación social. Podemos verlo claramente en los discursos parlamentarios sobre las leyes de escolaridad y en las encendidas polémicas de la época. Por pensar en estos términos fue por lo que los maestros nunca terminaron de potenciar realmente el acceso a escritos que no parecieran directamente «útiles y funcionales» para unos alumnos que tendrían que ganarse la vida al cabo de

unos pocos años de escolaridad. En esta óptica, la literatura aparecía como un lujo innecesario. Se trataba de un malentendido bienintencionado y proteccionista, pero que, de hecho, continúa operando de forma bien viva en muchos contextos educativos.

Toda esta presión social culminó, efectivamente, con la extensión de las bibliotecas y de la educación universal, gratuita y dirigida a un abanico cada vez más amplio de edades a lo largo de los siglos XIX y XX. Sin embargo, en este veloz recorrido histórico no podemos olvidar que en la realidad se superponen las etapas. Así, nuestro mundo alberga aún hoy en día 115 millones de niños sin escolarizar y existen muchos lugares que continúan absolutamente desprovistos de libros.

A lo largo de todo este proceso resalta un elemento muy interesante para nuestra situación actual: el de la pugna entre un discurso escolar sobre la lectura, basado en una lectura intensiva, prescriptiva y guiada hacia una mayor profundidad interpretativa o erudita, y un discurso moderno de la lectura como práctica extensiva, libre y adecuada a las distintas finalidades de cada ciudadano.³ Los bibliotecarios se convirtieron en abandonados de este segundo discurso transformando los archivos en bibliotecas públicas, abriéndose al préstamo y, literalmente, convirtiendo las protectoras vitrinas en anaqueles directamente accesibles a los lectores. Así, en la primera

mitad del siglo xx, las bibliotecas pasaron a ser un agente fundamental de la promoción de la lectura.

Pero ya en la segunda mitad del siglo xx, los dos discursos sobre la lectura, encarnados respectivamente en las instituciones de la escuela y la biblioteca, terminaron finalmente por establecer pactos de colaboración. Terminó viéndose el promocionar la lectura y el enseñar a leer como las dos caras de una misma moneda. En el camino, las fronteras entre ambos espacios, objetivos e instituciones se habían hecho permeables:

— Para ser más eficientes, los bibliotecarios distinguieron entre los distintos tipos de público a que se dirigían. Cuando se dirigieron específicamente al público infantil y juvenil, tuvieron que crear fondos, espacios, mobiliario o instrumentos de clasificación y uso, distintos de los dirigidos hasta entonces al público adulto. Pero el cambio fundamental fue que, por primera vez en la historia, unos profesionales que trabajaban al servicio de la lectura tuvieron que inventar *prácticas de promoción* que atrajeran a los ciudadanos a sus establecimientos. Recurrieron entonces a aquellas actividades que parecían haber funcionado durante siglos en el seno de las familias ilustradas, tales como recomendarse libros o narrar cuentos. Sin embargo, al dirigirse a niños y niñas que «deben aprender», los bibliotecarios se vieron obligados a practicar la lectura guiada que tanto habían vilipendiado o a desarrollar actividades didácticas de formación de usuarios. Entonces, no tuvieron más remedio que fijarse también en las prácticas escolares.

— Los cambios en las escuelas no fueron menores: los escritos exteriores (los libros infantiles, las revistas, los periódicos, etc.) penetraron en las aulas; los alumnos salieron a la calle y se fueron de visita a las librerías, bibliotecas o espectáculos teatrales; la enseñanza de la lectura pasó a verse como algo continuado a lo largo de todas las etapas educativas, algo que implicaba a todos los docentes y que comprendía todo tipo de textos, tanto expositivos como literarios. Así que, otros profesionales, ahora los maestros, tuvieron también que incorporar *actividades de promoción*. Porque al dirigirse a sus nuevos alumnos —los de

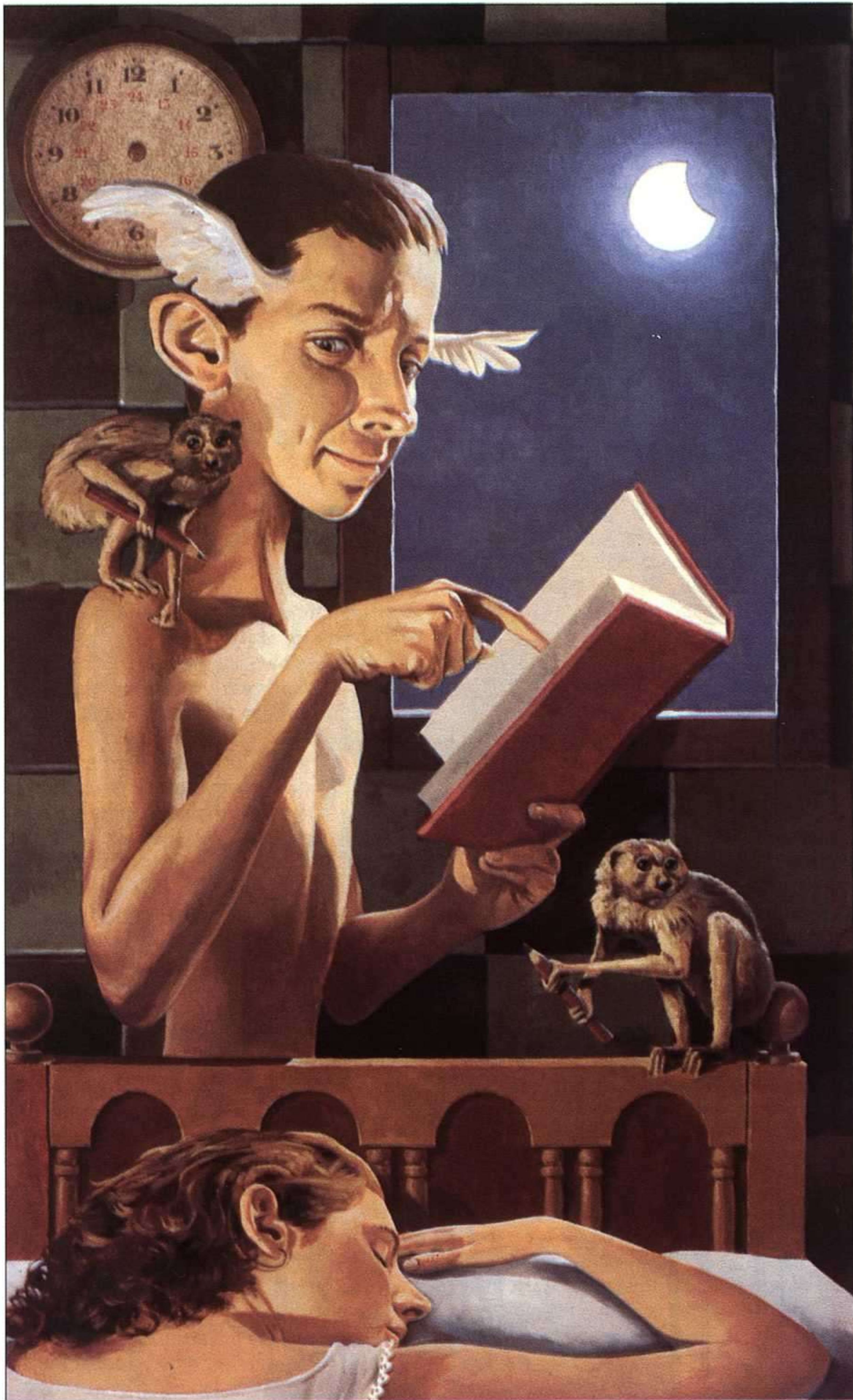
todas las clases sociales— necesitaban familiarizarles con los libros, suscitar su deseo de leer y ofrecerles la oportunidad de aprender a hacerlo en un entorno lleno de estímulos. Los maestros se vieron obligados, pues, a su vez, a fijarse en las familias ilustradas y en las bibliotecas. La lectura libre y silenciosa en las aulas,

la charla sobre libros o la narración de cuentos iniciaron así su incorporación a las actividades escolares.

Entre ambas instituciones se creó un espacio superpuesto. El funcionamiento de las bibliotecas se introdujo literalmente en el ámbito escolar a través de lo que pasó a llamarse biblioteca escolar,



ANDREI KOSTIN, EUGENE ONEGUIN, BOLOGNA ANNUAL'91.



ENRIC PASSOLAS GUTIERREZ, THE NIGHT, BOLOGNA ANNUAL 2003.

rincón de biblioteca, etc. Nada que ver con el armario bajo llave que durante muchos años se había limitado a almacenar las antologías y libros de lectura que iban a usarse en el aula. Ese espacio de organización de los libros resultaba tan común, tan a caballo entre las funciones de ambas instituciones, que durante décadas hemos asistido a una dura discusión entre los dos colectivos profesionales para decidir quiénes deberían gestionar ese espacio, si los mismos maestros o bibliotecarios especializados. En ambos casos, la necesidad de una formación específica para esta tarea y el reconocimiento oficial de esa función son temas aceptados por todos en la teoría, pero aún no resueltos en la práctica de numerosos países, de manera que su falta de resolución condiciona enormemente la promoción escolar de la lectura.

Convencer a los lectores y difundir los libros: la multiplicidad de las instancias

El tercer momento en el que vamos a detenernos corresponde ya a la actualidad. Una actualidad en la que la promoción de la lectura viene marcada por la confluencia de distintos fenómenos, de los que vamos a señalar tres:

Un primer fenómeno que condiciona la promoción de la lectura en la actualidad es que se ha *ampliado* el nivel de exigencia en el dominio del escrito y de los usos que incluye esa capacidad. En las sociedades postindustriales, la mediación entre los humanos y la realidad ha adquirido tal complejidad que resulta forzosa una gran inversión en capital humano para que sus ciudadanos sean capaces de controlar un volumen muy elevado de información simbólica. En este contexto, el concepto de alfabetización se ha ido ampliando progresivamente, de tal modo que nunca en la historia de la humanidad habían existido metas tan altas para las expectativas educativas. Ello explica, por ejemplo, la divulgación de la expresión «alfabetización (o analfabetismo) funcional» durante los años 40. Y repercute, obviamente, en los objetivos de política cultural y educativa que se marcan los Estados, en el diseño y aplicación de los programas y campañas de lectura, en las

evaluaciones sobre el grado de alfabetización de los diferentes países o en el grado de éxito alcanzado por los sistemas educativos. El esfuerzo que se pide ahora a la población requiere también un gran esfuerzo social que implica la participación de múltiples instituciones. Ésa es la novedad, puesto que esa participación conlleva la aparición de nuevos actores en las tareas de enseñanza y promoción lectora.

Un segundo fenómeno deriva del nuevo concepto de *formación permanente*. Los sistemas educativos de las sociedades modernas ya no se proponen proporcionar un conocimiento (y una capacidad lectora) como un capital fijo que el individuo adquiere durante unos años de su vida y que administra durante el resto de ella. En la actualidad, por el contrario, los conocimientos no cesan de variar y de multiplicarse. Cada individuo se ve obligado, pues, a revisar y a adquirir conocimientos de forma constante y también a validarlos mediante nuevos títulos y certificados. La formación permanente acoge, entonces, por ejemplo, a numerosos colectivos de jóvenes expulsados en su momento del sistema educativo, mientras que otras veces debe alfabetizar en las lenguas de acogida a las grandes oleadas migratorias que se alzan como un signo de los tiempos, o bien tiene que ofrecer la actualización del saber, de los nuevos usos y tipos de textos lingüísticos o de las nuevas tecnologías del escrito. Todas estas funciones convocan, a su vez, a otros nuevos actores que prolongan el aprendizaje y la promoción de la lectura mucho más allá del ámbito escolar tradicional.

Un tercer fenómeno que condiciona las demandas actuales de acceso al escrito es que nos hallamos en sociedades *de masas y de consumo*. Ello ha implicado la aparición, o la extensión, de determinados ámbitos sociales para el uso de la lectura: espacios de disfrute de un ocio más culturalizado o espacios de educación *no formal*. La lectura se halla ahí en lugares como la familia —con una extensión progresiva de las rutinas sobre lectura de cuentos a los niños entre las parejas jóvenes, por ejemplo—, en actividades como la compra y consumo de libros —con nuevos tipos de productos, puntos de venta, modas como la

de los «libros liberados» con enlace de los lectores en internet, etc.—, la apertura de escuelas de escritura literaria a las que la gente acude normalmente por puro placer, la participación en actividades ciudadanas de animación cultural como recitados poéticos o lecturas públicas en cadena, programas de entrevis-

tas y comentario de libros en los medios masivos, etc. También esos nuevos espacios de lectura social han multiplicado la necesidad de varios tipos de promotores.

Por tres veces acabamos de incluir a nuevos agentes de promoción, podemos concluir, pues, que, de alguna manera, es toda la sociedad la que se halla im-



VALENTINO DE NARDO, NOSY GOZO, BOLOGNA ANNUAL '91.

plicada ahora en la promoción de la lectura. Aunque ésta se dirija a distintos sectores de la población y lo haga con objetivos tan diferentes (pero no necesariamente incompatibles) como vender, elevar el nivel cultural o mantener a los niños entretenidos. Y es algo normal que la aparición de nuevos espacios y necesidades sociales lleve aparejada la creación de nuevas profesiones y que promover la lectura pueda significar cosas muy variadas:

— A veces se trata de *coordinar* tipos de acciones y espacios lectores ya existentes en un lugar determinado. Por ejemplo, en un pueblo vecino a mi universidad se coordinó una campaña de lectura que unificó por unos meses la actividad de las bibliotecas, escuelas y librerías de la zona, de unos grupos de tertulia alojados en bares y sedes municipales y de la misma universidad con actividades dirigidas a los alumnos de todas las carreras.

— Otras veces se necesita desarrollar acciones dirigidas a *cumplir funciones inexistentes* en contextos concretos. Por ejemplo, la instalación periódica de puntos de préstamo de libros en hospitales o pueblos muy apartados, o el caso aportado por Emilia Ferreiro sobre los libros infantiles en la sala de espera de los pediatras de Génova.

— O bien lo que se requiere es *impulsar* acciones dirigidas a sectores desatendidos. Por ejemplo, en mi país muchos ayuntamientos ofrecen cursos de alfabetización para mujeres inmigrantes —y de inmigrantes— que se encuentran aisladas y recluidas en sus casas, como vía de socialización y promoción social femenina. O los proyectos de alfabetización de madres solas a través de su implicación en la lectura de cuentos a sus hijos.

— Y los nuevos agentes pueden con-

tribuir también, y muy eficazmente, a *descargar* a los maestros y bibliotecarios de la agobiante superposición de objetivos que sufren en la actualidad, lo cual nos lleva a la consideración del último punto.

Clarificar funciones y coordinar esfuerzos

Naturalmente, la escuela continúa estando en el corazón del acceso al escrito. Ni siquiera en una sociedad tan cambiante como la actual hay signos de que la escuela pueda, ni deba, diluirse, de ninguna manera, como pieza clave de la entrada en la lectura. Y en las últimas décadas se ha adquirido una mayor conciencia de que el aprendizaje lector va indisolublemente unido al uso y disfrute «en presente» de los libros, de manera que enseñar y promocionar se encuentran ahí más fusionados que nunca.

Pero hemos constatado que esa instancia, que se creó hace siglos y que ha ido evolucionando a la par que la sociedad, resulta insuficiente para asegurar el dominio de la lectura y la formación de hábitos permanentes. Creo que lo que hay que admitir es que la posibilidad de acceder a la lectura y el consumo simultáneo y posterior de bienes culturales son dos cosas diferentes. Distinguirlo nos ahorraría, de entrada, la sensación por parte de los maestros de que se los cul-

pa de eso. La escuela proporciona el acceso a la lectura, pero en la percepción social aparece también como responsable de que ese aprendizaje se traduzca en hábitos estables cuando los ciudadanos abandonan las aulas. Y cuando los índices de lectura social son bajos, los docentes se sienten inmediatamente cuestionados en su trabajo.

No se trata de que la escuela pase «la patata caliente» o «la arruga de la tela» a otras instancias ajenas a ella, ni de que esas otras instancias invadan el terreno escolar para adquirir más peso. De lo que se trata es de sopesar cuáles pueden ser los objetivos y responsabilidades que cada cual puede asumir, y de colaborar lo mejor posible en esa tarea. Es decir, de lo que se trata es de impulsar un doble movimiento:

— En primer lugar, la escuela debe establecer ámbitos de colaboración social en las tareas de promoción de la lectura y de extensión educativa, o sea, la parte en que sus hilos deben entretorse con otros para que exista la tela.

Y a decir verdad, la escuela empieza a parecerse a veces a una auténtica telaraña. Los pasillos escolares se hallan transitados en estos momentos por agentes de lo más variopinto: cuentacuentos pro-





fesionales, portadores de maletas de instituciones públicas repletas de maravillosos libros que van a dejarse ahí por un tiempo tras haber sido presentados, componentes de espectáculos de dramatización, títeres o recitados poéticos contratados para talleres o celebraciones puntuales, organizadores y coordinadores de clubes de lectores, tertulias, etc. Muchos de esos actores van y vienen entre la escuela y la biblioteca. Unas veces provienen de esta última; otras, ofrecen sus servicios a ambas instituciones en un nuevo camino de tránsito entre los dos ámbitos.

Pero aún hay más gente tocando el timbre escolar. Los libros se han convertido en una poderosa industria y, en el caso de los libros infantiles, las escuelas son el principal cliente. Así que las editoriales han llamado a la puerta de la promoción, a veces con criterios de calidad y eficiencia que ya querrían para sí según qué escuelas y otras veces simplemente explotando las técnicas de venta. Se ofrecen entonces tareas de formación de docentes, elaboración de materiales didácticos, como las guías de lectura de cada título del catálogo, o actividades de encuentros con autores e ilustradores de libros.

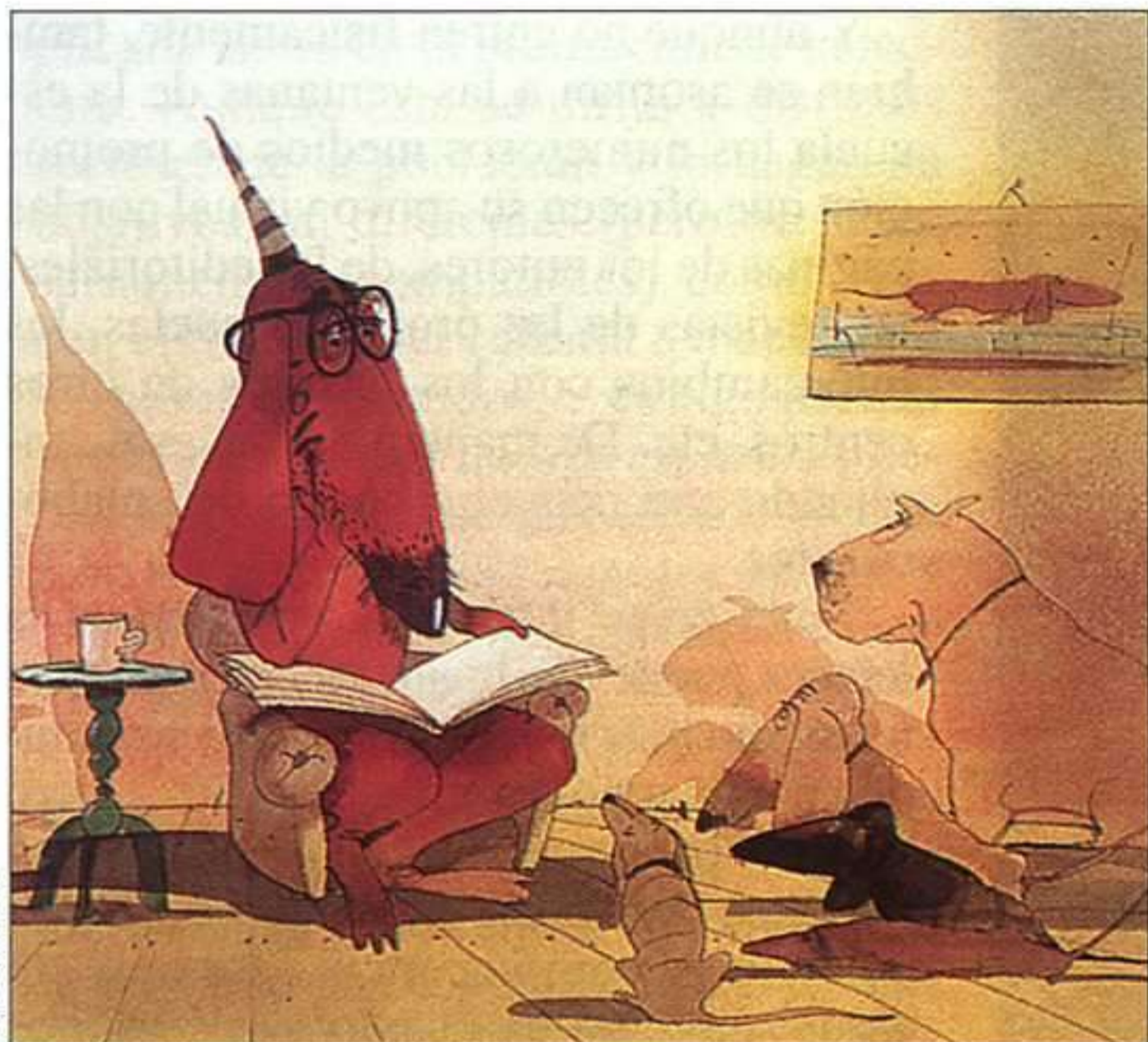
Y aunque no entren físicamente, también se asoman a las ventanas de la escuela los numerosos medios de promoción que ofrecen su apoyo virtual con las páginas de los autores, de las editoriales, las revistas de las propias escuelas, los intercambios con los lectores de otros centros, etc. De manera que se está ampliando aún más el espectro de colaboradores.

Tanta gente interesada en extender la lectura puede dar lugar, efectivamente, a un medio más rico que nunca en solicitudes e inmersiones en el escrito... pero también puede crear un caos de actividad frenética por donde los niños y niñas circulen con complacencia, aunque sin cambio alguno en cuanto a sus hábitos lectores. Ése puede ser, precisamente, el peligro de la nueva situación. Durante mucho tiempo se ha pensado que el trabajo de la escuela pasaba por aprender un uso de la lengua, en un *corpus* fijo de textos, para unas funciones muy concretas y a partir de unas actividades ya muy experimentadas. Esa tarea, tan cómoda por lo simple, se ha complicado con la idea de que se aprenden usos diversos de la lengua, a partir de tipos de libros y textos diferentes, para funciones múltiples y a través de dispositivos didácticos muy variables. Y ahora, además, estamos diciendo que tal vez debamos pasar de la idea de un maestro a la del trabajo en colaboración de varios agentes sociales que, de entrada, deben salvar el obstáculo de enredarse en un nuevo episodio de celos y pugnas, incluso gremiales, como el protagonizado anteriormente por maestros y bibliotecarios. Pero así parece, efectivamente, que ocurre en unas sociedades tan complejas como las actuales.

— En segundo lugar, la escuela debe dejar mucho más claros los objetivos de aprendizaje que le son propios, o sea, la parte del tejido que está en disposición de cumplir. Sin querer ser exhaustiva, voy a enumerar cinco ejemplos de los aspectos que sí debe asegurar la escuela, que sí parecen pertenecer principalmente a la educación escolar:

- *Enseñar a leer* en el sentido amplio que se ha desarrollado en las últimas décadas. Ése sería el objetivo concebido más en línea con la tarea habitual de la escuela, aunque puesto al día con todo lo que hoy sabemos sobre la lectura, del

RYMAYDAS KEPEZINSKAS, A DAY IN THE LIFE OF A DOG, NEUGEBAUER PRESS, 1991.



GREGOIRE MABIRE, UNE HISTOIRE EXTRAORDINAIRE, CASTERMAN, 2002.

dominio del código al desarrollo de las habilidades de lectura, del conocimiento de los distintos tipos de textos a las operaciones que participan en la comprensión y autocontrol de lo que el lector entiende en función de los objetivos de cada lectura, etc.

- *Asegurar la lectura de libros de calidad* para todos, contribuyendo a establecer unos criterios sobre la jerarquía existente en los textos sociales. No todos los textos son igualmente valiosos aunque el lector vaya a hacer uso de ellos tal como le plazca según sus gustos, intereses y objetivos personales. Eso debe aprenderse en algún lugar y todo el mundo debe haber tenido la oportunidad de crear un horizonte de lecturas sobre el que proyectar e inscribir las propias.

- *Asegurar el conocimiento*, aunque sea a distintos niveles, de algunos de los textos «clásicos» que sirven como referentes colectivos y que contribuyen a la cohesión de una colectividad. La función de «traspaso patrimonial» ha sido también uno de los encargos más sentidos por la escuela y no se trata de prescindir de él, sino de actualizarlo de forma reflexiva. Por ejemplo, teniendo en cuenta el grado de complejidad intercultural y de globalización de las sociedades actuales.

- *Enseñar cómo leer textos inicialmente complejos* para el lector. Es decir, ofrecer la experiencia de lectura de textos ligüísticamente complejos y alejados temporalmente y mostrar lo que se debe

hacer para entender los libros con profundidad y espíritu crítico. La lectura guiada es una actividad propia de la escuela que debe renovarse con lo que sabemos ahora sobre las formas de aprendizaje. Dar espacio a la construcción compartida o mayor protagonismo a los alumnos no significa renunciar a enseñarles qué es lo que tienen que hacer para entender a fondo un texto.

- *Asegurar una cierta sistematización* del funcionamiento social del lenguaje escrito y del sistema ficcional y literario. La escuela es el lugar apropiado para analizar, conceptualizar y adquirir esquemas mentales que organicen la comprensión explícita de cómo funcionan las cosas.

En cambio, para la consecución de un entorno alfabetizado donde todo el mundo pueda incorporarse con naturalidad al uso del escrito, la familia y la sociedad tienen mucho que decir. Si definimos mejor lo que debe y puede esperarse de la escuela y lo que puede y debe esperarse del entorno, tal vez las reglas de juego serían más claras, incluso para los alumnos (que, por ejemplo, ahora se sienten legitimados para rechazar las lecturas escolares obligatorias o culpabilizados por el fracaso de la escuela en la tarea de aficionarlos a la lectura), y todo el mundo podría dedicarse con mayor seguridad a su tarea.

Para terminar con el símil de la música con el que hemos empezado, podríamos decir que nadie parece esperar que los co-

nocimientos adquiridos en las aulas basten para aficionar a la música. La música se enseña (aunque probablemente menos de lo debido) en la escuela, pero el uso social de la música —escucharla, regalarla, practicarla, asistir a conciertos, etc.— se aprende, en gran medida, fuera de ella. En el caso del escrito, podemos pensar que ojalá los niños y niñas supieran que en la *escuela* hallarán una puerta de entrada a la lectura, tan ancha, alta y gratificante como la necesitan. Y ojalá supieran también que, al mismo tiempo, *la cultura* en la que han nacido —su familia, la biblioteca, la librería, la comunidad, los medios masivos, el mercado editorial, etc.— les ayudará a vivir aprovechando —antes, durante y después del tiempo escolar— ese maravilloso medio que la humanidad inventó hace ya algunos miles de años. ■

***Teresa Colomer** es profesora en la Universidad Autónoma de Barcelona. Este artículo proviene de la conferencia pronunciada en el I Encuentro de Promotores de la Lectura celebrado en el marco de la XVII Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México, 2003) y en el II Master de Promoción de la lectura y Literatura Infantil del CEPLI y la Universidad de Castilla-La Mancha (2003).

Notas

1. Texto recopilado en Lomas, C., *La vida en las aulas*, Barcelona: Paidós, 2002.
2. Cook-Gumperz, J., *La construcción social de la alfabetización*, Barcelona: Paidós-MEC, 1988.
3. Véase para la descripción de este proceso la excelente obra de Anne-Marie Chartier y Jean Hébrard, *Discursos sobre la lectura (1880-1980)*, Barcelona: Gedisa, 1994.

Acercar la poesía a los niños

Carmen Gil*

La autora, convencida, por propia experiencia, de que a los niños les chifla la poesía, propone desde actividades lúdicas para que los más pequeños jueguen con los versos, hasta direcciones de internet donde la poesía es protagonista. No se olvida tampoco de reivindicar la poesía como puro placer, y de hacer un repaso de las colecciones infantiles y juveniles dedicadas a este arte que no son muchas, pero sí de calidad. Es un material muy útil, dirigido, sobre todo, a los maestros, pilares fundamentales en el acercamiento del niño a la poesía.



CARMEN SÁEZ, POESÍA DEL SIGLO DE ORO PARA NIÑOS, EDICIONES DE LA TORRE, 1997.

A los niños les chifla la poesía, de eso estoy plenamente convencida. Y lo digo con conocimiento de causa. Soy escritora de literatura infantil —de poesía, sobre todo— y me paso el día de la Ceca a La Meca, dando recitales por colegios y teatros para el Centro Andaluz de las Letras; y, creedme, es imposible que un grupo de más de cien niños de 7 u 8 años se mantenga atento y participativo durante una hora si se aburre. El público infantil es agradecido pero implacable: si le gusta lo que ofreces, la entrega es absoluta; si no, te lo demuestra sin piedad. ¡Cuánto disfrutan con los poemas y cuánto me hacen disfrutar a mí! Es emocionante verlos dejarse llevar, gozar de la música de las palabras, empezar a recitarlos y comprobar que se los saben de memoria y ¡sin que nadie les obligue! Los versos son para ellos música, placer y juego. ¿Qué ocurre entonces con la poesía? ¿Por qué hay muchas editoriales que se niegan en redondo a publicarla alegando que no vende? ¿Por qué en librerías, bibliotecas públicas y bibliotecas de aula la presencia de libros de poesía es escasa o nula? ¿Por qué si preguntas a gran parte de los maestros y bibliotecarios por autores de poesía infantil contemporáneos sólo saben nombrar a Gloria Fuertes? ¿Por qué la poesía sólo entra en las aulas para conmemorar efemérides y aniversarios? ¿Por qué hay tantos padres que no compran libros de poesía a sus hijos? Después de mucho investigar, de hablar con niños, maestros, librerías, editores, bibliotecarios..., he llegado a una conclusión: los que compramos los libros somos los mayores (padres, maestros y bibliotecarios) y somos nosotros los que tenemos los prejuicios.

Poesía y folclore

La poesía forma parte del folclore y de la vida de los niños desde que son bebés. Sus padres los duermen con nanas, que son poemas con música. Para aprender a comer, a tocar las palmas, a localizar los dedos de su mano... usan rimas. También para jugar a la comba o a la pelota, para curarse una herida, para pedir que llueva o que salga el sol, para irse a

dormir... los niños utilizan rimas, canciones, versos... ¿Y las retahílas? ¡Les encantan! Letanías rimadas extrañas y absurdas, a veces sin ningún sentido, que ellos aprenden espontáneamente y repiten en sus juegos. Y no podemos olvidarnos de las adivinanzas y trabalenguas. ¿Hay alguno de nosotros que no guarde, desde su infancia, adivinanzas o trabalenguas en su memoria?

La poesía se entretiene en la vida de los niños de manera natural y espontánea; porque natural y espontánea es su inclinación al ritmo y a la rima. ¿Qué ocurre luego? ¿Por qué se interrumpe este proceso? ¿Por qué se levanta un muro entre los niños y la poesía? Éstas son preguntas que deben hacer reflexionar a los padres, a los maestros y a todos aquellos que hacemos de mediadores entre el niño y la literatura. Pero... ¿merece la pena el esfuerzo? ¿Es realmente tan importante la poesía?

Poesía, ¿para qué?

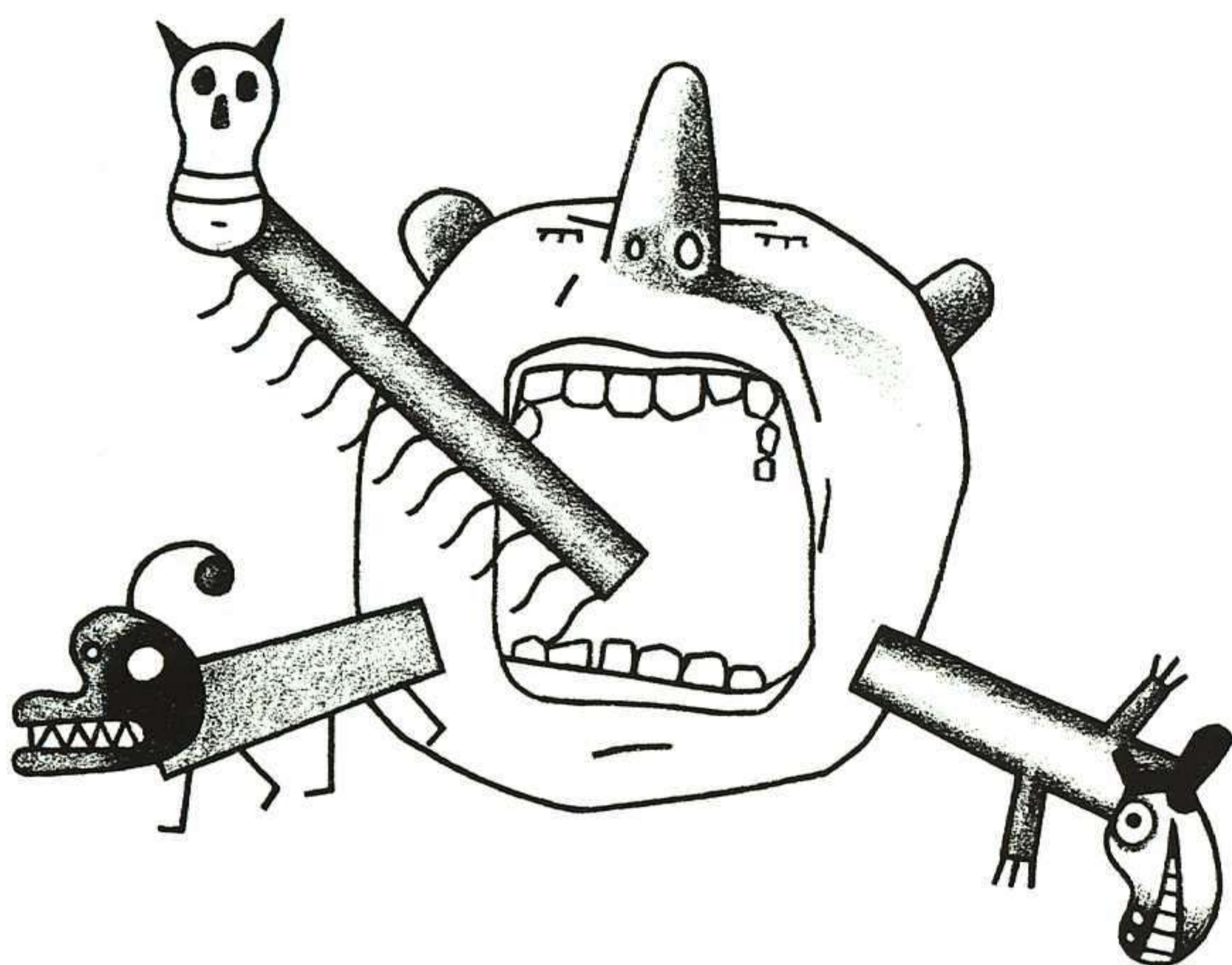
Pues poesía... para nada. Y que no cunda el pánico.

Vivimos en un mundo utilitarista en el que necesitamos justificar nuestros actos con fines inmediatos y prácticos. Pero ¿para qué sirve contemplar un cielo estrellado? ¿Y deleitarse escuchando una canción? ¿Para qué sirve bailar o pasear descalzos por la arena? ¿Para qué comerse un helado de limón? Para disfrutar. ¡Pues eso!

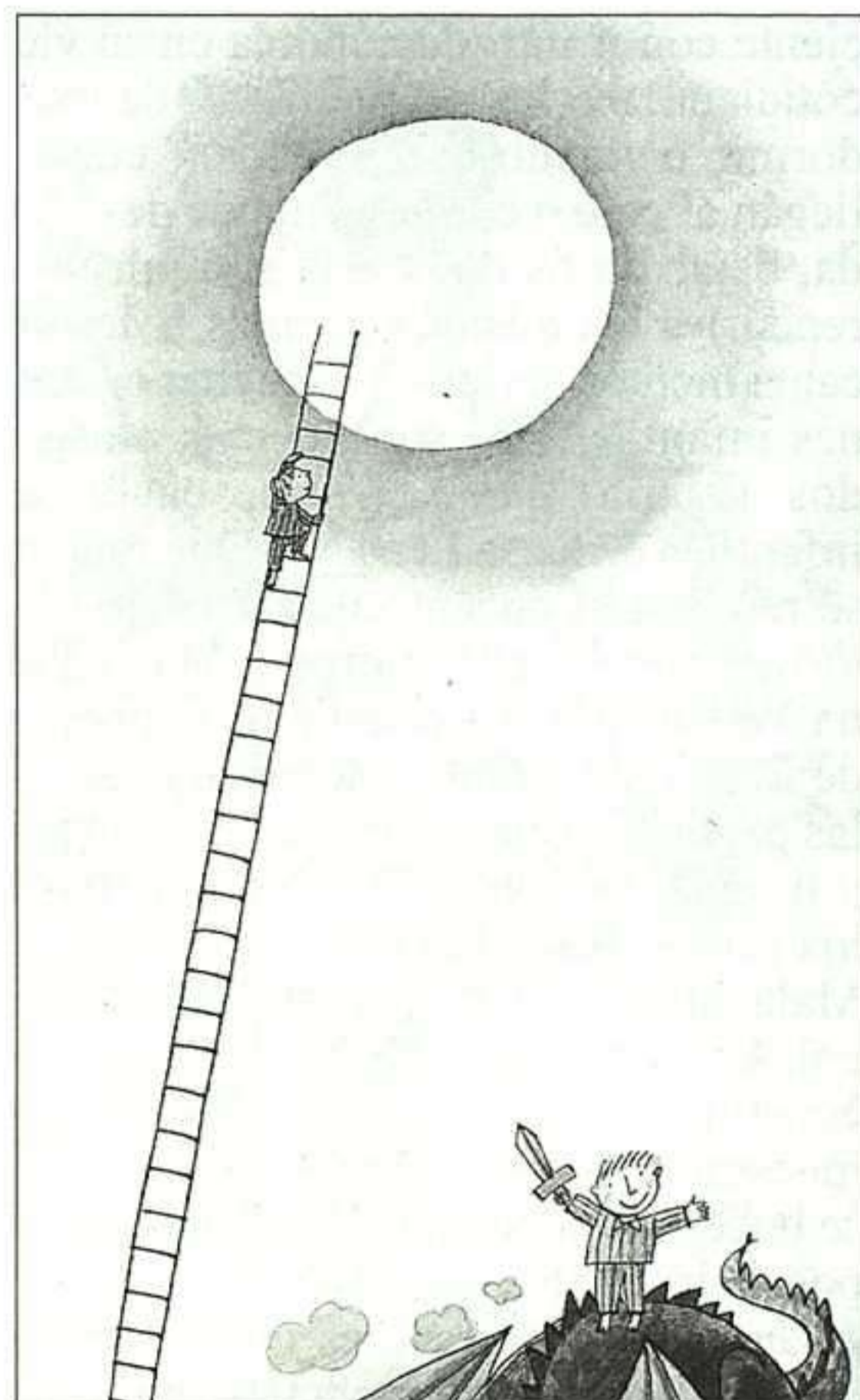
El principal fin de la lectura de un poema es el placer, el goce estético. Y no hay por qué buscarle más justificaciones. Pero, para los que sientan la necesidad imperiosa de encontrarle utilidades, ahí van unas cuantas: para una educación estética, para el desarrollo de la sensibilidad, para aportarnos una nueva forma de entender e interpretar el mundo, para hacernos seres humanos más



MARGARITA MENÉNDEZ, PEINSO MESA Y DIGO SILLA DE GLORIA FUERTES, SUSAETA, 1997.



ISIDRO FERRER, DIVERSOPOEMAS, HIPERIÓN, 1998.



TERESA NOVOA, SI VES UN MONTE DE ESPUMAS Y OTROS POEMAS, ANAYA, 2000.

completos... En esta época tan pragmática que vivimos, la poesía se hace más necesaria que nunca.

«En esta época en que el utilitarismo y la tendencia hacia la especialización limitan y hasta mutilan al individuo, creemos que esta educación es más necesaria que nunca, sobre todo en la primera edad, que es cuando queda sembrada la semilla para todo lo bello y para la formación completa del ser humano» (Carmen Bravo Villasante).

No creo en la poesía concebida como instrumento didáctico, pensada para enseñar las partes del cuerpo, la derecha o la izquierda, los colores o las normas de higiene. El fin de la poesía sólo ha de ser uno: el goce estético. Las enseñanzas, si las hay, vendrán por añadidura.

Tampoco soy partidaria del aluvión de actividades con que a veces se la presenta a los niños —colorea, subraya, escribe, aprende...—, y que acaban transformándola más en forma de tortura que en fuente de placer. Las actividades, cuando las haya, deben ser lúdicas y deben ayudar a que el acercamiento sea gozoso.

La poesía es, pues, un fin en sí misma, y no un instrumento.

¿Qué?

¿Qué tipo de poesía debemos ofrecer a los niños? Hay opiniones para todos los gustos. Por un lado están los que piensan que no debe haber una poesía creada especialmente para los niños sino que, simplemente, han de seleccionarse aquellos poemas que puedan llegar mejor al lector infantil. También los hay que opinan que el niño tiene unos intereses e inclinaciones especiales y que no todos los poetas, por buenos que sean, logran conectar con ellos. Particularmente, creo que una vez constatada la calidad literaria, hay que dejarlos hablar a ellos. Y la experiencia me dice que entre un poema de Gloria Fuertes y otro de Miguel Hernández, por ejemplo, la mayoría se quedará con el de Gloria. Por eso aplaudo la iniciativa de José María Plaza, que después de recorrerse muchos institutos y pedir opinión a los adolescentes, recogió en un libro llamado *De todo corazón, 111 poemas de amor*, una selección de poemas que es la estrella de muchas bibliotecas de aula. ¡Bravo, José María! Pero... ¿hay alguien, además de él, que les pregunte a los niños? A veces, cuando leo sesudos ar-

tículos de especialistas eruditos que parecen estar a mil años luz de ellos, me da la sensación de que no.

En lo que creo que estamos todos de acuerdo es en que hay que respetar al lector infantil y ofrecerle una poesía de calidad. Por ser para niños, ésta no tiene que ser simplona ni ñoña ni cursi. Tampoco tiene que enseñar algo. ¡Qué manía tenemos los mayores de dar lecciones cada vez que nos dirigimos a los niños!

A los más pequeñitos les encantan los poemas de versos cortos, con mucho ritmo y rima consonante. Y no tienen que entenderlos, les basta con la música de las palabras. También la poesía del folclore: adivinanzas, trabalenguas, retahílas... Y los cuentos en verso, que algunas editoriales como Kalandraka publican en atractivos álbumes ilustrados. Y, poco a poco se irán aproximando a poemas de verso libre.

A los adolescentes, tan aficionados a copiar poemas en las carpetas, les entusiasman los poemas de amor.

¿Cómo?

¿Cómo acercar la poesía a los niños? Muy sencillo: con naturalidad. Es sufi-

ciente con ir introduciéndola en su vida cotidiana: leerles poemas antes de irse a dormir o mientras meriendan, cuando llegan al cole o como forma de despedida, dejar libros de poesía a su alcance, repetirles los mismos poemas —les encanta memorizarlos—, escuchar canciones infantiles que son poemas musicales (María Elena Walsh, canciones infantiles de Rosa León...) ¿Qué niño no se rendiría al encanto de *La vaca estudiantosa*, cantada por la propia María Elena Walsh? ¿O a los deliciosos poemas de Ramírez Lozano, que es un mago de las palabras? (en *Pipirifauna*, col. Ajonjolí, de Hiperión). ¿O a la simpatía de los versos de Carlos Reviejo en «Garfín Malapata»? (en *La sonrisa del viento*; col. Caracol, de CEDMA). Y éstos no constituyen más que una pequeñísima muestra de lo que se puede encontrar si se bucea un poco en el rico mundo de la poesía infantil.

Un problema grave es que los maestros, pilares fundamentales para ese acercamiento, no están lo suficiente-

mente preparados. El desconocimiento que la mayor parte de ellos tiene de la poesía infantil es absoluto. Hace poco los alumnos de tercero de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla me pidieron que fuera, como escritora, a leerles algunos poemas y a hablarles de poesía. Mi sorpresa fue mayúscula al enterarme de que en esa facultad, que tiene la inmensa suerte de contar como profesora de Literatura Infantil con Dolores González Gil, ¡todo un privilegio!, la materia es una asignatura optativa a la que sólo se apunta un número reducido de alumnos. ¡No lo puedo entender! ¿Cómo puede ser ésta una asignatura optativa para futuros maestros de Primaria? ¿Qué sentido tiene gastar montañas de dinero en campañas de animación a la lectura si luego se dan contradicciones como ésta? Claro, así se explica el hecho preocupante de que en la escuela no haya un criterio de selección a la hora de elegir los libros de lectura, y también que la mayor parte de las veces se lleven el gato al agua las editoriales que llegan

con grandes ofertas y llevan el producto a domicilio.

¿Cuántos maestros componen su biblioteca con una lista de libros previamente seleccionados, y se va a comprarlos a una librería? ¿Cuáles consultan las listas de recomendaciones de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez o charlan con librereros especializados? Desgraciadamente, muy pocos ¿Qué cabida va a tener ahí la poesía?

Pero como sé que hay un montón de maestros ilusionados y con ganas de aprender, me dedico también a dar cursos de poesía infantil, en los que más que impartir conocimientos, pues no soy una erudita, intento transmitir mi entusiasmo y mi absoluto convencimiento del placer que la poesía proporciona a los niños. Para ellos, y como ejemplo, ofrezco unas sencillas propuestas de actividades lúdicas para jugar con ellos.

Adivina...

— El animador recita el poema entero.

ENRIQUE DÍAZ, LOS VISIGORDOS, CEDMA, 2002.



ELMO, POEMAS PARA NIÑOS (ANTOLOGÍA), CEDMA, 2003.



Gloria Fuertes.

— Lo recita de nuevo comiéndose la última palabra de cada verso que rima con otro. Los niños tienen que adivinarla.

— Vuelve a recitarlo, pero esta vez se come la última palabra de cada verso.

— Sigue comiéndose progresivamente palabras hasta que consigue que los niños reciten el poema entero.

Con la a...

La primera estrofa se recita con la *a*, la segunda con la *e*, la tercera con la *i*, la cuarta con la *o* y la quinta con la *u*.

Somos locutores

— El animador le recorta a una caja grande, tamaño televisor, un rectángulo en la parte central de una de las caras.

— Cada niño se va metiendo dentro de la caja y se asoma por el rectángulo, como si fuera un locutor de televisión.

— Desde allí recita el poema para los demás: normal, muy serio, muy risueño, con un ataque de risa, resfriado, muy deprimido, muy despacio, triste, cansado, nervioso, como un fantasma, como un abuelito, como un niño pequeño, como un comentarista de fútbol...

Palmas, palmitas

— El animador recita el poema.

— Lo escribe en la pizarra y lo repiten todos juntos hasta memorizarlo.

— Inventan un juego de palmas, como el de «Soy un chino capuchino». Por ejemplo:

● 1º verso:

La mano izquierda con la palma hacia abajo da en la palma de la mano derecha del compañero. Simultáneamente, la mano derecha con la palma hacia arriba da en la palma de la mano izquierda del compañero.

Lo mismo, pero al contrario.

● 2º verso:

Las manos levantadas, con las palmas hacia el frente, chocan con las palmas del compañero.

Palmada.

● 3º verso:

Se repetirán los movimientos del primer verso.

● 4º verso:

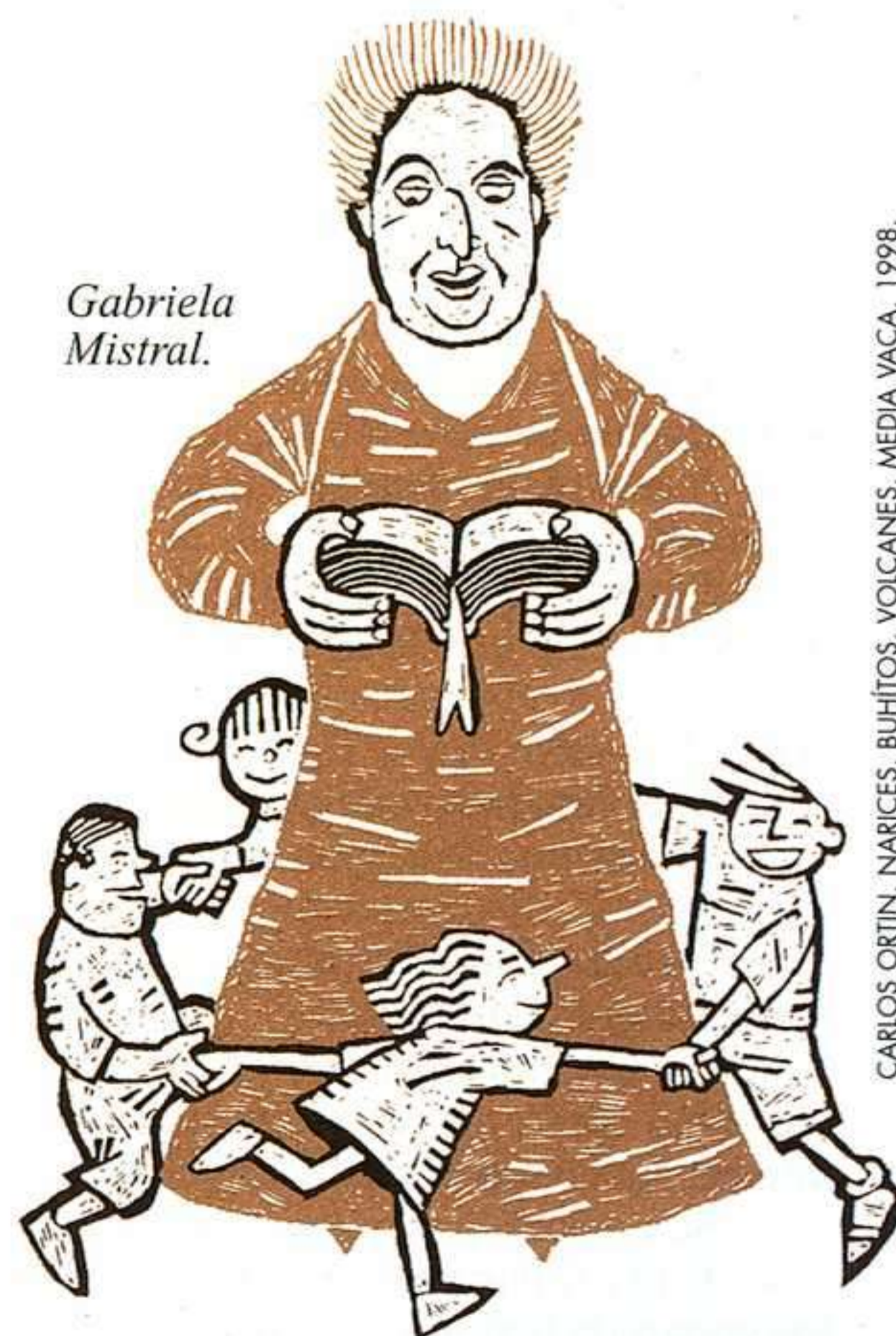
Se repetirán los movimientos del segundo verso.

En las estrofas siguientes se repetirá el mismo esquema.



Rafael Alberti.

Gabriela Mistral.



A hacer lo que haga el primero

— El animador recita el poema.

— Vuelve a recitarlo marcando el ritmo con palmadas. Los niños lo imitan.

— Lo recita una vez más marcando el ritmo, pero ahora con patadas, que son seguidas por el grupo.

— Sale un voluntario para dirigir el juego y va inventando nuevos movimientos para marcar el ritmo: pueden ser movimientos de caderas, tortazos en la cabeza, agacharse y levantarse. Todos lo imitan.

— Los cambios de movimientos son cada vez más rápidos.

A cantar

Poner música, entre todos, al poema y cantarlo. Puede utilizarse una música conocida.

Cada oveja con su pareja

— El animador recita el poema.

— Después le da a cada niño —o a cada grupo de niños, depende de cuántos haya— uno de los versos del poema en un trozo de cartulina.

— Los niños andan libremente por el espacio y a una señal (un toque de pandero, una palmada, un silbido...) tienen que encontrar, con la mayor rapidez posible, a su compañero, el verso que rima con él.

— Escogen a otro compañero al azar, intercambian sus versos y el juego vuelve a empezar. Se repite tantas veces como el animador crea conveniente.

— A continuación, con los versos en las manos, los niños se sientan en el suelo formando un círculo.

— A una señal intentan agruparse por estrofas.

— Una vez juntos, se colocan ordenados para componer la estrofa.

¡Qué desorden!

— El animador recita el poema.

— A continuación, lo escribe en la pizarra.

— Da a los niños cartulinas, rotuladores negros y tijeras.

— Cada niño copia el poema en la cartulina con letra grande y recorta los versos, agrupándolos por estrofas.

— Se colocan por parejas.

— Cada miembro de la pareja coge los versos de la primera estrofa del compañero y se los devuelve, desordenados.

— A una señal, cada cual tiene que recomponer su estrofa; ¿quién será el que lo logra antes?

— Se repite el mismo juego con cada una de las estrofas.

— Por último, con el poema entero.

El jeroglífico

— El animador recita el poema.

— Se forman grupos de cuatro y se les proporcionan copias del poema, cartulinas blancas, lápices de colores y rotuladores negros

— Cada equipo escribe una estrofa en la cartulina con letra grande, cambiando todas las palabras posibles por dibujos, a modo de jeroglífico.

— Los trabajos finalizados se exponen por las paredes y son comentados por el grupo.

Sin palabras

— El animador recita el poema.

— Juntos (niños y animador) van in-

ventando gestos para sustituir por palabras del poema.

— Al principio recitan la estrofa con las palabras acompañadas de gestos.

— Después van sustituyendo cada palabra por su gesto correspondiente.

Con estos ejemplos no pretendo dar más que una muestra del montón de actividades divertidas que se pueden realizar con poemas, de las que ofrezco unas reseñas a continuación:

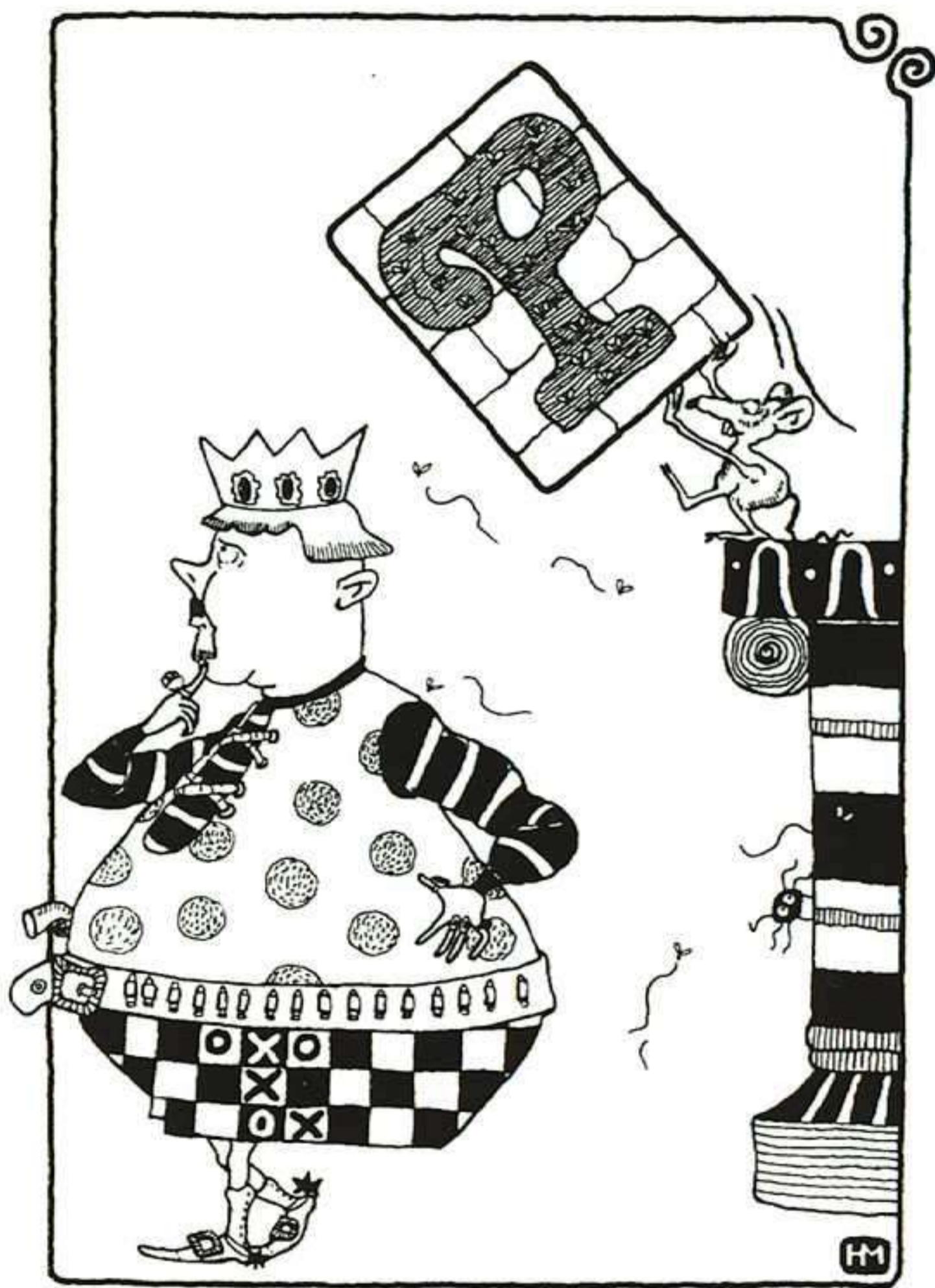
Actividades

Folclore

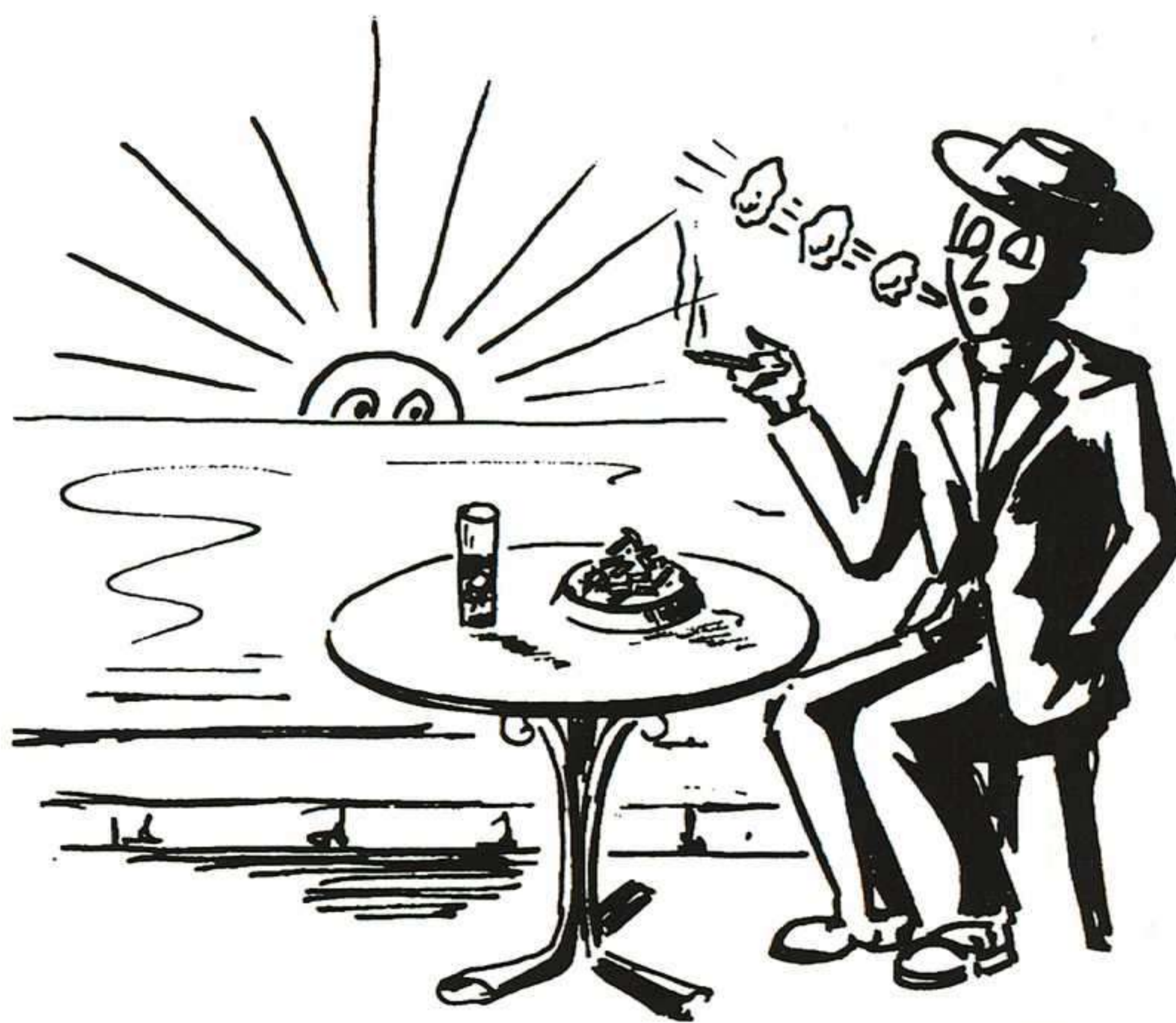
— Adivinanzas:



CARLOS ORTÍN, NARICES, BUHITOS, VOLCANES, MEDIA VACA, 1998.



HELENA MARTÍNEZ, EL REY TARUGO, HIPERIÓN 1997.



CINTADO, MULTIPLÍCATSE POR CERO, HIPERIÓN, 1996.

- Campeonato de adivinanzas.
- Encuentra tu pareja: cada niño con su adivinanza debe encontrar al compañero que tiene la solución.
- *Gymkhana* de adivinanzas.

— Trabalenguas:

- Juego del teléfono con un trabalenguas.
- Por equipos, en cada mesa un trabalenguas y un juez que dice cuándo está bien recitado.
- Memorizar y recitar trabalenguas.

Para los mayores: investigar el folclore de la zona y crear una revista con los datos obtenidos.

Poemas

— Animación, ritmo y plástica:

- Cambiar palabras por gestos.
- Recitar un poema cada vez más deprisa sin equivocarse.
- Repartir tarjetitas con palabras o dibujos, y que los niños se levanten cuando las oigan.
- Recitar el poema con instrumentos.
- Crear un rap con el poema.

- Forrar las paredes de papel continuo y pintar el poema.
- Hacer un «collage» del poema (los niños irán recogiendo material durante una semana)
- Crear pictogramas con el poema.

— Dramatización:

- Recitar expresando distintas emociones: tristeza, enfado, miedo, alegría, nerviosismo...
- Muy bajito, chillando, muertos de risa, llorando, muy cansados, enfadado, insultando, como si fuese una declaración de amor...
- Cantando, con eco, tiritando, bailando, sin dejar un resquicio para respirar...
- Recrear un poema transformándolo en cuento.
- Crear un una pequeña obra de teatro a partir de un poema.
- Recitar con la nariz tapada, la lengua pegada al paladar, un lápiz en la boca, la punta de la lengua en el moflete derecho, la lengua fuera, pegada a los dientes inferiores, pegada a los dientes superiores...
- Dibujar, cantar y bailar un poema.

— Creación literaria:

- Mensajes en clave: «tupú sapabepés hapablapar copón lapá pepé». Cada grupo recita el poema con una clave, el resto tiene que averiguar cuál es.
- Se le da a cada niño un verso y se crean estrofas nuevas desordenando el poema.
- Crear un poema nuevo cambiando las últimas palabras por otras que rimen.
- Se reparten los versos. A una señal cada niño encuentra el que rima con él.
- Inventar historias para los personajes que aparecen en el poema.
- Inventar una historia para el autor: ¿por qué escribió el poema?
- Mezclar poemas.
- Añadir versos que rimen insertándolos en el poema.
- Inventar palabras a las que se dará un significado (clasisueño: dícese del sueño que te invade por las mañanas a la hora de ir al cole).
- Sustituir en un poema palabras reales por palabras inventadas.
- Poner nombre a objetos, deseos y sueños que nos gustaría que existieran.
- Traducir un poema de otro idioma

sin conocerlo, usando la imaginación.

- Crear un poema con ladridos, maullidos... que cuente la historias de amor entre dos animales.

- Se escriben dos columnas de nombres y se invita a la clase a establecer comparaciones, cuanto más absurdas, mejor.

- Crear adivinanzas.

- Presentar un poema desordenado para que ellos lo ordenen.

- Escribir un poema todo seguido para que los alumnos lo dividan en versos.

- Meter un verso pirata, que no está en el original; hay que descubrir cuál es.

- Se mezclan dos poemas y ellos tienen que separarlos.

- Se dejan huecos en el poema para que ellos los completen.

Panorama actual de la poesía infantil

Pocas son las editoriales, en realidad sólo tres, que poseen una línea de poesía infantil que publique a autores actuales: Hiperión, CEDMA (Colección Caracol) e Imaginarium. Por otra parte está la colección Alba y Mayo de Ediciones de La Torre, que publica a autores consagrados como Juan Ramón Jiménez, Miguel Hernández... Del resto de las editoriales —que son muchas— sólo algunas sacan a la luz de vez en cuando una antología, un libro de poesía y folclore o algún cuento en verso. Y no será por falta de autores, porque los hay, y algunos buenísimos: José Antonio Ramírez Lozano, Miquel Desclot, Carlos Reviejo, Antonio García Teijeiro, A. Gómez Yebra, Ana M^a Romero Yebra, Liliana Cinetto, Alicia Borrás, Carlos Murciano, Mar Pavón... y un largo etcétera. Pero no merece la pena que me extienda en esto, porque ya lo hizo, y con mucha maestría, M. Isabel Borda Crespo en el número de septiembre de 2003 de esta misma revista, en su artículo «La edición de poesía infantil castellana actual», cuya lectura recomiendo.

Con éstas palabras sencillas, igual que con mis cursos, y con la creación de la revista electrónica de poesía in-

fantil *Cosicosas*, en la que colaboran grandes poetas de España y Latinoamérica (www.poemitas.com/cosicosas.htm), sólo pretendo convencer por encantamiento, animar a padres, maestros y bibliotecarios a llenar de poesía casas, bibliotecas y aulas. Para facilitaros la tarea os propongo una lista de libros, a modo de sugerencia:

Folclore

- *Una, dola, tela y catola. El libro del folclore infantil* (Madrid: Susaeta, 1987), de Carmen Bravo Villasante.

- *Lo que sabía mi loro* (Madrid: Compañía, 1997), de José Moreno Villa.

- *Pinto Maraña. Juegos populares infantiles* (Madrid: Susaeta, 1990), de Arturo Medina.

- *Poesía española para niños* (Madrid: Taurus, 1997), de Ana Pelegrín.

- *Poesía española para jóvenes* (Madrid: Taurus, 1997), de Ana Pelegrín.

Antologías

- *Canto y cuento. Antología poética para niños* (Madrid: SM, 1977), de Carlos Reviejo y Eduardo Soler.

- *Mi primer libro de poemas. Selección de Juan Ramón Jiménez, Alberti, Lorca.* (Madrid: Anaya, 1997, col. Sopa de Libros).

- *Por caminos azules. Antología de poesía infantil* (Madrid: Anaya, 1999), de Jaime García Padrino y Lucía Solana.

- *Poesía... una al día* (Madrid, Alfabuara, 2001).

- *Si ves un monte de espuma y otros poemas* (Madrid: Anaya, 2000, col. Sopa de Libros).

- *Poemas con Sol y Son* (Coedición Latinoamericana, 2001), de Mabel Morvillo.

- *De todo corazón, 11 poemas de amor* (Madrid: SM, 1998, col. El Barco de Vapor), de José María Plaza.

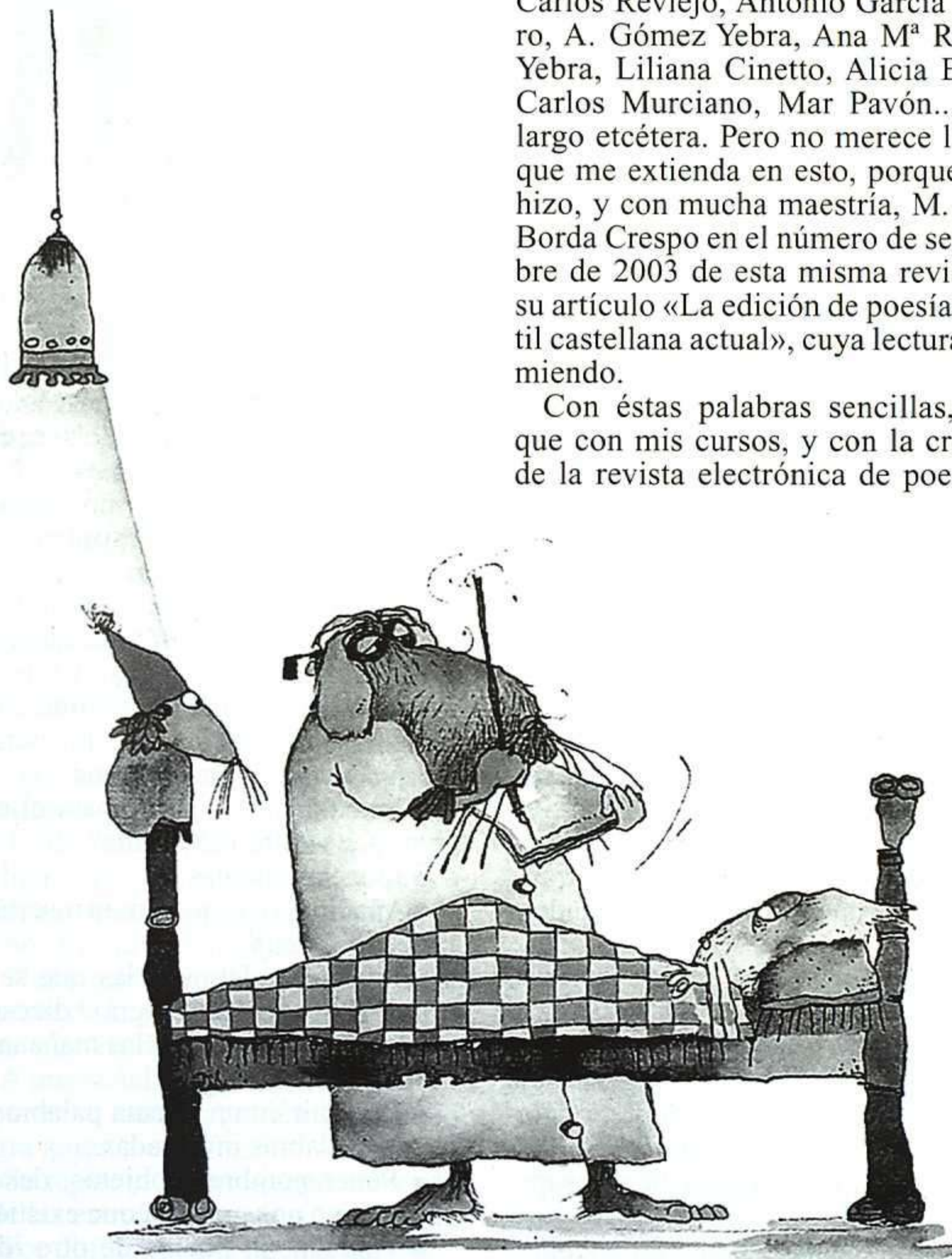
Poesía de autor

- *Tutu Marambá* (Madrid: Alfabuara, 2001), de María Elena Walsh.

- *El reino del revés* (Madrid: Alfabuara, 2001), de María Elena Walsh.

- *Los meses del año son...* (Barcelona: Serres, 1999), de Clarisa Ruiz y Yolanda Reyes.

- Colección Lee con Gloria Fuertes (Madrid: Susaeta).



NANCY FIORINI, TUTU MARAMBÁ, ALFAGUARA, 2001.



JESÚS GABÁN, DICCIONARIO ESTRAFALARIO, SUSAEETA, 1997.

Colecciones específicas de poesía

— La colección Alba y Mayo de Ediciones de la Torre (1979). Publica a autores consagrados y canónicos como Miguel Hernández, Juan Ramón Jiménez...

— La colección Ajonjolí de la Editorial Hiperión (1995). Publica a autores actuales como Antonio Gómez Yebra, José Antonio Ramírez Lozano, Ángel Guache, Fernando Aramburu, Carlos Murciano...

— La colección Caracol de la Diputación de Málaga (CEDMA). Publica a autores actuales como Alicia Borrás, Carlos Reviejo, Ramírez Lozano, Ayes Tortosa...

— La colección de poesía de Imaginarium. Publica libros de autores clásicos o actuales.

Ediciones innovadoras

— *Narices, buhítos y volcanes y otros*

poemas ilustrados (Valencia: Media Vaca, 1998).

— *Sonatina* (Pontevedra: Kalandraka, 2002), de Rubén Darío.

Direcciones de poesía infantil en Internet:

<http://www.infopoesia.net>
Portal de la Fundación Miguel Hernández. Contiene propuestas didácticas para acercar la poesía a los niños, artículos de especialistas sobre poesía y educación... Muy interesante.

<http://www.poemitas.com>
Portal de poesía para niños de Carmen Gil

<http://www.poemitas.com/cosicosas.htm>

Revista de poesía infantil para todos los países de habla hispana.

<http://www.poesia-infantil.com>
Antología de poesía infantil de autores españoles

<http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/literaturainfantil/contemporaneos/mariaelenawalsh>

Página de la poetisa argentina María Elena Walsh

<http://www.educastur.princast.es/cp/la canal/plastica/poemasv>

Poesía visual

Poesía para Secundaria (amplia selección de poetas y poemas y páginas donde publicar sus propias creaciones):

<http://www.amediavoz.com>

<http://www.poesi.as>

<http://www.poesia-castellana.com>

<http://www.los-poetas.com>

<http://www.portaldepoesia.com>

<http://www.desdelalma.com>

Literatura infantil y animación lectora (con secciones o referencias a la poesía infantil)

<http://www.sol-e.com>
Portal de animación a la lectura de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Muy interesante.

<http://www.planlectura.es>
Portal del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte sobre el Plan de Fomento de la Lectura

<http://www.imaginaría.com>
Revista argentina de literatura infantil y juvenil

<http://www.revistababar.com>

Revista de literatura infantil y juvenil
<http://www.cuatrogatos.org>

Revista de literatura infantil y juvenil editada desde Miami

<http://www.unex.es/interzona/Interzona/Revista/herodes>

Revista de literatura infantil y juvenil
<http://www.mucho cuento.com>

Portal de literatura infantil

<http://www.fundaciongsr.es>

Portal de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez

<http://cervantesvirtual.com/portal/platero/>

Portal de literatura infantil y juvenil del Instituto Cervantes.

<http://www.educalia.org>

Portal educativo de la Fundación La Caixa con especial dedicación a la animación lectora.

<http://www.leemeuncuento.com>

Portal argentino de literatura infantil

<http://www.amigosdelibro.com>

Portal de literatura infantil

<http://www.filastrocche.it/contempo>

Revista italiana para niños con un apartado para literatura infantil

<http://www.escolares.com.ar>

Portal de editoriales argentinas con cuentos, poemas...

<http://almez.cnice.mecd.es/~cgalle2/>

Portal de animación a la lectura de la Biblioteca del CP «Tierra de pinares» de Mojados (Valladolid)

<http://www.cajamagica.net>

Portal de animación a la lectura de Carmen Ramos. ■

*Carmen Gil es escritora.

Bibliografía

Bravo Villasante, Carmen, *Una, dola, tela, catola (El libro del folclore infantil)*, Madrid: Susaeta, 1976.

Moreno, Víctor, *Va de poesía*, Pamplona: Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, 1998.

Gil Martínez, Carmen, *¡A jugar con los poemas! (Taller de poesía para niños)*, Madrid: Editorial CCS, 1976.

La biblioteca de Tom Sawyer

Emilio Pascual*

LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER

PRIMERA EDICIÓN: 1876



MARK TWAIN (1835-1910)

La biblioteca de Tom Sawyer está hecha a partes iguales de misterio y paradoja. Porque el único libro que podría haber habido en casa de la tía Polly no parece haber sido la lectura predilecta de Tom, mientras que los libros que Tom conocía no parecen haber estado nunca en casa de su tía.

La tía Polly podía enhebrar hileras de citas bíblicas con más facilidad que agujas. Un versículo del libro de los Proverbios la autorizaba a emplear la vara en casos de emergencia, versículo que a veces quedaba atenuado con otro de Job: aquel que recordaba que todo ser nacido de mujer es corto de días y largo de inquietudes. No es, pues, improbable que hubiera una Biblia en aquella casa cuya valla apareció una tarde tan generosamente encalada merced a un ardid filosófico de Tom. Sin embargo, Tom jamás habría consentido en aprenderse dos mil versículos ni a cambio de una Biblia de Doré.

Ni dos mil... ni dos. Pero Tom Sawyer tuvo su Biblia y su día de gloria, que fue el mismo día del tupido velo o caritativo telón. El señor Walters, pastor de pastores, iba a entregar una Biblia —no de Doré, sino «de encuadernación muy sencilla (que costaba cuarenta centavos en aquellos felices tiempos)»— al alumno aplicado que hubiera logrado diez vales amarillos, o cien rojos, o mil azules.

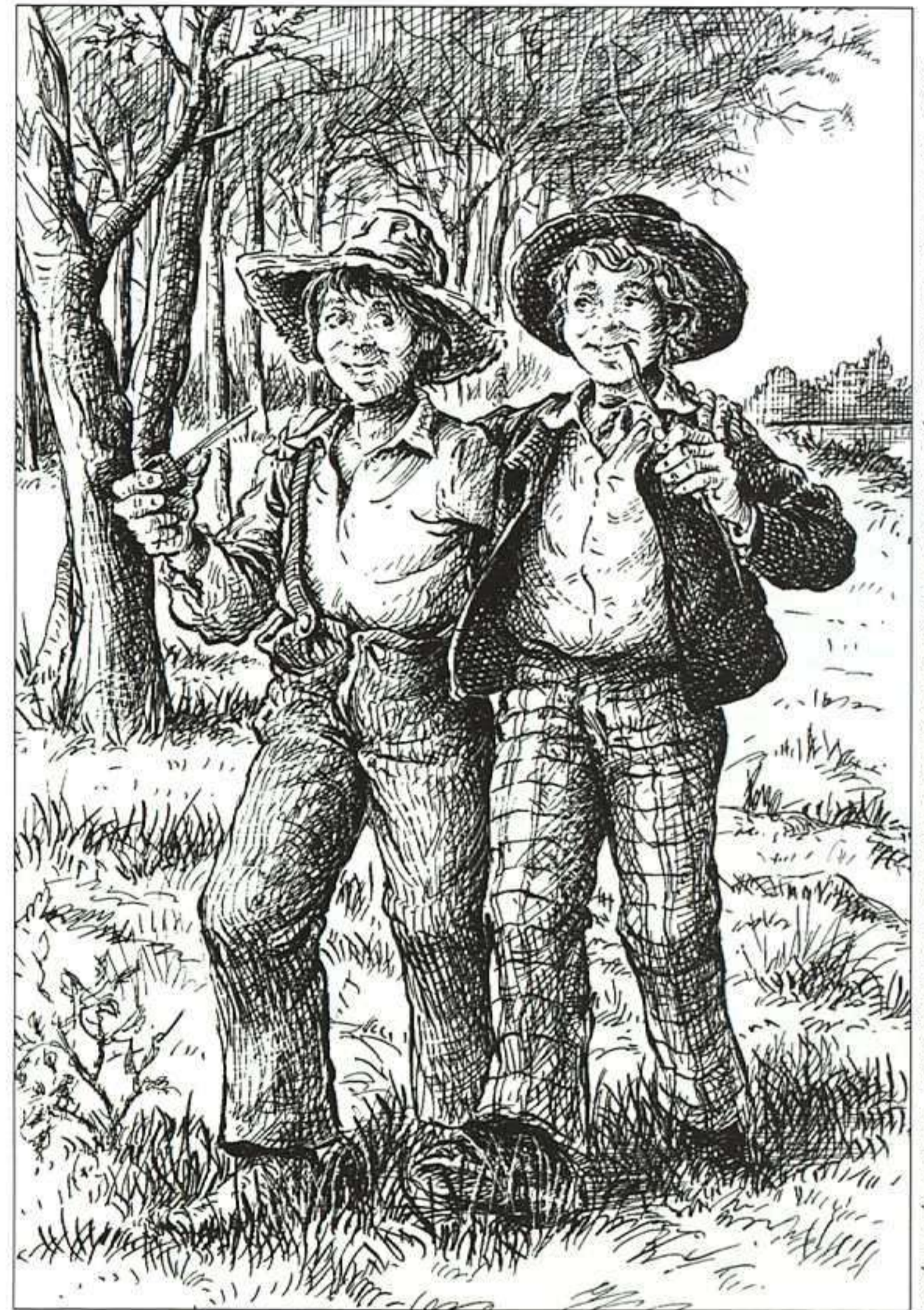
Cada vale azul era el precio del alojamiento de dos versículos en «los tenebrosos rincones de su cerebro». ¹ Cada vale rojo, el de diez azules o veinte versículos; cada amarillo, el de diez rojos o dos cientos de versículos. En total, recibir una Biblia de manos del pastor de pastores, señor Walters, equivalía a retener dos mil versículos en la memoria.

Aquella mañana de domingo, «cuando ya no cabía ninguna esperanza», héteme aquí que Tom Sawyer, el peor alumno de la clase en la preclara mente de su profesor; Tom Sawyer, que ignoraba las más elementales operaciones aritméticas y no había conseguido memorizar la primera bienaventuranza, se adelantó con nueve vales amarillos, nueve rojos y diez azules, reclamando su Biblia. Cómo consiguió allegar aquella policroma baraja es algo que pertenece al secreto del intercambio fenicio o al intrincado misterio de las oscilaciones de la Bolsa. Porque es de saber que la ciencia bíblica de Tom se redujo a colocar a David y Goliat entre los primeros apóstoles, aunque nada nos autoriza a pensar que su Biblia le fuera arrebatada.

Tom Sawyer, o el oxímoron de una biblioteca: el único libro que pudo poseer con cierto grado de probabilidad, lo ignoraba por completo; en cambio, nadie sabe de qué oculta biblioteca procedía la sorprendente variedad de sus lecturas.



GUSTAVO DORÉ, DON QUIJOTE DE LA MANCHA.



JOSÉ MARÍA PONCE, HUCKFINN Y TOM SAWYER ENTRE LOS INDIOS Y LA CONSPIRACIÓN DE TOM SAWYER, ANAYA, 1999.

Ávido lector

La eterna polémica sobre si leer o no el *Quijote* y a qué edad, quizá podría resolverse repasando la biblioteca imaginaria de Tom. Él lo conocía. Cuenta Huckleberry Finn que una vez Tom mandó que se reuniera la Cuadrilla, porque al día siguiente «toda una cantidad de mercaderes españoles y árabes ricos iba a acampar en la Hondonada de la Cueva con doscientos elefantes y seiscientos camellos, y más de mil mulas de carga, todas llevando diamantes... Yo no creía —prosigue Huck— que pudiéramos hacer correr a una muchedumbre de españoles y árabes, pero quería ver los camellos y los elefantes, así que estuve allí pendiente...; y cuando nos llegó la seña, nos lanzamos desde el bosque y corrimos colina abajo. Pero no había ningún español ni ningún árabe, y no había camellos ni elefantes. No había nada, salvo una excursión de la escuela dominical, y sólo eran los pequeños del primer año. Los espantamos y perseguimos a los niños hondonada arriba; pero no conseguimos más que unas rosquillas y mermelada, aunque Ben Rogers consiguió un muñeco de trapo, y Joe Harper un libro de himnos y un folleto de la iglesia; y entonces el maestro se nos vino encima y nos hizo soltarlo todo y marcharnos. Yo no vi ningún diamante

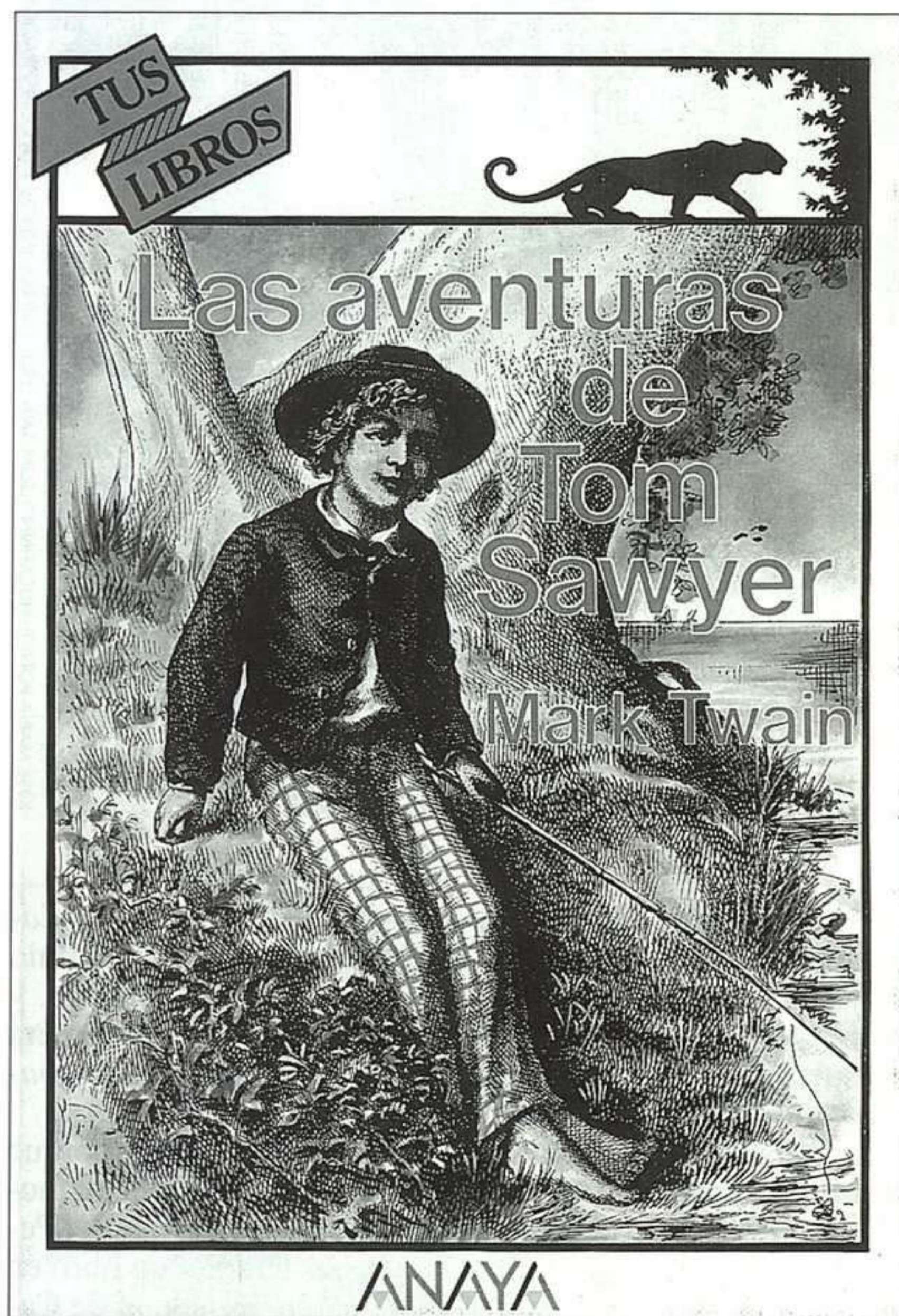
y se lo dije a Tom Sawyer. Él dijo que allí había cantidades, sin duda; y dijo que había también árabes, y elefantes y cosas. Yo dije: «¿Por qué no podemos verlos, entonces?». Él dijo que, si yo no fuera tan ignorante y hubiera leído un libro titulado *Don Quijote*, lo sabría sin preguntar. Dijo que todo se hacía por encantamiento».

Tom había leído el *Quijote*. También fue lector asiduo de Scott. De creer a Huck, algunas de sus «ideas disparatadas» las sacaba «de los libros de Walter Scott, que siempre leía». Cabe afirmar que Tom había seleccionado sus lecturas entre las menos recomendables para una sociedad puritana y esclavista del sur. Había leído varios cuentos de *Las mil y una noches*, algunos de los cuales volvería a contarlos a su vez para desesperación de Huck y el negro Jim, que no acababa de entender la sutileza literaria de Tom. Había leído *El vizconde de Bragelonne* y *El conde de Montecristo*, de Dumas, aunque tal vez había trabucado algún episodio, pues le contó a Huck que el preso tardó treinta y siete años en salir de la mazmorra del castillo de If, y apareció... en China. Había leído las aventuras de *Robin Hood* en la versión de Joseph Cundall; *El escarabajo de oro*, de Poe, y las novelas de Fenimore Cooper, donde había aprendido todo lo que sabía de los indios. Había leído *El*

tenebroso vengador del Caribe o El diablo de la sangre, de Ned Buntline, título y autor que a mí se me han resistido, y hay fundadas sospechas de que tuviera acceso a la primera edición de *La cabaña del tío Tom*. Había leído.

No se agotan aquí sus lecturas, porque Tom es siempre imprevisible. En un momento sublime le reprocha a Huck: «Pero ¿es que nunca has leído ni un libro en tu vida? ¿Ni del barón Trenck, ni de Casanova, ni de Benvenuto Cellini, ni de Enrique IV, ni de ninguno de aquellos héroes?». *Quid vobis videtur?* «¿Brillante? ¿Tom Sawyer?», habría dicho Huck. «Ya lo creo que sí.» En cinco días aprendió el oficio de tipógrafo y se permitió mencionar a Gutenberg y Fust (o creemos que a ellos se refería cuando compuso Guttinburg y Fowst). Asombran sus conocimientos de historia cuando afectan a sus proyectos y aventuras.²

Por su parte, Huck, que no ha leído nada de eso ni de ninguna otra cosa, que es el Sancho de este imprevisible dúo quijotesco, también se sawyeriza oyendo cómo el mal llamado duque reconstruía de memoria el célebre monólogo de Hamlet para que el mal llamado rey se lo aprendiera. Y Huck, el empirista y escéptico Huck, retuvo aquel extraño soliloquio. «Me lo aprendí con bastante facilidad —confiesa Huck—, mientras él se lo enseñaba al rey.» Éste es el resultado:



GUSTAVO DORÉ, LA BIBLIA.

«Ser o no ser; he aquí el simple estilete, que da existencia tan larga al infortunio; quién querría llevar tan duras cargas, hasta que el bosque de Birnam avance a Dun-sinane, si no fuera por el temor de que un algo después de la muerte asesine el sueño inocente, el segundo recurso de la gran Naturaleza, que nos hace más bien tirar los dardos de la insultante fortuna, que lanzarnos a otros que desconocemos. He aquí la reflexión que nos detiene: ¡Despierta a Duncan con tus llamadas! Ojalá pudieras; porque quién soportaría los ultrajes y desdenes del tiempo, la injuria del opresor, la contumelia del soberbio, las tardanzas de la justicia, el reposo que podrían tomar sus congajos en el yerto desierto de la medianoche cuando bostezan las tumbas, en sus habituales trajes de negro solemne; pero esa ignorada región,

cuyos confines no vuelve a traspasar viajero alguno, exhala su sopro pestilente sobre el mundo, y así el motivo de la resolución, como el pobre gato del refrán, se torna enfermizo, bajo los pálidos toques del pensamiento, y todas las nubes que encapuchaban los tejados, por esta consideración, tuercen su curso y dejan de tener nombre de acción. Es un fin que devotamente se debe anhelar. Pero, ¡silencio!, hermosa Ofelia, no abras tus poderosas y marmóreas mandíbulas, sino vete a un convento..., ¡vete!»

Es privilegio del lector decidir sobre la versión que nos ha sido transmitida: ¿Recordó Huck correctamente y fue el duque quien se extravió en los tantas veces hollados vericuetos de Shakespeare? En caso contrario, ¿pudo ser Huck tan creativo en su desmemoria sin conocer a Shakespeare? ¿O lo conocía y se enredaron ambos? ¿O al fin y al cabo tuvo

razón Píndaro y sólo somos el sueño de una sombra? ■

***Emilio Pascual** es escritor y editor. Nos recuerda que la biblioteca de Tom Sawyer está construida sobre los datos recogidos en todo el ciclo de Tom y Huck. Por tanto, incluye no sólo *Las aventuras de Tom Sawyer* y *Las aventuras de Huckleberry Finn*, sino también *Tom Sawyer detective* y *Tom Sawyer en el extranjero* (Tus Libros 143, Anaya), más las inacabadas *Huck Finn* y *Tom Sawyer entre los indios* y *La conspiración de Tom Sawyer* (Tus Libros 156, Anaya).

Notas

1. El romántico que escribió esta primera línea de la *Introducción sinfónica* a sus textos pudo ser niño en la misma época que Tom Sawyer y Samuel Langhorne Clemens.
2. No sólo conocía la Revolución francesa y la americana y la de Cromwell: recordaba episodios tan específicos como el de la conjuración de Georges Cadoudal (1771-1804), y la vida de otros conspiradores como Guy Fawkes (1570-1606) o Titus Oates (1649-1705), que ya es para depresión o para nota.

Leer en casa

IX Simposio sobre Literatura Infantil y Lectura

Victoria Fernández



Foto de familia de los participantes en el Simposio.

Entre el 27 y el 29 de noviembre de 2003 tuvo lugar en Madrid el IX Simposio sobre Literatura Infantil y Lectura, organizado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, con el patrocinio de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, y la colaboración de la Casa de América, en cuya sede se celebró el Simposio.

Este año, la convocatoria, que reunió a medio centenar de especialistas, autores, bibliotecarios, editores y profesores, bajo la coordinación de Felicidad Orquín, planteó como tema de debate *Leer en casa. Espacio privado/Espacios públicos*, partiendo de la siguiente reflexión incluida en el programa: «Una gran parte de los estudios sobre lectura parecen

coincidir en la importancia de un encuentro placentero con los libros en la primera infancia. Así, el núcleo familiar sería el espacio ideal para la construcción de un lector, ya que ese espacio constituye el tramo primordial en la socialización de los niños, en el que se asientan los cimientos de una educación de los sentidos y de los sentimientos.

»Esta relación temprana con los libros, con la literatura oral recibida desde el afecto, la complicidad y la imitación de las actitudes de los adultos, sería pues el punto de partida para una educación lectora, para crear una predisposición a buscar en los libros conocimientos, información y entretenimiento.

El papel de los padres ha ido cambiando, quizás a medida que se extendía la escolarización de los niños, entre otros cambios sociales, y éstos han ido depositando en la escuela cometidos y responsabilidades que les eran propios. En la medida en que los padres son también *mediadores* en la lectura de sus hijos debe pensarse en espacios o programas de formación y en facilitarles la información necesaria para una selección de los libros adecuados.

Pero ¿cómo enfocar esa formación y, más aún, cómo concienciar a los padres de la importancia decisiva de la lectura para el desarrollo de la personalidad total del niño?, ¿cómo incidir en su propia formación como lectores?, ¿cuál sería el papel de la escuela en esa tarea?, ¿qué papel ocupa la televisión como espacio público que deviene privado?, ¿y las bibliotecas públicas, quizás el espacio con más posibilidades?»

El programa

Tras las palabras de bienvenida de Ana López Alonso, directora del Ateneo Americano de la Casa de América y de Antonio Basanta, director general de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Luis González Martín, subdirector General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, ofreció, en una breve intervención, una valoración

de la primera etapa del Plan de Fomento de la Lectura 2001-2004, expresando su confianza en que, a la vista de los buenos resultados, el próximo equipo ministerial, que se formará tras las próximas elecciones de marzo, apueste por su continuidad. Después, el escritor e historiador de la lectura Alberto Manguel fue el encargado de pronunciar la conferencia inaugural que, con el título *Los libros del anaquel más alto*, incidió sobre la composición de una hipotética biblioteca ideal, sobre los cambios en la consideración social de la lectura y sobre la formación de lectores. Según Manguel, «No se puede enseñar el amor por la lectura: se puede dar ejemplo, y alentar, animar una pasión».

Lectura, escuela y bibliotecas

El papel de la escuela en la formación de lectores fue defendido por tres conocidos maestros que aúnan una larga experiencia en las aulas con una especial dedicación a la LIJ: Xabier P. Docampo, escritor y buen conocedor de la literatura popular y la oralidad; José Luis Polanco, especialista en LIJ y miembro del equipo *Peonza*, y Mariano Coronas, experto en bibliotecas escolares. Tres voces críticas con un sistema educativo en el que la palabra y los libros no encuentran el papel central que les correspondería.

Más positiva fue la exposición de las cuatro bibliotecarias-ponentes, que coincidieron en señalar los grandes —aunque aún insuficientes— avances que las bibliotecas públicas españolas han experimentado en los últimos diez años. Tres de ellas —Isabel Blanco, jefa del Servicio Municipal de Bibliotecas de A Coruña,

Juana Muñoz Choacán, directora de la B. P. Infanta Elena, de Sevilla, y Núria Ventura, jefa de Coordinación del Servicio de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona— lo hicieron en una interesante mesa redonda, y la cuarta, Teresa Corchete, responsable de Programas de la Fundación GSR, lo hizo en una sesión aparte, en la que presentó el nuevo programa de la Fundación «Leemos juntos», que ofrece a las familias la posibilidad de disfrutar del préstamo de lotes de libros, formados por un conjunto de obras dirigidas a todos los miembros de la unidad familiar.

Otros interesantes puntos de vista fueron expuestos por Juan Mata, profesor de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Granada; Petra M^a Pérez, catedrática de Antropología de la Educación de la Universidad de Valencia, y Gerardo Gutiérrez, psicólogo y profesor de la Complutense, junto con el librero Pep Durán, el sociólogo Enrique Gil Calvo, y la periodista y experta en televisión Lolo Rico.

Todos ellos completaron un amplio y sugerente panorama sobre el libro y la lectura en la sociedad actual, que suscitó animados debates y propuestas por parte de los asistentes —la inaplazable creación de bibliotecas escolares, vinculadas a las reformas de la Ley de Calidad; la mejora de las redes de bibliotecas públicas; la colaboración entre éstas y los centros escolares; la formación específica de maestros y bibliotecarios; el trabajo de sensibilización con las familias; la reivindicación de una mayor atención a la infancia y los libros por parte de la televisión, la creación de un Observatorio de la Lectura—, y que serán recogidos en una próxima publicación por la Fundación GSR. ■

VISITE NUESTRA PÁGINA WEB

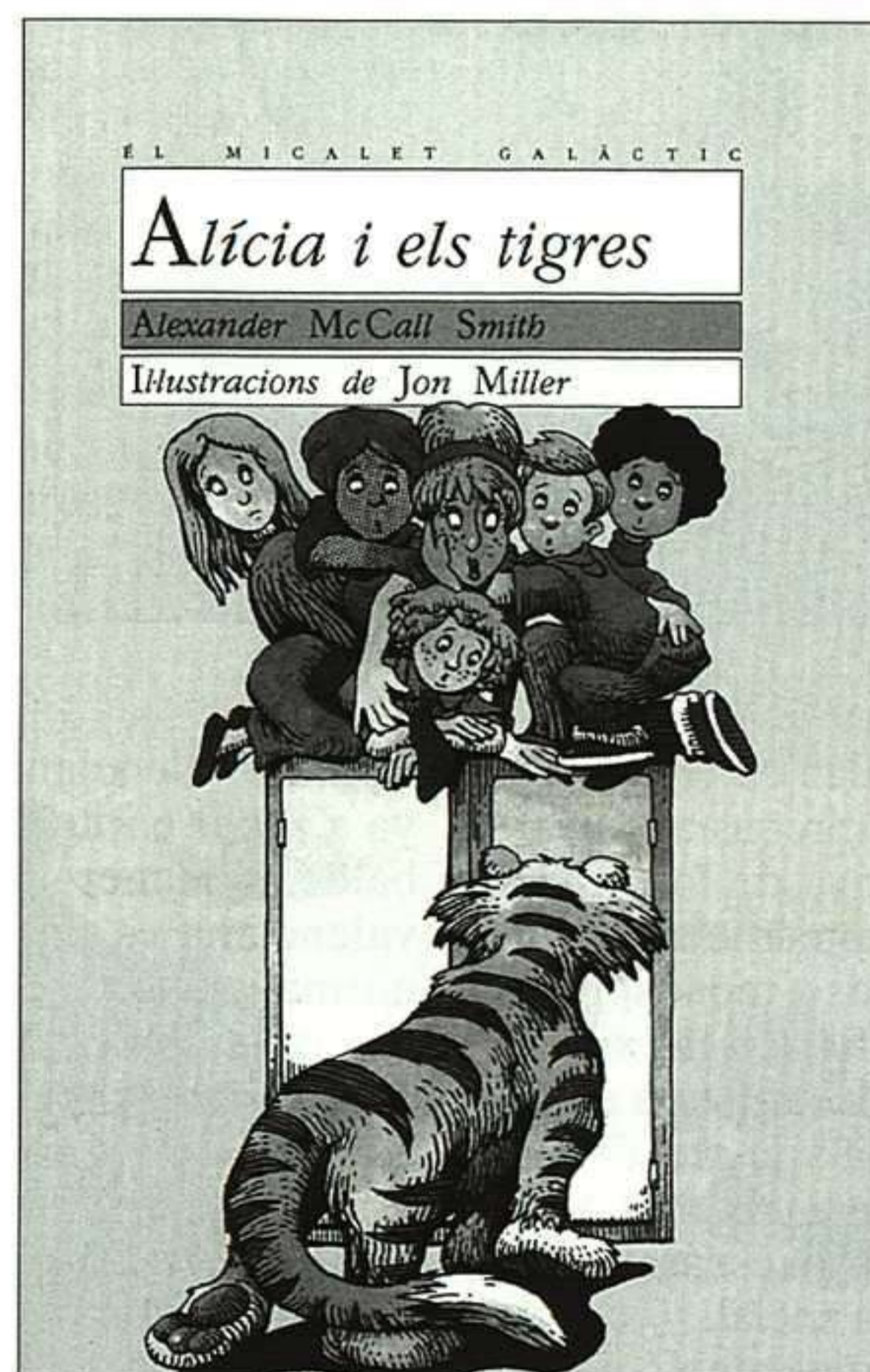
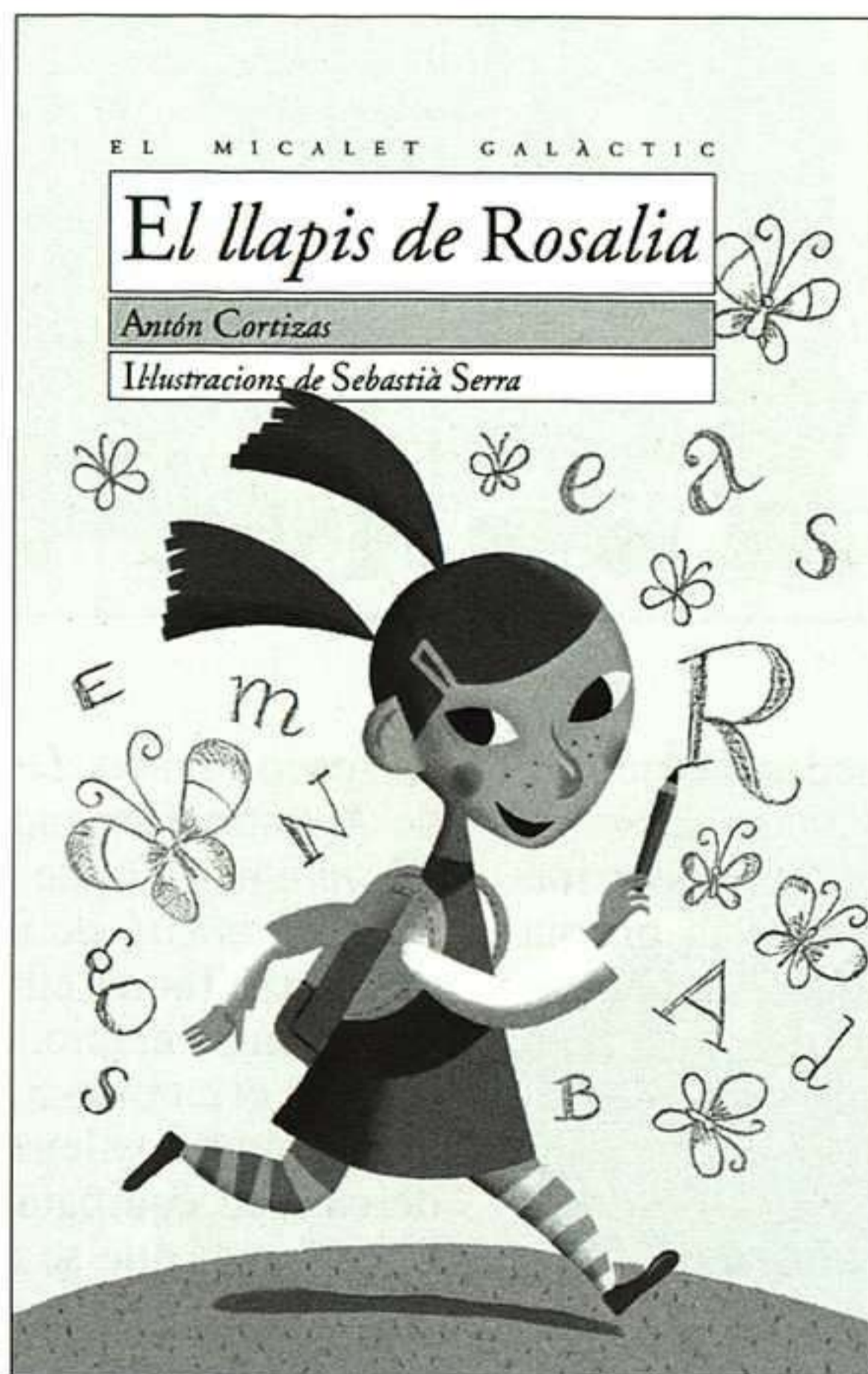
www.revistacli.com

- Consulte los sumarios de cada mes.
- Las ofertas de monográficos, números atrasados y tapas para encuadernar.
- Las condiciones de suscripción.
- Las tarifas de publicidad.

LA COLECCIÓN DEL MES

El Micalet Galàctic: una colección centenaria

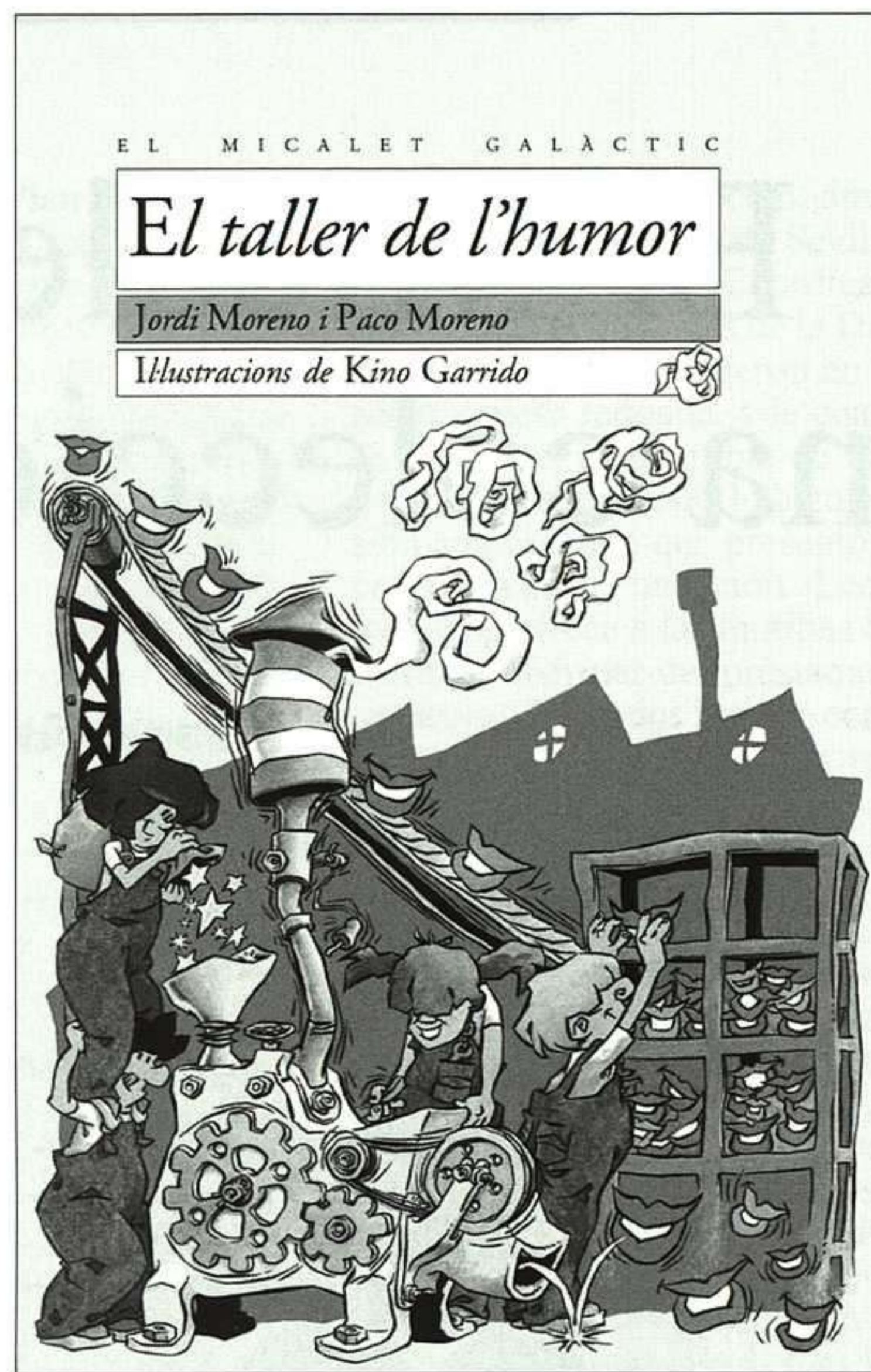
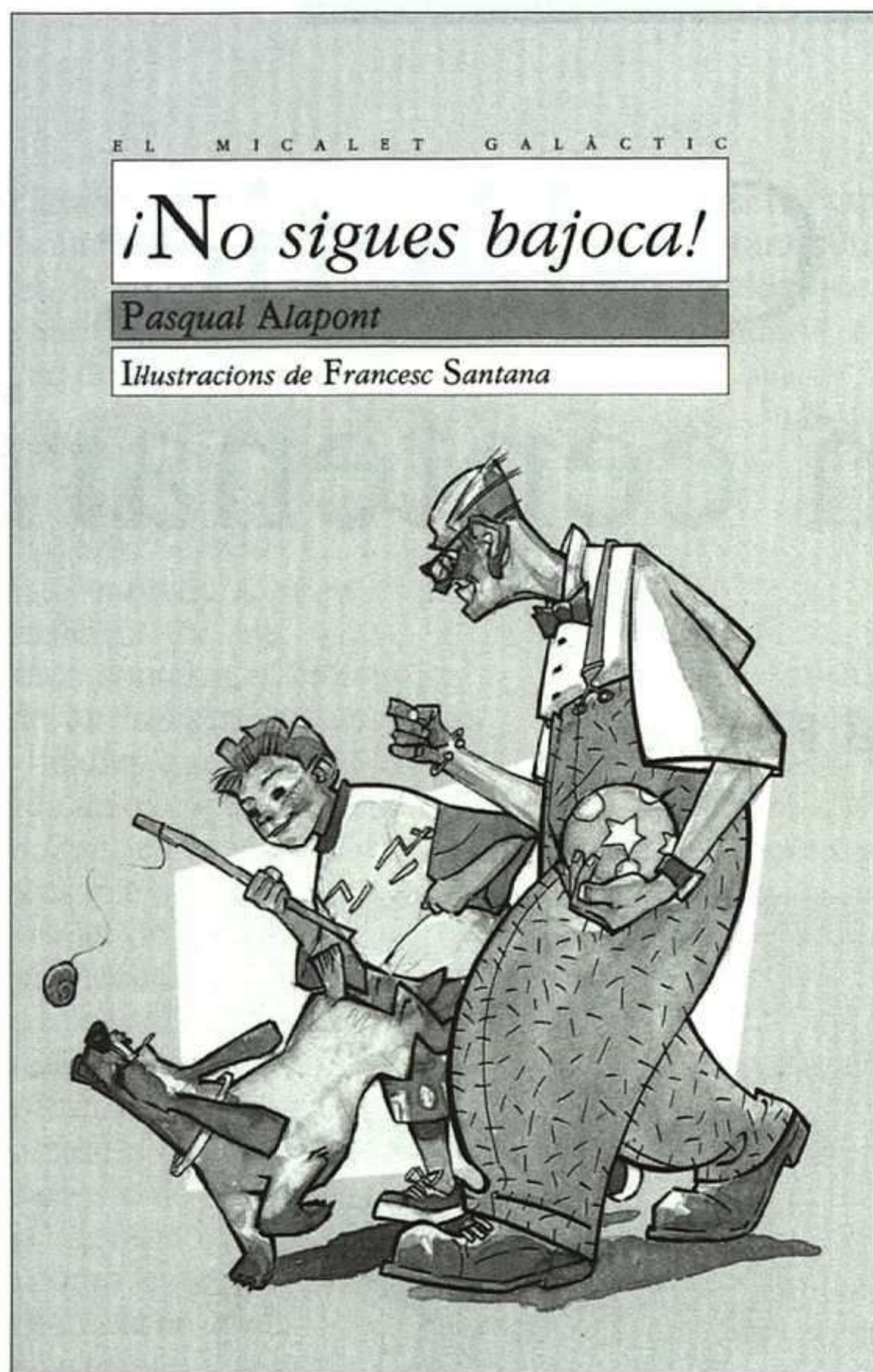
Josep Antoni Fluixà*



El Micalet Galàctic, la colección de literatura infantil y juvenil más popular y emblemática de Bromera, es, desde esta misma primavera de 2004, una colección centenaria. No en años, evidentemente, sino en títulos. Un hecho este habitual ya desde hace aproximadamente una década en las colecciones más conocidas de las principales editoriales de ámbito estatal y que constata el auge y la fuerza con que se ha

consolidado en los últimos tiempos la literatura española escrita para ser leída inicialmente por los más pequeños y los adolescentes con el noble objetivo de fomentar el hábito de la lectura, pero que, en el marco de la comunidad autónoma valenciana, todavía resulta un acontecimiento del todo excepcional, dada su particular evolución social y política, de la que no se puede sustraer la presencia de una lengua y cultura autóctonas en di-

fícil proceso de normalización. Tal vez por ello, la publicación del número 100 de la colección sea doblemente motivo de celebración: por el logro en sí, siempre positivo tratándose de libros, y por el hito histórico que supone. Nunca antes una colección de literatura infantil y juvenil de una editorial valenciana había alcanzado dicha cifra. Lo que nos indica la situación de precariedad en la que se ha desenvuelto hasta la fecha la producción



literaria escrita en catalán en el País Valencià. Las adversas circunstancias de una lengua, la distintiva de los valencianos, sin un reconocimiento académico y con un vergonzoso menosprecio institucional imposibilitaron la existencia de una mínima infraestructura editorial capaz de dar salida a la creatividad de los escritores valencianos hasta fechas muy recientes por la escasa repercusión y nula demanda social.

Por suerte, la situación cambió con la llegada de la democracia española, y la necesaria y justa introducción de la lengua de los valencianos en el sistema educativo autonómico propició, ante la necesidad de textos adecuados para su aprendizaje, la creación de una literatura para lectores en edad escolar y la formación de empresas editoriales cada vez más competitivas y profesionales, entre las cuales, sin duda, cabe destacar Bromera, la editorial que ahora con el número 100 de su colección El Micalet Galàctic, logra el linde antaño impensable y abre el reto simbólico de un propósito que el resto de edi-

toriales valencianas pueden comenzar ya a soñar e intuir a su alcance. No en balde, el número 100 de esta colección valenciana es un reflejo de la propia normalización y consolidación obtenida por la literatura infantil y juvenil en el País Valencià.

Una colección que afianzó una literatura

Una normalización y consolidación que, sin ningún género de dudas, ayudó a formar, hace ya unos catorce años, la creación de la colección de la cual celebramos su catálogo centenario y que nació, concretamente, el año 1990 con la publicación del primer título, *Alicia i els tigres*, del conocido autor anglosajón Alexandre McCall Smith. A esta primera obra la siguieron con posterioridad, y en un corto espacio de tiempo, *La banda dels superbruts*, de Maria Dolors Pelleric, *Gratacelònia*, de Josep A. Fluixà, *La màquina infernal*, de Joan Pla, *Tirant lo Blanc*, de Joanot Martorell en versión

de Josep Franco, *Les flors radioactives*, de Agustín Fernández Paz, *El meravellós màgic d'Oz*, de L. Frank Baum y *No sigues bajoca!*, de Pasqual Alapont, entre otras. Todas ellas conformaron, ya desde un principio, cuál iba a ser el objetivo y el camino a seguir: el de ofrecer al panorama valenciano una colección de calidad equiparable a la de aquellas colecciones que se publican ya en otros ámbitos lingüísticos más desarrollados y normalizados cultural y socialmente. En este sentido, las fórmulas aplicadas, y que se han continuado aplicando con el paso de los años, fueron las mismas ya utilizadas en otras literaturas y que continúan manteniendo su vigencia, como, por ejemplo, la división en franjas de edad de las diversas obras. Una característica, dicho sea también, que fue usada por primera vez en una colección valenciana y que clasifica los diferentes títulos publicados en cuatro series: la serie crema, a partir de 8 años, la serie rosa, a partir de 10 años, la serie azul, a partir de 12, y la serie blanca, para primeros lectores, ésta última creada muy recién-

temente con la publicación de una obra traducida del gallego, *El llapis de Rosalía*, de Antón Cortizas, y con la introducción, por primera vez, de ilustraciones a todo color en el interior.

No obstante, también se han tratado de ofrecer innovaciones que resultasen enriquecedoras, principalmente en la presentación estética de las obras y en la edición para cada uno de los libros, de unas propuestas didácticas lúdicas y motivadoras que se ofrecían hasta hace poco en cuadernos separados y que ahora se difunden por internet con lo que se ha mejorado la accesibilidad directa e inmediata a este material complementario entre el profesorado. Cabe señalar y destacar, así mismo, que el éxito de esta colección hizo posible la creación de otra emparentada muy directamente con El Micalet Galàctic y dedicada en exclusividad al teatro, una contribución, sin duda, única en el panorama valenciano y poco habitual en el resto de la literatura infantil y juvenil de ámbito estatal. La buena acogida dispensada a esta nueva colección desencadenó, a su vez, la in-

roducción de una novedad importante en la propia colección primogénita: la publicación de obras poéticas. Una apuesta del todo esperanzadora y que simboliza el espíritu de renovación permanente con el que la colección piensa afrontar los años venideros y emprender, si es posible, nuevos retos.

De momento, son ya tres las obras de poesía infantil publicadas: *Quines bèsties!*, de Antoni Albalat, *El color del blat*, de Eva Dénia y *Els ulls al cel i l'ànima a la mar*, de Josep Ballester. Y, por suerte, no es éste el único cambio con respecto a la inicial preponderancia absoluta del género narrativo, ya que, en los últimos números se han dado a conocer obras de carácter humorístico con textos de tipología diversa y procedencia popular como los contenidos en las obras *El taller de l'humor*, de los hermanos Jordi i Paco Moreno y *Els acudits de Llorenç*, del reconocido cuentacuentos valenciano Llorenç Giménez. Un conjunto este de aportaciones al que debemos añadir interesantes y válidas adaptaciones de algunas obras cumbre



SEBASTIÀ SEGURA, EL LLAPIS DE ROSALIA, BROMERA, 2003.



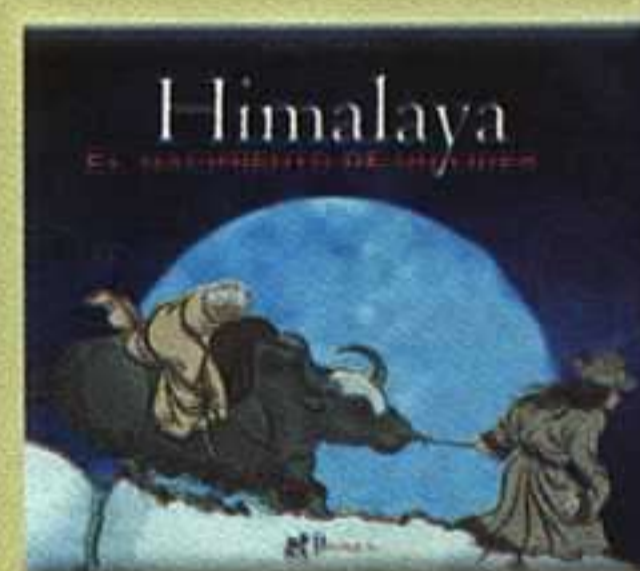
En algún lugar del universo, hace mucho tiempo, había un planeta sin luz ni colores.

ELHAM ASADI

ISBN: 84-96154-47-5

Precio: 12,00 €

También edición en catalán



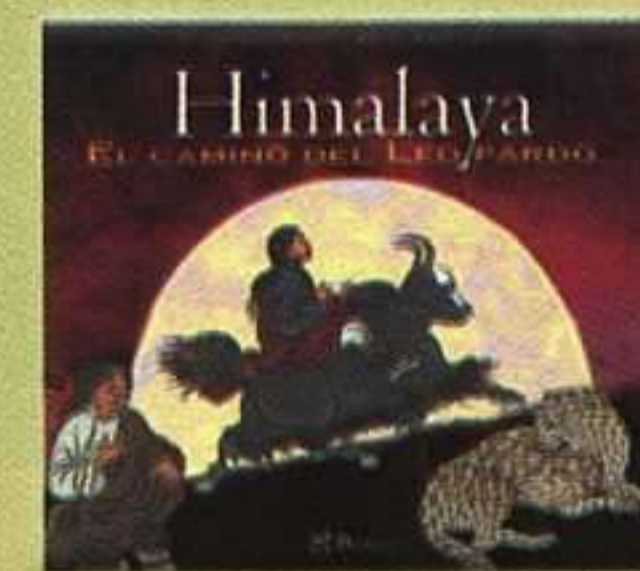
En una pequeña aldea apartada del Himalaya, Tséring espera con impaciencia el regreso de la caravana.

STÉPHANE FRATTINI

Ilustraciones:

Tenzing Norbu Lama

Precio: 12 €



Han pasado dos años desde la muerte de su padre. Tséring está triste, aunque todos ven en él a un futuro jefe.

STÉPHANE FRATTINI

Ilustraciones:

Tenzing Norbu Lama

Precio: 12 €



Las aventuras de Toto, el peor niño del mundo.

ANDREA RAUCH

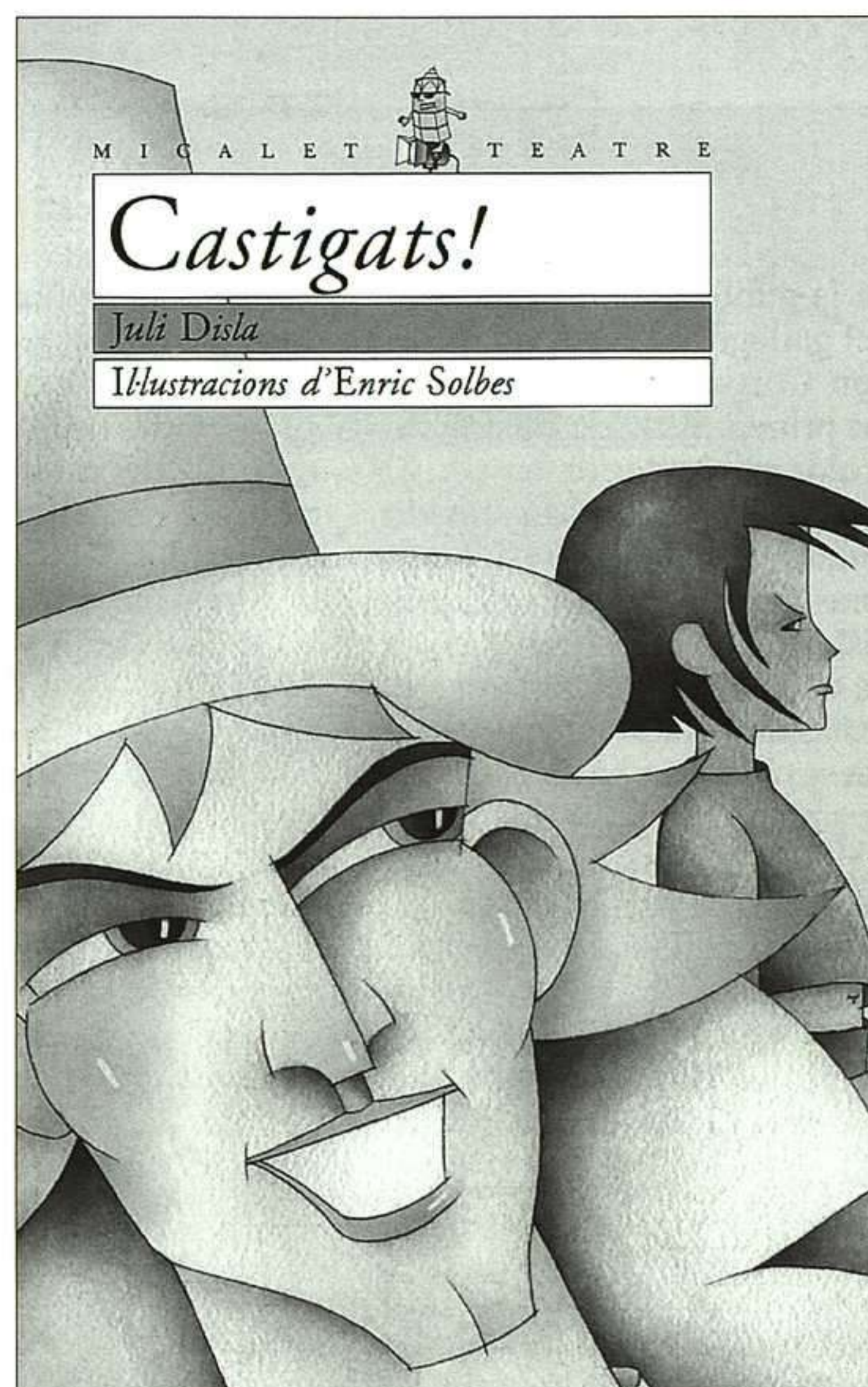
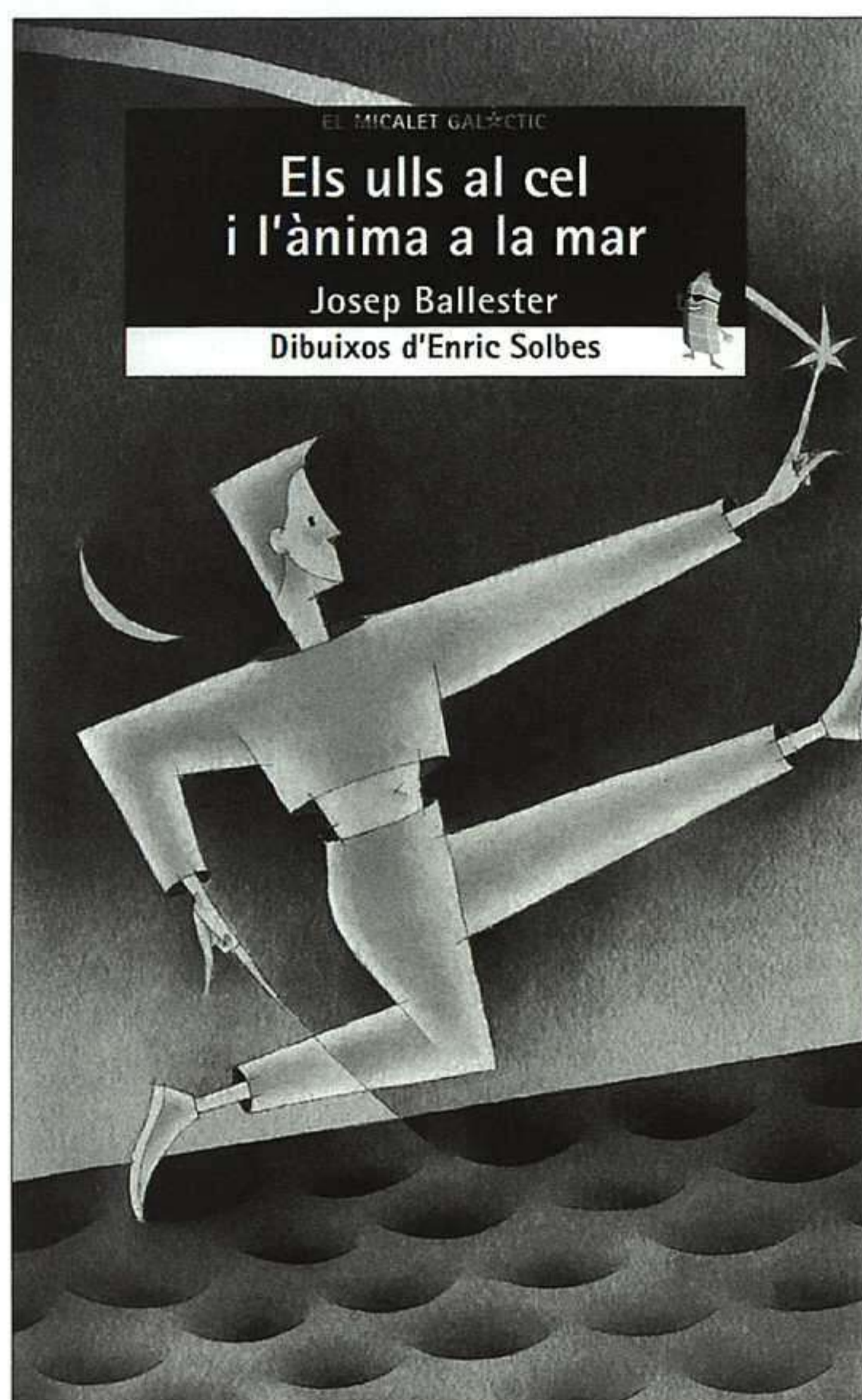
Precio: 12 €

BROSQUIL
edicions

Pl. Pintor Segrelles, 1 - Esc. B - pta. 25

46007 Valencia

www.brosquiledicions.es



de la literatura universal que se han realizado para jóvenes, como, por ejemplo, *L'Odissea*, de Homero y *Moby Dick*, de Herman Melville a cargo de Jesús Cortés y que junto al variado y completo repertorio de narradores hace de esta colección un pilar básico en el que se ha afianzado definitivamente la literatura infantil y juvenil valenciana nacida en los años 80.

Una trayectoria repleta de obras y de autores destacados

Con el número 100 —*Cagadets de por*, una obra con la que su autor, Pasqual Alapont, retoma la saga de los personajes que lo dieron a conocer tras la publicación de *No sigues bajoca!*, su primera novela infantil—, se culmina, pues, una trayectoria rica en propuestas que han despertado la imaginación y la creatividad de miles de lectores, muchos de los cuales, seguramente, habrán visto reforzados sus sentimientos más solidarios, humanos y emocionales; alimentado sus ansias de aventura y riesgo; cubierto sus deseos de fantasía

o sus ganas de reír, de indagar en misterios e intrigas; gracias a la lectura de obras de autores como, además de los ya citados, Empar de Lanuza, Vicent Pardo, Carles Cano, Mercé Viana, Enric Lluch, Josep Gregori, Carme Miquel, Ramon Guillem, Vicent Marçà, Joaquim G. Caturla, Ferran Cremades, Carles Recio, Maria Jesús Bolta, Mariano Casas, Eva Peydró, Maria Torres Palau, Lluçia Vallès, Pep Castellano y Teresa Broseta, entre otros.

Obras y autores que, justo es reconocerlo, han contado siempre con el complemento inestimable, y a menudo decisivo para propiciar la lectura de un libro, de las imágenes. En este aspecto, en El Micalet Galàctic han desarrollado sus cualidades artísticas numerosos ilustradores, algunos de los cuales, por su juventud, se han iniciado y dado a conocer por primera vez y otros, por el contrario, han reforzado su ya amplia carrera creativa, como, por ejemplo, Paco Giménez, Joan Arocas, Enric Solbes, Felip Baldó, Antoni Laveda, Ferran Boscà, Francesc Santana, Sebastià Serra, Anna Miralles, Paco Hernández, Quique Soler, Rosa Anna Crespo y

Horcio Elena, por señalar sólo algunos entre los más conocidos.

Un futuro esperanzador

Lógicamente, cien números dan para muchos nombres y muchas citas, pero quizá lo más importante sea mantener en el recuerdo las dificultades superadas y los logros alcanzados, así como la ilusión depositada en ella por los lectores y la satisfacción lograda para, con ese recuerdo, impulsar el futuro. Un futuro, sin lugar a dudas, esperanzador ya que a estos 100 Micalets le seguirán otros muchos con el compromiso de no defraudar a sus principales destinatarios. Para ello El Micalet Galàctic tiene el firme propósito de mantenerse fiel a su línea de selección rigurosa de los textos atendiendo, sobre todo, a su calidad. Sólo así brillará su prestigio y su luz se proyectará junto a la de los astros que acompañan y pueblan el firmamento de su única mascota. ■

* **Josep Antoni Fluixà** es asesor literario de la editorial Bromera y director de sus colecciones infantiles.

Elia Barceló



Nací en Alicante el 29 de enero de 1957 y viví toda mi infancia en Elda en una familia cariñosa, tolerante y divertida, de ávidos lectores. Empecé a escribir hacia los doce años pero no publiqué mi primer relato hasta los veintidós. Desde siempre me interesé por la literatura, especialmente por lo fantástico, la ciencia ficción, la novela negra y más tarde el terror, y todo lo que he escrito en mi vida gira de algún modo en torno a estos intereses.

Estudié Filología Anglogermánica en Valencia y Filología Hispánica en Alicante. En 1981 me trasladé a Innsbruck, Austria, y entré a trabajar en la Universidad de Innsbruck, en el Departamento de Romanística, donde enseñé literatura española y composición, y donde me doctoré en Literatura Hispánica con una tesis sobre Julio Cortázar.

Durante diez años llevé un grupo de teatro universitario, Tachuela, que mon-

taba obras en español y que me dio la ocasión de hacer muchas de las cosas que más me gustan: trabajar en grupo, jugar con la fantasía, cantar, bailar, reírme y hacer fiestas. Llevo veinte años casada y tengo dos hijos: un chico de dieciocho años y una chica de doce.

He ganado varios premios literarios, entre otros el Premio Edebé de literatura juvenil, en 1997. He publicado doce novelas —entre juveniles y de adultos—, un libro de ensayo y más de treinta relatos en diferentes revistas españolas y extranjeras. Parte de mi obra ha sido traducida al catalán, inglés, francés, alemán, italiano y esperanto.

Escribo porque me gusta, porque me divierto enormemente y porque, hasta cierto punto, quiero dar a otras personas la satisfacción que yo recibo leyendo las novelas y relatos de otros escritores. Los ratos que pasé leyendo en mi adolescencia fueron de los más felices y plenos de

mi vida y me gustaría devolver algo de lo que yo recibí, dar a los jóvenes de ahora algo de lo que me dieron a mí en esa época y que formó las bases de mi pensamiento y mi comportamiento actual. Amo lo extraordinario, los misterios, los secretos, lo fantástico, las aventuras que sólo se viven a través de la palabra escrita y los viajes auténticos a cualquier lugar del mundo. Estoy convencida de que la vida es un regalo con el que hay que jugar y que hay que compartir para poderlo disfrutar realmente.

Bibliografía

- Sagrada*, Barcelona: Ediciones B, 1989.
- El mundo de Yarek*, Barcelona: Ediciones B, 1994.
- Consecuencias Naturales*, Madrid: Miraguano, 1994.
- El caso del artista cruel*, Barcelona: Edebé, 1998-2003. Ed. en catalán —*El cas de l'artista cruel*—. (Juvenil).
- La mano de fatma*, Barcelona: Alba, 2001. (Juvenil). Ed. en catalán —*La Mà de fatima*—.
- El vuelo del hipogrifo*, Madrid: Lengua de Trapo, 2002.
- El caso del crimen de la ópera*, Barcelona: Edebé, 2002-2003. (Juvenil). Ed. en catalán —*El cas del crim de l'opera*—.
- El almacén de las palabras terribles*, Zaragoza: Edelvives, 2003. (Juvenil)
- Si un día vuelves a Brasil*, Barcelona: Alba, 2003. (Juvenil)
- El secreto del orfebre*, Madrid: Lengua de Trapo, 2003.
- La Roca de Is*, Barcelona: Edebé, 2003. (Juvenil).

El constructor de puentes

Elia Barceló

Y a llevaba bastantes días sintiéndose ridículo. Y no es que no tuviera costumbre. En los últimos años tendría que haberse adaptado a la sensación, ya que, como periodista *free-lance*, había tenido que entrevistar a toda clase de seres extraños sobre los que había escrito artículos para revistas esotéricas que, sin pretenderlo, se habían convertido en su especialidad. Pero ahora, después de varios días de viaje por una región que en su atlas no era más que una mancha blanquecina sin nombres, al cansancio, el calor, la humedad, los insectos y demás molestias del viaje, se había añadido, como un peso aplastante, la sensación de estar haciendo el ridículo buscando algo que ni siquiera a él le importaba.

La redacción de *Beyond*, en su edición alemana, había decidido lanzar un especial fin de siglo dedicado a los constructores y a él le había tocado preparar un reportaje sobre Otto Bauer, un hombre del que nadie parecía saber nada, salvo que en algún momento de principios del siglo XX se había marchado desde Alemania a la zona fronteriza entre Bolivia y Brasil a construir un puente para una compañía prospectora. Parecía existir algún tipo de leyenda en torno a la figura de Bauer, que jamás había vuelto a Europa, pero él no había podido reunir más información y, como *Beyond* estaba dispuesta a pagarle el viaje, había hecho la mochila, se había provisto de suficientes carretes de fotos como para hacerle tres o cuatro a cada indio con el que se topa en el viaje, había empaquetado su

portátil y se había lanzado a la aventura.

No quería ni recordar todo lo que había tenido que soportar para llegar hasta donde ahora se encontraba, en el porche de una cabaña de troncos que dominaba una barranca en las estribaciones de la Cordillera Central boliviana, bastante más al sur de lo que se suponía que Otto Bauer hubiera llegado en su vida.

El viejo, que según le habían dicho era el hijo de Bauer, lo miraba con unos ojos azules que parecían pintados por un niño encima de un rostro moreno y arrugado. Lo miraba, sonreía con su boca sin dientes, y volvía a perder la vista en el verdor de la barranca. Ni siquiera podía estar seguro de que aún entendiera alemán, de que hubiera comprendido quién era él y para qué había ido a visitarlo.

—No se me impaciente, muchacho —dijo por fin en un alemán trabajoso y lento—. Hace mucho que no hablo esta lengua.

El periodista sintió un alivio que a él mismo le sorprendió.

—No hay prisa, tranquilo. Tómese su tiempo. ¿Puedo sacarle unas fotos mientras hablamos?

—Y claro —volvió a sonreír.

El viejo le había ofrecido un vaso de un licor que raspaba la garganta, una especie de chicha casera. Tomó un sorbo y empezó a preguntar mientras hacía las fotos, tratando de que el anciano se acostumbrara al sonido del alemán.

—Usted quiere que le cuente de mi padre. Me alegro. Mi padre fue un gran hombre. Se lo contaré, pero no me interrumpa porque si pierdo el hilo, ya no sé

por dónde ando. Siéntese ahí, tome su pisco a sorbitos, mire *pa* la garganta de ahí abajo y oiga mi historia. La tengo lista desde hace mucho tiempo, aunque le advierto, no me sé ya los nombres ni las fechas, sólo me acuerdo de lo principal.

—Sí, sí —se apresuró a añadir el periodista—. Con eso basta. No se preocupe. Su padre, Otto Bauer, era ingeniero civil, ¿no?

El anciano negó lentamente con la cabeza:

—No, señor, ésa era su pena. Desde chiquito quiso ser ingeniero. La ilusión de su vida era construir un puente. Un gran puente de fierro para el ferrocarril. Pero sus padres eran pobres, tuvo que trabajar desde muy niño, no pudo estudiar. Cuando yo nací, él era obrero metalúrgico en una gran empresa que construía puentes en todo el mundo y eso, a veces, le daba la sensación de estar colaborando en la gran obra. Otras veces no. Otras veces veía pasar a los ingenieros con sus batas blancas y la angustia le mordía el corazón. Mi madre le decía que, cuando nos fueran mejor las cosas, podría prepararse para ser capataz de uno de los equipos de construcción, pero mi madre murió cuando yo tenía diez años. Nadie pudo hacer nada. Se nos fue en unas semanas.

Entonces fue cuando mi padre cambió. Me dejaba algo de comer cuando se iba a la fábrica y volvía ya muy entrada la noche, cuando yo ya dormía. Decía que había empezado a estudiar, que se estaba acercando a su sueño.

Un día me contó que su empresa ha-



RAMÓN TRIGO.

bía recibido un contrato para construir un puente en Bolivia, un puente de fierro por el que debía pasar un tren minero. Él quería estar en el equipo de construcción.

El viejo se interrumpió, se pasó un pañuelo por los labios y continuó su relato. Su alemán se hacía más fluido y ligero a medida que hablaba y sus frases más largas, menos bruscas.

—No lo conseguí. Aunque nunca llegó a decírmelo, creo que indirectamente fue por mi culpa, ya que él no podía dejarme solo en Alemania y tendría que

llevarme consigo. Supongo que la empresa se negó a hacerse cargo de un niño de doce años.

—¿Cuántos años tiene usted, señor Bauer?

El anciano pestañeó contra el sol:

—No sé. Cuando llegamos aquí, en 1910, yo tenía doce.

—¡Más de cien años!

—Eso será.

—Pero, entonces, ¿vinieron de todos modos? ¿Aunque la empresa no contrató a su padre?

—Reunió todos nuestros ahorros y vi-

nimos hasta acá en un buque de carga, el *Falke*, que zarpó del puerto de Hamburgo con destino Salvador de Bahía. —Sonrió de nuevo, una sonrisa luminosa que llenó sus ojos de recuerdos—. Hay cosas que no se olvidan, muchacho.

—Pero... ¿a qué vinieron? ¿Qué quería hacer su padre?

—Construir un puente, ya se lo dije.

—¿Y lo construyó?

—Seguro. Construyó muchos puentes. ¿Por qué cree que le llaman el Constructor? —El viejo sonrió. Una sonrisa traviesa esta vez, que dejaba ver a través

de sus arrugas el pilluelo que debía de haber sido un siglo atrás—. Yo tampoco lo entendía en aquel entonces. Mire, recuerdo como si fuera ahora la primera noche que pasamos acá, tendidos sobre las mantas, mirando estas estrellas que para mí eran desconocidas. El equipo de construcción ya se había instalado más abajo, con sus barracas, con sus ingenieros y sus capataces y los indios que habían ido consiguiendo para los trabajos más duros y peor pagados, gente con la que se entendían a gritos y a golpes, gente que apenas si hablaba su propio dialecto de las montañas.

»Esa noche, frente a la fogata, mi padre me dijo:

»—Hans, tienes que dormir bien porque mañana nos espera un duro trabajo.

»—¿Qué trabajo, padre? —le pregunté.

»—Mañana empezaremos a construir un puente.

»Casi no dormí pensando que mi padre se había vuelto loco. No tenía estudios, no tenía experiencia, no tenía más que sus ilusiones. Si se empeñaba en construir un puente y no lo lograba, eso lo mataría y yo me quedaría solo en un país desconocido.

»Lo que al fin me tranquilizó fue el pensamiento de que mi padre pensaría ofrecerse a trabajar como obrero especializado a la misma compañía que no había querido pagarle los gastos del viaje. Era posible que alguno de los soldados se hubiera puesto enfermo o hubiera muerto durante el viaje. Eso sonaba razonable y me permitió conciliar el sueño.

Por eso fue tan grande mi sorpresa cuando, al día siguiente, en lugar de bajar al campamento, mi padre me llevó hacia arriba, por las trochas, hasta el poblado de la montaña. Y todavía me sorprendí más cuando, una vez allí, con unas palabras extranjeras que yo no había oído nunca, pidió que lo llevaran a la choza del jefe.

Mucho más tarde me contó que aquellas noches en las que yo cenaba solo en casa después de la muerte de mamá, las había pasado en la universidad, pero no en la Escuela de Ingeniería, como yo pensaba, sino en la de Letras, en el departamento de lenguas amerindias, tratando de aprender de aquellos estudio-



RAMÓN TRIGO.

so las palabras que le serían necesarias para el puente que había decidido construir. Un puente entre personas, ¿comprende? No entre dos trozos de monte separados por una barranca, sino algo más grande y más hermoso. Un puente entre gentes.

Ése fue el principio. Aprendimos lenguas y dialectos a lo largo de los años, viajamos a pie, en mula, en piragua, quedándonos con unas y con otras tribus, con pueblos de montaña y gente de los pantanales y clanes de la selva, construyendo puentes, sirviendo de puente para unos y otros, conectando.

Luego también aprendimos a hacer puentes de cuerda y madera en las montañas, de lianas en la selva, de balsas en los pantanos. Pero esos puentes son frágiles, muchacho, cualquier cosa los destruye: un fuego, una crecida, cualquier cosa... mientras que los otros...

Mire, del puente de fierro que construyeron los alemanes ya no queda nada, ¿lo ve? Allá abajo, en la garganta, ya no queda ni rastro. Lo volaron en una gue-

rra, no me acuerdo por qué. Sin embargo los que hizo mi padre siguen ahí, ¿se da cuenta? Usted ha llegado a mi cabaña. ¿No le extrañó que siempre hubiera alguien que conociera algunas palabras que usted necesitaba para llegar acá?

El periodista se quedó perplejo, recordando. Era cierto, a lo largo de su viaje siempre había encontrado a alguna persona con la que poder comunicarse lo bastante como para poder seguir su camino. Pero a él, que venía de Europa, le había parecido natural.

—Lo hicimos nosotros. Fuimos también a las misiones a enseñar las lenguas de la selva y de las montañas a los *padres* que querían ayudar y no sabían cómo, a los niños que servían para estudiar y podrían con el tiempo volver de países lejanos con los conocimientos necesarios para mejorar la vida de los suyos. Uno de ellos, un indio de Vallegrande, consiguió una beca para estudiar en La Paz y de ahí fue a Berlín.

—¿Qué estudió? —preguntó el periodista con la boca seca.

El viejo soltó una risita:

—Ingeniería naval. ¡Figúrese! ¡En un país sin salida al mar! Pero hay médicos. Y maestros. Todos constructores. ¿Quiere que le lleve a la estatua de mi padre? Está ahí atrás. La hicieron nuestros amigos, para honrar su memoria.

La estatua era enorme, tallada en un gigantesco bloque de piedra. Un hombre de pie mirando a la lejanía, con facciones rudas poco personalizadas. Debajo, un círculo de piedra pulida rodeaba sus pies y en él, grabadas en la roca, docenas de inscripciones en lenguas desconocidas. El periodista sólo pudo leer la alemana y algo la española: «Al gran constructor de los únicos puentes que no mueren: Otto Bauer, nuestro amigo».

—Hermosa, ¿verdad? Y ahora me va a perdonar un ratito, joven. Están al llegar los chicos que aprenden portugués.

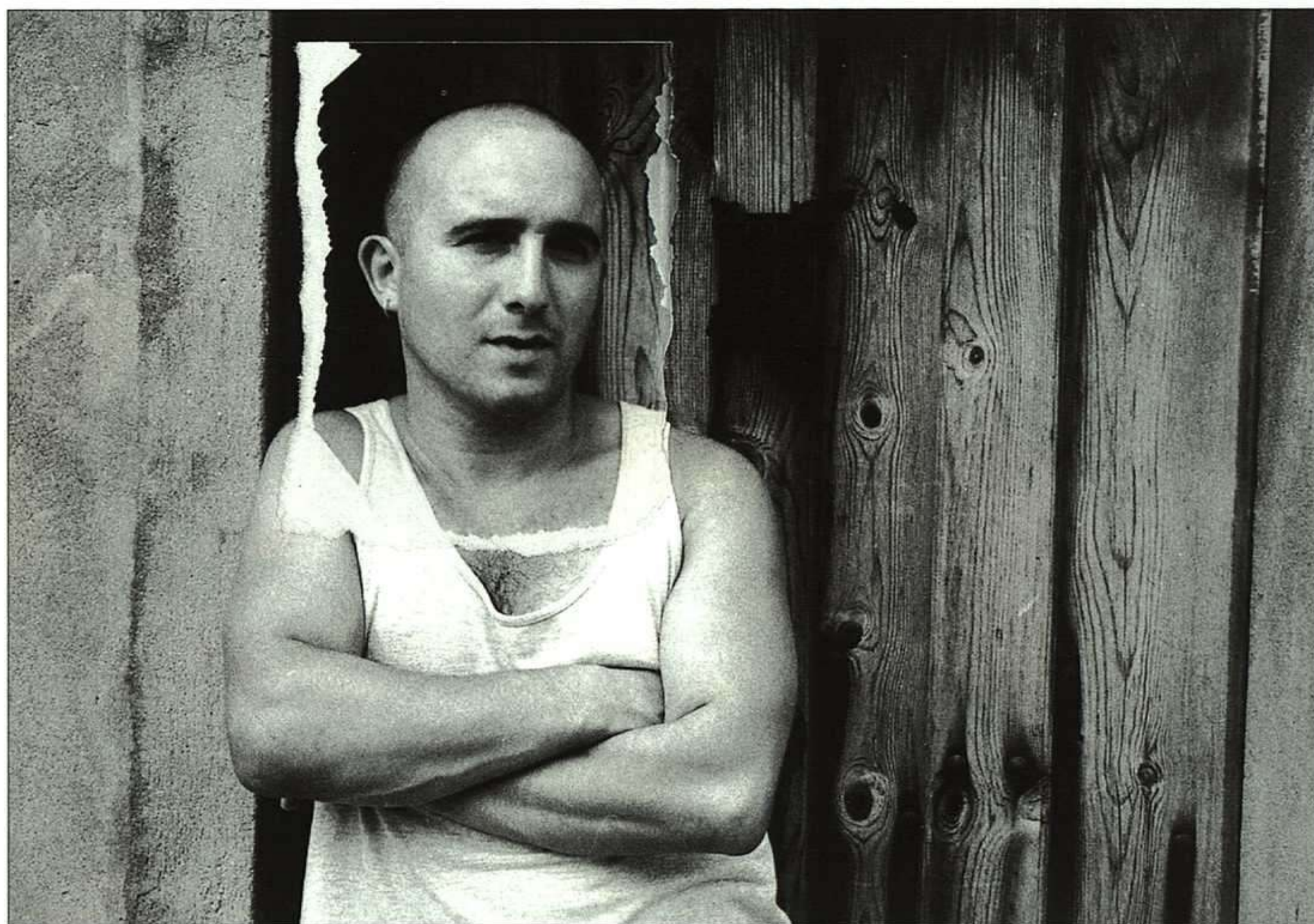
—Pero usted... aún... a sus cien años...

—Hay que tender puentes, muchacho. Para que pase la amistad. Tómese otra chicha y disfrute del paisaje. Los chicos nos dejarán algo de comer y cuando caiga el día, le contaré más historias.

Este relato apareció originalmente en *Puente 100*, enero de 2000, pp. 16-19, la revista mensual de la Asociación de Profesores de Español de Bélgica.

AUTORRETRATO

Ramón Trigo



MARTA FILGUEIRA

Hasta hace un par de años tenía mi estudio en un viejo edificio, en el casco antiguo de Vigo. El edificio estaba tan deteriorado que los vecinos lo fueron abandonando poco a poco hasta que sólo quedaron dos viviendas ocupadas: la mía y la que estaba justamente encima.

Yo no conocía a los vecinos de arriba porque me pasaba el día manchando lienzos y papeles y ocupándome de mis asuntos. Pero durante las últimas semanas que pasé en aquella casa, todos los días a media tarde se oían los mismos ruidos. En el piso de arriba, una mujer se dedicaba a gritar, insultar y amenazar a alguien que estaba con ella. A veces, se reía de una forma extraña y después vuelta a gritar e insultar.

Los primeros días no le di importancia, pero el tono de los gritos y las amenazas fue en aumento, hasta que no

aguanté más y decidí subir. Llamé a la puerta del piso de arriba y me abrió la mujer.

Aquel día descubrí que aquella mujer

vivía sola; no había nadie con ella en la casa. Sólo estaban ella y su aparato de TV al que gritaba e insultaba todos los días a media tarde.

Bibliografía

Cantigas de Santa María, Vigo: Xerais, 1996.

O pirata Pata de Lata, Pontevedra: Kalandraka, 1998.

O calasas o curuxas e a pantasma, Vigo: Ir Indo, 1999.

O calcetín amarelo, Vigo: Ir Indo, 1999.

Bua, bua, requetebua, Vigo: Ir Indo, 1999.

Capitán Inverno, Vigo: Xerais, 1999.

Anival quere encoller, Vigo: Xerais, 2001.

Manu, Pontevedra: Kalandraka, 2001.

Nada no país dos números, Vigo: Ir Indo, 2001.

Santos e defuntos, Vigo: Xerais, 2001.

AUTORRETRATO



ESTUDIO

La LIJ canadiense: espejo multicultural

Isabel Pascua Febles*



THOREAU MACDONALD, A CANADIAN CHILD'S ABC, 1931.

Una primera aproximación a la LIJ canadiense actual, que tuvo su boom en la década de los 90, y que se caracteriza por ser un fiel reflejo de las diferentes culturas que conviven en el país. La autora comienza por hacer un repaso histórico de lo que ha sido la LIJ en Canada desde el siglo XIX, cuando los escritores eran todos ingleses, hasta nuestro días, en que los autores pertenecen a diferentes razas y etnias. Y a continuación, comenta una serie de obras actuales para ilustrar esta literatura multicultural.

Aunque el objetivo primordial de este trabajo es difundir la experiencia de la literatura infantil canadiense actual como espejo y reflejo de la diversidad cultural del país, no se puede eludir un somero análisis de su evolución, que permitirá llegar a comprender y resaltar mejor sus características actuales.

Un poco de historia

Desde sus comienzos, allá por el siglo XIX, la literatura infantil canadiense, cuyos autores eran ingleses o tenían mucha influencia británica, estuvo muy ligada a la naturaleza, a la tierra salvaje e inhóspita, a sus peligros y a su belleza, al sentimiento de pertenencia a un lugar. Ya a principios del siglo XX, el triunfo sobre la naturaleza permitió que aparecieran historias de un cierto realismo, como *Anne of Green Gables* (1908) —traducida en España como *Ana, la de Tejas Verdes*—; en las obras de este periodo, la naturaleza ya no era la única protagonista, sino que dejaba que los personajes se vincularan a ella. En los años 50 ó 60 se empezaron a conocer las costumbres de los indios y de los habitantes del gran norte: los haida, los tsimshian, los inuits, aunque los autores seguían siendo de ascendencia europea.

Además de escritores como Houston y Mowat, más dedicados a las historias de aventuras para jóvenes, habría que destacar el empuje que la Oxford University Press dio, durante los años 60 y 70, a Toye y Cleaver (autor e ilustradora), con libros como: *How Summer came to Canada* (1969), *The Loon's Niquelase* (1977), etc.

Asimismo, no se puede olvidar el tremendo esfuerzo que hizo Sheila Egoff, la más prestigiosa y conocida estudiosa de la LIJ en Canadá, que repetidamente se lamentaba de la falta de cuentos y leyendas infantiles de las Primeras Naciones. Aunque estos esfuerzos tuvieron su fruto en este periodo, la literatura infantil canadiense seguía siendo predominantemente eurocanadiense.

Sin embargo, esta visión de la sociedad europea y blanca comenzó a cambiar con las olas de inmigración que llegaban al gran espacio canadiense.



E. B. LEWIS, CREATIVITY, CLARION BOOKS, 1997.

En 1969, el país se proclama como nación bilingüe y en los 70 se establece la ley de «Igualdad de Derechos» bajo la cual todos los ciudadanos tienen derecho a la protección de las leyes sin discriminación alguna de color, raza, sexo, edad... En su sección 27 se establece que: «Esta carta deberá interpretarse de una manera consecuente para preservar y mejorar el patrimonio multicultural de los canadienses». Todo ello sirvió de preámbulo para la ley del multiculturalismo que el Parlamento de Ottawa aprobó como la *Canadian Multiculturalism Act*, en 1988. Con ello, Canadá se convirtió en el primer país que reconocía y promovía la diversidad cultural y racial y la recogía en una ley que, aunque en un principio se basó en un marco histórico bicultural, a partir

de ese momento se refería también a otros grupos étnicos del país, más minoritarios que el inglés y el francés.

Por tanto, se podría decir que Canadá ha sido siempre multicultural y multiétnica desde que los primeros europeos llegaron a una tierra poblada por grupos aborígenes, a los que ahora se alude con el nombre de «Primeras Naciones». Los fundadores de la nación fueron los ingleses y los franceses, pero pronto llegarían los alemanes, suecos, finlandeses, chinos, ucranianos, rusos, italianos, griegos, etc. Recordemos que en 1971, una cuarta parte de la población canadiense ya no era de origen inglés ni francés y sus ciudades comenzaban a ser heterogéneas. A partir de los años 70 se permitió la entrada masiva de inmigrantes de países

del Tercer Mundo y hoy, más de dos millones de canadienses, hablan otras lenguas que no son las dos oficiales (inglés y francés). Fue en 1971 cuando se estableció la política del multiculturalismo que tenía como meta «animar a los grupos minoritarios a preservar y compartir su lengua y su cultura, y derribar las barreras culturales a las que se tenían que enfrentar». Pero el gran paso fue la nueva constitución (1988) que estableció una ley de «Derechos y Libertades» en la que se garantizaba a todos los canadienses iguales derechos y el respeto a la herencia multicultural del país.

Si a toda esta política social y educativa, sumamos el desarrollo económico de este país y de las editoriales de libros infantiles canadienses, en los años 80 (Tundra Books, Groundwood Books, Kids Can Press, Annick Press, etc.), es lógico pensar que los niños canadienses tuvieron acceso, desde esa época, a una literatura propia escrita para ellos y que reflejaba esa nueva sociedad multicultural.

Cultura multiétnica

A partir de aquí, nos acercamos a una etapa en la que las historias de aventuras y sobre las tierras vírgenes y salvajes dan

paso a historias más urbanas, reflejando la vida diaria de un país multiétnico.

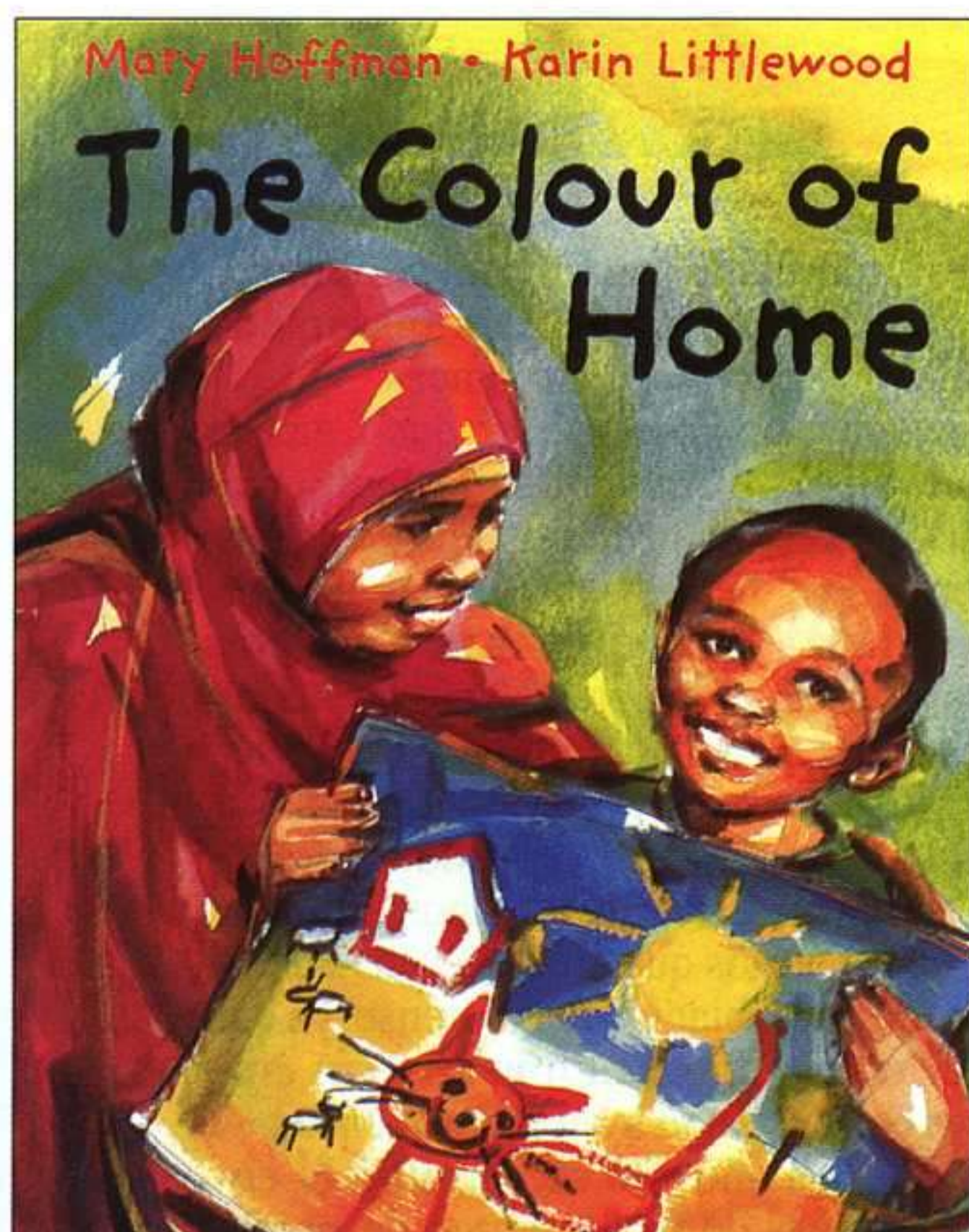
Si nos remitimos a los llamados *picture books*, entre los primeros autores que escribieron sobre la dura vida de los inmigrantes que se adentraban en las praderas y en lugares lejanos, encontramos a Ann Blades y William Kurelek. El libro de Ann Blades, *Mary of Mile 18* (1971), trata de la vida de Mary en una alejada comunidad menonita, llamada Mile 18 donde viven dos familias, los Fehrs y los Bergens, a 72 km del pueblo más cercano. Asimismo, *A Prairie Boy's Winter* (1973), de Kurelek, narra las memorias de la infancia de un ucraniano-canadiense de los años 30, en las praderas de Manitoba, casi una autobiografía y un documento histórico.

Otro libro que supo captar la visión de diversidad y que respondió desde muy pronto a la necesidad educativa intercultural, fue *Kids Can Count* (1976), de Angela Wood, publicado por Kids Can Press. Su gran aportación fue que era multilingüe, escrito en inglés, francés, chino, italiano y griego. Desgraciadamente, este experimento multilingüe, según Saltman (2003), desapareció y es muy poco probable que otra editorial canadiense se vuelva a interesar. Sin embargo, en mi reciente estancia en Van-

couver, tuve la oportunidad de leer un cuento bilingüe de M. Trottier, editado en 1997, por la University Cape Breton Press, donde la editorial especifica que está orgullosa de su serie bilingüe, que refleja las diferentes culturas y lenguas de la localidad de Cape Breton Island. En este caso concreto, la historia *Heart-song- Ceòl cridhe*, está escrita en inglés y gaélico. Dentro de esta serie, existen otros cuentos en inglés y en mi'kmaq (*Loon Rock- Pkwimu Wkuntem*).

Una crítica que hicieron las editoriales en esta época, y que también he podido compartir con estudiosos de la literatura multicultural canadiense en la actualidad (Ronald Jobe), es que se corre el peligro de acercarse al fenómeno multicultural con cierta tendencia a hacer más hincapié en las diferencias que en las similitudes, o incluso de forma simplista o folclórica, presentando las historias solamente desde lo que ellos llaman las cuatro F: *food, folklore, festivals* y *fun* (comidas, folclore, fiestas tradicionales y juegos).

En los 70 se hizo muy popular el formato de los libros con imágenes, los famosos *picture books*, ya bastante extendidos en Inglaterra y Estados Unidos, algo que no había sucedido en Canadá, ya que el arte de la ilustración aún no se



había desarrollado del todo. Es importante recordar que, en Canadá, la literatura para niños y los cuentos con ilustraciones son productos recientes (unos treinta o cuarenta años) si los comparamos, por ejemplo, con la historia de los cuentos británicos, que tienen cerca de 300 años.

El boom de los 90

Pero el *boom* de la literatura multicultural se desarrolló claramente en los años 90. Ya no es tan relevante la identidad regional, comienza a representarse la cultura de forma más profunda, el nuevo significado de vivir en una cultura específica, las historias urbanas de diferentes razas y etnias. Autores como Harvey Chang, Ann Alderson, Luis Garay, Jim MacGugan, Tololwa Mollel, Paul Yee, Richardo Keens-Douglas, Maxine Trottier, Arvaarluk Kusugak, Jan Waboose, Robert Munsch, George Littlechild, Nazneen Sadiq, etc. cambiaron la forma en la que la literatura canadiense reflejaba la diversidad. Ya queda muy distante el *Canadian Crusoes* (Catherine Traill), o *Ann of the Green Gables* (Montgomery); ahora es la multiculturalidad y los temas infantiles universales los que forman parte de la «república de la infancia» (Egoff, Saltman).

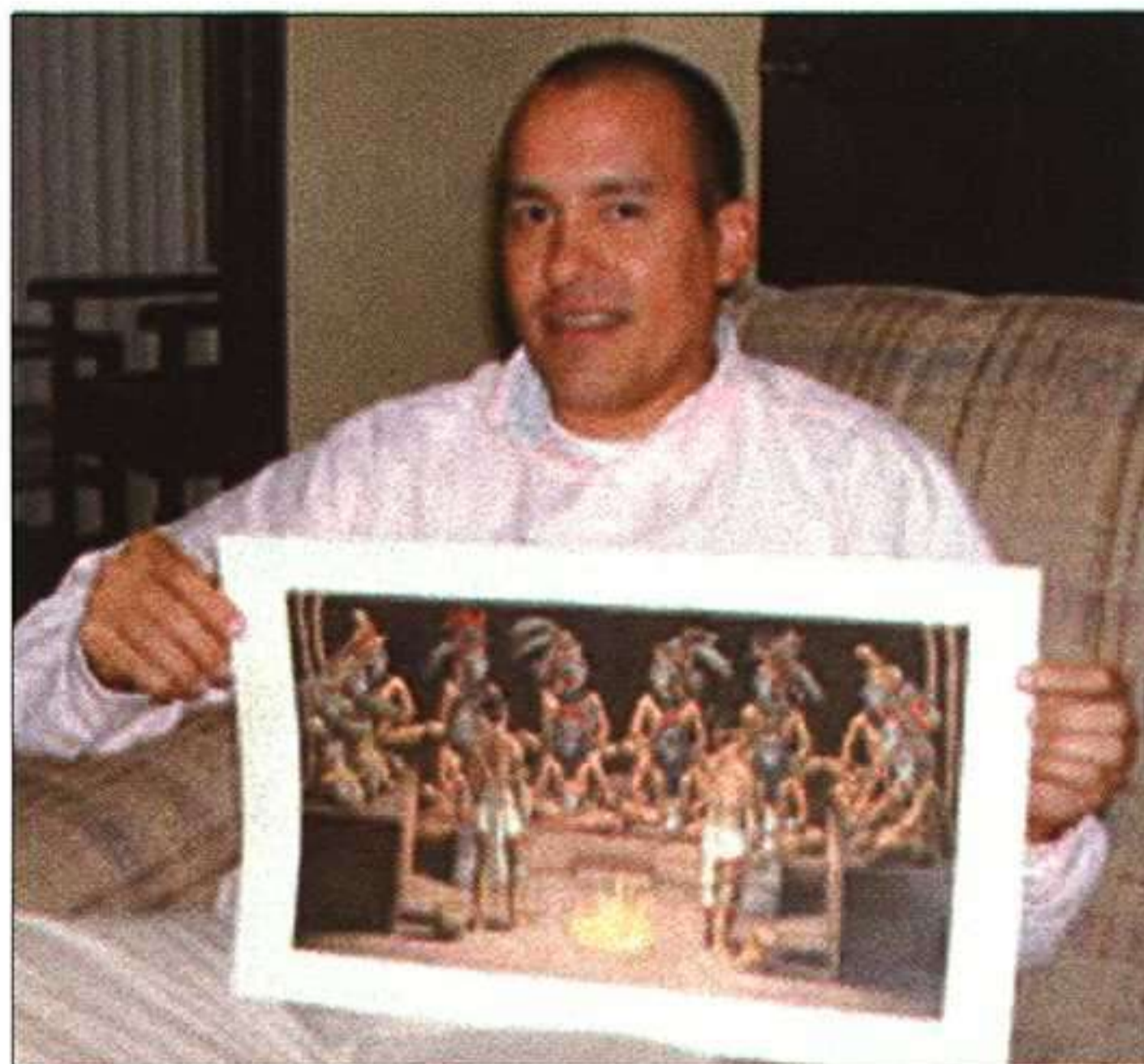
Judith Saltman nos recuerda el «Cauldron of Story», de Tolkien, caldero metafórico mezcla de historias, leyendas, arquetipos, folclore y mitos, y lo compara con el caldero de historias de los 90 en Canadá, donde hierven a fuego lento historias del folclore tradicional que reflejan la grandeza y la diversidad de las herencias culturales del mundo, principalmente los llamados *picture books*, espléndidamente ilustrados.

Entre los ingredientes de ese caldero, hemos escogido algunos para ilustrar, cómo es realmente ese espejo de multiculturalidad de los cuentos canadienses. Para el presente estudio, los he clasificado en cinco categorías:

Cuentos del folcklore

Historias de las Primeras Naciones, de las diferentes tribus indias y de los inuits.

— Michael Arvaarluk Kusugak, *Hide*



Luis Garay.



Robert Munsch.



Paul Yee

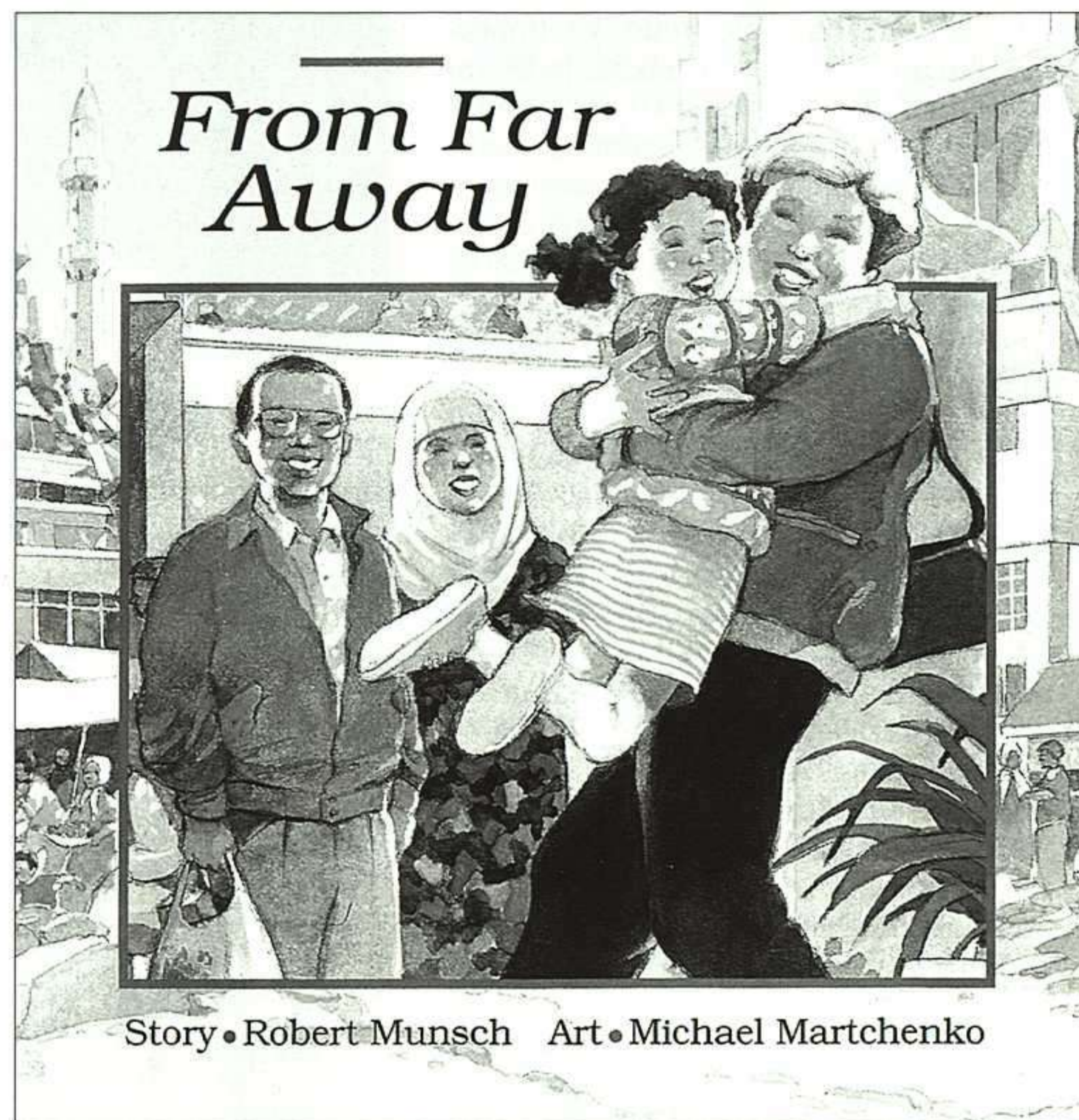


Tololwa M. Mollel.

and Sneak (El juego del escondite). Nativo del Ártico, Kusugak cuenta las historias que oía de pequeño en su comunidad, como la de ciertos personajes llamados *ijirak*, que ayudaban a los niños a esconderse, y que nunca aparecían después. Nuestro *ijirak* era un poco diferente, pues cuando escondía a los niños, también él se perdía y nunca sabía cómo volver a casa. Por eso, un día decidió construir un *inuksugaq* (también llamado *inukshuk*), cerca de su casa. Apiló unas piedras grandes en la colina, una sobre otra hasta que se asemejó a la figura de un hombre de pie. Aunque la tradición dice que, en tiempos antiguos, los *inukshuk* eran contruidos por los

hombres para que los caribúes se dirigieran a un lugar donde los pudieran cazar, este *ijirak* usaba el suyo para que le guiara hasta su casa y no perderse más. Incluso en nuestros días, los *inuksugaq* se utilizan para guiarnos hasta las casas, igual que en nuestra historia...

— Jan Wabadoose (1999), *Firedancers (Los que bailan junto a la hoguera)*. De las amplias llanuras del Canadá, nos llega este cuento, en el que la autora, miembro del Bear Clan (Tribu del Oso) del norte de Ontario, narra la bella historia de una niña, Fast One, cuando su abuela Noko la lleva una noche mágica a una isla llamada Smooth Rock, para bailar alrededor de una hoguera. Al oír el



ruido incesante de sus mocasines al bailar, los antepasados acuden: el esposo de su abuela y otros más viejos que él, que se presentan para acompañarlas en el ritual del baile.

Cuentos interculturales

Historias que nos hablan de cómo se han sentido los autores fruto de la diáspora, del sentimiento de ser extranjero, de los problemas de aculturación y de sentirse entre dos mundos:

— Luis Garay, *The Long Road (El largo camino)*, Toronto: Tundra Books, 1997.

Desde cualquier pueblecito de Latinoamérica y recorriendo *The Long Road*, conocemos a José y su madre de manos del autor nicaragüense Luis Garay. El cuento narra la historia ardua y a veces peligrosa de un niño y su madre hacia un nuevo país, que está muy lejos. José y su madre vivían felices en su pueblo, pero al comenzar los problemas de la guerra civil tienen que huir y recorrer un largo

camino, siempre rumbo al norte y de noche, ocultándose de los militares, durmiendo en albergues para refugiados y pensando siempre en lo que encontrarán en ese nuevo lugar. Sin embargo, al final del cuento, tras un año en Canadá comprenderá que puede ser tan feliz en su nuevo hogar como lo fue con su familia en su casa anterior.

— Robert Munsch, *From Far Away (Vengo de muy lejos)*, Toronto: Annick Press, 1995.

Con este título nos acercamos al círculo de la diáspora: el éxodo, la llegada, la aculturación. La narración en primera persona, desde la perspectiva auténtica de una niña, añade realismo y claridad al cuento con penosas experiencias, dramatizando sus terroríficas vivencias en la situación de guerra en Beirut, mostrando la humillación de no entender las nuevas costumbres ya en Canadá, que le lleva incluso a arrastrarse por el suelo de la clase para ir al baño, porque no sabe pedirlo en inglés; o al hacerse pis en la falda de la profesora cuando le entra el

pánico al ver un simple esqueleto de papel en la fiesta de Halloween, pues piensa que es otra guerra inminente, de aquellas de las que viene huyendo de Beirut. También trata, aunque ligeramente, el conflicto entre la primera y segunda generación de inmigrantes, cuando la niña se quiere cambiar el nombre, Saoussan, por uno más normal en el nuevo país, Susan, pero su madre se enfada y no lo permite.

— Paul Yee, *The Boy in the Attic (El niño del desván)*, Toronto: Groundwood Book, 1998.

Desde el Lejano Oriente nos acompaña Paul Yee y su *The Boy in the Attic*, donde el autor, de mano del niño protagonista, Kai-ming Wong, nos cuenta su historia al llegar a Canadá y su encuentro con un amigo que, en realidad, es el fantasma de otro niño, Benjamin, que vivió en el pasado en la misma casa. Éste le ayuda a sobrellevar la tristeza del desarraigo, de la soledad de cualquier niño que abandona su país con sus padres para llegar al Nuevo Mundo, don-

de todo es diferente y no entiende a los otros que juegan en la calle. Sólo esa amistad le ayuda y le da fuerzas para superar esos primeros momentos.

En un principio, los niños no se entienden, pues Kai-ming no habla inglés y su amigo no habla chino, pero llegan a entenderse gracias a una mariposa negra mágica que le envían sus antepasados. Entablan una tierna amistad sin que los padres se percaten de ello, pues siempre se escondían en el desván. Cuando el padre decide mudarse a una casa mejor, Kai-ming se siente dolido y traicionado por su amigo que no quiere irse con él, aunque finalmente comprende que lo podrá llevar siempre en su memoria.

— Nazneen Sadiq, *Camels Can Make You Homesick and other stories*, Toronto: James Lorimer & Company Publishers, 1987.

Dentro de esa colección de cuentos de Nazneen Sadiq, encontramos el titulado «Figs for Everyone». La autora, que nació en Pakistán y emigró a Canadá en 1964, se inspiró en las experiencias de sus hijos, nacidos ya en Canadá y en la de sus amigos, para compartir con otros lo que es sentirse canadiense y del sur de Asia al mismo tiempo, y haber crecido en Canadá.

La protagonista de este cuento, Shanz, hija de paquistaníes, pero nacida en Canadá, accede a la petición de su madre de cumplir con la tradición musulmana y van a la ceremonia de la *henna*. Cuando la niña se da cuenta de que la *henna* no se quita fácilmente, se avergüenza ante sus amigas del colegio. Sin embargo, un vecino de su barrio le ayuda a darse cuenta de que hay partes de su herencia musulmana que son muy bonitas y que debe compartir con los demás, con «los otros» de su comunidad.

Cuentos de integración

— Sue Ann Alderson, *A Ride for Martha (El paseo de Martha)*, Toronto: Groundwood Book, 1993.

A lo largo de la historia de Canadá, pueblos muy diversos han ido a vivir a la isla de Saltspring, en su costa noroeste. Primero, la tribu cowichan, luego, en el siglo XIX, los esclavos huidos de Estados Unidos, buscando la libertad. Incluso, el primer maestro de la isla fue un descen-



LUIS GARAY, THE LONG ROAD, TUNDRA BOOKS, 1997.

diente de estos esclavos africanos. Pronto llegaron de otras partes de Canadá algunos escoceses, europeos y japoneses. Durante la época en que tiene lugar la historia, 1900, todos vivían en armonía, iban juntos al colegio, etc. En el cuento, basado en la historia de la isla, se narran las aventuras de las niñas que van de excursión a una fiesta de la familia nativa de Sarah. Los padres de Ida y Martha eran probablemente ingleses, los de Lizzie eran descendientes de africanos; el padre de Sarah era escocés y su madre, nativa de la tribu cowichan. Las ilustraciones nos ayudan a identificar las diferentes etnias de las niñas.

— Trottier, Maxine, *The Walking Stick (El bastón)*, Toronto: Stoddart Kids, 1998.

En este cuento, escrito de forma exquisita, Van, nuestro protagonista, encuentra un bastón bajo el árbol sagrado del Buda. Al tener que huir a otro país, a causa de la guerra, lo convierte en su talismán, en su conexión con el pasado y en su apoyo en el nuevo e incierto viaje

que emprende. En la nueva tierra, libre de guerra y persecuciones, crece su hija que se casa con un joven que es muy diferente a ellos, de piel blanca, pelo claro y ojos azules, pero que reflejan el amor que siente por Lynn, su hija. Al cabo de algunos años, cuando la odisea del asentamiento llega a su fin, es la nieta de Van, de pelo negro y suave como su madre y de ojos azules, como su padre, la que vuelve a Vietnam y devuelve el preciado amuleto al árbol sagrado, a los pies del Buda.

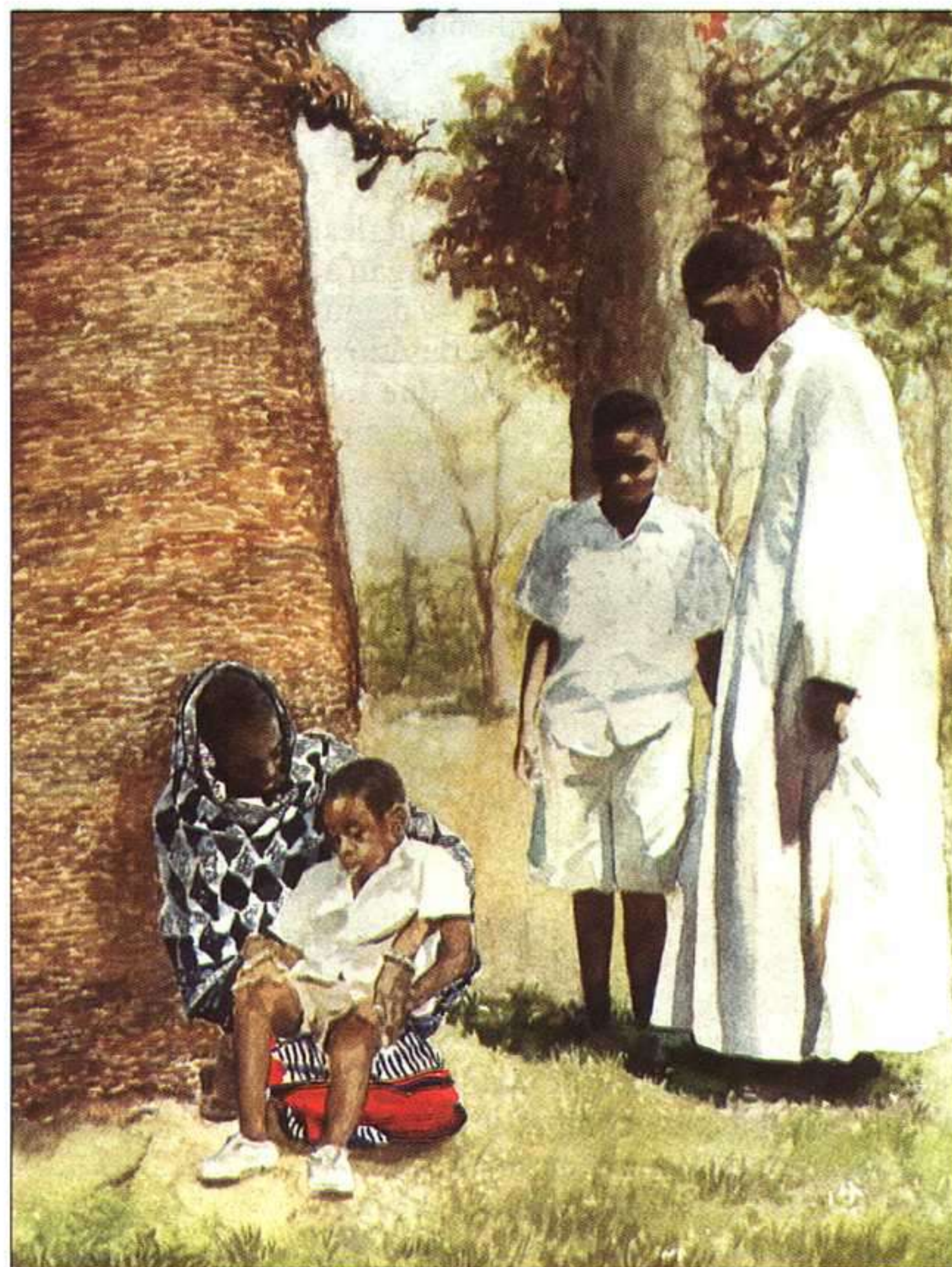
Cuentos del mundo

Incluyo en este grupo los relatos escritos por canadienses de adopción, pero que versan sobre sus costumbres y países de origen.

— Tololwa Mollel, *Big Boy (El niño gigante)*, Nueva York: Clarion Books, 1995.

Hermoso cuento basado en una tradición del folclore africano sobre la historia de un niño prodigioso, con grandes poderes e invencible. El autor se basó en

GU XIONG, THE BOY IN THE ATTIC, GROUNDWOOD BOOK, 1998.



E. B. LEWIS, BIG BOY, CLARION BOOKS, 1995.

este mito y cuenta las ansias de Oli de ser grande y poder ir con su hermano a jugar, y no tener que dormir la siesta como le obliga su madre. Tras encontrarse al pájaro mágico Tunuka-zawadi, que lo convierte en un niño gigante y con poderes, le suceden muchas aventuras algunas buenas y otras malas, y al final... se despierta bajo un árbol del bosque. A lo largo del libro aparecen palabras en *kiswahili*, el idioma nacional de Tanzania, que vienen explicadas al final en un pequeño glosario.

— Richardo Keens-Douglas, nos trae un cuento del folclore del Caribe *La Diabliesse and the Baby* (*La diablesa y el bebé*), Toronto/Nueva York: Annick Press, 1994.

Nacido en Grenada, Isle of Spice, Richardo Keens-Douglas nos cuenta que, en su familia como en otras muchas, era tradición contar cuentos en las noches de luna. De ahí que, tras llegar a Canadá comenzara a promocionar la cultura de

los canadienses del Caribe por medio de esas narraciones. Personajes de cuentos para niños, como la *diabliesse*, que el autor recoge del rico folclore de la tradición oral caribeña, datan de cientos de años atrás, con características comunes en muchas culturas. Nos referimos al ogro, al coco y otras figuras de leyendas y mitos que vienen por la noche y cogen a los niños que no se portan bien o que no duermen y que, tras ser llevados a las montañas, nunca vuelven a aparecer. En este caso, la *diabliesse*, personaje fantástico del Caribe, llega en una noche de tormenta e intenta llevarse al niño que está en la cuna, pero su abuela se resiste y logra salvarlo.

Cuentos antirracistas, de madurez intercultural

Merece la pena destacar, por último, otro grupo de cuentos que creo demuestran la madurez multicultural de Canadá.

Efectivamente, ya algunos autores van más allá de la celebración de la diversidad de la realidad en este país y escriben historias en las que el multiculturalismo está implícito y la diversidad étnica se refleja sólo en las ilustraciones. Es el caso de *Puddle-Duck*, de Nancy Hundal; Jo Ellen Bogart con *Daniel's Dog*, el hermoso libro de Maxine Trottier, *A Safe Place*; Vera Rosenberry y su *Vera's First Day of School*, etc.

En todos ellos se muestran niños envueltos en diversas actividades propias de sus edades y de la vida diaria, pero sin mencionar etnias, ni problemas raciales o de integración; la multicultural ya se ve como algo natural.

Espejo de la sociedad

Acercas de la literatura escrita para niños en Canadá, durante las últimas décadas, se podría decir que refleja clara-

mente, cual espejo, no sólo las imágenes de su vida regional sino la tremenda diversidad cultural de la sociedad canadiense actual. Como señala Judith Saltman: «No es sino la respuesta emocional de la historia, mitos, tradiciones y realidades regionales de las tierras canadienses y de sus pueblos». A lo que me gustaría añadir: «todo ello dentro de un gran sentido de la tolerancia, respeto y aceptación recíproca entre ellos, ejemplo digno de seguir».

Como educadora y estudiosa, creo que mi obligación es intentar que este tratamiento de la multiculturalidad en la literatura infantil canadiense no sea sólo materia de un artículo, sino que se siga el ejemplo de su uso en la educación de las futuras generaciones. Al proponer en

nuestro país la lectura de estos cuentos multiculturales, se estimula la creación de un nuevo polisistema que no existe, al menos tan claramente reflejado, en la literatura infantil y juvenil española. Por otra parte, y como traductora, estoy convencida de que tras la lectura de las traducciones de estas historias, más autores españoles e incluso actuales inmigrantes se animarán en un futuro a escribir sus propios cuentos, al igual que ha sucedido en Canadá, Estados Unidos y algunos países europeos.

Por eso mi propósito al traducir estos cuentos es colaborar en una educación intercultural, tendiendo puentes y derribando barreras entre distintos pueblos y culturas. Mi objetivo es que los niños españoles aprendan de los «otros» y los

conozcan mejor, al igual que los recién llegados deben aprender nuestras costumbres, siempre de forma recíproca para alcanzar una verdadera educación pluralista e intercultural. ■

* **Isabel Pascua Febles** es profesora de Traducción en la Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Este trabajo ha sido posible gracias a la investigación que llevé a cabo en la University of British Columbia (Vancouver) durante el mes de septiembre de 2003, con una beca concedida por la Embajada de Canadá en España. De inestimable ayuda han sido las numerosas conversaciones y entrevistas mantenidas con mis colegas la Dra. Judith Saltman, la Dra. Sheila Egoff, el Dr. Ronald Jobe y muchos más, incluidos las bibliotecarias y estudiantes del Master sobre Literatura Infantil Canadiense que dirige la profesora Saltman. A todos, mi agradecimiento, por permitirme comprender la diversidad multicultural de sus gentes y de su literatura, y a aprender a disfrutar de ella.

Bibliografía

- Cai, M./ Bishop, R. S. «Multicultural Literature for Children: Towards a Clarification of the Concept», en A. Haas Dyson y C. Genishi (ed.), *The Need for Story. Cultural Diversity in Classroom*, Urbana, Illinois: NCTE, 1994.
- Diakiw, J., «Children's Literature and Canadian National Identity: A Revisionist Perspective», en *Canadian Children's Literature* 23 (3), 1997, pp. 36-49.
- Egoff, S. / Saltman, J. *The New Republic of Childhood: A Critical Guide to Canadian Children's Literature*, Toronto: OUP, 1990.
- Hudson, A. / Cooper, S. A. *Windows and Words. A Look at Canadian Children's Literature in English*, Ottawa: University of Ottawa Press, 2003.
- Fine-Meyer, R., *The Immigrant Experience*, Canadian Heritage Collection, Rubicon Education Inc., 2003.
- Fleras, A./ Elliot, J. L. *The Challenge of Diversity. Multiculturalism in Canada*, Scarborough: Nelson Canada, 1992.
- Jobe, R., *Cultural Connections*, Ontario: Pembroke Press, 1993.
- «Seeing others as ourselves: Teaching Multicultural Children's Literature», en *The Literature Base*, Vol. 6. Issue 4, 1995, pp. 4-9.
- Kymlicka, Hill, *Finding Our Way. Rethinking Ethnocultural Relations in Canada*, Toronto: OUP, 1998.
- McGillis, R., «Self, Other and Other Self: Recognizing the Other in Children's Literature», en *The Lion and the Unicorn* 21, 1997, pp. 215-229.
- Voices of the Other. Children's Literature and the Postcolonial Context*, Nueva York: Garland, 1999.
- Pascua Febles, I., «Situación de la literatura para niños en Canadá. Su influencia en las traducciones al español», en *Canadística canaria. Ensayos literarios anglocanadienses*, Servicio de Publicaciones U. La Laguna, 2002, capítulo X, pp.183-196.
- «La traducción de la literatura para niños: proyecto educativo intercultural», en I. Pascua (coord.) *Traducción y Literatura Infantil*, Las Palmas: Vicerrectorado de Cultura/ Extensión Universitaria y Editorial Anaga, 2003, pp. 25-42
- «Translation and Intercultural Education», en *META V*, 48, nº 1-2, 2003, pp. 276-284.
- «Translating multicultural literature for an intercultural education». Conferencia impartida en el *Department of Language and Literacy Education*, University of British Columbia, 17 de septiembre de 2003.
- Petzold, D., «Multiculturalism in Canadian Children's Books: The Embarrassments of History», en McGillis, Roderick (ed.), *Children's Literature and Postcolonial Context*, pp.177-192, Nueva York: Garland, 1999.
- Saltman, J. «A Mosaic, not a melting pot: Multiculturalism and National Identity in Canadian Children's Picture Books». Ponencia presentada en Congreso de la Universidad de Reading y cedido por la autora (abril, 2001).
- Modern Canadian Books: Perspectivas on Canadian Culture*, Toronto: OUP, 1987.
- Saltman, J./G. Edwards, «Looking at ourselves. Looking at others: Multiculturalism in Canadian children's picture books in English», 2002. Artículo publicado en la web y cedido por la autora.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



El hielo/Dormir

Marjolijn Hof.

Ilustraciones de Fransje Smit. Traducción de María Lerma. Colección Vaca y Cuco, 4. Zaragoza: Edelvives, 2003. 14 págs. 4,40 € ISBN: 84-263-5141-7

La colección recoge varios episodios, dos por álbum, significativos en la vida de estos dos amigos, la vaca y el cuco, que lo son a pesar de las muchas dificultades que tienen para compartir actividades y juegos. Un lado de este álbum de pequeño formato y plastificado, se titula *El hielo*, y narra la peripecia de vaca cuando intenta jugar con Cuco sobre el lago helado. En el reverso, la historia *Dormir*, sobre los intentos infructuosos de Vaca por dormir en el árbol con Cuco. Al final, ambos pernoctarán en casa de Vaca, es decir, a los pies del árbol.

Unos textos que son puro diálogo y unas imágenes esquemáticas, modernas, divertidas, de colores suaves, son los pilares de esta obra tierna y sin pretensiones que nos llega de Holanda. Muy adecuada para prelectores y primeros lectores que apreciarán los sacrificios que conlleva la verdadera amistad.

El ogro de Mariuchi

Magali Bonniol.

Ilustraciones de la autora. Traducción de María Ros. Barcelona: Corimbo, 2003. 40 págs. 5,90 € ISBN: 84-8470-112-3 Existe ed. en catalán —*L'ogre de la Mariuchi*—.

Mariuchi tiene un problema: es hora de irse a dormir, pero en su cama está sentado un ogro llorando a moco tendido. La niña le pregunta la razón de tanta lágrima y resulta ser que su castillo es muy pequeño y no puede vivir en él y, mucho menos, acostarse en su diminuta cama. Mariuchi, que es un poco bruja, mete al ogro en su arcón, pronuncia unas palabras mágicas y lo reduce de tamaño. Ambos pueden irse ya a dormir.

Una imaginativa ocurrencia que no llega a cuento, ideal para acompañar a los niños en ese difícil o especial, según los casos, momento de irse a

El ogro de Mariuchi



Magali Bonniol

dormir. La sencilla y simpática trama les asegura a los más pequeños una buena desconexión con la realidad y les prepara para entrar en el mundo de los sueños. La escritora e ilustradora francesa escoge al ogro como metáfora del miedo, y lo reduce de tamaño hasta que alcanza dimensión humana. Las ilustraciones, suaves, humorísticas, con pocos elementos, centradas en las figuras protagonistas, cumplen a la perfección su función terapéutica y lúdica.

Osito estrena gafas

Marsha White.

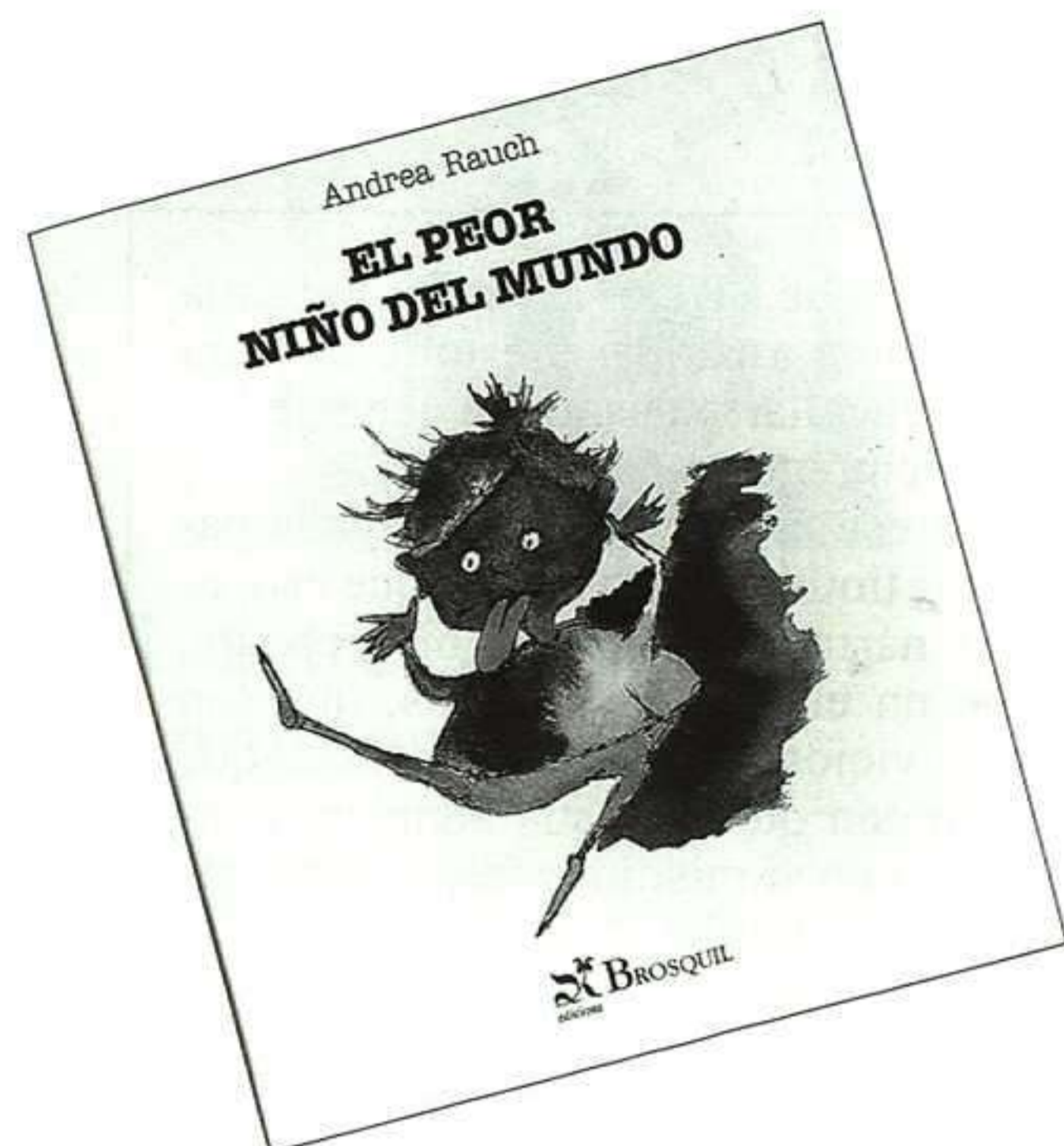
Ilustraciones de la autora. Barcelona: Mollino, 2003. 18 págs. 14,80 € ISBN: 84-272-8250-8

Osito está desolado; ha ido al oculista y el veredicto es que tiene que llevar gafas. Se siente diferente y piensa que los animales no llevan esas cosas. Pero su madre le muestra que en el mundo animal hay extravagancias para todos los gustos: los leones con pelucas de colores chillones; perros calzando zapatos y botas de última moda; monos siempre vestidos de etiqueta; o pájaros que, cuando no los ve nadie, ensayan pasos de ballet con sus tutús puestos.

Alocada historia, acompañada de unas ilustraciones también extravagantes, con un punto *kitsch* muy moderno. Pero, además, el álbum, de cartón, incluye troquelados y texturas en las ilustraciones, lo que es un atractivo más.



Así, podemos comprobar los suaves que son las pelucas de los leones, o repasar con los dedos el impresionante corrector dental del cocodrilo. Todo ello al servicio de un relato con mensaje tranquilizador para aquellos que por tener que llevar gafas, o aparatos en los dientes, se sientan «bichos raros».



El peor niño del mundo

Andrea Rauch.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Luis G. de Felipe Vila. Colección Infantil. Valencia: Brosquil, 2003. 30 págs. 12 € ISBN: 84-96154-46-7

Existe ed. en catalán —*El pitjor xiquet del món*—.

Cuento de miedo, un chiste algo perverso, pero planteado desde el humor, sobre un niño muy malo, Totó, capaz de todas las gamberradas imaginables, que tiene a su madre fuera de sí. El niño es tan tremendo que parece mentira que no esté agotado; pero es que esconde en el armario un tropel de Totós: el Totó destrozón, el Totó atrapagatos; el Totó que atormenta tocando la trompeta de noche... Hasta que un día aparece el ogro y se los come a todos...

Un argumento que hará las delicias de los más «traviosos», aunque esconde una advertencia clara para aquellos que infringen las normas. Las ilustraciones, exageradas, expresivas, caricaturescas hablan por sí solas. Sobre fondo blanco, destaca esa cara desencajada por los nervios de la madre, la figura monstruosa y, al mismo tiempo, bonachona del ogro, o las caras de esos Totós llenas de malicia, orgullosas de su currículo de «delincuentes» infantiles. Un cuento irreverente y divertidísimo al alcance de los prelectores a partir de los 4 años, y los primeros lectores de hasta 7 u 8 años.

La cama mágica

John Burningham.

Ilustraciones del autor. Traducción de Esther Rubio. Madrid: Kókinos, 2003. 40 págs. 12 € ISBN: 84-88342-46-2

La de la cama mágica no es una idea original, pero en manos de este destacado ilustrador y escritor británico cualquier tema, por recurrente que sea, adquiere una nueva dimensión. Mario ha crecido y necesita cama nueva. Encuentra la que le gusta en un anticuario; el hombre le asegura que es mágica, que se puede viajar en ella y, realmente, cuando la limpian encuentran una inscripción: «En esta cama viajarás lejos. Junta las manos y di...». Ahí está el asunto, la palabra mágica no se lee. Pero Mario dará finalmente con ella; viajará en su cama y vivirá increíbles aventuras. Realidad y sueño en este sencillo y

La cama mágica



John Burningham

KóKINOS

eficaz argumento, narrado con economía de palabras, porque el acento está en las ilustraciones, que son de dos tipos: las más realistas, de tipo caricaturesco, para describir el mundo real de Mario y algunos pasajes de sus aventuras, con poco color, sobre fondo blanco y alguna lámina saturada de color, con textura, sobre la que cabalga Mario y su cama, junto a otros compañeros de trayecto, en un montaje que asemeja al *collage*. Todo para enriquecer esta historia que transcurre en dos planos, el real y el imaginario. Un álbum al alcance de prelectores, capaces de seguir el relato sólo a través de las imágenes.

Els núvols mandrosos

Josep Lluís Vicianà.

Ilustraciones de Roman Rybakiewicz. Colección La Vaca Connie. Barcelona: Sigma/Neptuno Films, 2003. 14 págs. 15 € ISBN: 84-246-1652-9 Edición en catalán.

Basado en la conocida y premiada serie de animación, *La vaca Connie*, de Neptuno Films, ahora en coedición con Sigma, aparece ésta colección de álbumes de cartón plastificado, que incluye una breve aventura de la espabilada vaca y, además, varias de las páginas ilustradas, las impares, son también puzzles. En este episodio, Connie, ante la sequía que azota su región, decide ir en busca de las nubes para pedirles agua. Se trata de unas nubes muy perezosas, pero con ayuda del águila, Connie logra arrastrarlas hasta su valle. Una vez allí, les hace cosquillas y las nubes comienzan a soltar agua.

Un sencillo y gracioso argumento re-



suelto a través de un sucinto texto, apenas una frase o dos en cada página par, y unas coloristas y expresivas ilustraciones, con muchos detalles humorísticos, que permiten seguir el hilo de la narración sin problemas. Como ya hemos apuntado, las ilustraciones de página impar pueden desmontarse en cuatro grandes piezas; unos puzzles fáciles de montar por los prelectores.

DE 6 A 8 AÑOS

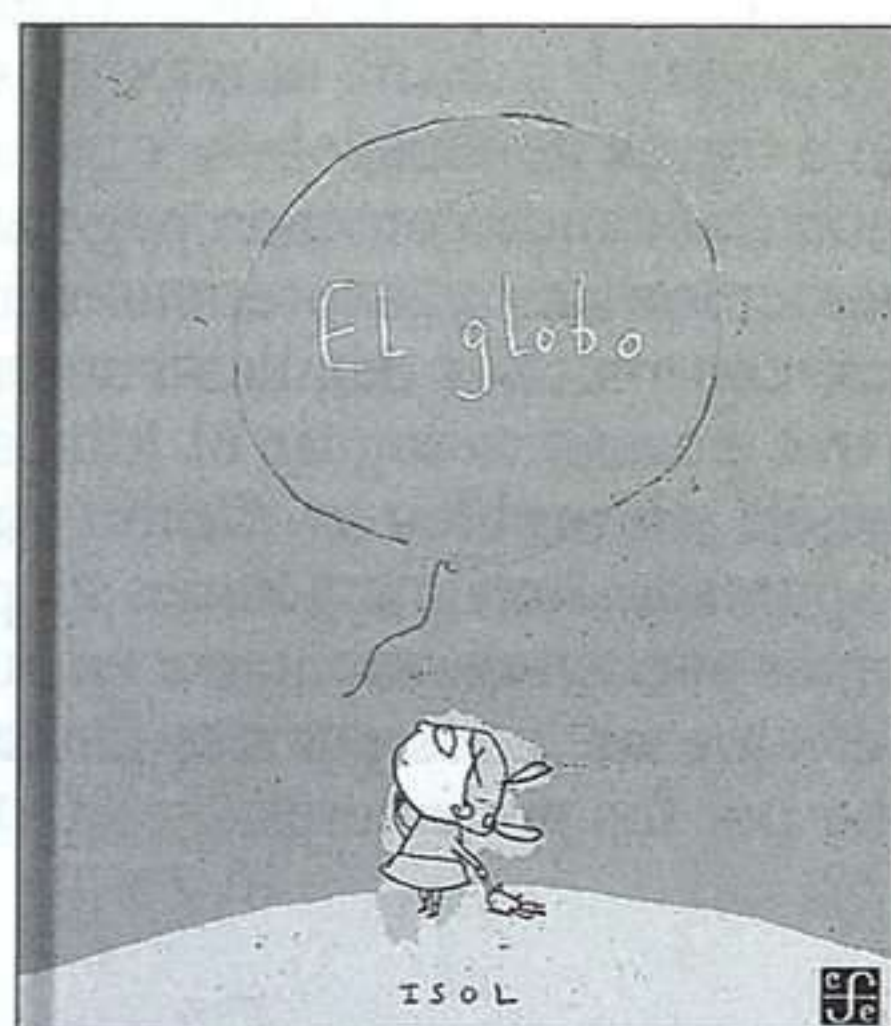
El globo

Isol.

Ilustraciones de la autora. Colección Los Especiales de A la Orilla del Viento. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2002. 28 págs. 6,60 €
ISBN: 968-16-6573-2

Éste pequeño álbum de tapa dura encierra poco más que un chiste, una reflexión en clave de humor surrealista sobre el comportamiento de los progenitores y sobre cómo lo perciben los hijos. La protagonista podría haber sido Mafalda, el inolvidable personaje de Quino, que ha dejado su huella en esta artista argentina, Isol. La pequeña tiene una madre que siempre le chilla; la mujer se hincha y se le pone la cara roja, a punto de estallar. Un día, la mamá se convierte en un globo rojo con el que la niña juega en el parque. Se le acerca otra niña con su mamá de la mano; una mamá aparentemente tranquila... Una envidiará el hermoso globo rojo y nuestra protagonista envidiará la mamá, pero ya se sabe, «no se puede tener todo».

Unas ilustraciones caricaturescas, con pocos elementos, de un grafismo muy moderno, coloreadas saliéndose de los contornos de las figuras, al estilo infantil, acompañan este cuento-ocurrencia que uno no sabe si va dirigido a los adultos o a los niños, o si es una lectura a compartir, a partir de la cual iniciar un diálogo para mejorar las relaciones padres/hijos. En la línea de *Madrechilona*, pero con más ironía.



Els patins del Sebastià

Joan de Déu Prats.

Ilustraciones de Francesc Rovira. Barcelona: La Galera/Cercle de Lectors, 2003. 36 págs. 12 €
ISBN: 84-246-3422-5
Edición en catalán.
Existe ed. en castellano —*Los patines de Sebastià*—.

Sebastià es un chico muy tímido. Cuando le preguntan algo, sobre su vida, el colegio, etc. responde siempre de manera sucinta, con un hilo de voz, y no es porque no tenga nada que decir... Un día, en el parque, encuentra unos patines viejos abandonados. Se los pone y apenas consigue mantener el equilibrio. Los deja de nuevo en su sitio, pero al día siguiente los patines continúan encima del banco

del parque. Poco a poco, Sebastià aprenderá a patinar y esto le ayudará a no encallarse cuando la gente le hable, le pregunte por su vida...

Parece un cuento de autoayuda para los tímidos, pero es más que eso, es una narración sensible, bien escrita, con un elemento «mágico», que son esos viejos y misteriosos patines que permiten que Sebastià adquiera confianza en sí mismo, e impregnada de humor. El relato obtuvo el Premio Hospital de Sant Joan de Déu y, aunque luego se encargaron las ilustraciones, es decir, que no fue un trabajo conjunto autor/ilustrador, pocas veces hemos encontrado un espejo tan fiel y, al mismo tiempo, tan enriquecedor del texto como en esta ocasión. Rovira recrea con realismo los escenarios del relato, captura y transmite con los movimientos del personaje su estado de ánimo y todo ellos sin renunciar a los detalles humorísticos, a los homenajes al oficio de ilustrador y a algunos autores carismáticos de nuestra LIJ. El uso del *collage* hace más atractivas unas imágenes que vale la pena mirar y remirar.

Yo no he sido

Christian Voltz.

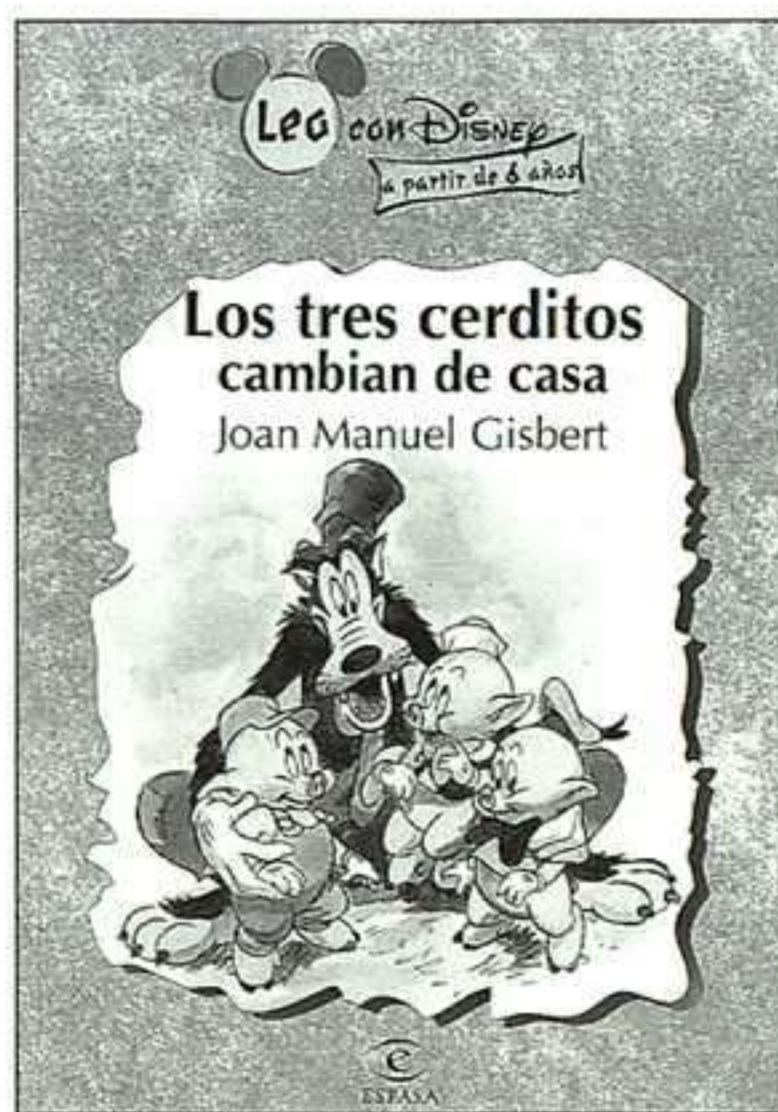
Ilustraciones del autor. Traducción de Luisa Morandeira. Colección Libros para Soñar. Pontevedra: Kalandraka, 2003. 40 págs. 10,50 €
ISBN: 84-8464-203-8
Existe ed. en gallego —*¡Eu non fun!*—.

La granjera ha recibido una cornada de la vaca en el trasero y se lo recrimina; ésta culpa al burro, cuya cabeza ha chocado contra ella, y del susto, ha corneado a su ama; la granjera acusa entonces al burro, que le echa la culpa al cerdo, luego éste se la da al perro, el perro al gato, éste al pollo y el pollo acusa finalmente al mosquito. Disparatada historia, narrada mediante un texto encadenado, en forma de verso, que puede ser objeto de un juego de memorización y recitación. El vocabulario incluye no

pocos insultos —malvado, maldito, cerdo marrano, demonio, etc.— que harán las delicias de los lectores, y que están destacados en tipografía más grande. Estos exabruptos imprimen carácter a esta historia aparentemente sin sentido, puro divertimento, pero que refleja muy bien esa actitud tan humana de «sacudirse las culpas».

Y, en perfecta sintonía con el tono del relato, unas ilustraciones que, en la línea del «arte povera», están hechas a base de alambres, telas y otros artefactos de metal, en un *collage* rico en texturas, muy expresivo y lleno de movimiento. Una excentricidad apta para todas las edades.





Los tres cerditos cambian de casa

Joan Manuel Gisbert.

Ilustraciones de Fernando Güel. Colección Leo con Disney. Madrid: Espasa Calpe, 2003. 48 págs. 6,30 €
ISBN: 84-670-1063-0

Colección que rescata algunos personajes emblemáticos de la factoría Disney —Nemo, los Aristogatos, el mago Merlín, Peter Pan, etc.—, y los pone en manos de autores e ilustradores españoles que imaginan para ellos nuevas aventuras. En la pasada Feria de Frankfurt, esta colección recibió el premio corporativo al mejor producto editorial del año entre todas las licencias de Disney a nivel mundial.

En la obra que nos ocupa, el conocido y prestigioso escritor de narrativa fantástica y de misterio, Joan Manuel Gisbert, retoma el cuento de *Los tres cerditos y el lobo*, y le da un giro inesperado. Tenemos a los cerditos viviendo en la casa de ladrillo a salvo del lobo. Un día, un lagarto les propone que se vayan a vivir a una hermosa y segura casa de piedra en medio del bosque que, casualmente, está deshabitada. El cerdito mayor decide ir a investigar, y acaba cayendo en la trampa del lobo; lo mismo le pasa al cerdito mediano. Cuando el pequeño se aventura en el bosque, el lagarto, arrepentido, le confiesa que es cómplice en el engaño urdido por el lobo....

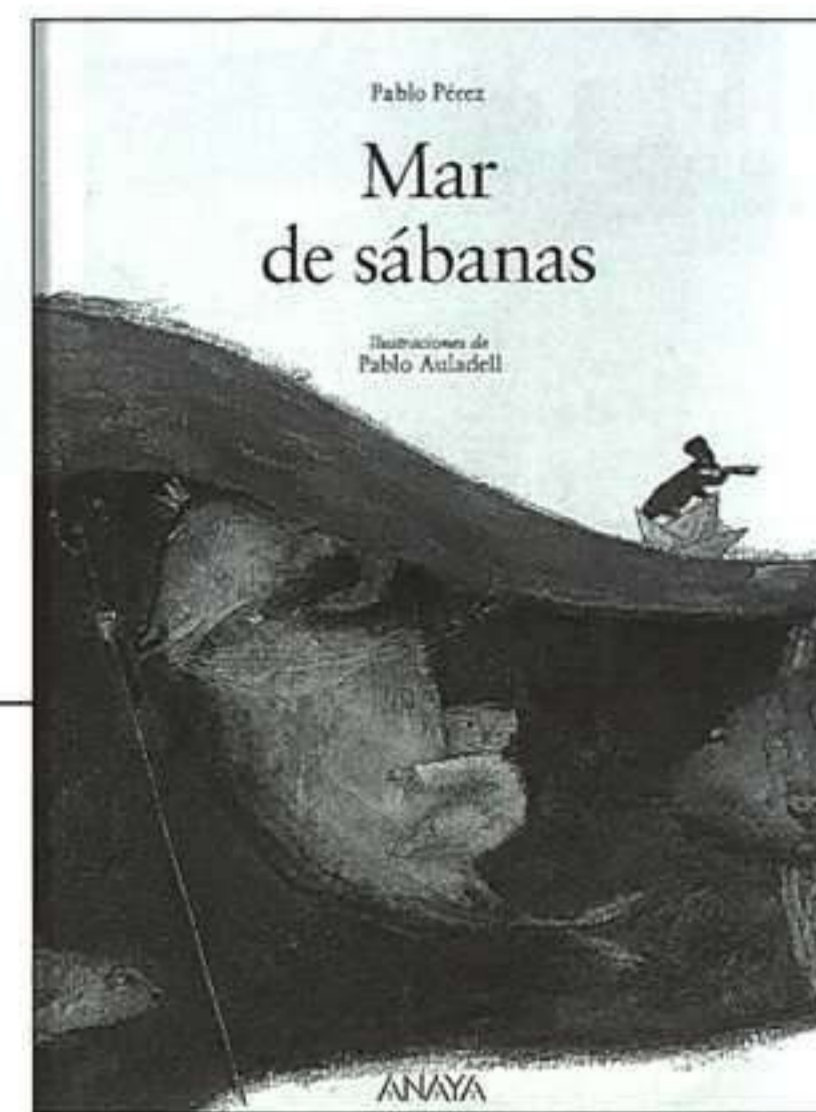
Y hasta aquí podemos contar. Con mucho humor, Gisbert, teje esta continuación del cuento de Joseph Jacobs, en la que los temas centrales son la culpa y la amistad. Es un texto sencillo, sembrado de diálogos y repeticiones, presentado en letra grande para facilitar la lectura. Por su parte, el ilustrador es fiel a la imagen de los personajes dada por Disney, de los que saca la máxima expresividad. Son dibujos delicados, en tonos apagados, sin estridencias.

Mar de sábanas

Pablo Pérez.

Ilustraciones de Pablo Auladell. Colección Los Álbumes de Sopa de Libros. Madrid: Anaya, 2003. 26 págs. 9,45 €
ISBN: 84-667-2725-6

Pablo Pérez es un cuentacuentos con años de experiencia; forma parte, junto con Félix Calatayud, del Grupo Albo, que desde 1994, recorre España narrando cuentos a adultos y niños. Pablo Auladell es un destacado dibujante de cómic —autor revelación del Saló del Cómic de Barcelona 2002 y Premio Injuve 2000—, que también ha ilustrado libros, casi todos para adultos. No es la primera vez que colaboran, pero esta vez han ganado el primer premio del III Certamen de Internacional de Álbum Ilustrado «Ciudad de Alicante» 2003, con este trabajo soberbio que es *Mar de sábanas*.



Un relato en primera persona de un niño que nos descubre su secreto, ése mar que se esconde entre sus sábanas, donde no caben las pesadillas, escenario de maravillosas aventuras, donde encuentra tesoros y donde perdió, hace ya tiempo, su chupete.

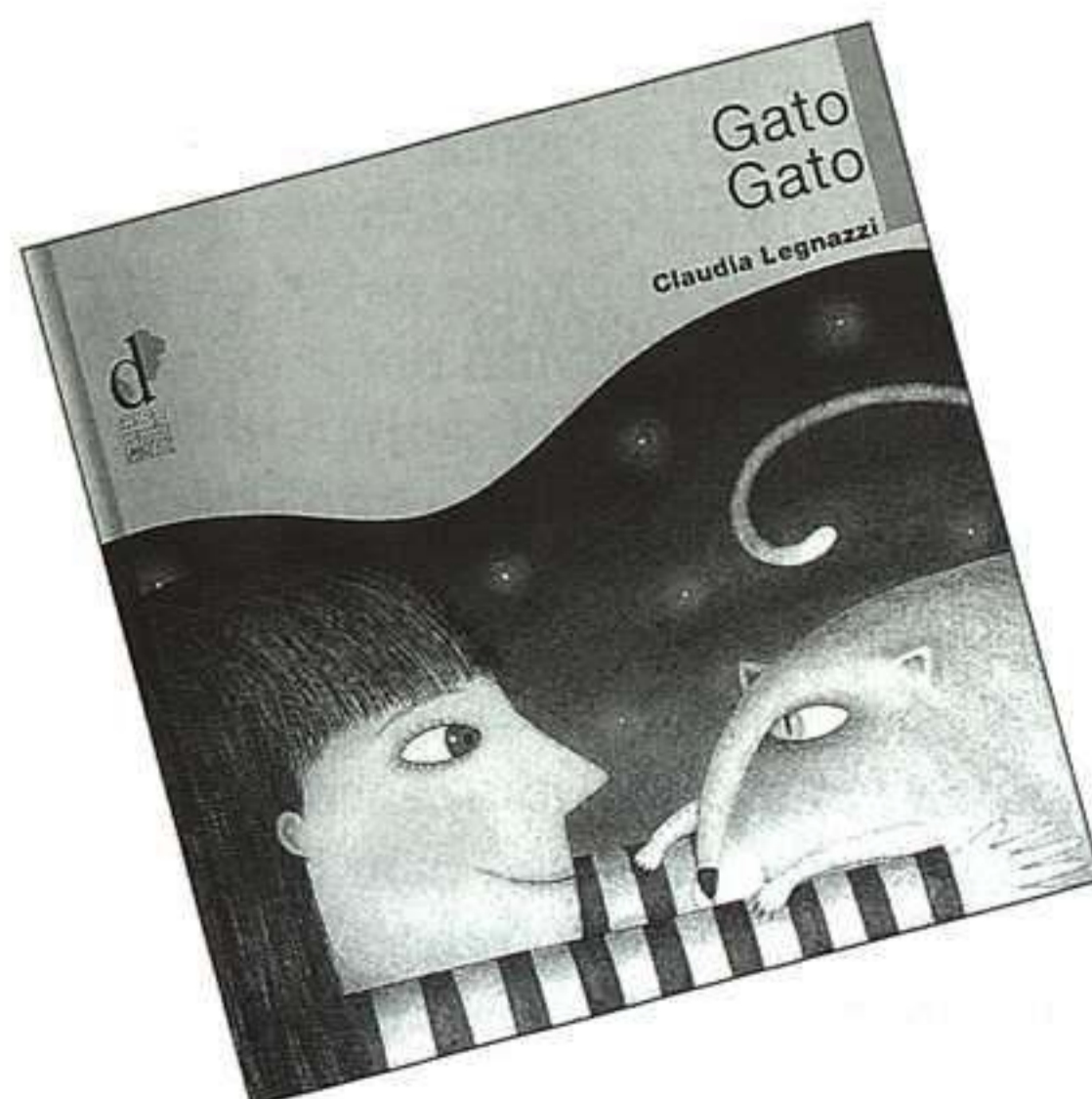
Una narración intimista, mágica, arropada, envuelta en unas imágenes oscuras, pero no tenebrosas, de enorme impacto visual, llenas de lirismo, que captan muy bien ese mundo que crea el niño bajo las sábanas, ese mar fantástico de sueños e imaginación, acogedor y peligroso a un tiempo. Son unas pinturas exuberantes y delicadas, oníricas y humorísticas, una combinación inquietante, tanto como lo que cuentan las palabras.

Gato, Gato

Claudia Legnazzi.

Ilustraciones de la autora. Colección Libros Muy Ilustrados, 3. Valencia: Diálogo, 2003. 36 págs. 12 €
ISBN: 84-95333-48-1
Existe ed. en catalán —*Gat moix*— en Brosquil.

Desconocida en nuestro país, Claudia Legnazzi es, sin embargo, conocida y



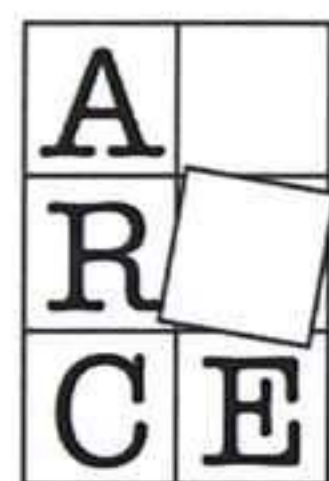
premiada en Latinoamérica y Japón, y recibió, por este trabajo, una mención especial del jurado del Premio «Ciudad de Alicante» 2001. Se trata de un álbum de exuberantes imágenes que más que contar una historia, desarrollan una idea casi poética: la existencia de un gato que tiene las llaves de un mundo fantástico, el escenario perfecto para los juegos de su dueña. Un gato que puede adoptar mil formas: ser el submarino que lleve a la niña al fondo del mar, la nave espacial que la conduzca hasta la luna o el zepelín con el que surcar los cielos. Pero también es un gato para compartir con otros niños y, sobre todo, el gato que se come todos los miedos.

La ilustradora ha hecho hincapié en la figura de este gato multiforme, sometido a unas metamorfosis espectaculares, pero también ha cuidado los escenarios por los que transita la aventura, repletos de detalles, pero sin resultar abigarrados, permitiendo volver sobre ellos y descubrir nuevas cosas, pero sin estrés. Es un logrado ejercicio de fantasía visual, que recrea muy bien esos mundos de juego e imaginación de los niños.

La cultura pasa por aquí



AV Monografías	Clarín	La Estafeta del Viento	Más Jazz	Reseña
Ábaco	Claves de Razón Práctica	Exit, Imagen y cultura	Matador	Revista HispanoCubana
Academia	CLIJ	Experimenta	Melómano	Revista de Estudios Orteguianos
ADE Teatro	El Croquis	El Extramundi y los Papeles de Iria Flavia	Mientras Tanto	Revista Atlántica de Poesía
Afers Internacionals	Cuadernos de la Academia	FotoVideo	Nación Árabe	Revista de Libros
Álbum	Cuadernos de Alzate	Goldberg	Nickel Odeón	Revista de Occidente
Archipiélago	Cuadernos Escénicos	Grial	Nuestro Tiempo	Ritmo
Arquitectura Viva	Cuadernos Hispanoamericanos	Guaraguao	Nueva Revista	Scherzo
Archivos de la Filmoteca	Cuadernos de Jazz	Historia, Antropología y Fuentes Orales	Ópera Actual	El Siglo que viene
Ars Sacra	DCidob	Historia Social	La Página	Sistema
Arte y parte	Debats	Ínsula	Papeles de la FIM	Telos
Atlántica Internacional	Delibros	Intramuros	Papers d'Art	Temas para el Debate
Aula, Historia Social	Dezeme	Jakin	Pasajes	A Trabe de Ouro
L'Avenç	Dirigido	Lápiz, Revista Internacional de Arte	Política Exterior	Tribuna Americana
Ayer	Doce Notas	Lateral	Por la Danza	Turia
Boletín de la Institución Libre de Enseñanza	Doce Notas Preliminares	Leer	Primer Acto	Utopías/Nuestra Bandera
CD Compact	Ecología Política	Letra Internacional	Quimera	El Viejo Topo
El Ciervo	El Ecologista	Letras Libres	El Rapto de Europa	Visual
Cimal	Er, Revista de Filosofía	Litoral	Reales Sitios	Zona Abierta
			Renacimiento, Revista de Literatura	



Asociación de
Revistas Culturales
de España

**Exposición, información,
venta y suscripciones:**

Hortaleza, 75. 28004 Madrid
Teléf.: +34 913 086 066
Fax: +34 913 199 267
www.arce.es
info@arce.es

DE 8 A 10 AÑOS

Cuentos fantásticos de hadas

Ricardo Alcántara.

Ilustraciones de Marina Seoane. Barcelona: Timun Mas, 2003. 94 págs. 13 €
ISBN: 84-480-1746-3

Existe ed. en catalán —*Contes fantàstics de fades*—.

Ricardo Alcántara ha hilvanado siete cuentos de hadas utilizando como hilo conductor la aventura de Bernardo, un chico inseguro que emprende el mágico camino al reino de las hadas. Distintas voces, distintos personajes que encuentra en este viaje le contarán estos cuentos que, de alguna manera, con sus temas, actualizan el género. A este cambio de «look» contribuye también Marina Seoane, con unas hadas vestidas como niñas y mujeres de hoy en día, sin perder su glamour.

Estos relatos presentan a un buen puñado de hadas aprendices, de niñas-hadas en el difícil camino de madurar para conseguir el título; unas se enfrentan a sus miedos; otras sufren la pérdida de un ser querido, las hay que son víctimas de su propio carácter y también hay alguna que, simplemente, es inexperta y deja desastres a su paso. Todas ellas tienen unos poderes, pero eso no las hace inmunes a los sentimientos y problemas de los seres humanos.

Es un buen conjunto de relatos, de los que se puede extraer alguna reflexión pero que, básicamente, entretienen.



Max bazterrak nahasten

Laida Martínez Navarro.

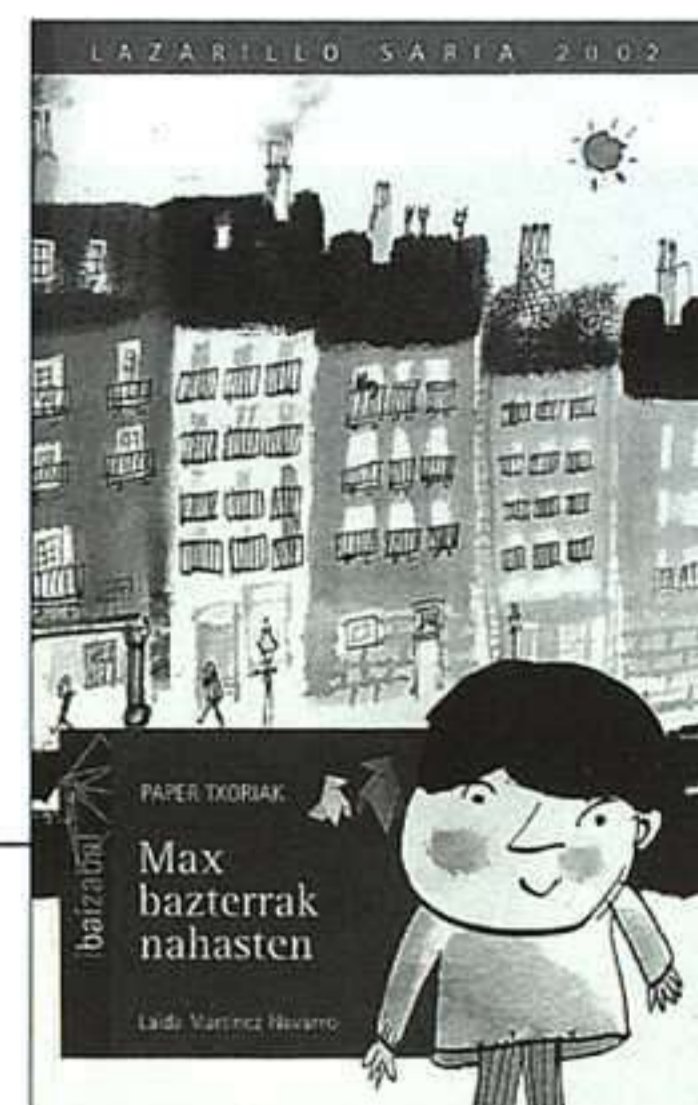
Ilustraciones de Javier Zabala. Colección Paper Txoriak, 4. Amorebieta: Ibaizabal/Edelvives, 2003. 106 pág. 8,21 €
ISBN: 84-8325-720-3

Edición en euskera.

Existe ed. en castellano —*Los líos de Max*— en Edelvives.

Opera prima de la autora, esta novela fue merecedora del premio Lazarrillo 2002; la primera vez que una obra escrita en euskera obtiene dicho premio.

Estructurada en cinco capítulos, muestra la visión del mundo desde el punto de vista de su protagonista, Max, un niño de 9 años. Las relaciones que tiene con su hermana mayor, su madre y su abuela; la ausencia casi permanente de su padre marino, y



la vida en la escuela sirven de contexto para esta novela, donde destaca el cuidado lenguaje, el tono de la narración y la excelente visión ofrecida a través de los ojos de Max.

Los miedos, las discusiones, los acontecimientos diarios (enfermedades, excursiones, etc.) y, sobre todo, las reflexiones de Max nos harán sonreír una y otra vez a lo largo de los capítulos. El humor, clave en la novela, también servirá para que reflexionemos o pensemos sobre el ser humano, sobre nuestra realidad, las relaciones que tenemos o el mundo en que vivimos.

Por todo lo anterior, podemos decir que esta entrañable novela nos hará disfrutar y pasar un rato agradable con las ilustraciones de Zabala y las ocurrencias de Max, ¡todo un personaje! *Xabier Etxaniz.*

Pet de llop

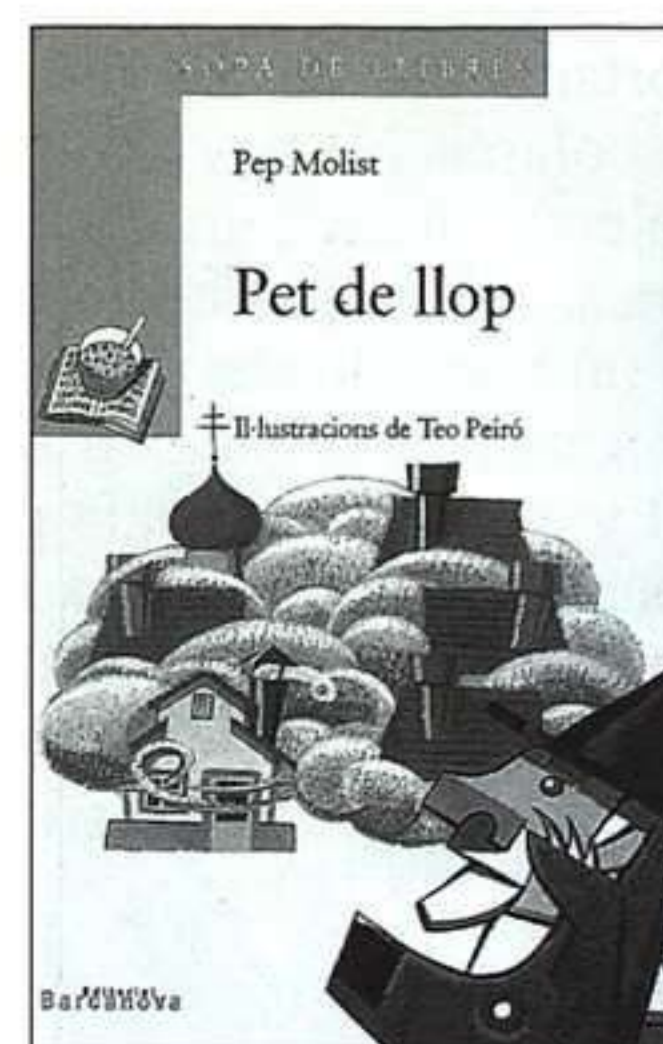
Pep Molist.

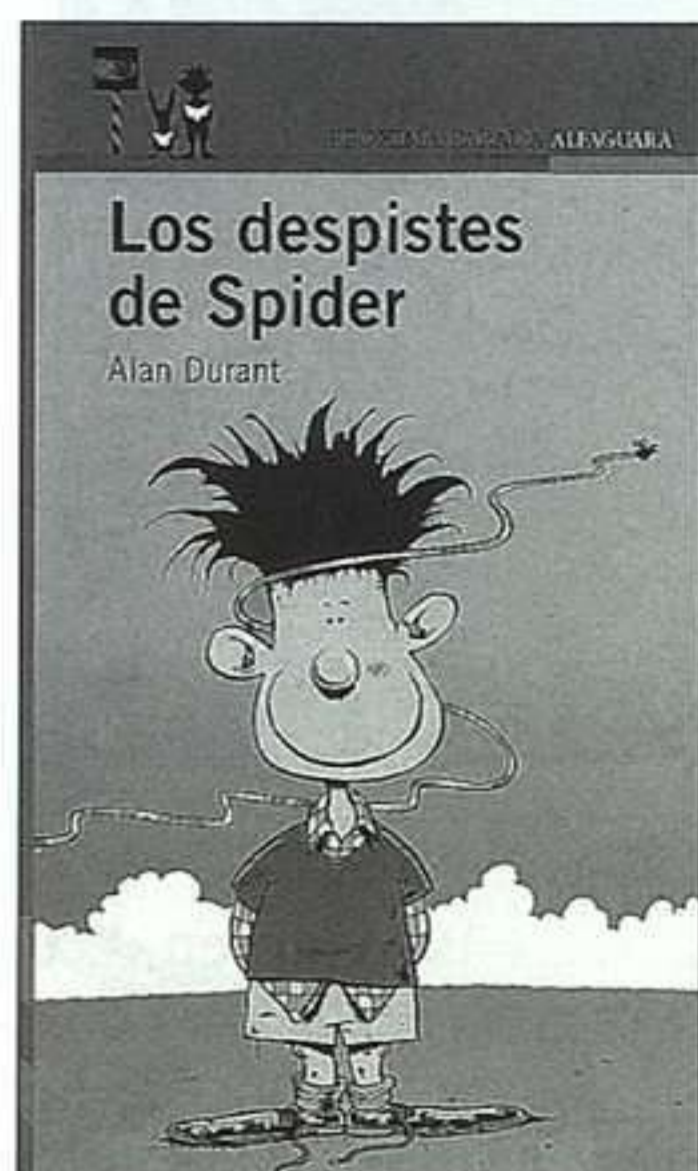
Ilustraciones de Teo Peirò. Colección Sopa de Llibres, 86. Serie Naranja. Barcelona: Barcanova, 2003. 112 págs. 6,25 €
ISBN: 84-489-1204-7

Edición en catalán.

Utilizando el estilo narrativo de los cuentos tradicionales, con repeticiones, con coletillas, con personajes típicos como las brujas y los brujos o los lobos, aunque con nuevas actitudes, Pep Molist cocina, y nunca mejor dicho, este relato oloroso, escatológico y divertido. La bruja Olívia había escogido vivir en paz con sus vecinos, sin utilizar conjuros o magia para fastidiarlos. Hasta que le llega una carta del Gran Consejo de las Brujas, para recordarle sus deberes. La pobre se pone manos a la obra y cubre el pueblo, famoso por los ricos olores que desprenden sus chimeneas, con una nube pestilente de caca de oca. Sólo otra pócima a base de pedo de lobo puede contrarrestar los devastadores efectos de la primera...

Un simpático argumento que incluye esos elementos escatológicos que tanto gustan a los niños, aunque utilizados con prudencia, porque no son absolutos protagonistas. Sí lo son, en cambio, los olores, los aromas que se desprenden de los sabrosos guisos de los habitantes del pueblo, capaces de alimentar por sí solos. Todo un homenaje, pues, al olfato, bien tramado por Molist, que también juega a desmitificar personajes arquetípicos como las brujas y los lobos. Hay un buen trabajo a nivel de vocabulario —hasta se inventa, a base de onomatopéyas, los idiomas perdidos de los conejos, los lobos o los búhos—, y el ilustrador, por su parte, también pone énfasis en los olores y las narices.





Los despistes de Spider

Alan Durant.

Ilustraciones de Martín Chatterton. Traducción de María Osorio. Colección Próxima Parada. Madrid: Alfaguara, 2003. 96 págs. 5,40 €
ISBN: 84-204-6583-6

Spider es un chico encantador, tanto como lo pueden ser sus compañeros de clase, sólo que su mente siempre está en otro sitio y cuando aterriza en la realidad siempre es a destiempo. Cuando él habla de su pájaro preferido, la clase de Naturales ya ha terminado. Aun así, en estas historias reunidas en el volumen, Spider logra sorprender a todos: marca un gol en un partido, lo que da la victoria de la liga a su equipo; en el último momento, sustituye al actor principal en la obra de Navidad, y lo hace muy bien; y logra recaudar mucho dinero para hacer un jardín en el colegio con su atrevida idea de llevar a su mascota, una enorme vaca, al centro.

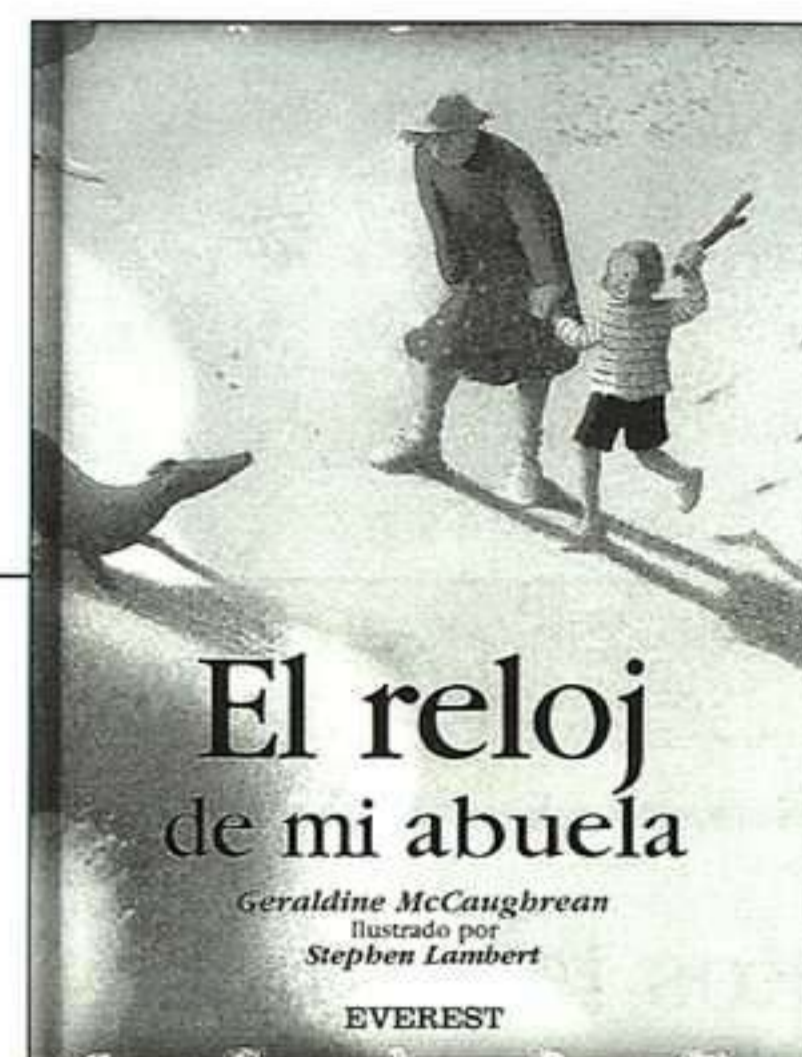
Alan Durant, prolífico autor de LIJ británico, tiene en Spider una de sus mejores creaciones. En su modestia, resulta un personaje entrañable, encantador que, de alguna manera, nos representa a todos, porque ¿quién no desconecta de vez en cuando de la realidad, y sueña despierto? Sólo que él lo hace constantemente. Los breves episodios, casi todos centrados en la escuela, en el grupo clase, captan bastante bien la dinámica y el comportamiento de los niños en los centros escolares. No hay malos, ni buenos, simplemente cada uno tiene sus peculiaridades, y los profesores, sin que parezcan un ejemplo de perfección pedagógica, intentan lidiar con tanta personalidad y energía en estado puro. Las divertidas ilustraciones captan bien el tono desenfadado de los textos.

El reloj de mi abuela

Geraldine McCaughrean.

Ilustraciones de Stephen Lambert. Traducción de Sandra López Varela. Colección Rascacielos. León: Everest, 2003. 32 págs. 8,25 €
ISBN: 84-241-8643-5

En la casa de la abuela hay un reloj de pie, pero las manillas nunca se mueven. La niña les pregunta por qué no lo arreglan, y la abuela le responde que hay otros relojes que le dicen qué hora es, pero aparentemente en la casa no se ven más relojes. Entonces la abuela le habla de otra medida del tiempo, más personal, vinculada a las cosas que hace cotidianamente, a la observación de la posición del sol, de otras pistas que le da la naturaleza, etc... Así, sabe cuándo pasan dos minutos porque es lo que tarda en leer una página de su libro, cuándo ha transcurrido una hora, porque es lo que demora en el paseo por el campo, o sabe qué día de la semana es por las



actividades que se desarrollan a su alrededor, en el pueblo, en la casa de los vecinos; o cuándo ha pasado un mes, por los cambios de la luna, por las mareas....

Precioso cuento sobre el paso del tiempo, sobre cómo lo medimos de manera más íntima y significativa, al margen de lo que marquen las manecillas de los relojes, esa medida uniformadora de existencias. Reivindicación de nuestro propio tiempo, de un ritmo de vida no esclavo de un artefacto, sino de nuestras necesidades, atento a los cambios en la naturaleza. Unas delicadas ilustraciones, en colores pastel, recrean muy bien este mundo idílico de la abuela, en el campo, al lado del mar, y de esa medida tan personal y, al mismo tiempo, tan universal del tiempo

Cuentos de magia de todo el mundo

Fiona Waters (recop.)

Ilustraciones de Fabián Negrín. Traducción de Yannick García Porres. Colección Sarmarkanda. Barcelona: RBA, 2003. 92 págs. 15 €
ISBN: 84-7871-017-5
Existe ed. en catalán —*Contes de magia d'arreu del món*— en La Magrana.

Fiona Waters es una notable recopiladora de cuentos tradicionales, además de escritora, y en este álbum ilustrado ha reunido doce cuentos mágicos procedentes de culturas y países muy distintos, que nos permiten viajar de América del Norte hasta Transilvania, de Italia a Islandia, de Escocia a la antigua Checoslovaquia. Son cuentos poblados por brujos que intentan siempre quedarse con el alma de sus víctimas a las que prometen increíbles riquezas, o que se

enfrentan a otros brujos. También hay hadas, hombrecitos verdes y otros prodigios, como el mismísimo mago Merlín. Fiona Waters, además de rescatar estas historias tradicionales, las ha reescrito con un estilo desenvuelto, nada artificioso, y ha utilizado un lenguaje rico y variado, aunque sembrado de expresiones coloquiales para hacer llegar mejor el encanto de estas narraciones «añejas» al público actual. Y la magia de los cuentos se refleja muy bien en las impresionantes ilustraciones del argentino Fabián Negrín, con un punto surrealista e inquietante.



DE 10 A 12 AÑOS

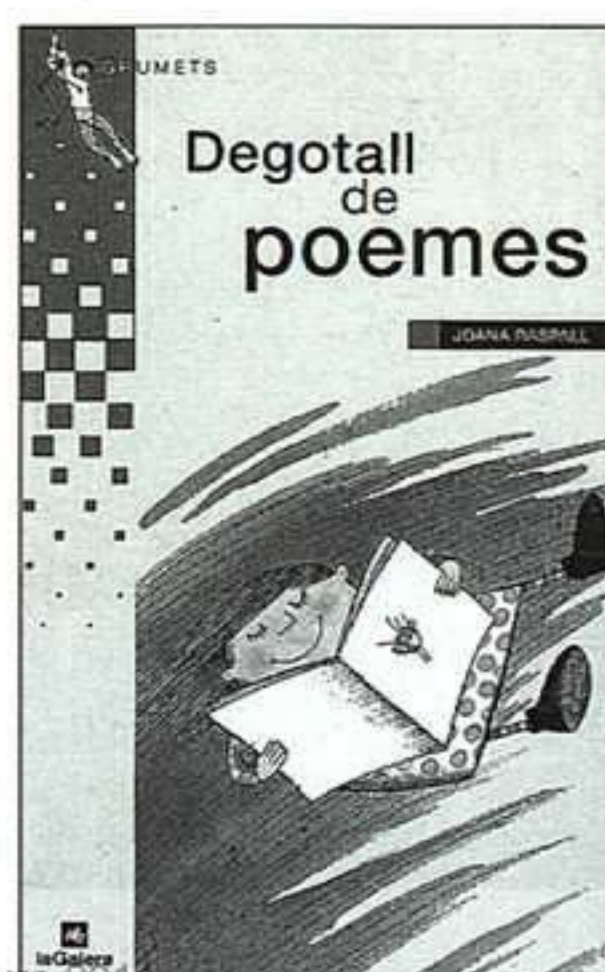
Degotall de poemes

Joana Raspall.

Ilustraciones de Glòria Garcia. Colección Grumets. Serie Verde, 160. 102 págs. 6,50 € ISBN: 84-246-9570-4 Edición en catalán.

La poesía de Joana Raspall, sensible, fresca, musical, divertida, de rico y variado lenguaje, asoma de nuevo en este volumen que tuvo una primera edición en 1997, y que celebramos que se haya rescatado ahora. No abundan los títulos de poesía y si encima cuesta encontrarlos, pues eso que perdemos.

Degotall de poemes reúne un buen puñado de poemas, generalmente cortos, ordenados por temas. Los primeros están dedicados a los meses del año, e incluyen algunos de los tópicos típicos como la nieve, los reyes magos, la lluvia, la noche de Sant Joan (tan señalada en Cataluña), o la aglomeración de turista en la playa, éste último, un poema muy divertido que retrata fielmente la situación en nuestras playas en pleno mes de agosto. Luego hay un apartado dedicado a las plantas y flores, delicados y encantadores homenajes a la magnolia, la violeta o el fruto del almendro, y de ahí pasamos a los poemas sobre animales. Los hay realmente graciosos y ocurrentes, como el del camello y el dromedario que se ríen de las jorobas del otro. Hay también un espacio para la gente y los sentimientos, con motivos muy variados, desde el poema sobre el ordenador, muy ingenioso, otro sobre la rivalidad entre una rosa y una estrella, o el dedicado a los mineros, de hermosa ingenuidad. En fin, los hay para todos los gustos. Y mejor que leerlos para adentro, es acompañarlos con nuestra voz.

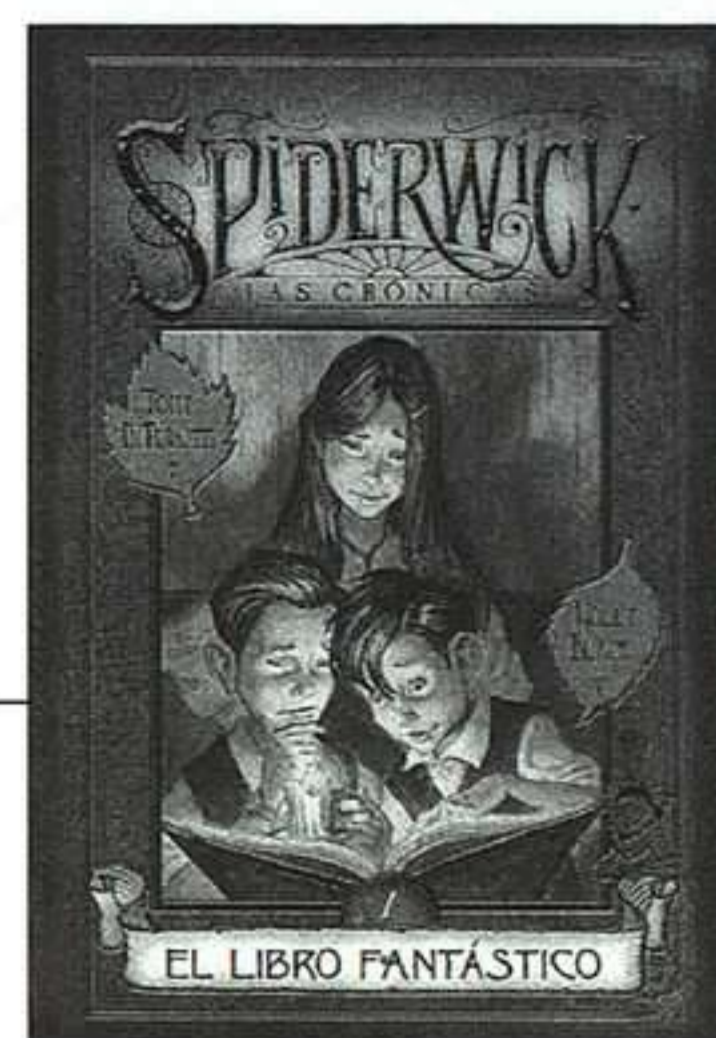


Spiderwick. Las crónicas. El libro fantástico

Tony DiTerlizzi y Holly Black.

Ilustraciones de Tony DiTerlizzi. Traducción de Carlos Abreu. Colección La Escritura Desatada. Barcelona: Ediciones B, 2003. 114 págs. 9,95 € ISBN: 84-666-1279-3

Nueva serie, de origen norteamericano, que combina la fantasía y el misterio, bien aderezados con humor, protagonizada por tres hermanos, los gemelos Jared y Simon de 9 años, y su hermana Mallory, de 13. Los padres acaban de separarse, y la madre y los chicos se trasladan a vivir a la destaralada casa victoriana que les cede una tía abuela encerrada en un manicomio. Nada más llegar, comienzan a escuchar extraños ruidos provenientes del interior de las paredes; descubren un extraño nido, que no parece pertenecer a un animal y, luego, se produce el gran descubrimiento: una biblioteca



secreta, llena de extraños libros y con un mensaje a descifrar. Finalmente, después de unas pesquisas, los hermanos darán con un libro de campo que permite identificar a los seres fantásticos —duendes, trolls, etc.— y enseña cómo protegerse de ellos. Comienza la pesadilla.

Libro de presentación que nos deja con la miel en los labios, pero que retrata a los protagonistas humanos, describe su dinámica familiar, y da el pistoletazo de salida a una aventura que promete muchas emociones y que se desarrolla en los tres siguientes títulos (el segundo, ya a la venta, se titula *El anteojo asombroso*). El escenario, una cochambrosa mansión victoriana, se nos antoja un escenario ideal para este enfrentamiento entre humanos y seres fantásticos, que tiene su plasmación en unas magníficas ilustraciones en blanco y negro, en el más puro estilo gótico aunque puesto al día.

Okili-kili

Juan Kruz Igerabide.

Ilustraciones de Jokin Mitxelena. Colección Mendi Sorgindua. Bilbao: Aizkorri, 2003. 78 págs. 5,75 € ISBN: 84-8263-340-6 Edición en euskera.

Una cría de pájaro carpintero (*Dendrocopos major*, u *Okili* en euskera) es la protagonista de esta historia narrada desde dos puntos de vista; por una, la de la cría que se convertirá en madre y, por otra, la de un cazador de imágenes de aves, una persona adulta que la ayudará a sobrevivir.

Casi todo el relato se ubica en torno al nido de los pájaros carpinteros. El nido, los robles y hayas del lugar, así como la calera en la que se esconde el cazador para observar a las aves, son los escenarios donde el lector va siendo tes-

tigo de la relación entre la cría y el hombre, donde se va forjando una historia de amor y respeto. Y es este respeto por la naturaleza, el amor hacia los animales, una constante de este bello cuento ecológico, donde además de gozar y, a veces, sufrir, también aprendemos algo de la vida de estas aves.

Las bellas ilustraciones de Jokin Mitxelena, con unos preciosos colores otoñales, nos hacen disfrutar aún más de las pequeñas aventuras y vivencias que se nos narran, unas veces desde el punto de vista del pájaro, otras desde la óptica humana. *Xabier Etxaniz.*





Hay un chico en el lavabo de las chicas

Louis Sachar.

Ilustraciones de Ángel S. Trigo. Traducción de Paz Barroso. Colección El Barco de Vapor. Serie Naranja, 161. Madrid: SM, 2003. 256 págs. 5,60 €
ISBN: 84-348-9613-3

Gratificante, emocionante, emotiva, cruda, son unos cuantos adjetivos de los muchos que definen esta obra del conocido escritor norteamericano, Louis Sachar. Buen conocedor del comportamiento y la psicología infantil, nos presenta una historia cotidiana, un relato de superación personal centrada en un «monstruo», un niño relegado al fondo de la clase, que no escucha a la profesora, no hace nunca los deberes, que no tiene amigos y que miente cada vez que habla. Un día llega un chico nuevo a clase y, a falta de otro lugar, se sienta al lado de Bradley, el monstruo, e intenta ser amable, granjearse su amistad. Es el principio del cambio que se operará en el protagonista, al que le es más fácil odiar a todo el mundo que abrirse a los demás. La intervención de una psicóloga, joven y guapa, ayudará en el proceso.

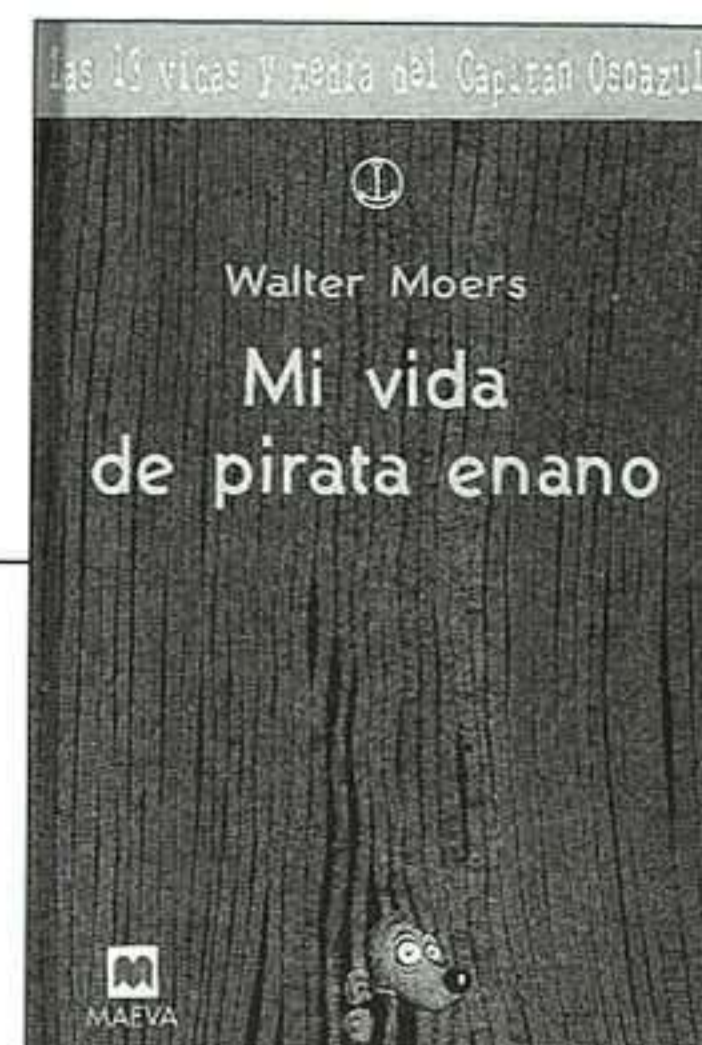
La familia, la escuela son estamentos que no quedan bien parados en esta novela que, sin ser una declarada crítica al sistema, sí que remarca algunas de sus carencias. Pero lo que interesa es la experiencia vital de Bradley, que no lo tiene fácil en la escuela y tampoco en casa. El lector se identifica en parte con él (su personalidad y comportamiento no son fácilmente asumibles), sufre con sus fracasos y se alegra de sus progresos. El tono humorístico del relato no logra enmascarar del todo el drama de Bradley, la crueldad de los niños (que rápidamente puede tornarse en simpatía), la ceguera y la ineptitud de los adultos, entre otras lindezas.

Mi vida de pirata enano

Walter Moers.

Ilustraciones del autor. Traducción de Miguel Sáenz. Colección Las 13 vidas y media del Capitán Osoazul. Madrid: Maeva, 2003. 238 págs. 13 €
ISBN: 84-96231-02-X

Walter Moers, dibujante de cómics, guionista y escritor, logró ser superventas, sobre todo en Alemania, su país, con este libro, *Las 13 vidas y media del Capitán Osoazul* que, en España, en vez de publicarse en un solo volumen de 700 páginas, se ha repartido en tres libros. El primero, *Mi vida de pirata enano*, asistimos al nacimiento, crianza, primeros pasos y educación de este singular personaje, Osoazul, uno de los muchos habitantes, quizá el más normal, de un continente llamado Zamonía, con Atlántida, de capital. Con una prosa desenfadada, informal, el protagonista narra su vida, siempre tutelada por estafalarios seres: los piratas enanos que le salvaron la vida



de bebé; los espectros calafateadores, que le obligaban a llorar para divertirse; las olas chismosas, que le enseñaron a hablar con propiedad; el salvosaurio que le salvó la vida en el último momento y, como pago, le pidió un año de su vida como ayudante en las tareas de salvamento de otros seres; y, por último, el profesor Ruyseñor, que le instruyó en todas las materias más o menos académicas de su peculiar mundo.

Una obra ingeniosa, equilibrada combinación de cuento de hadas, ciencia ficción, mito, épica y humor, con un protagonista capaz de reírse de sí mismo, y habitante de un mundo delirante, poblado de criaturas extravagantes, que logramos imaginar con ayuda de las ilustraciones sensacionales de Moers. Los otros títulos son: *Mi vida en el gran bosque* y *Mi vida en Atlántida*.

Ondarruko piratak

Ana Urkiza.

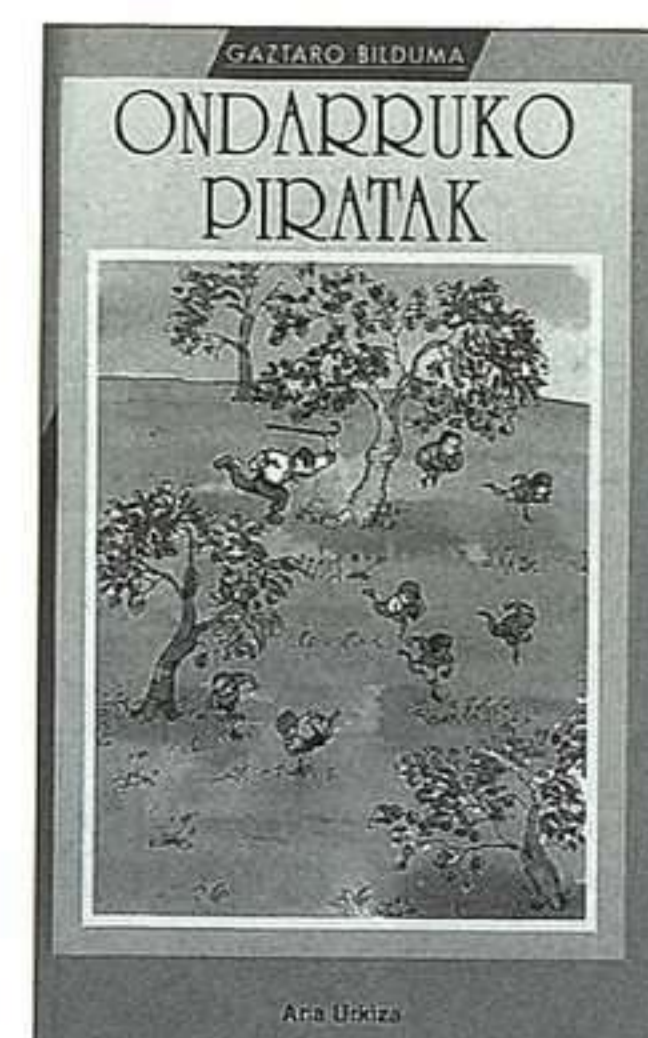
Ilustraciones de Jokin Mitxelena. Colección Gaztaro, 20. Amorebieta: Ibaizabal, 2003. 150 pág. 8,21 €
ISBN: 84-8325-741-6
Edición en euskera.

El abuelo se ha puesto enfermo y, como consecuencia de ello, la familia de Andoni cambia sus planes de vacaciones. Así, Andoni se encuentra en un pequeño pueblo de la costa, Ondarru, donde piensa que se va a aburrir. A propuesta de su abuelo, conoce una cuadrilla de chicos en el puerto y a partir de ese momento, junto con sus nuevos amigos, vive una serie de aventuras, travesuras, batallas e incluso es testigo de cómo cambia el amor a las personas.

Escrita con un lenguaje sencillo y

adecuado a sus destinatarios, *Ondarruko piratak* (*Los piratas de Ondarru*) es un entretenido libro de aventuras en cuadrilla, una obra amena en la que el lector se divierte con las ocurrencias y diabluras de los amigos de Andoni.

Las ilustraciones del conocido ilustrador Jokin Mitxelena, adecuadas al tono del texto, complementan adecuadamente este libro donde el compañerismo, la amistad y la colaboración son claves para la supervivencia como grupo, como individuo. *Xabier Etxaniz*.



DE 12 A 14 AÑOS

Bidaia kilikagarria

Patxi Zubizarreta.

Ilustraciones de Elena Odriozola. Colección Usoa, 4. San Sebastián: Erein, 2003. 90 págs. 10 €

ISBN: 84-9746-132-0

Edición en euskera.

Usoa recibe un regalo de cumpleaños muy especial, un viaje a Escandinavia. La joven africana adoptada, protagonista de esta serie de novelas, nos narra sus vivencias durante este periplo. Sus padres y hermano pequeño la acompañan a lo largo de este viaje emocionante (*Bidaia kilikagarria*), en el que las relaciones personales y el amor darán algún que otro problema a Usoa.

Patxi Zubizarreta, a la vez que avanza en la serie, hace madurar a su protagonista. Así, Usoa aparece como una jovencita enamorada, pero al mismo tiempo dubitativa ante una nueva relación amorosa que surge a lo largo del viaje. El incomparable marco de los fiordos, valles y ciudades del norte de Europa, sirve para que además de introducirnos en la vida de la protagonista, conozcamos otras aventuras, realidades, relaciones... a lo largo de esta novela, que aunque sea la cuarta de una serie, se puede leer de forma independiente.

Las excelentes ilustraciones a color de Elena Odriozola nos hacen disfrutar aún más de este libro, una entrañable y entretenida novela juvenil. *Xabier Etxaniz.*



La llamada de los muertos

Laura Gallego.

Colección El Navegante, F-19. Madrid: SM, 2003. 238 págs. 6,05 €
ISBN: 84-348-9439-4

Tras *El valle de los Lobos* y *La maldición del Maestro*, Laura Gallego propone una nueva entrega de esta serie de magia y fantasía, de ecos «potterianos». Comienza la novela con la llegada de un nuevo alumno a la Torre, la Escuela de Alta Hechicería que dirige la Maestra Dana, Señora de la Torre y Dama del Dragón, una Archimaga de poderes excepcionales. Dana advierte de inmediato que el nuevo alumno, Saevin, es un «elegido», pero ignora si está destinado a servir a las fuerzas del bien o a convertirse en un maligno. Para averiguarlo, consulta con el Oráculo, que



le advierte de la próxima llegada del Momento, un acontecimiento apocalíptico en el que, rotas las fronteras entre la vida y la muerte, los muertos intentarán recuperar, desesperada y despiadadamente, su lugar en el mundo de los vivos. Saevin, dice el Oráculo con enigmáticas palabras, será uno más de los once personajes que se reunirán en la Torre para hacer frente al terrible Momento.

Bien construida, llena de tensión y de personajes singulares que enriquecen la trama principal con sus atractivas historias (Kai, el dragón encantado; Fenris, el mago lobo; Salamandra, la maga del fuego; Nawin, la Reina de los Elfos), la novela avanza sin decaer hacia un emocionante y emotivo final que encantará a los aficionados al género fantástico.

Benny y Babe

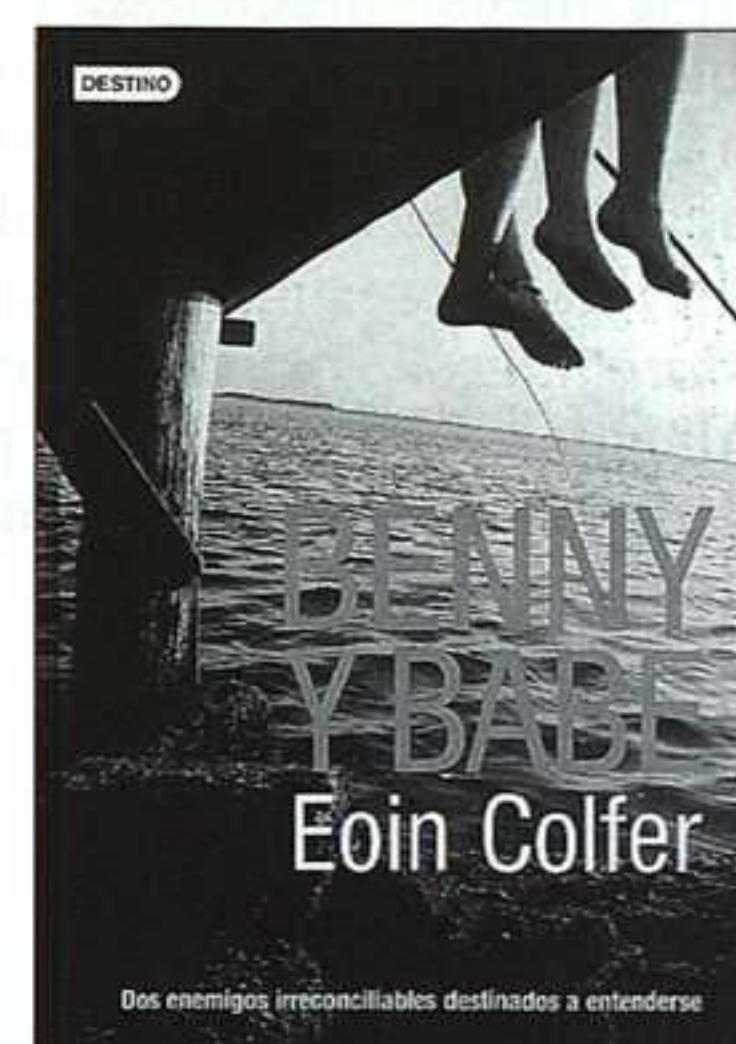
Eoin Colfer.

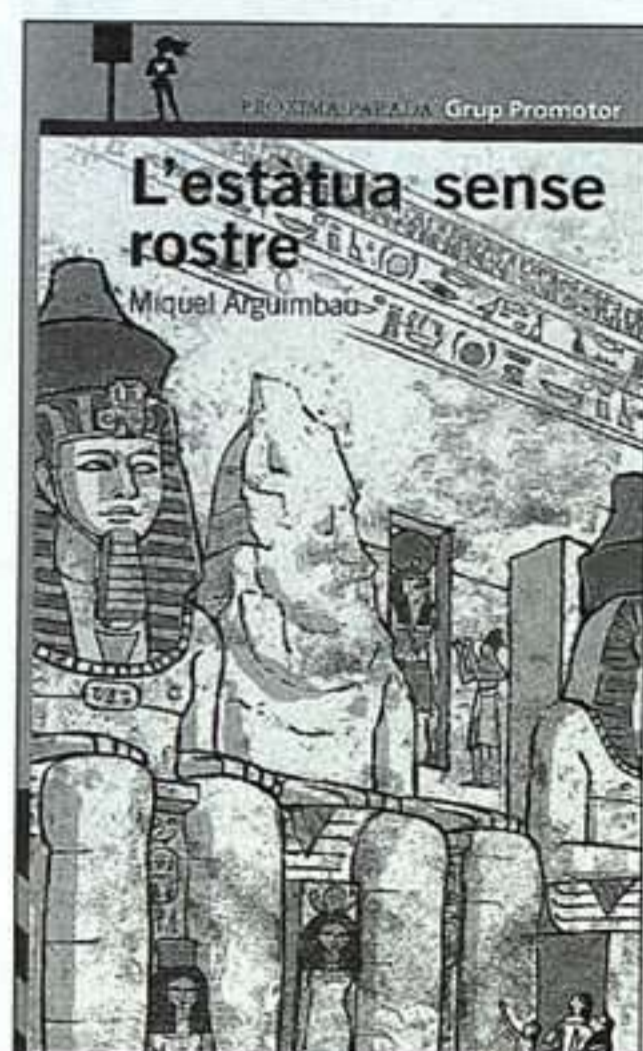
Traducción de Laura Manero. Colección Nautilus. Barcelona: Destino, 2003. 312 págs. 12,50 €
ISBN: 84-08-04814

Eoin Colfer es un afamado escritor irlandés, superventas tanto con su *Artemis Fowl*, como con los títulos protagonizados por Benny. *Benny y Babe* es una continuación de *Benny y Omar* (Destino, 2002), carta de presentación de este chico de 13 años, aficionado al deporte y nada apasionado por el estudio, con una marcada tendencia al sarcasmo y a la autocompasión, que suele meter la pata muy a menudo. Después del choque emocional que le supuso vivir en Túnez, ahora le toca pasar el verano en el pueblo de pescadores de su abuelo paterno, donde conocerá a Babe, una chica de armas tomar con la que se asociará en un negocio de recuperación y venta de cebos. Él, un señoritingo de ciudad, trabará amistad con un «paleta»

de pueblo que, además, es del sexo contrario, y juntos vivirán una peligrosa aventura. Increíble.

Colfer retrata muy bien este antagonismo entre «señoritingos» y «paletos», en unos diálogos sarcásticos y chispeantes. También describe muy bien la vida en el pueblo costero, las costumbres lugareñas y, además acompaña a los personajes principales de una serie de secundarios muy logrados, como el abuelo del chico, o el «malo» de la novela, Furty Howlin, un adolescente marginal. Un gran acierto de la novela es esa equilibrada mezcla entre aventura y retrato de personajes y sus circunstancias, todo bien bañado en humor e ironía nada complaciente. Absolutamente recomendable.





L'estàtua sense rostre

Miquel Arguimbau.

Colección Pròxima Parada. Barcelona: Al-faguara/Grup Promotor, 2003. 134 pàgs. 5,95 €

ISBN: 84-8435-317-6

Edició en catalán.

Retrocedamos en el tiempo hasta la época del faraón Ramsés II, uno de los faraones que más se promocionó en vida, dejando su nombre por doquier en los monumentos que hizo edificar durante su reinado. Precisamente, esta novela se hace eco de esta fiebre constructora y fabula sobre el que pudo ser uno de sus arquitectos, Mose, responsable de la tumba y de los templos consagrados al faraón. Mose y su familia viajarán por el Nilo, escoltados por un general de confianza de Ramsés, para visitar los dos templos que se encuentran casi en la frontera con Sudán (los templos de Abu Simbel, aunque no se les llamó así en el libro) y comprobar los desperfectos en una de las cuatro inmensas estatuas que los presiden. Pero en el camino, viven algunas peripecias.

Una obra de género indefinido; mezcla de novela de recreación histórica, de relato exótico de aventuras, aliñada con momentos de reflexión política, religiosa, ética, de retrato de familia... Hay de todo un poco en apenas cien páginas y, aunque se lee con agrado y facilidad, porque los personajes, el retrato de la época, los apuntes históricos captan nuestro interés, al final nos da la sensación de que quedan muchos cabos sueltos, de que se nos ha escatimado la resolución de algún misterio, o de que se nos escapa el verdadero motivo del viaje por el Nilo. En resumen, nos parece que *L'estàtua sense rostre*, por sus muchas cualidades, aspiraba a más, pero se ha quedado en el esbozo de una obra más ambiciosa.

El cazador de estrellas

Ricardo Gómez.

Colección Alandar, 40. Zaragoza: Edelvi-ves, 2003. 168 pàgs. 7,87 €

ISBN: 84-263-5204-9

Bachir, un chico de 12 años a quien una enfermedad pulmonar mantiene en cama, vive en un campamento de refugiados saharauis, recluso en su *jaima*. Rodeado del amor y los cuidados de su familia, Bachir pasa muchas horas solo, escuchando en silencio las conversaciones y el sonido de la vida que transcurre fuera, y se ha convertido en un muchacho consentido y resignado a su suerte. Hasta que conoce a Jamida, un sabio anciano, mezcla de guerrero y de médico, que le hará compañía contándole fascinantes historias de su pueblo y que le convencerá de sus posibilidades de curación.

Novela ganadora del Premio Alandar de literatura juvenil, es un intere-



sante relato, inspirado en la experiencia del autor en los campos de Smara, que, al hilo de una emotiva historia de amistad y de superación personal, refleja la vida cotidiana, las creencias y las aspiraciones del pueblo saharauí. A destacar el acierto del autor al describir la bonita relación del niño y el viejo, rodeándola de un halo de misterio y de magia que consigue intrigar al lector y hacerle avanzar, con curiosidad creciente, en la lectura.

Garmendia eta zaldun beltza

Kirmen Uribe.

Ilustraciones de Mikel Valverde. Colección Garmendia, 1. San Sebastián: Elkar, 2003. 94 pàgs. 9 €

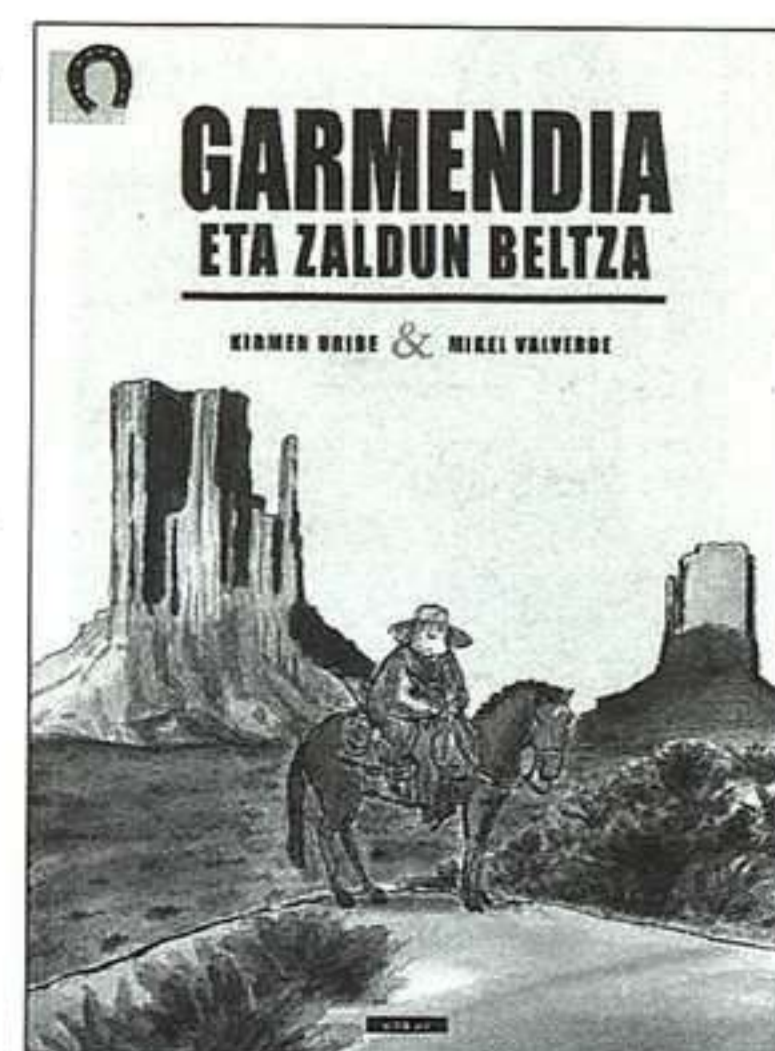
ISBN 84-9783-069-5

Edición en euskera.

El escritor Kirmen Uribe, junto con Mikel Valverde como ilustrador, han creado una nueva colección de libros en euskera, Garmendia, basada en las aventuras de un atípico pistolero del Lejano Oeste americano: un pastor vasco que sin disparar un solo tiro obtuvo fama de malvado pistolero.

En esta primera entrega, además de presentarnos a algunos de los principales personajes de la serie, Garmendia es acusado de unos asesinatos que no ha cometido. La suerte, los amigos y el destino se aliarán para ayudar a aclarar la situación y atrapar a los verdaderos asesinos.

El lector de este libro se siente enseguida inmerso en éste Oeste americano, de claras reminiscencias cinematográficas (que Mikel Valverde recoge en sus ilustraciones). La historia está narrada en breves capítulos llenos de acción, donde los acontecimientos se suceden a gran velocidad. Por todo ello, por la cuidada edición (con abundantes ilustraciones a color), por el lenguaje escogido y por el uso de poemas, por lo entretenido de las aventuras y por el toque humorístico de éstas, podemos afirmar que nos encontramos ante una excelente obra literaria. *Xabier Etxaniz.*



MÁS DE 14 AÑOS

Erotik

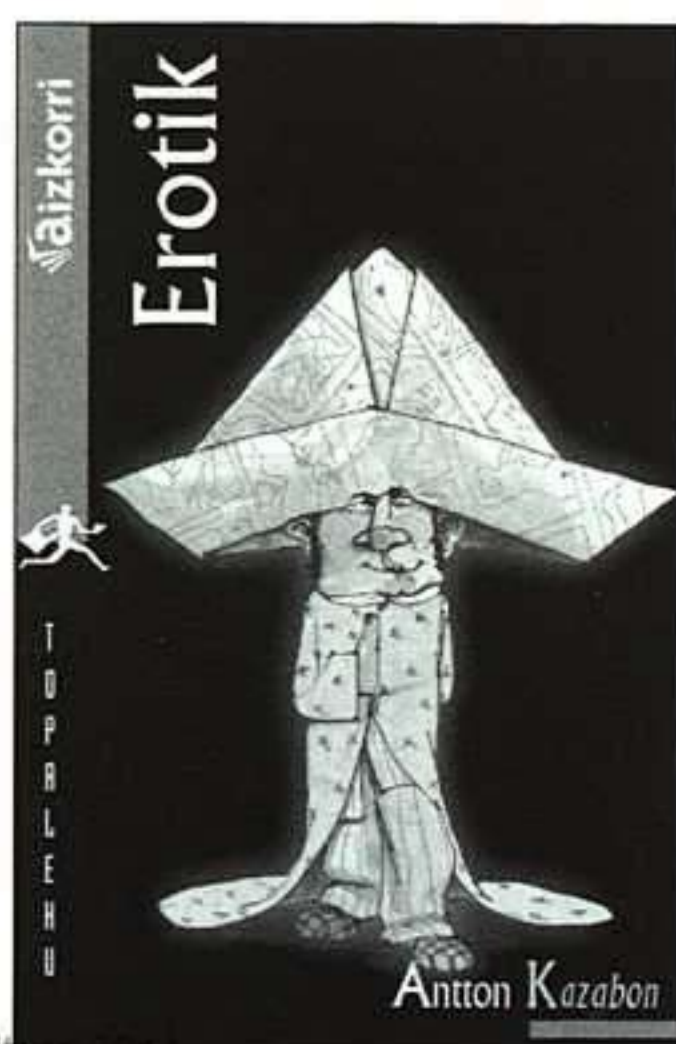
Antton Kazabon.

Ilustraciones: Jokin Mitxelena. Colección Topaleku. Bilbao: Aizkorri, 2003. 78 págs. 6,95 € ISBN: 84-8263-417-8 Edición en euskera.

El autor de esta obra, que se encuentra entre la literatura juvenil y la de adultos, juega con las dobles sentidos de las palabras y de los acontecimientos, un hecho muy común en la literatura de humor. El título de la obra, *Erotik*, es un ejemplo de ello, por una parte tiene un significado en euskera (desde la locura), pero también es una palabra inglesa (*erotic*). Ese juego de palabras será, además, la base para comprender los 12 cuentos breves y otras tantas ilustraciones (dividas en dos páginas) que componen la obra.

Kazabon, al igual que Mitxelena en las ilustraciones que son independientes de los cuentos pero parte del mismo juego, nos propone una serie de lecturas donde la diversión y la sorpresa son esenciales. Acontecimientos de la vida diaria, hechos tan comunes como dormir la siesta o la celebración de un gol, son presentados de una manera ambigua, de forma que el lector parece que se encuentra ante una narración erótica hasta que, al final, se narra el hecho cotidiano y común que está en la base de la narración.

Nos encontramos, por lo tanto ante una obra amena, escrita con un lenguaje sencillo, sin grandes descripciones, dando una gran importancia a la narración de los acontecimientos. En definitiva, una obra, planteada como un juego, una diversión agradable. *Xabier Etxaniz.*



El concertista d'ocells

Josep-Francesc Delgado.

Colección Joves Adults, 5. Barcelona: Proa/La Galera, 2003. 94 págs. 7,50 € ISBN: 84-8437-566-8 Edición en catalán.

Un abuelo, que tiene una habilidad inusual para hacer volar cometas, le cuenta a su nieta un cuento sobre los pájaros mágicos que, de hecho es un fragmento de su vida en el que se encuentra la clave de esta facilidad suya para el «vuelo». La historia nos sitúa en Singapur, durante la segunda guerra mundial, cuando los japoneses ocuparon este bastión británico. El padre del abuelo-narrador trabajaba entonces como mayordomo del gobernador británico. Los primeros bombardeos de la ciudad destruyeron su casa, con su familia dentro; él pudo salvar al vecino,



un hombre que le pidió antes de morir que cuidara de sus pájaros heridos, reencarnación de seres humanos que, una vez curados, volvieron a reencarnarse en personas. Acabada la guerra, Lin Zin, nombre del cuidador de pájaros, descubrirá que su mujer y sus hijos están vivos...

El autor, sin perder su estilo, se acerca con este relato lleno de exotismo y magia, a la manera de narrar, a la sensibilidad de los escritores orientales. Y, aunque es una historia moderna, tiene todos los ingredientes de un cuento tradicional: el protagonista posee una notable humildad y, a pesar de la tragedia, sobrevive imponiéndose un deber. Al final, recibirá su recompensa. Preciosa obra con la que el autor obtuvo el Premio Recull de narración 2002.

O ganso pardo

Paula Carballeira.

Colección Catavento, 3. Zaragoza: Tambre, 2003. 128 págs. 7,90 € ISBN: 84-263-4893-9 Edición en gallego.

La primera incursión de esta conocida escritora en el relato para jóvenes nos ofrece una novela muy interesante, compleja en su estructura narrativa y con múltiples referencias culturales, tanto históricas como derivadas de la tradición mítica y literaria. Se trata de un relato del género de terror inspirado en el mito de la sangre inocente como fuente de juventud y vida eterna. A partir de ahí, la autora va creando una historia en la que alternan diversas voces narrativas y hace aparecer en una trama común a distintos personajes relacionados con dicho mito.

Como comienzo y elemento que vertebrará la narración, se presenta la figura del personaje histórico, Gilles de Rays, mariscal de Francia que fue ejecutado en 1440, acusado de la muerte de nu-

merosos niños en rituales de magia negra. La inquietante historia, narrada por una mujer testigo de los acontecimientos, se continúa con la de una discípula y protegida del mariscal, que personifica la figura de los «nosferatu», seres que mantienen una apariencia de vida gracias a la sangre ajena. Finalmente, la autora retoma el cuento de Perrault, *Barba Azul*, y termina la novela recreando el sangriento relato en una nueva versión que identifica aquellos famosos personajes con los protagonistas de *O ganso pardo*. Carballeira crea un ambiente oscuro e inquietante, es rigurosa en el planteamiento histórico y en el tratamiento de los mitos, y consigue dar cohesión a esta trama compleja. *M^a Jesús Fernández.*





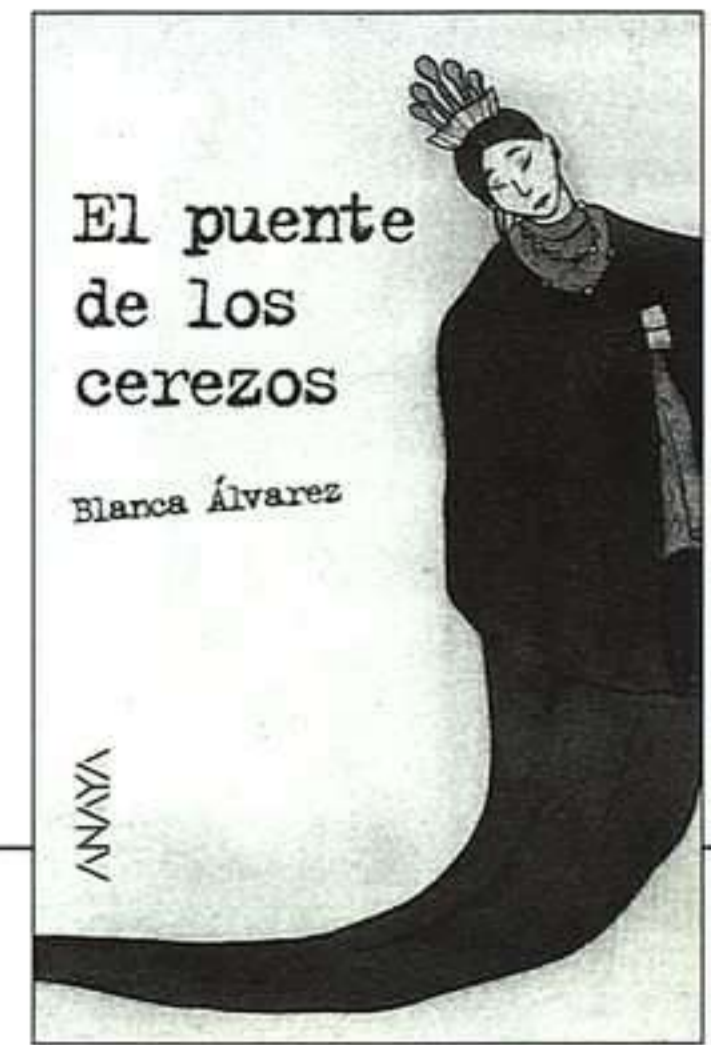
¡Pide otra pizza, por favor!

Jesús Carazo.

Colección Gran Angular, 241. Madrid: SM, 2003. 128 págs. 6,50 €
ISBN: 84-348-9403-3

Diario de un adolescente, forofó del baloncesto que, por azares de la vida, se ve metido en una obra de teatro, primero como actor de una sola frase, y luego ascendido a personaje de carácter. Son tres meses en los que Guillermo se deja seducir poco a poco por el mundo de la farándula, eso sí, empujado por su amiga Berta que no acepta nunca un no por respuesta. En la crónica de estos meses, Guillermo intercala escenas enteras de la obra, sobre el conflicto de una joven pareja que viven juntos hace poco y ya parecen un matrimonio de toda la vida: él enganchado al televisor y ella reclamando más atención de su consorte.

Con un estilo ágil, un lenguaje cercano, pero sin que se imponga la jerga juvenil, Carazo construye esta novela sin pretensiones, sincera, que retrata, sin profundizar mucho, a un grupo de jóvenes de distintas edades —los hay que todavía están en el instituto y otros que son universitarios— unidos por su afición al teatro. Lo que más interesa, en todo caso, son Guillermo y Berta y el lento proceso en el que el protagonista va dejándose devorar por el gusanillo del teatro. En este sentido, se entretiene en describir los intrínquilos de los ensayos, en hablar de lo gratificante que es ver cómo uno mejora su actuación cada día, etc...



El puente de los cerezos

Blanca Álvarez.

Ilustraciones de Federico Delicado. Madrid: Anaya, 2003. 160 págs. 11,75 €
ISBN: 84-667-2719-1

Esta colección de lujo, y no sólo por la cuidada edición, sino por la selección de textos, sin bautizar, se enriquece ahora con *El puente de los cerezos*, un hermoso relato que nos traslada a la China actual, a una aldea remota donde todavía tienen importancia las tradiciones y las palabras transmitidas por las mujeres de generación en generación. La joven Bei-Feng es enviada de la ciudad al campo, en contra de su voluntad, por un padre que quiere alejarla de un novio pernicioso. Al lado de su abuela, que le relatará la trágica historia de dos hermanas de la familia que vivieron siglos atrás, que se procesaban un

gran cariño y que, obligadas a vivir alejadas, inventaron una escritura desconocida para comunicarse.

Ésta historia primorosamente tejida por Blanca Álvarez, con la ayuda inestimable de las preciosas y preciosistas ilustraciones de Federico Delicado, se basa en el hallazgo en la China rural de unos manuscritos escritos en estos caracteres misteriosos e indescifrables. A partir de ahí, se construye este relato lleno de poéticas imágenes, de metáforas, que habla del sometimiento de las mujeres, pero también de su creatividad y de sus ganas de sobrevivir, del poder de su amor en tiempos adversos. Es una maravilla de libro, una lectura que cala hondo. Si no supiéramos que la autora nació en Asturias, juraríamos que es china, tal es el conocimiento que demuestra tener de esa cultura milenaria y de las claves de sus relatos tradicionales.

El barco de los locos

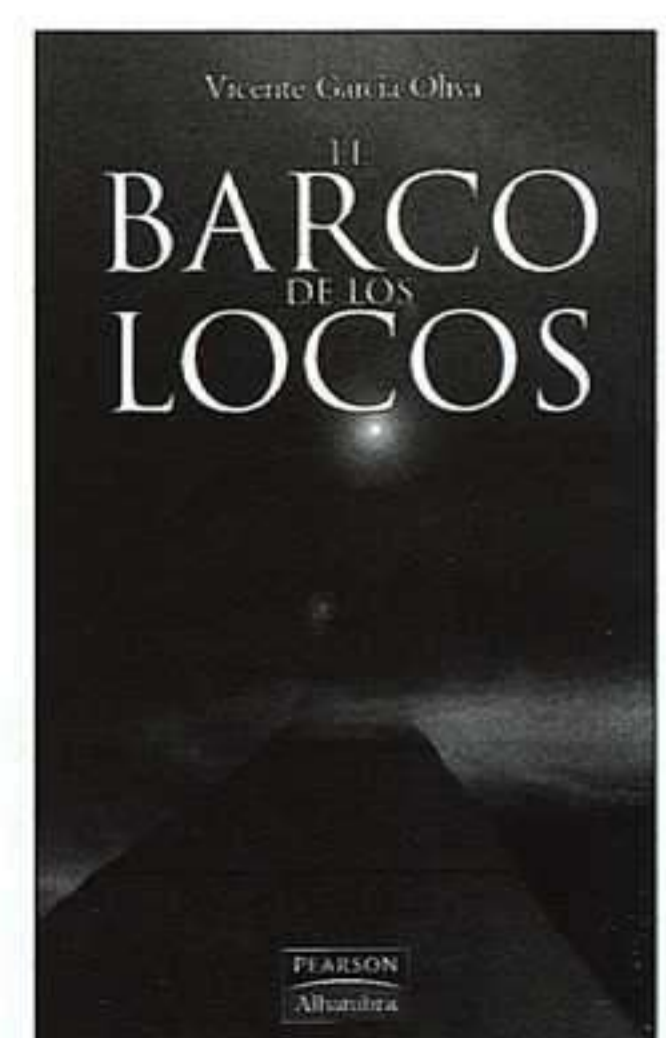
Vicente García Oliva.

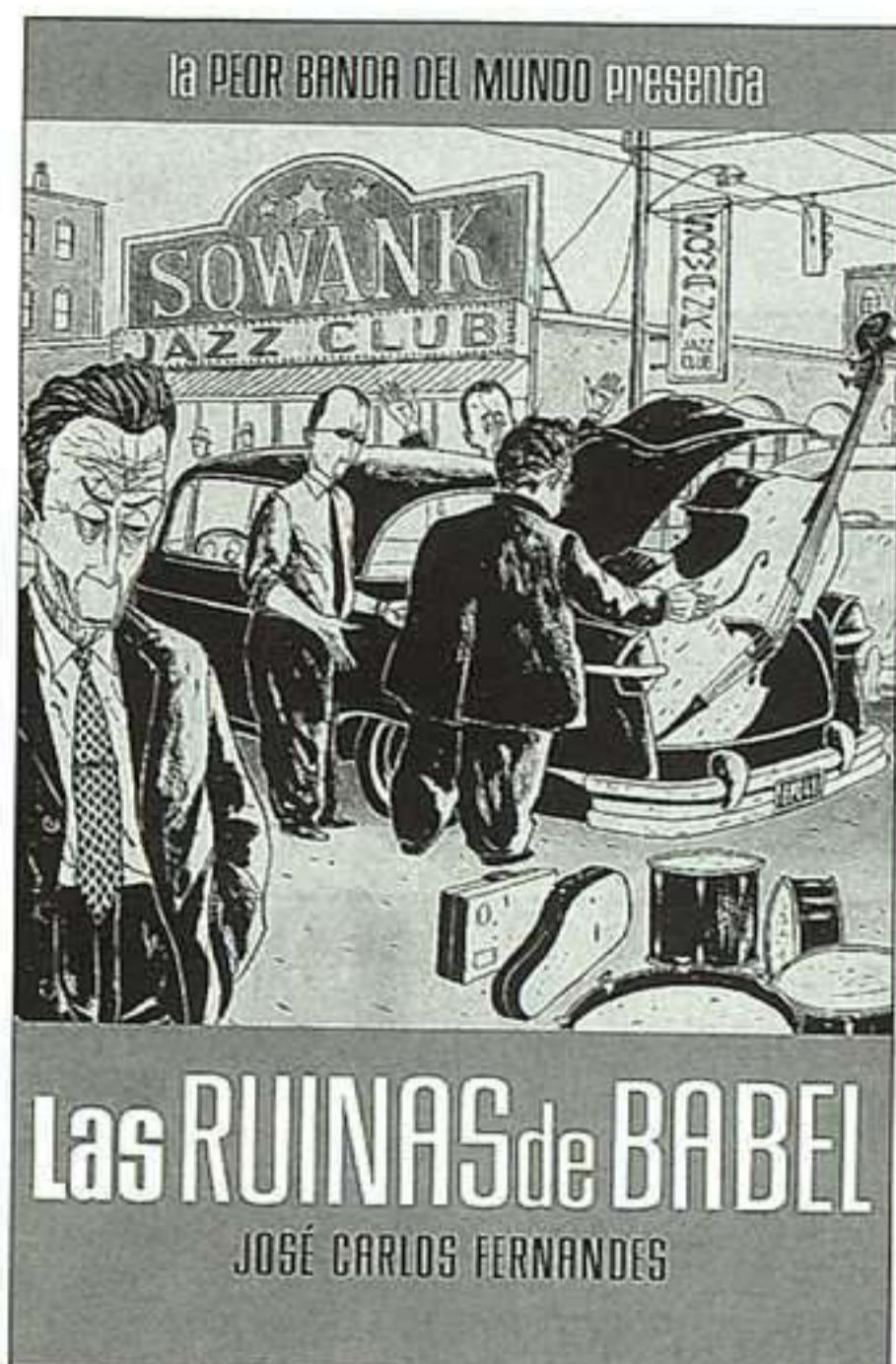
Madrid: Pearson, 2003. 136 págs. 8 €
ISBN: 84-205-4260-1

Asturias, 1876. En Bardales, un pueblo costero, los notables del Concejo se reúnen y convocan a Bastián, un veterano marinero retirado, para proponerle un proyecto singular. Alarmados por el elevado número de locos (personas «especiales», dicen), que alteran la vida de los habitantes de la comarca, han decidido fletar un barco, que viajará sin rumbo fijo, para embarcarlos a todos ellos y mantenerlos, así, alejados de la gente normal. Y quieren que Bastián sea el capitán. Tras un primer rechazo, Bastián pone sus condiciones, acepta el encargo y, finalmente, se hace a la mar en el bergantín *Virgen del Carmen*, con su insólito pasaje de enfermos y marginales.

Interesante y curioso argumento para una novela de aventuras marítimas que, sin piratas, ni balleneros ni grandes bata-

llas navales, utiliza el mar —el de las tormentas y el de las bonanzas; el del miedo y el de la plenitud de las velas al viento— y los tradicionales valores marineros —disciplina, coraje, compañerismo—, para contar una extraordinaria aventura de crecimiento personal y de lealtad, que emociona y convence. Con unos personajes bien retratados, unas situaciones que alternan lo emotivo con lo jocoso, y un previsible conflicto que rompe la armonía y provoca el drama, García Oliva resuelve el relato —el primero que escribe en castellano— con un justo y merecido final feliz, que recompensa de sinsabores a los protagonistas (Bastián y su ayudante Roque, dos hombres buenos) y satisface a los lectores.





Las ruinas de Babel

Guión y dibujos de José Carlos Fernandes.

Traducción de Miguel García de la Fuente. Barcelona: Devir, 2003. 56 págs. 8 € ISBN: 84-96262-14-6

Desconocido injustamente en España, José Carlos Fernandes es un interesante dibujante portugués de vasto currículo (1.500 páginas publicadas en su país) y una calidad indiscutible. Prueba de ello es este libro que, a caballo entre la ironía, lo absurdo y lo poético, transporta al lector a un mundo extraño donde lo más increíble guarda un asombroso parecido con nuestra realidad cotidiana. Sin duda, lo más sorprendente de la obra son los textos que ha elaborado el autor. Tan sólo los nombres con que ha bautizado a algunos de los personajes protagonistas y los oficios que desempeñan, dejan bien claro las intenciones de los guiones: Idálio Alzheimer, un comprobador meteorológico y músico, Vicente Atlas, campeón olímpico de lanzamiento de martillo con masters en Balística y Estética Medieval o Emidio Godel, funcionario del Laboratorio Nacional de Histeria Social y Psicología de Masas. *Las ruinas de Babel* es la tercera parte de la trilogía de la serie *La Peor Banda del Mundo*, en la que los cuatro componentes de un grupo de jazz, forman el hilo conductor de los demás episodios de la colección. Un agradable descubrimiento. *Gabriel Abril*.

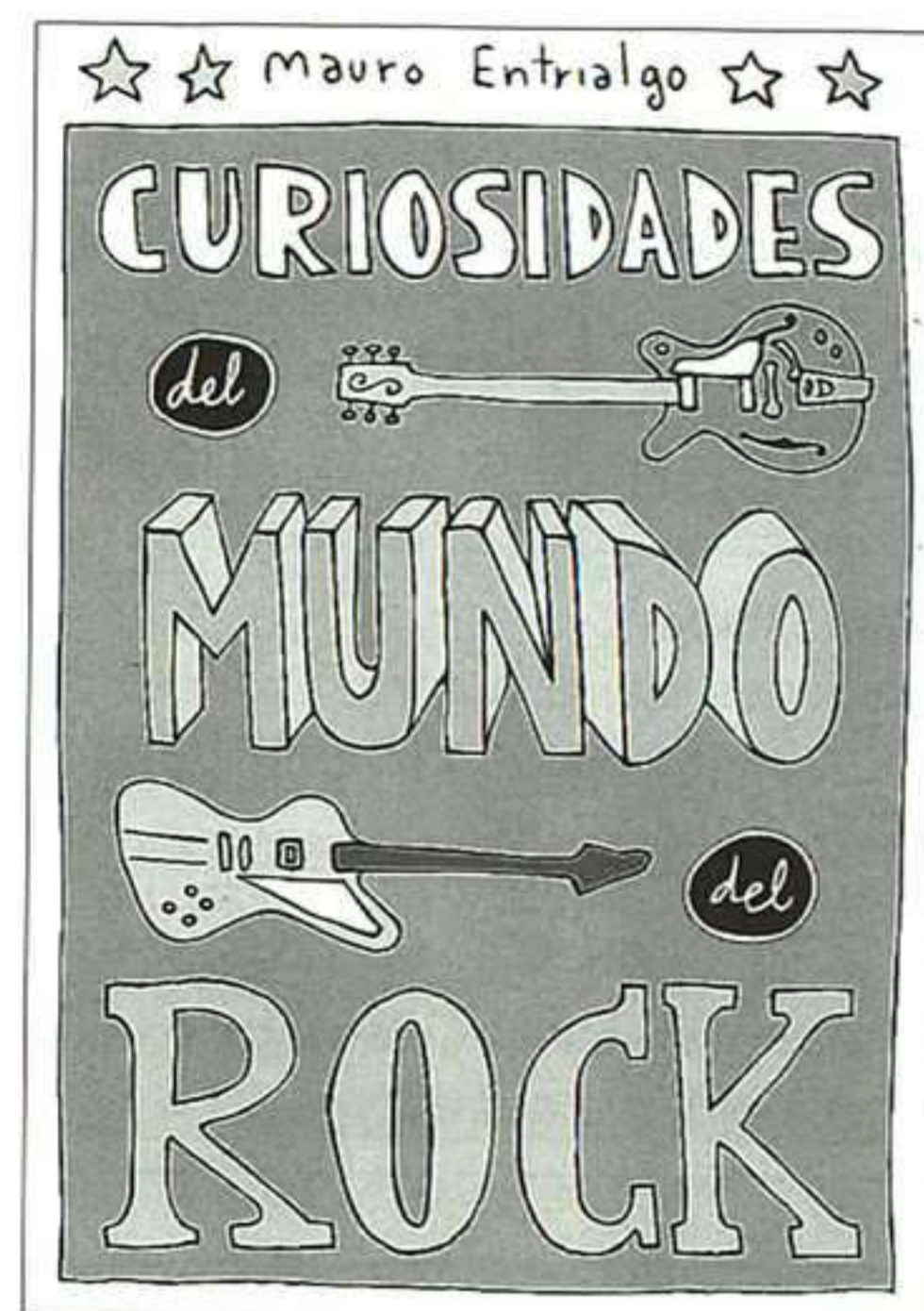
■ A partir de 14 años.

Curiosidades del mundo del rock

Guión y dibujos de Mauro Entrialgo.

Colección Crepúsculo, 4. Onil (Alicante): Ediciones de Ponent, 2003. 52 págs. 14 € ISBN: 84-89929-56-4

Mauro Entrialgo es uno de los más ácidos representantes del humor en el cómic de nuestro país. Polifacético y directo, puede saltar de los relatos más radicales (*Herminio Bolaextra* o *El demonio Rojo*) a otros aptos para todos los públicos como *Alter Rollo* o este *Curiosidades del mundo del rock*, sin perder un ápice de mala uva y originalidad en los guiones. En el caso que nos ocupa, el autor desgrana, sin dejar títere con cabeza, a los diferentes personajes que se mueven dentro del mundo de la música. Guitarristas, baterías, managers, fans o *groupies*, son los iconos que Entrialgo utiliza para construir las páginas del libro diseñadas como un «manual de comportamiento». El volumen añade



también un índice onomástico en el que se nos detallan todos los grupos musicales que son nombrados en sus páginas y un catálogo dibujado por el propio autor para mostrar los títulos de sus anteriores obras. *Gabriel Abril*.

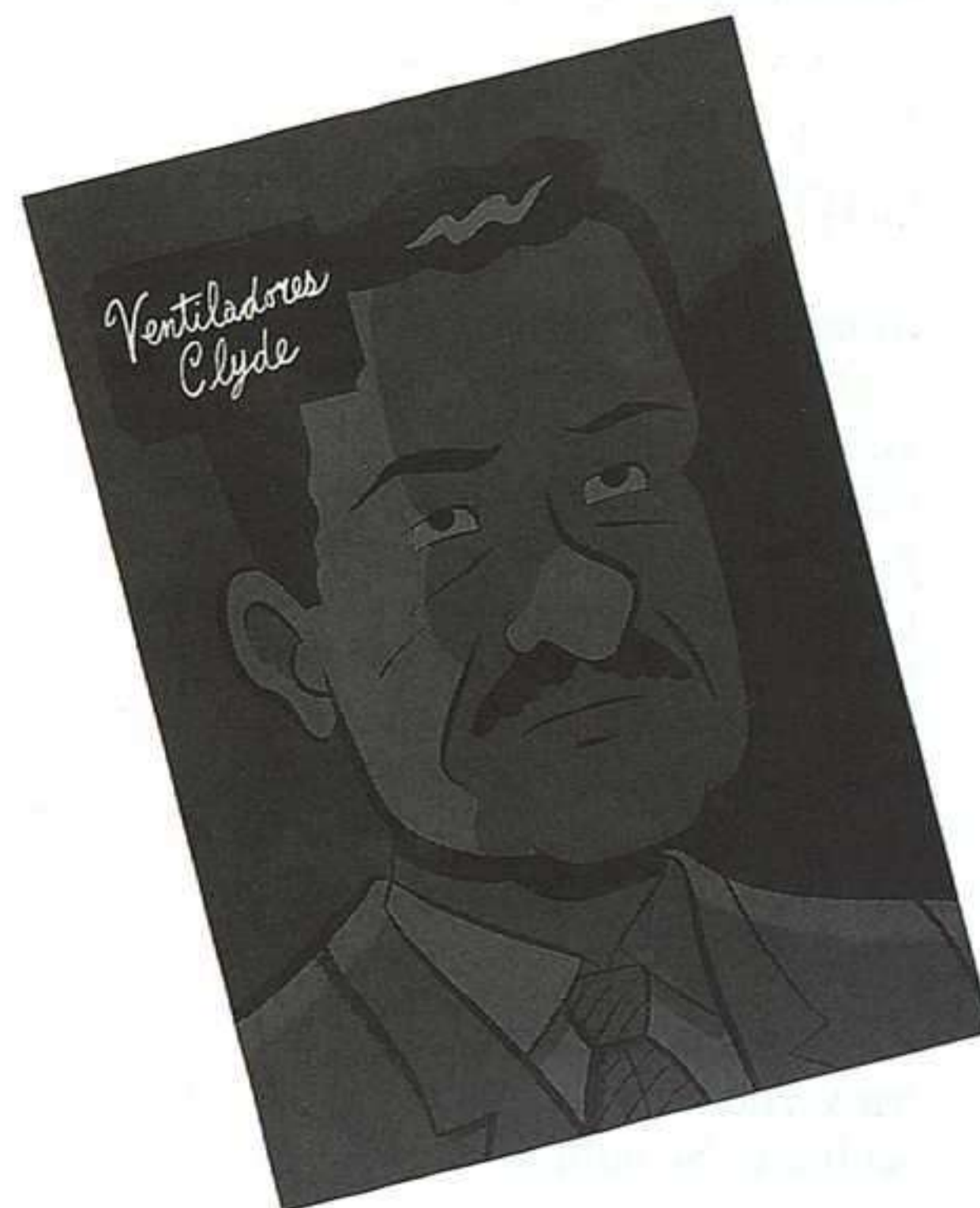
■ A partir de 16 años.

Ventiladores Clyde

Guión y dibujos de Seth.

Traducción de Lorenzo F. Díaz. Madrid: Ediciones Sin Sentido, 2003. 160 págs. 12,90 € ISBN: 84-95634-30-9

Ventiladores Clyde es una obra peculiar, extraordinariamente ilustrada y escrita con un magistral dominio de la narrativa. Su autor, el canadiense Seth, seudónimo de Gregory Gallant, es un dibujante de gran reconocimiento a nivel mundial por el cuidado con que diseña sus obras, fruto de su afición al cómic desde la infancia. La historia paralela de dos hermanos que se dedican a la venta de ventiladores y buscan clientes, sorprende por su tratamiento pausado y los detalles con los que el autor completa cada viñeta. Sólo hay que fijarse, por ejemplo, en la primera parte, donde la acción transcurre en su mayoría dentro de una casa y no se repite ningún plano, o en los magníficos paisajes urbanos que se suceden a lo largo de todo el libro. *Ventiladores*



Clyde es una obra para leer con calma, saboreando cada dibujo y para dejarse seducir por la historia cargada de melancolía y nostalgia. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.

ARTE

Salvador Dalí, píntame un sueño

Montse Gisbert.Ilustraciones de la autora. Barcelona: Serres, 2003. 48 págs. 14,60 €
ISBN: 84-8488-127-XExisten ed. en catalán —*Salvador Dalí, pinta'm un somni*—, francés —*Salvador Dalí, dessine-moi un reve*—, y en inglés —*Salvador Dalí, paint me a dream*—.

Hace ahora 100 años nacía en Figueras (Girona), Salvador Dalí, uno de los genios del siglo XX, el maestro del surrealismo, una figura controvertida que escandalizó a medio mundo con sus extravagancias. La celebración del año Dalí está en marcha y sus tentáculos han llegado ya al ámbito del álbum infantil. La propuesta de Serres, de Montse Gisbert es acercarnos a la biografía del genial pintor



de la mano del propio personaje. Dalí, pues, como voz narrativa, que con total desparpajo y desinhibición, hace un recorrido por su existencia, y desde el texto apela continuamente al lector para acercarlo a su punto de vista sobre el arte.

Para la ocasión, Gisbert ha recreado la figura del pintor, con su estilo también extravagante, convirtiéndolo en un ser larguirucho y desmadejado, perfectamente reconocible, y ha utilizado el *collage* para narrar en imágenes su trayectoria vital y artística. Es un trabajo notable, tan irreverente y divertido como el personaje homenajeado, en el que la reproducción de sus obras, tanto pinturas como objetos, las fotografías de familia y amigos se mezclan con las ilustraciones de Gisbert, en un *collage* de gran fuerza plástica, con cantidad de detalles divertidos y reveladores sobre este artista que convirtió sus sueños en pinturas y esculturas.

■ A partir de 10 años.

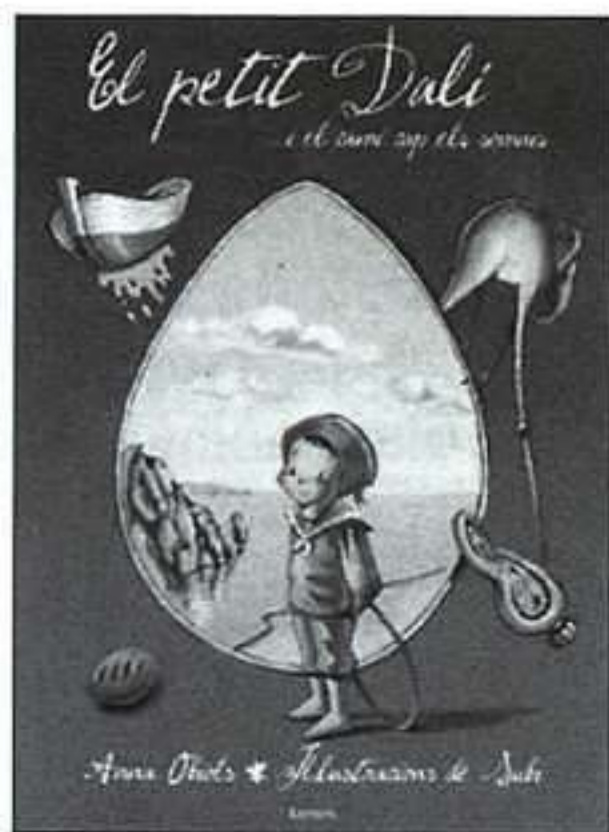
El petit Dalí... i el camí cap als somnis

Anna Obiols.Ilustraciones de Subi. Barcelona: Lumen, 2003. 28 págs. 12,90 €
ISBN: 84-264-1373-0

Edición en catalán.

Existe ed. en castellano —*El pequeño Dalí... y el camino hacia los sueños*—.

Se trata de un cuento, de una invención, de cómo el pequeño Dalí, Salvi para los amigos, encontró la llave sus sueños, de esas imágenes que luego poblarían sus cuadros. Salvi está en la playa y encuentra en la orilla una misteriosa llave. Se sube a su elefante zancudo e



inicia un viaje al mundo de la imaginación y el sueño; dentro de una torre muy alta, coronada por unos huevos gigantes (igualita a la Torre Galatea), encontrará un tesoro: personajes e imágenes que cuando sea mayor sacará de su cajón especial para crear su obra surrealista.

Anna Obiols y Subi proponen un acercamiento a la obra de Dalí a partir de este cuento «surrealista», mágico, narrado a través de unas ilustraciones que «infantilizan», en el mejor sentido de la palabra, fantasean con la iconografía propia del genial pintor. A los pequeños les será fácil identificarse con ese niño de dulce apariencia, vestido de marinerito, que es Salvi, y a partir de ahí, las palabras, a veces enigmáticas del texto, y las ilustraciones se aliarán para familiarizarlos con las claves del universo daliniano de modo que, cuando vean luego su obra, reconozcan en ella estos elementos. Una propuesta diferente a la anterior, pero tan atractiva y sugerente como ella.

■ A partir de 6 años.

CIENCIAS

Simios y otros primates peludos

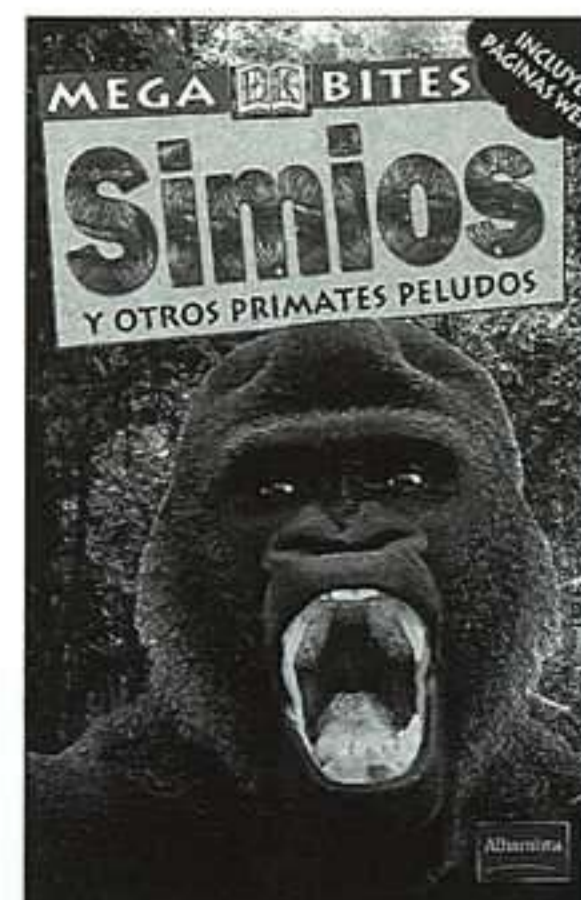
Richard Platt.

David Burnie (asesor). Traducción de Lourdes Sanz. Colección Mega DK Bites. Madrid: Alambra/Pearson Educación, 2003. 96 págs. 6,95 €

ISBN: 84-205-3607-5

Un buen comunicador, Richard Platt, y un buen biólogo, David Burnie, aliados para explicarnos de manera amena y sucinta, desde qué es un simio, hasta la dura labor de los primatólogos de campo, pasando por temas como la alimentación, la vida en pareja, la crianza de los hijos o el peligro de extinción de los gorilas. Es un libro de bolsillo que contiene espectaculares fotos, con un diseño de página atractivo, ágil, que combina fotos, texto y recuadros y «mordiscos» en el extremo de algunas páginas, espacios destacados destinados a curiosidades y a direcciones de internet donde conseguir más información sobre los temas. No es, pues, un libro enciclopédico, sino más bien una guía, con una sección final de consulta —clasificación de los primates, récords, amenazas, glosario, índice—. El tono coloquial de los textos, su prosa ingeniosa, irónica, la calidad de las fotografías, la distribución de la información, todo está pensado para llamarnos la atención sobre el tema y luego invitarnos a profundizar y a buscar más datos, sobre todo en la red. Es una colección de la prestigiosa editorial británica, Dorling Kindersley, con muchas tablas en el ámbito de la divulgación científica. En la misma colección: Bichos, El cuerpo, Dinosaurios y Momias y los secretos del Antiguo Egipto.

■ A partir de 12 años.

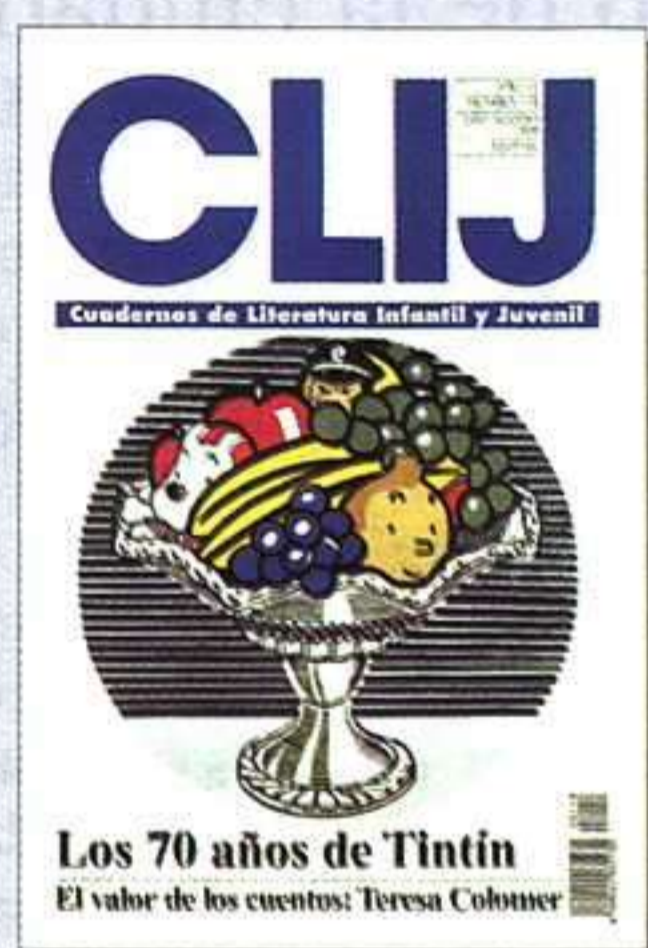


COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

MONOGRÁFICOS ESPECIALES



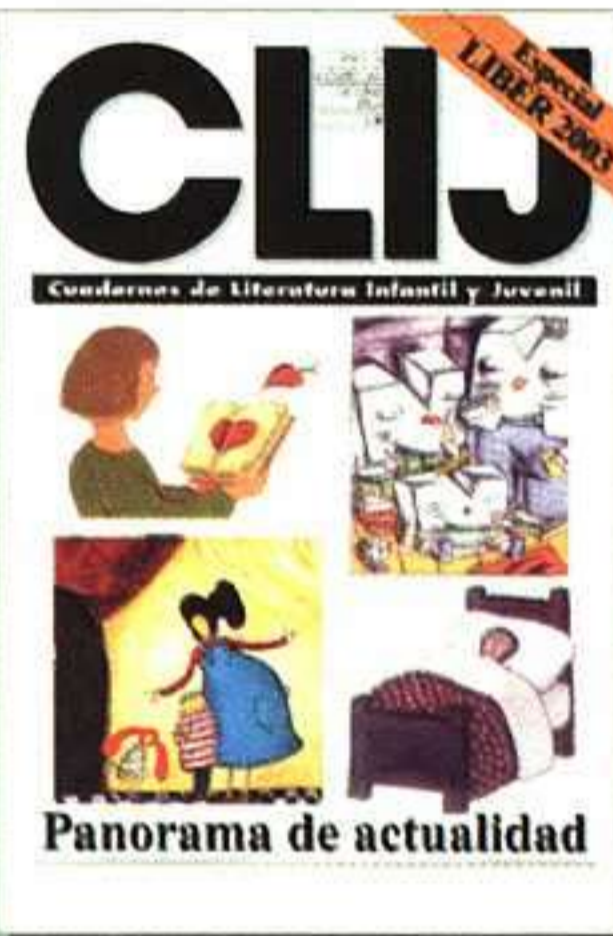
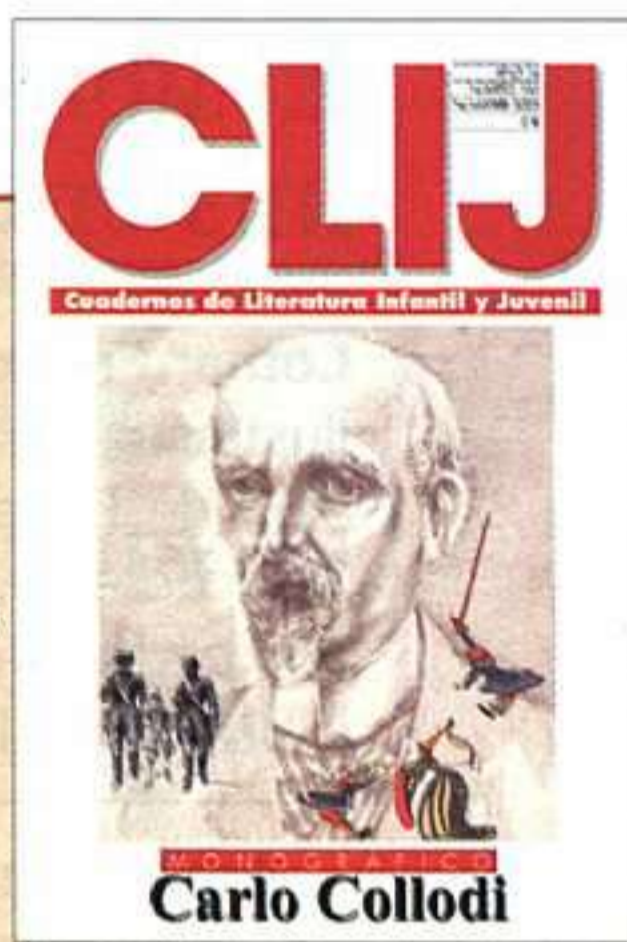
¿100 años de cómic?
La ilustración a debate
Los 70 años de Tintín
3 ejemplares de **CLIJ**
(números 85, 102 y 118),
por sólo 15 €

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?
**Hermanos Grimm, Charles Perrault, Daniel Defoe,
Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, Rudyard Kipling,
Emilio Salgari, Collodi.**

Las más completas monografías ilustradas sobre los
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

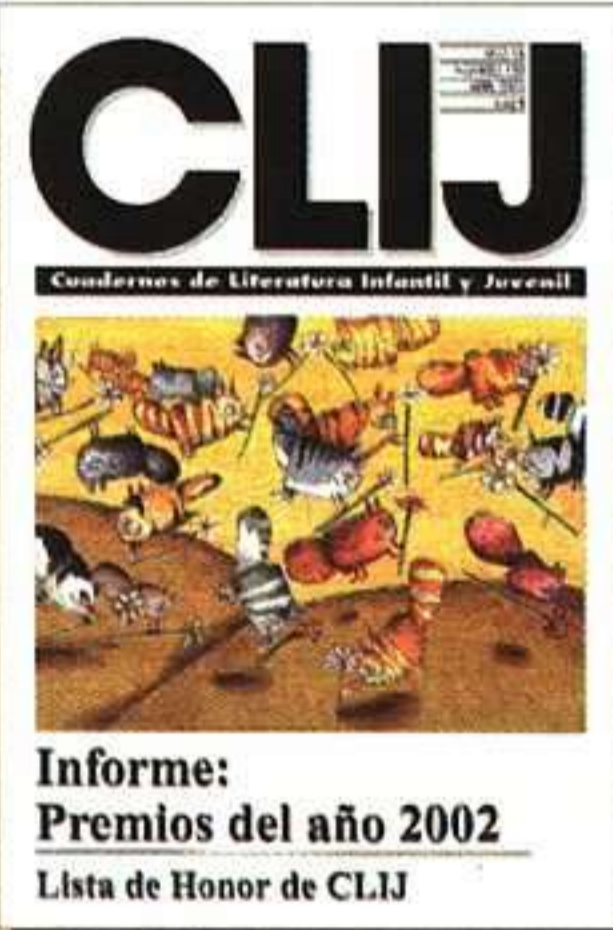
8 ejemplares de **CLIJ** (números 88, 99, 110, 121, 132, 143, 154 y 165),
por sólo 27 €



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro
infantil y juvenil. Con artículos de críticos
y especialistas de **Cataluña, Galicia, País Vasco,
Comunidad Valenciana y Asturias**, sobre el
panorama anual de la edición.

9 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 98, 108, 120, 131,
142, 153 y 164), por sólo 29 €



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?
**Sus biografías, sus obras, sus opiniones
sobre la LIJ.**

La mejor información sobre «los mejores del año».

9 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93, 104, 115, 126,
137, 148 y 159), por sólo 29 €

Recorte o copie este cupón
y envíelo a:
**EDITORIAL TORRE
DE PAPEL**
Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,21 €

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

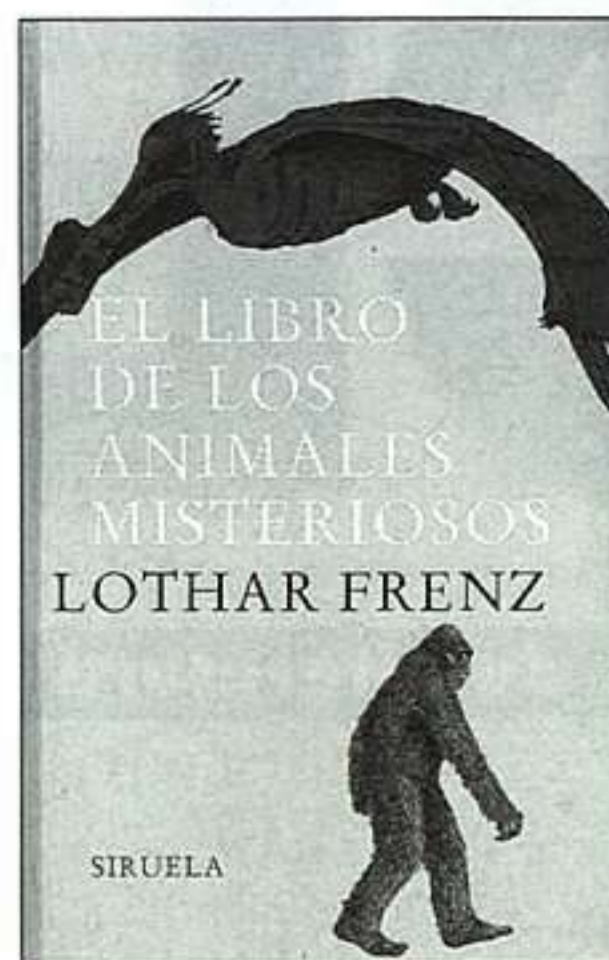
Provincia

El libro de los animales misteriosos

Lothar Frenz.

Ilustraciones de Carlos Velázquez. Traducción de Rosa Pilar Blanco. Colección Las Tres Edades, 107. Madrid: Siruela, 2003. 260 págs. 24,50 €
ISBN: 84-7844-729-6

Apasionante es el adjetivo que mejor describe esta obra que, para muchos, será toda una sorpresa, el descubrimiento de la criptozoología o ciencia de los animales ocultos. Lothar Frenz, biólogo y periodista alemán, con un rigor documental sin fisuras, nos pone al día en los descubrimientos de esta disciplina que no encaja en el sistema de las ciencias naturales, porque sus fuentes son antiguas tradiciones y testimonios oculares, especulaciones referidas a animales y seres fabulosos como el yeti del Himalaya, el monstruo de lago Ness, los pulpos gigantes o el *bigfoot* norteamericano. Sin embargo, reputados científicos, como la etóloga Jane Goodall, Premio Príncipe de Asturias a la Inves-



tigación Científica por su trabajo con los chimpancés, y autora del prólogo de esta obra, pertenecen a sociedades de criptozoología, con el convencimiento de que algunos de estos seres increíbles existe en realidad. No son pocos los «cuentos» que luego se han convertido en realidad, como el ornitorrinco, uno de los mamíferos más curiosos y además ovíparo; el «cocodrilo terrestre», reconocido luego por la ciencia y llamado «dragón de Cómodo»; o los pulpos gigantes, más concretamente «calamares» gigantes, de los que aún se desconocen muchas cosas, pero de los que se han capturado partes del cuerpo y crías. De todo ello habla este libro, de una manera rigurosa, periodística y científica al mismo tiempo, con capítulos separados para cada caso. Fotos y dibujos de estos animales misteriosos acompañan estos textos de lectura tan absorbente como una novela.

■ A partir de 14 años.

Ciencia divertida

Ontario Science Centre.

Ilustraciones de Pat Cupples, Linda Hendry y Tina Holdcroft. Traducción de Joan Carles Guix. Colección El Juego de la Ciencia, 20. 72 págs. 8 €
ISBN: 84-9754-090-5

Muchas de las cosas increíbles que suceden a nuestro alrededor tienen una explicación científica perfectamente comprensible. Por ejemplo, ¿cómo pueden los karatekas romper con un golpe de mano una madera o una pieza de hormigón, sin morir en el intento?, ¿por

qué vuelan las cosas?, o ¿por qué estallan los granos de maíz al calentarse? Éstas son sólo tres de las muchas cuestiones que nos aclara este libro, no mediante una larga y pormenorizada explicación erudita, sino a través de sencillos experimentos, a realizar con materiales disponibles en cualquier casa. Todos ellos han sido concebidos por el equipo del Ontario Science Centre, un célebre museo de la ciencia canadiense, y resultan tan fáciles de llevar a cabo como esclarecedores sobre estos «misterios» de la naturaleza a los que aludíamos.

Los atrevidos enunciados de los capítulos, el tono coloquial de los textos y las divertidas ilustraciones se confabulan para hacer atractivo este producto, pensado para que lo compartan niños y adultos, y nos acaban de convencer de que la ciencia puede ser realmente divertida. Otros títulos de la colección son: *La ciencia y tú* y *Trucos, juegos y experimentos*.

■ A partir de 10 años.



MÚSICA

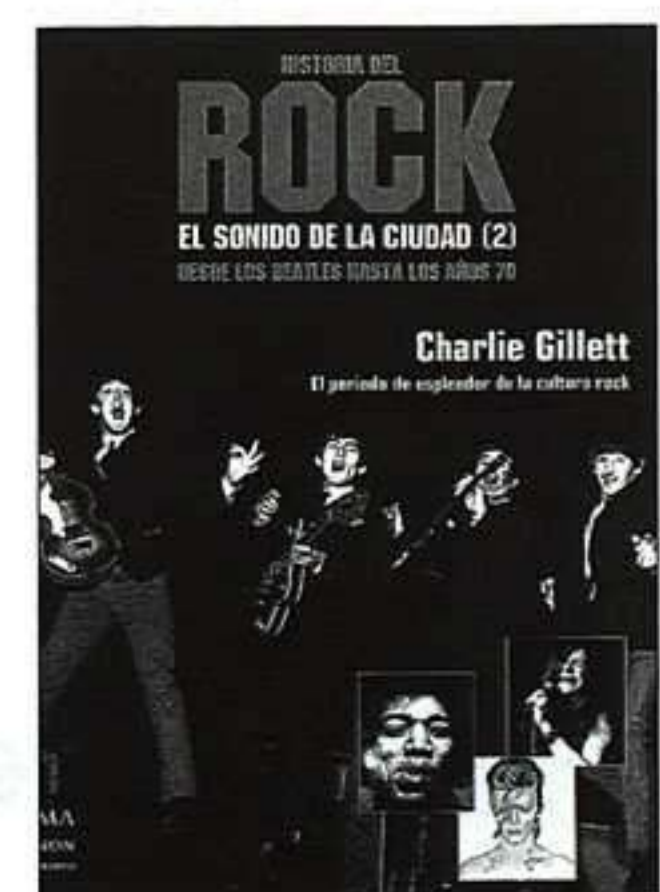
Historia del rock. El sonido de la ciudad. Vol.1 y Vol.2

Charlie Gillet.

Traducción de Joan Sardà. Colección Ma Non Troppo. Barcelona: Robinbook, 2003. 304 págs. 24 €
ISBN: 84-95601-99-0

De entre todas los estudios realizados sobre la historia del rock, es sin duda el de Charlie Gillet el que está considerado por los expertos como el referente imprescindible de este fenómeno musical. Dividido en dos lujosos volúmenes que abarcan desde los orígenes del rock (hacia 1954) hasta los años 70, Gillet expone su teoría de por qué detenerse en esa fecha y no continuar hasta el día de hoy. Opina el autor que es realmente entre la década de los 50 y la de los 70 cuando los artistas componían sus canciones por necesidad y vocación, lejos de las imposiciones que asolaron después el negocio musical. Compartamos o no esta idea, el libro no deja de tener un gran interés informativo. Perfectamente estructurado en cortos capítulos, salpicado de fotografías de los protagonistas y con dos apéndices en los que se recomienda al lector un gran número de discos recopilatorios y canciones esenciales, este recorrido de Charlie Gillet, reputado comentarista radiofónico y experto en «world music», a la que se ha dedicado estos últimos años, ha necesitado mucho tiempo (se publicó originalmente en 1970) para tener una buena traducción a nuestro idioma. Ahora que, ampliada y revisada por el autor, por fin ha llegado a nuestras librerías, no es momento de dejarla pasar. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

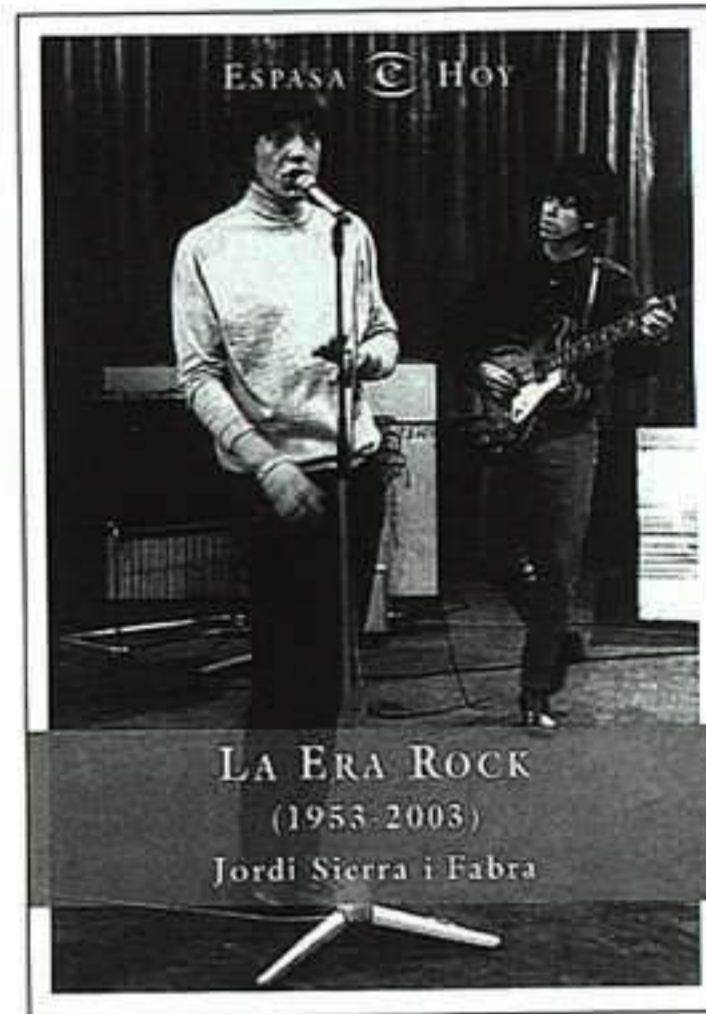


La era rock (1953-2003)

Jordi Sierra i Fabra

Madrid: Espasa Calpe, 2003. 448 págs. 19 €
ISBN: 84-670-1282-X

No hay duda de que la experiencia de Jordi Sierra i Fabra como periodista musical (fue fundador de las más importantes revistas de música de nuestro país: *El Gran Musical*, *Musical Expres*, *Popular 1*, etc.) es algo a tener en cuenta para valorar en su justa medida una obra tan amplia como ésta. No es fácil abarcar en un libro los detalles de un periodo tan extenso (de 1953 a 2003) de la historia de este fenómeno social que fue el rock y explicarlo con detalle. Sierra i Fabra tampoco lo pretende. Al menos no de una manera enciclopédica. Se trata de un «manual» de referencia para



saber cómo se desarrollaron los acontecimientos más importantes, los primeros discos, la era Beatles-Stones, el pop, el AOR, el rock duro. ¿Qué desencadenó todos esos subgéneros? ¿Quiénes fueron sus protagonistas? El autor, mediante precisos textos, aborda todas estas cuestiones sin caer en el aburrimiento o en la tesis sesuda de obras similares. No obstante, y debido al gran periodo temporal que abarca, el libro alcanza casi las quinientas páginas que se leen, sin embargo, con gran fluidez. Para amantes de la música, por supuesto, pero también para los curiosos que quieran iniciarse en el apasionante mundo del rock. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.

Diarios

Kurt Cobain

Traducción: Ángeles Leiva. Colección Reservoir Books. Barcelona: Mondadori, 2003. 322 págs. 30 €
ISBN: 84-397-1013-5

No hay duda de que Kurt Cobain es uno de los iconos del rock contemporáneo y que forma parte de los artistas malditos de estos últimos tiempos. Sus impactantes canciones, su filosofía de vida autodestructiva y sus poemas desgarrados, llevaron a este joven americano, habitante de la oscura y lluviosa ciudad de Seattle, a convertirse, a su pesar, en el espejo en el que se miró toda una generación de adolescentes. Dando origen, sin pretenderlo, al fenómeno *grunge* o «rock alternativo», que arrasó en

todo el mundo como una respuesta juvenil llena de rabia contra el sistema social existente, Cobain se suicidó de un tiro en la cabeza el 8 de abril de 1994. Dejó atrás una atormentada vida magnificada por la leyenda que su grupo, Nirvana, había cosechado a lo largo de extensas giras y ventas millonarias de sus discos. Ahora se publica su diario. Una colección de reflexiones íntimas, dibujos y cartas que Kurt escribió a medida que transcurrían sus actuaciones y el éxito se le hacía insoportable. El libro, a pesar de lo sombrío de sus planteamientos —no lo es más que el movimiento *grunge* que representaba su autor— puede entenderse de dos maneras: como una oportunidad única de entrar en los pensamientos de alguien que realmente cambió los cimientos del rock tal y como era entendido hasta entonces o, de una manera más frívola, una forma de explotar la trágica desaparición de su autor. Por todo lo que Kurt Cobain significó en la vida de millones de jóvenes y obviando la desmedida afición por el dinero de su viuda y administradora de la herencia Nirvana, la cantante Courtney Love, nos quedaremos, sin duda, con la primera opción. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.



SOCIALES

Una dosis de salud. Introducción al mundo de los medicamentos

José Félix Olalla Marañón.

Colección El Barco de Vapor Saber. Serie Roja, 9. Madrid: SM, 2003. 118 págs. 6,25 €
ISBN: 84-348-9482-3

La verdadera información sobre lo que son los medicamentos, cómo actúan, quién debe recetarlos, sus efectos secundarios, los medicamentos huérfanos, lo que hay que tener en cuenta antes de administrar un medicamento a un animal comienza en la página 56, casi a la mitad del libro. Antes, el lector es sometido a todo tipo de tests y juegos (je-roglíficos, acertijos, juegos de palabras, etc.) relacionados con el tema, para pulsar lo que sabemos al respecto, propuestas todas ellas hechas desde el humor. Además, en esta primera parte de «calentamiento», se incluye un relato, de Jordi Sierra i Fabra, sobre una mujer mayor muy hipocondríaca que se auto-medica sin ton ni son.

Toda la obra tiene este carácter informal, de «juego», pero habla muy seriamente de los medicamentos, de sus beneficios y peligros. Una maquetación atrevida, de revista, con fotos, ilustraciones, cambios en la tipografía, subrayados, recuadros, juegos, sirve para hacer atractivo un tema «aburrido», muy alejado, en principio, de los intereses de los niños. Una iniciativa de la Dirección General de Farmacia y Productos Sanitarios en el marco del Plan de Calidad Integral de los Servicios Sanitarios de la Comunidad de Madrid.

■ A partir de 12 años.





- MÁS DE **6.500 LIBROS** REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE **2.500 ARTÍCULOS** DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON **800 DESCRIPTORES** TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUEDA.
- **BÚSQUEDAS POR:**
 - AUTOR
 - ILUSTRADOR
 - TÍTULO
 - EDITORIAL
 - TEMA
 - FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
 - EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

SISTEMA OPERATIVO: MAC OS 9 Y OS X

- REQUISITOS MÍNIMOS
- WINDOWS: PENTIUM II. 64 MB RAM
- MACINTOSH: 64 MB RAM

YA A LA VENTA

RESERVE YA SU EJEMPLAR
P.V.P. 40 € (35 € PARA LOS SUSCRIPTORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:

Editorial Torre de Papel
Amigó, 38, 1º 1ª
08021 Barcelona

Sirvanse enviarme:
Índice Informatizado 15 años de **CLIJ**unidades

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contarrembolso (más 4,21 € gastos de envío)

Nombre
Apellidos
Domicilio
Tel. Población
..... Provincia
..... C.P.
Suscriptor Nº

Una universidad para los niños

Ulrich Janssen y Ulla Steuernagel.

Ilustraciones de Klaus Ensikat. Traducción y adapt. de Gonzalo G. Djembé. Colección Ares y Mares. Barcelona: Crítica, 2004. 224 págs. 17,90 € ISBN: 84-8432-487-7

En el verano de 2002 tuvo lugar en la Universidad de Tubinga (Alemania), una experiencia inusual: profesores universitarios de distintas disciplinas impartieron unas conferencias a un público infantil y en el transcurso de sus intervenciones se permitió que estos «universitarios por un día» formularan preguntas. En dichas charlas intentaron dar respuesta a algunas grandes cuestiones: ¿por qué se extinguieron los dinosaurios?, ¿por qué vomitan fuego los volcanes?, ¿por qué hay pobres y ricos?, ¿por qué nos hacen reír los chistes?, ¿por qué nos tenemos que morir?, ¿por qué venimos del mono?, ¿por



qué los musulmanes rezan sobre una estera? y ¿por qué es un tostón la escuela? Con un lenguaje cercano, coloquial, con ayuda de materiales diversos, de ejemplos, los ocho científicos —economista, patólogo, paleontólogo, islamólogo, antropólogo cultural, mineralogista y arqueólogo— y algunos ayudantes intentaron explicar estos enigmas. Era imposible reproducir en un libro toda la riqueza del diálogo que se produjo, pero los periodistas responsables de esta obra han logrado «atrapar» parte de la magia en unas páginas que se leen con fruición, con un diseño sencillo y elegante, con recuadros que amplían información sobre el tema o sobre los científicos y su especialidad, y con unos dibujos divertidos que nos dan un respiro. Una obra inusual, aleccionadora y divertida al mismo tiempo, sobre una experiencia digna de repetirse. La edición es, además, de lujo. ■ A partir de 12 años.

La divertida historia de Europa

Carlos García Retuerta.

Ilustraciones de Ángel Luis González. Colección RogerAX el Extraterrestre. Madrid: Alfaguara, 2003. 240 págs. 9 € ISBN: 84-204-6652-2

En realidad, más que un libro de historia en clave de humor, es un libro de humor sobre la historia de Europa hasta nuestros días, salpicada de acontecimientos, datos y nombres que realmente son los cimientos sobre los que se ha construido la Europa Unida. El narrador es, nada menos, que un extraterrestre bastante descerebrado, RogerAX, de 50.000 años de edad, testigo de excep-



ción en todas las épocas del Viejo Continente. Con su estilo desenfadado, plagado de expresiones del argot actual, más una buena cantidad de palabras «de propia cosecha», nos cuenta sus aventuras en esta Europa con una preocupante tendencia a resolver los problemas vía «mamporro» o «escabechina», mala costumbre que ha remitido en los últimos tiempos, más proclives a la «concordia». Para orientarse en medio de tanta riqueza de lenguaje, hay que acudir de vez en cuando al «Rogercedario», un diccionario muy extraterrestre que te aclara lo que fue el muro de Berlín, quién fue Garibaldi, o lo que es un «pringadícola».

Es una manera personalísima —RogerAX ha estado en todos los «fregados» y ha conocido a todo quisqui con poder— de explicar historia, irreverente y alocada que quizá logre interesar por el tema a los más recalcitrantes enemigos del saber. Otros títulos de la colección son: *La divertida historia de la humanidad*, *La divertida historia de España* y *La divertida historia del siglo xx*.

■ A partir de 12 años.

TEATRO

Diccionario de teatro

Liuba Cid y Ramón Nieto.

Colección Flashmas, 23. Madrid: Acento, 2003. 144 págs. 4,95 € ISBN: 84-483-0665-1

Pequeño gran diccionario que contiene, explica, define unos 300 términos sobre teatro, desde los aspectos más técnicos hasta los distintos movimientos, géneros y disciplinas teatrales. Se ha obviado, por razones lógicas de espacio y también por planteamiento de la obra, incluir autores, actores, o teatros, salvo aquellos que han hecho «historia». De hecho, el diccionario comienza con el Abbey Theatre, de Dublín, bastión del nacionalismo irlandés a principios del siglo xx. A partir de ahí, se incluyen términos tan puramente técnicos, como algunas piezas del escenario o instrumentos para controlar las luces del escenario, o se define la zarzuela, el teatro del absurdo o se explica lo que es la dirección de actores.

La consulta es fácil, cómoda, las definiciones son esclarecedoras, y los autores han señalado con un asterisco aquellas palabras del texto explicativo que luego tienen su propio espacio en el lugar alfabético que les corresponde. Un diccionario, pues, para los aficionados al teatro, para los estudiantes de esta disciplina, o para los profesores y estudiantes de Secundaria que quieran saber un poco más sobre este arte tan completo.

■ A partir de 14 años.





Teatro

Nuria Roca.

Ilustraciones de Rosa M. Curto. Colección ¿Qué es el Arte?, 2. Barcelona: Molino, 2003. 36 págs. 10,65 €
ISBN: 84-272-6422-4

El teatro ofrece a los niños grandes posibilidades de juego, y aquí se exploran algunas de ellas. El contenido se presenta en forma de narración: unos niños asisten a una representación teatral y, al final, se les permite subir al escenario. Ahí descubren que hay más personas implicadas en la obra que las que salen a actuar. Uno de los actores les explica entonces en qué consiste actuar, cómo hacerlo con la cara, con todo el cuerpo; les habla de las posibilidades de la voz, de cómo caracterizarse para interpretar los personajes elegidos —los niños quieren hacer una versión «alocada» de *Caperucita Roja*—, o cómo creer en casa los elementos mínimos de la escenografía. También les da indicaciones sobre cómo hacer distintos tipos de títeres, sobre lo qué es el teatro de sombras o sobre cómo jugar a hacer ver que se es un artista de circo.

Unos textos muy sucintos narran esta aventura teatral de los niños; el resto lo explican las imágenes, estilo *collage*, frescas y divertidas. En las últimas páginas de este álbum hay un apartado de actividades, en el que se pueden encontrar indicaciones sobre cómo construir un teatro muy sencillo o unos títeres de palo, y una guía para los padres, en la que se explica cómo estimular a los hijos para que jueguen al teatro. Una obra que puede leerse como un cuento la primera vez, y luego, de la mano de un adulto, se pueden poner en práctica sus sugerencias. Un acercamiento «visceral» al mundo de las bambalinas.

■ A partir de 6 años.

En Joan Silencis

Miquel Martí i Pol.

Joan Gallart (Adapt.). Colección Tramoia, 8. Barcelona: La Galera, 2003. 48 págs. 4,75 €
ISBN: 84-246-0968-9
Edición en catalán.

Otro título de esta colección que, por un lado, presenta los textos de piezas teatrales de todos los tiempos y estilos para degustarlos como literatura, como lectura. Y, por otro, incluye todas las indicaciones necesarias sobre decorados, iluminación, efectos especiales, vestuario, maquillaje, etc. para hacer el montaje teatral de la obra.

En este caso, Joan Gallart, escritor y maestro, ha adaptado para el teatro un cuento del conocido y recientemente desaparecido poeta catalán, Miquel Martí i Pol. *En Joan Silencis* es la historia de un chico de hoy al que no le gustan los ruidos; no enciende la radio, no ve la tele, no anda por ahí con unos *walkmans* en las orejas... Sus padres

están preocupados por su extraño hijo, que habla poco y bajito.

Una obra ingenua, que reivindica el silencio y que habla de lo difícil que resulta ir contracorriente en una sociedad cuyas pautas de comportamiento tienen más que ver con el consumismo que con lo que realmente la gente es, quiere o necesita.

El libro incluye también unos datos sobre el autor del texto, sobre el adaptador y acerca de la obra. En las últimas páginas un espacio para el recuerdo, para que se escriba el título de la obra representada, la fecha y el lugar, y se incluyan los nombres y las fotografías de los que participaron en el montaje.

■ A partir de 12 años.



El árbol de Julia

Luis Matilla.

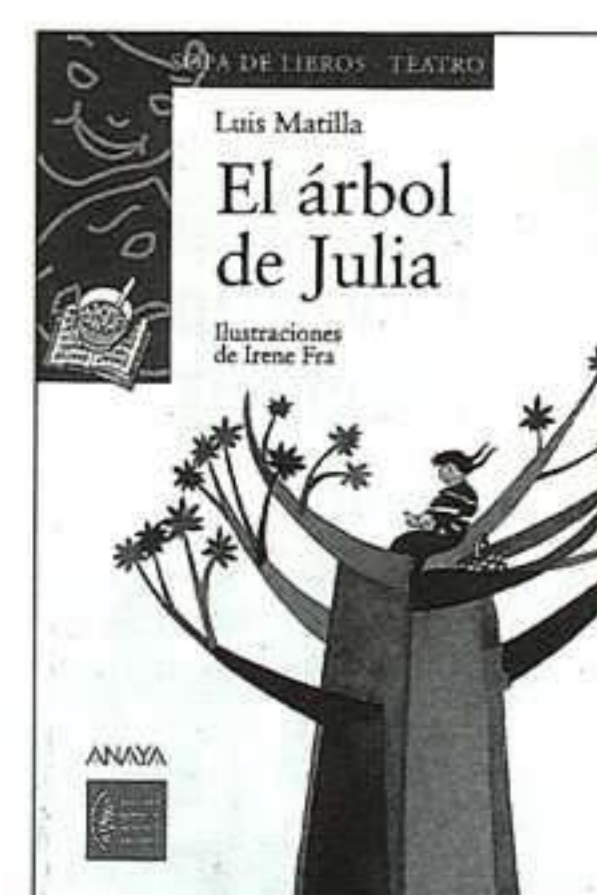
Ilustraciones e Irene Fra. Colección Sopa de Libros-Teatro, 1. Madrid: Anaya, 2003. 124 págs. 6,25 €
ISBN: 84-667-2645-4

La conocida colección Sopa de Libros se amplía con esta serie dedicada al teatro, en colaboración con la Sociedad General de Autores y Editores de España, y con el mismo formato y cuidada maquetación que el resto de títulos. Abre el fuego, *El árbol de Julia*, firmada por el conocido autor Luis Matilla, con la que ganó el Premio SGAE de teatro infantil 2000. La obra cuenta la valiente hazaña de una niña de 13 años que se convierte en «ocupa» de un árbol para evitar que lo talen y construyan una fábrica. Su abuela le ha enseñado a amar y respetar la naturaleza y ella actúa en consecuencia ante este intento de masacrar un bosque.

La estructura del libro no podría ser

más clara y atractiva. En el prólogo, que no debemos saltarnos, Matilla explica el origen de la obra, y nos invita a representar teatro en espacios naturales. Concretamente, esta obra podría hacerse junto a un árbol. A continuación, se resume el argumento, escena a escena. Después, se presentan los personajes y, de ahí, pasamos a unos comentarios sobre la escenificación y sobre la música y el sonido. Por fin llegamos al texto teatral, con las acotaciones escénicas destacadas en rojo y, algunas señaladas con un número y ampliadas luego en las páginas finales. Por último, Matilla nos ofrece unas sugerencias para realizar una lectura dramatizada en clase.

■ A partir de 10 años.



VARIOS



Los niños cocinan

Dagmar von Cramm.

Traducción de Ángeles Fabregat. Colección Buen Provecho. Barcelona: Zendera Zariquiey, 2003. 36 págs. 3,30 €
ISBN: 84-8418-147-2

Romeo es un hámster muy glotón que ha dado un gran paso: aprender a cocinar. Ahora intenta transmitir su sabiduría gastronómica a los niños, proponiéndoles deliciosos y divertidos platos, en los que tan importante como los ingredientes o su preparación, es la presentación. Para abrir el apetito, la baguette serpiente, una receta a medio camino entre la gastronomía y los trabajos manuales. También hay otros sugerentes platos, como la sopa de vampiros que, en realidad es una sopa de tomate con albóndigas dentro, o ¡Ábrete, Sésamo!, es decir, pechugas de pollo o pavo rebozadas con semillas de sésamo y acompañadas de cuscús.

Como se ve, son recetas variadas, explicadas de manera sencilla, paso a paso, y acompañadas de una foto en color del plato terminado, para que se nos haga la boca agua. Es un librito muy útil, en una edición modesta pero muy simpática, que será bueno que compartamos, al menos las primeras veces, con algún adulto. En la misma colección, *Los niños cocinan. Repostería*.

■ A partir de 8 años.

¡Hoy me toca a mí!

Elisa Núñez y Ramón Roteta.

Ilustraciones de Juan Ballesta. Madrid: Alianza, 2003. 174 págs. 12 €
ISBN: 84-206-7737-X

El libro lleva como subtítulo, *Cocina seductora para adolescentes y jóvenes*, y es algo más que un recetario de cocina básica o fácil, porque también enseña a comer bien (léase, sano), a saber comportarse en la mesa y a saber servir bien una comida. Es una ayuda que brindan estos dos expertos a los jóvenes en su duro camino hacia la madurez y la independencia. Así pues, las primeras páginas, brindan unos datos y unos consejos sobre lo que es una alimentación equilibrada, a cerca de cómo conservar los alimentos o qué precauciones tomar mientras cocinamos. Son una pinceladas; y después viene el grueso de la obra, las recetas de ensaladas, bocadillos, platos a base de huevos, de pasta, de pescados y mariscos, platos combi-



nados, postres y bebidas. Recetas rápidas, sanas, variadas y muy del gusto de los jóvenes. A continuación, unos consejos sobre cómo preparar la mesa, los modales a la hora de comer, etc. Luego en el capítulo «Saber más», breves informaciones sobre lo que es la archifamosa dieta mediterránea, o sobre el alimento que más se consume en el mundo, el arroz.

Una obra bien planteada, escrita con sencillez, directa, y muy bien presentada, sin pretensiones, clara y fácil de consultar, amenizada por divertidas ilustraciones. Indispensable para aquellos que ya planean abandonar el nido familiar (y no nos referimos a los mayores de 25 años).

■ A partir de 16 años.

¡Qué maleducado!

Alex J. Packer.

Traducción de David Izquierdo Gómez. Colección Edu.com. Madrid: Palabra, 2003. 560 págs. 16,35 €
ISBN: 84-8239-774-5

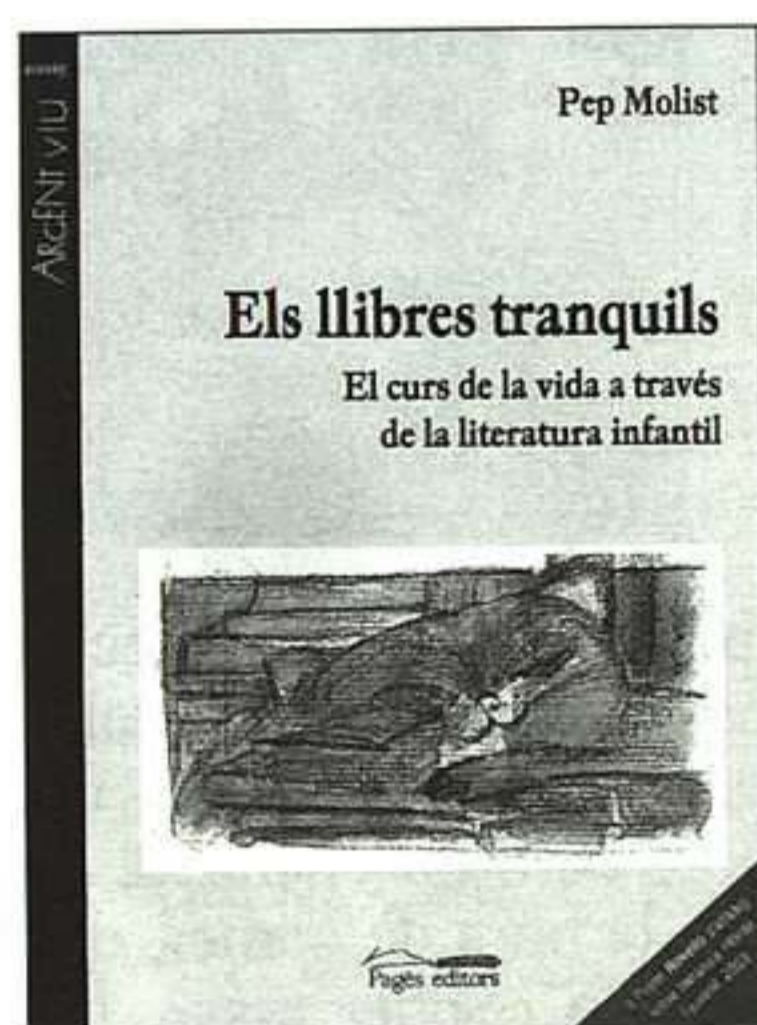
Alex J. Packer, doctorado en Educación y Psicología, ha elaborado esta guía de buenas maneras para adolescentes (aunque extensiva a adultos) sin dejarse ningún aspecto por insignificante que sea. Es toda una enciclopedia de la etiqueta, escrita en tono humorístico, desenfadado y llamando a las cosas por su nombre, es decir, a los escapes de aire que tenemos los humanos los llama «pedos», y no es falta de educación.

Como decíamos, no hay tema que no aborde este especialista en buenas maneras, desde el comportamiento en la escuela, en familia o el cultivo de las amistades, hasta los mensajes en internet, la indumentaria apropiada en cada caso, las maneras de disimular un bos-

tezo o un eructo, lo que se debe hacer o no en un funeral, las maneras en la mesa, las cualidades del perfecto anfitrión o del perfecto invitado... Son más de 500 páginas que no debe consumirse en una sola dosis, sino que deben consultarse en función del problema que debamos resolver. Son unos consejos que quizá no hay que tomar al pie de la letra, sino adaptarlos a nuestro modo de ser y a las costumbres de nuestra cultura, a las peculiaridades del lugar donde vivimos y nos relacionamos. Un manual de autoayuda muy divertido de leer, ingenioso y socarrón, eso sí, con una cierta tendencia, muy anglosajona, a homogeneizar comportamientos.

■ A partir de 12 años.





Els llibres tranquils

Pep Molist.

Lleida: Pagès, 2003. 162 págs. 12 € .
ISBN: 84-9779-069-3

Los libros tranquilos son libros infantiles que te proporcionan un rato agradable aunque hablen de cosas tremendas. Y entre todos los que Pep Molist, bibliotecario y sobre todo lector, conoce, nos presenta unos cuantos que pueden ayudar a los niños a entender mejor este mundo que nos rodea.

Los títulos de cuentos y novelas se agrupan en cuatro apartados (el curso de la vida, los sentimientos, el mundo que nos rodea, el mundo que no es palpable), subdivididos a la vez en diferentes epígrafes según el tema que tratan o con el que se pueden relacionar: el nacimiento, la muerte, el amor, la vergüenza; el arte, la lectura, los animales, el universo... En cada uno de estos, el autor ha escogido un título que comenta y que incluye también noticia de los autores, un fragmento de texto y otros títulos relacionados. En conjunto, una elaborada guía de lectura de cuarenta y cinco títulos, entre los que podemos encontrar autores clásicos y actuales.

Los índices de autores, ilustradores, títulos y materias permiten localizar fácilmente cualquier referencia. Además, cuenta con un apartado de bibliografía donde se recogen prácticas fuentes de referencia. Una obra útil y de amena lectura que mereció justamente el II Premi Rovelló d'Assaig sobre Literatura Infantil i Juvenil en su edición de 2003. *Teresa Mañà.*

Intertextos: Aspectos sobre la recepción del discurso artístico

Antonio Mendoza Fillola/ Pedro C. Cerrillo (Coords.)

Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003. 436 págs. 25 € .
ISBN 84-8427-283-4

Este nuevo título de la colección Arcadia, dedicada a materiales sobre la promoción lectora y la LIJ, presenta bajo un título común dos bloques diferenciados temáticamente: por un lado, estudios sobre intertextualidad y, por otro, estudios relacionados con la formación lectora. En ambos casos son el resultado de actividades realizadas bajo un proyecto de inves-

tigación subvencionado por la Universidad de Barcelona. El conjunto de los siete artículos del primer bloque responde al título de la obra y consigue mostrar la variedad de aspectos sobre la recepción del discurso artístico (relaciones entre códigos y géneros, entre lo literario y lo visual); los cinco que conforman la segunda parte, con un carácter totalmente distinto, tienen un enfoque más práctico y presentan proyectos o investigaciones aplicados a la docencia. Como en toda obra miscelánea, diversos son los componentes y diversos los resultados. Los lectores interesados en este tema podrán escoger a su gusto. *Teresa Mañà.*



Realismo social y mundos imaginarios: una convivencia para el siglo XXI

Autores Varios.

Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2003. 724 págs. 15 € .
ISBN: 84-8138-572-7

Esta obra recoge los trabajos presentados en el II Congreso Internacional de la Asociación Nacional de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil, organizado por dicha asociación y celebrado en noviembre de 2001 bajo los auspicios de la Universidad de Alcalá de Henares. Se trataba de estudiar, bajo el lema que da título al volumen, la relación entre realidad y fantasía y las perspectivas futuras. Encabezan el volumen las contribuciones de tres ponentes invitadas de universidades extranjeras, que se publican, como también en el caso de las comunicaciones, en la lengua en que fueron presentadas (francés, inglés o español). A continuación aparecen los artículos de los demás participantes organizados en tres partes: realismo social, realismo y fantasía, y mundos imaginarios. Finalmente, se recogen las conclusiones de la mesa redon-

da «El papel de la literatura infantil en la sociedad actual».

A pesar del buen trabajo recopilador y clasificador de los editores, es ésta, como toda publicación de un congreso con un tema tan amplio, en el que casi todo cabe, un libro muy heterogéneo que debe consultarse más que leerse. Su extensión, de más de setecientas páginas, aconseja hacer catas antes de sumergirse en los más de cincuenta artículos que se pueden encontrar solamente a partir del sumario, puesto que la obra carece de índice de autores.

Es evidente que la publicación de las actas de un congreso es imprescindible para su debida difusión, pero ante los costes económicos y de dedicación que conlleva, quizás deberíamos aprovechar las posibilidades de internet, que permitiría, además del consabido y necesario ahorro de tiempo y dinero, un mayor alcance. *Teresa Mañà.*



AGRUPARTE

Madrid, 2002
Sherezade
 Fernando Palacios
 Il. Jesús Gabán

AKAL

Madrid, 2003
Misericordia
 Benito Pérez Galdós
Don Juan Tenorio
 José Zorrilla

ALFAGUARA

Madrid, 2002
Atrapadas en Casa
Venganza
 Bernard Ashley
Las vacaciones del pequeño Nicolás
 Goscinny
 Il. Sempé
Los Lagartijos pasan miedo
 Alejandra Vallejo-Nágera
 Il. Cristina Belmonte
Bambulo. Primeros pasos
 Bernardo Atxaga
 Il. Mikel Valverde
Manolito on the road
 Elvira Lindo
 Il. Emilio Urberuaga
Freddy y la nave espacial
 Walter R. Brooks
 Il. Kurt Wiese

ALFAGUARA/ GRUP PROMOTOR

Barcelona, 2002
Bambulo. Els primers passos
 Bernardo Atxaga
 Il. Mikel Valverde
L'aniversari del petit vampir
 Angela Sommer-bodenburg
 Il. Amelie Glienke
L'Emi i en Max.
L'aventura de les balenes
 Gemma Lienas
 Il. Concha Romeu

ALGAR

Alzira, 2003
Ángeles en tiempos de lluvia
 Miguel Vázquez Freire

ALTEA

Madrid, 2003

Descubro la casa encantada
 Jean Marzollo
 Il. Walter Wick

ANAYA

Madrid, 2003
La banda de Pepo
 Fernando Claudín
 Il. Francisla del Amo

ANDRÉS BELLO

Barcelona, 2001
Estrellita. La historia de la galaxia contada por una estrella
 E. Vangioni-Flam/
 M. Cassé
 Il. Jean-Claude Carrière

BARCANOVA

Barcelona, 2003
El faedor de mentides
 Maria Carme Roca
 Il. Óscar Antin
Un estiu a Borneo
 Pilar Garriga
 Il. Àngels Ruiz

BAULA

Barcelona, 2002
Per què...?
 Montserrat Janer/
 Oriol Garcia Marlès
La gallina Mina que ve de la Xina i els gats
 Mercè Arànega

BROMERA

Alzira, 2002
Jo... i les circumstàncies
 Enric Lluç
Les vacances de Saïda
 Eva Peydró
 Il. Horacio Elena
De cine, Tereseta!
 Josep Gragori
 Il. Ferran Boscà
Nit d'ombres voraces
 Agustín Fernández Paz

BROSQUIL

Valencia, 2003
La maledicció de la mel
 Rosa Castelló i Morro
El libro de los Caballeros
 John Matthews
 Il. Giovanni Manna
Polvo de luna
 J.J. Soler Navarro
 Il. Reme Tomás

COLUMNA

Barcelona, 2003
El malefici
 Cliff McNish
 Il. Geoff Taylor

CRUÏLLA

Barcelona, 2003
Hola! Una abraçada
 Dugald Steer
 Il. Derek Matthews
El Nadal de la Laia i el Pep
 Armelle Boy
A l'escola
 Pittau i Gervais
El lleó. El rei de la sabana
 Christine i Michel Denis
 Huot

Clots
 Louis Sachar
Animals de granja
 Bettina Paterson
Animals de companyia
 Bettina Paterson
Les cartes del llobató
 Ian Whybrow
 Il. Tony Ross
La felicitat i la tristesa
 Brigitte Labbé/Michel Puech
 Il. Jacques Azam
La violència i la no-violència
 Brigitte Labbé/Michel Puech
 Il. Jacques Azam
L'orgull i la vergonya
 Brigitte Labbé/Michel Puech
 Il. Jacques Azam
La natura i la contaminació
 Brigitte Labbé/Michel Puech
 Il. Jacques Azam
El Bernat Barroer i la cangur terrorífica
 Francesc Simon
 Il. Tony Ross

DESTINO

Barcelona, 2003
El castillo de arena
 Alejandro García Schnetzer
 Il. Sebastián García Schnetzer
Las manzanas del señor Peabody
 Madonna
 Il. Loren Long
Les pomes del senyor Peabody
 Madonna
 Il. Loren Long
El castillo de Roca Tacaña

Geronimo Stilton
 Il. Larry Keys
La cursa més boja del món

Geronimo Stilton
 Il. Larry Keys
Un viatge demencial a Ratkistan
 Geronimo Stilton
 Il. Larry Keys
El castell de Roca Agarrada
 Geronimo Stilton
 Il. Larry Keys
El meravellós viatge de Maria al país de les tulipes
 Carmen Riera
 Il. Irene Bordoy
El gos màgic
 Carme Riera
 Il. Rebeca Luciani
La carrera més loca del mundo
 Geronimo Stilton
 Il. Larry Keys
Un disparatado viaje a Ratikistán
 Geronimo Stilton
 Il. Larry Keys

DEVIR

Barcelona, 2003
Juramento a Nerull
 T.H. Lain
Dungeons & Dragons. Manual del jugador
 Autores Varios
El sopor de los anillos
 Henry N. Beard/Douglas C. Kenney

DIAGONAL

Barcelona, 2003
El dragón perezoso
 Kenneth Grahame
 Il. E.H. Shepard
El dolor invisible
 Jordi Sierra i Fabra

EDELVIVES

Zaragoza, 2003
Mi gato Coque
 Caroline Heens
¿Porque te quiero tanto!
 Guido Van Genechten
¿Un caracol?
 Guido Van Genechten
La Gallina Mina que viene de China y los gatos
 Mercè Arànega
Nacho en el hospital
 Liesbet Slegers

EDICIONES B

Barcelona, 2003

El libro de los cuentos de Andersen
 Mercè Llimona (Adapt.)
 Il. Mercè Llimona

EDICIONES SM

Madrid, 2003
Mi nombre es Skywalker
 Agustín Fernández Paz
Hoyos
 Louis Sachar
Cuentos para sentir, 2
 Begoña Ibarrola
La cabra lleva el timón de su barco
 Elna Greig
 Il. Lorna Kent
El colegio
 Pittau y Gervais
Primavera divertida
 Dugald Steer
 Il. Derek Matthews
Rompecabezas de animales
 Autores Varios
Un atajo galáctico
 Rocío Antón/Lola Nuñez
 Il. Tàssies

EKARÉ

Caracas (Venezuela)
Estaba el señor Don Gato
 Il. Carmen Salvador
Yo tenía diez perritos
 Il. Laura Stagno
El Conde Olinos
 Il. Morella Fuenmayor
Un pasito... y otro pasito
 Tomie de Paola
 Il. Tomie de Paola

ELFOS

Barcelona, 2002
Mi querida granja
 Gill Davies
 Il. Fran Thatcher

EMPÚRIES

Barcelona, 2002
El dolor invisible
 Jordi Sierra i Fabra

ESPASA CALPE

Madrid, 2003
Operación Dragón Amarillo
 Julian Press
Tiempo muerto
 Jordi Sierra i Fabra
El mundo de Ramona
 Beverly Cleary
 Il. Alan Tiegreen
Anastasia, por supuesto
 Lois Lowey

Il. Juan Ramón Alonso
Jugar con lógica
 Mercedes Figueroa
 Il. Juan Ramón Alonso

EUMO

Vic, 2002
I les deixalles, què?
 A. Palacín/A. Verdaguer
 Il. Pilarín Bayés
Fem de cangurs
 A. Palacín/A. Verdaguer
 Il. Pilarín Bayés
Ens divertim fent teatre
 A. Palacín/A. Verdaguer
 Il. Pilarín Bayés

EVEREST

León, 2003
Un mundo de amistad
 A. Macchetto/P. Mulazzi
 Il. Autores Varios
Recambios Luna
 Rafael Vallbona
La Biblia infantil ilustrada
 Roberto Brunelli
 Il. Giovanni Manna

GALAXIA

Vigo, 2003
Durmido sobre os espellos
 Jordi Sierra i Fabra

GRUPO CEAC/TIMUN MAS

Barcelona, 2003
El missatge del corsari
 Violeta Denou
El mensaje del corsario
 Violeta Denou
Vesteix l'Amadeus
 Eli A. Cantillon
 Il. Mandy Stanley

HIPERIÓN

Madrid, 2003
La niña calendulera /Don Abecedario
 Carlos Murciano
 Il. Fernando Gómez

ING EDICIONS

Barcelona, 2002
Los buenos amigos
 Il. Gemma Sales
Els bons amics
 Gemma Sales

JUVENTUD

Barcelona, 2003
Matías y la estrella
 Max Bollinger
 Il. Gianni de Conno

LA GALERA

Barcelona, 2003
Un món feliç
 Aldoues Huxley
El parque de atracciones
 Cristina Losantos
El parc d'atraccions
 Cristina Losantos
La nieve
 Cristina Losantos
Colorines
 Ferran Hortigüela Bodi
 Il. Quelot
El hortelano y los topos
 Mercè Escardó i Bas
 Il. Rosa M. Curto
Qui ha vist l'Home dels nassos?
 I. Bosch/A. Sardans

MOLINO

Barcelona, 2003
Mi primer libro de los opuestos
 Autores Varios
Festival de cuentos
 Anna Casalis (Adapt.)
 Il. Tony Wolf
El libro de jardinería
 Jane Bull
Pasteles y postres
 Mercedes Segarra
 Il. Rosa M. Curto
Fiestas infantiles
 Mercedes Segarra
 Il. Rosa M. Curto
El libro de los días de lluvia
 Jane Bull
La granja
 Anna Casalis
 Il. Tony Wolf
Mi primer gatito
 Autores Varios
La granja
 Autores Varios
Mi primer perrito
 Autores Varios
¿Cómo se mueven los animales?
 Bee Group bvba
¿Qué comen los animales?
 Bee Group bvba
¿Dónde viven los animales?
 Bee Group bvba
¿Qué dicen los animales?
 Bee Group bvba

El sueño
 Dami y Alicia Casado
 «Damali»
Los dientes
 Dami y Alicia Casado
 «Damali»
La palabra
 Dami y Alicia Casado
 «Damali»
Pastas y pizzas
 Mercedes Segarra
 Il. Rosa M. Curto
Meriendas y aperitivos
 Mercedes Segarra
 Il. Rosa M. Curto
El mejor libro de animales para ti
 Autores Varios
Ciencia en casa
 Autores Varios
Pinocho
 Carlo Collodi
 Il. Toni Wolf
¿Sopla el viento? ¡Sal a jugar!
 Oriol Ripoll
 Il. Francesc Rovira
Mi primer libro de disfraces
 Autores Varios
Mi primer libro de dinosaurios
 Autores Varios
Shefirot y la esfera perfecta
 Elena McGraw
Huyendo de Rampoche
 Vicky Izquierdo Cobalea
Filma tu propia película
 James Marsh
 Il. David Horwood
Dibujante de cómics
 Hate Brookes
 Il. Tim Benton
Cómo ser actor
 John Farndon
 Il. Jennifer Graham

ONIRO

Barcelona, 2003
Cómo aprobar los exámenes
 Dominic O'Brien
Un guijarro en el bolsillo
 Thch Nhat Hanh
 Il. Autores Varios
El Islam explicado a los niños
 Sybille Günter
 Il. Vanessa Paulzen
Experimentos sencillos sobre las leyes de la naturaleza
 Glen Vecchione
 Il. Horacio Elena
Experimentos sencillos con la electricidad
 Glen Vecchione
 Il. Horacio Elena

Juegos y experimentos con el color, la luz y la sombra
 Monika Krumbach
 Il. Kasia Sander
Juegos para fomentar la actividad física en los niños
 Julia E. Sweet
 Il. Andy Anderson

PALABRA

Madrid, 2003
Acercar los hijos a Dios
 Ernesto Juliá
Postres fáciles y ricos
 Mari Monterrubio
Historia de la Madre Teresa de Calcuta
 Miguel Ávila
 Il. María Pascual

RBA

Barcelona, 2003
El reino de Kensuke
 Michael Morpurgo
 Il. Michael Foreman

SALAMANDRA

Barcelona, 2003
Asesinos en Roma
 Caroline Lawrence
Freddy un hámster en peligro
 Dietlof Reiche

SERRES

Barcelona, 2003
Nunca jamás comeré tomates
 Lauren Child
Pica, rasca
 Miriam Moss
 Il. Delphine Durand
Tanya entre bastidores
 Patricia Lee Gauch
 Il. Satomi Ichikawa
¡Zomm... en el arte!
 Gillian Wolfe
Lucas, un detective en el museo
 Alexander Sturgis
 Il. Lauren Child
Bebé a bordo
 Kes Gray
 Il. Sarah Nayler
Soy demasiado pequeña para ir al colegio
 Lauren Child
¡Vamos Maisy, vamos!
 Lucy Cousins

SIRUELA

Madrid, 2003
La princesa y los tragos
 George Macdonald
 Il. Pablo Álvarez de Toledo

TÁNDEM

Valencia, 2002
Marietaaa... on ets?
 Fina Masgrau
 Il. Lourdes Bellver
La rata Marieta
 Fina Masgrau
 Il. Lourdes Bellver
Marieta cocinera
 Fina Masgrau
 Il. Lourdes Bellver
Marieta cuinera
 Fina Masgrau
 Il. Lourdes Bellver
Marieta va a la feria
 Fina Masgrau
 Il. Lourdes Bellver
Marieta va a la fira
 Fina Masgrau
 Il. Lourdes Bellver
Els tocacels
 Anna Obiols
Leyenda ugandesa
 Istvan
Marieta fa màgia
 Fina Masgrau
 Il. Lourdes Billver
Marieta fa una cabanya
 Fina Masgrau
 Il. Lourdes Bellver
Marieta de festa major
 Fina Masgrau
 Il. Lourdes Bellver

TURSEN

Madrid, 2003
Secretos para dibujar aviones con Balví
 José Luis Oñate
Secretos para dibujar bodegones con Balví
 José Luis Oñate
Secretos para dibujar la figura humana con Balví
 José Luis Oñate
Secretos para dibujar flores y plantas con Balví
 José Luis Oñate

ZENDRERA ZARIQUIEY

Barcelona, 2002
¡Uf! Hoy cocino yo
 Miguel Zuera
Papiroflexia con los niños
 Maryse Six

AGENDA



100 años del nacimiento de *En Patufet*

El pasado 3 de enero se cumplían 100 años de *En Patufet*, la primera publicación infantil en catalán, que luego desaparecería en 1938. Nació con la expresa voluntad de formar a los niños en la lectura del catalán y en el conocimiento de las costumbres del país. El proyecto se le encargó al folclorista Aureli Capmany, padre de la escritora Maria Aurèlia Capmany, que, sin embargo, no inventó el nombre; éste partió de un colaborador, el escritor Cosme Vidal, más conocido como Josep Aladern, que llamaba *patufet* (pequeñito, criatura) a su hijo, y también como homenaje al protagonista de una popular narración del mismo nombre, que se resguardó de la lluvia bajo una col y acabó en la barriga de un buey. Luego, el dibujante Amyc (Antoni Muntanyola i Carnè) se encargó de la imagen de Patufet, un niño con barretina, pantalón de pana y zuecos, que apareció durante mucho tiempo en la cabecera de la publicación, sobre el logo.

En 1905, la revista semanal pasó a manos del editor Josep Baguñà, que le daría un nuevo impulso. En sus buenos tiempos, llegó a tener una tirada de 65.000 ejemplares, y en sus páginas escribieron y dibujaron los mejores crea-

dores de la época, entre ellos Josep M. Folch i Torres, Josep Carner, Apelles Mestres, Prudenci Bertrana, Joan Junce-da, Llaverias, por citar algunos.

La celebración del centenario de la creación de la revista se desarrollará a lo largo de todo el año. Hay previstas dos exposiciones, una en Barcelona, y otra que será itinerante por las bibliotecas y centros educativos que quieran adherirse a la conmemoración. También habrá un coloquio en la Universidad Autónoma de Barcelona sobre la prensa y la industria cultural catalana de los años 20 y, en el ámbito más popular, la televisión autonómica, a través del Club Super 3, se encargará de introducir el personaje de Patufet en todos los hogares. Por su parte, y también con este objetivo de popularizar al niño con barretina y zuecos, el Gremi de Pastissers de Catalunya incluirá su figura en las monas de Pascua.

Premios y premiados

● Ya tenemos ganadores del Premio Edebé, convocados por la editorial del mismo nombre. En la categoría infantil, el galardón, dotado con 25.000 euros, ha sido para Paloma Bordons (Madrid, 1964), y su obra, *Mi abuelo el Presunto*. La protagonista es Lola, 9 años, que vive con su madre, que intenta ganarse la vida como actriz y que, aparentemente, no tiene a nadie más en el mundo. Hasta que aparece en sus vidas un anciano que dice ser su abuelo. Hace muchos años, el hombre abandonó a la abuela y a la madre de Lola y, desde entonces, ha vivido en distintos países de América. Ahora vuelve a «casa», viejo y cansado, y con algún secreto escondido.

En la modalidad juvenil (30.000 euros), el premio también ha sido para un autor conocido en el ámbito de la LIJ, Pau Joan Hernández (Barcelona, 1967) y *La tripulació del Pànic*. El escritor y traductor, con varios galardones a sus espaldas, nos propone un viaje por la historia de la piratería de los siglos XVII y XVIII, vinculado, además, a la moderna piratería, la informática. El protagonista es Edgar Nau, estudiante de Secundaria en Cornellà (Barcelona), de origen dominicano y descendiente directo del pirata Jean-François

Nau, el Olonés. Un día, una empresa norteamericana le contrata para llevar a cabo estudios genealógicos, y luego, ésta multinacional organiza un encuentro de investigadores en la costa atlántica francesa, a la que es invitado Edgar y otras personas, todas ellas descendientes de piratas...

● Montserrat Galícia (Cornellà del Llobregat —Barcelona—, 1947) es la ganadora de la última edición del Premio Enric Valor de narrativa juvenil, por la novela de ciencia ficción, *L'habitació de la Bárbara*. El galardón lo conceden Edicions del Bullent, que se encarga también de publicar la obra, y el Ayuntamiento de Picanya (País Valencià), y conlleva un premio en metálico de 4.510 euros.



Montserrat Galícia.

La novela trata sobre una joven que vive en el Planeta Blau (Planeta Azul), colonizado por los humanos, pero habitado por los «silentes», unos seres muy parecidos a los humanos, solo que no hablan. La convivencia entre unos y otros es fuente constante de conflictos, sobre todo por las diferencias en las condiciones de vida — los humanos viven mejor—. La autora es licenciada en Historia, profesora de instituto y autora de casi una docena de obras del género de ciencia ficción.

● Joan de Déu Prats (Barcelona, 1962) ha ganado el Premio Cavall Fort con una compilación de tres cuentos —*El poeta del vent, Roger Petons y Fricandó*—. El galardón, concedido por la revista infantil catalana *Cavall Fort*, tiene una dotación económica de 2.150 euros. Las narraciones serán publicadas, durante los próximos meses, en la revista, donde aparecerá también el cuento del finalista, David Zabay (Davi, cuando firma solo como ilustrador).

● Desde 1991, la Fundació Enciclopèdia Catalana concede sus Premios para Proyectos, a fin de estimular la creación y la investigación en lengua catalana.

En la modalidad de pedagogía, el premio *ex aequo*, ha sido para Francesc Franquesa, con el estudio *El llenguatge de la dansa i el seu ensenyament*, y Teresa Colomer, con el proyecto *La literatura juvenil a l'ESO*. El trabajo de Colomer desarrolla una segunda fase y concluye un primer estudio realizado por esta profesora universitaria, especialista en LIJ, a cerca de la lectura de obras juveniles en la etapa de Secundaria Obligatoria.

La dotación económica del premio es de 12.000 euros.

● La Associació de Mestres Rosa Sensat, de Barcelona, ha premiado a la productora de animación Cromosoma, responsable, entre otras cosas, de la serie de dibujos animados sobre Las tres mellizas (*Les tres bessones*), por el espacio televisivo, *Comença l'aventura*, protagonizado por estos personajes creados por Roser Capdevila. El galardón se ha creado para reconocer el trabajo que, desde diferentes ámbitos profesionales y sociales, se realiza para contribuir a hacer visibles los valores positivos de la educación.

Este año, Cromosoma también ha recibido el Premio Nacional de Televisión de la Generalitat de Catalunya, por haber apostado, desde su creación, por el mundo de la animación y de la infancia.

● El Premio Lola Anglada de narrativa breve en catalán para niños ha recaído en Miquel Pujadó, más conocido en su faceta de cantautor e historiador de la canción, por *Un príncep massa encantat i altres personatges amb problemes*, que tiene como referente a diversos personajes de cuento. El premio, convocado por el Ayuntamiento de Terrassa (Barcelona) y Caixa Terrassa, está dotado con 6000 euros, y tendrá dos ediciones: por una parte, la que realiza Caixa de Terrassa, ilustrada con los dibujos procedentes de un concurso escolar de dibujos patrocinado por la entidad bancaria; y por otra, la que hará RBA/La Magrana, en colaboración con el Ayuntamiento de Terrassa.



Carta de la alcaldesa de Gijón a los padres de recién nacidos.

El primer libro del bebé

Desde el pasado 1 de enero, todos los niños y niñas de Gijón (Asturias) reciben, nada más nacer, el regalo de un libro. La iniciativa, del Ayuntamiento de Gijón, forma parte del Proyecto Cuentos, y es una de sus actividades más novedosas.

El libro escogido es *Adivina cuánto te quiero* (Kókinos), de Sam McBratney, e ilustrado por Anita Jeram, en una edición especial para regalo. Los libros se entregan a las madres en el mismo hospital, después de haber dado a luz, y van acompañados de una carta de la alcaldesa, Paz Fernández Felgueroso. Se repartirán cerca de dos mil ejemplares, que corresponden a los niños y niñas que se prevé que nazcan en Gijón durante este año.

El Fórum 2004 y el mundo del libro

El Fórum Universal de las Culturas — Barcelona 2004 — es un acontecimiento pionero y de carácter cultural que tendrá lugar en Barcelona del 9 de mayo al 26 de septiembre. Las actividades organizadas giran en torno a tres ejes temáticos: la diversidad cultural, el desarrollo

sostenible y la paz. En un evento de tales características y dimensiones, el mundo del libro y sus profesionales tienen también un lugar destacado, a través de unas iniciativas que está llevando a cabo el Fórum Barcelona 2004 para establecer una interacción con el mundo editorial e intelectual del país, imprescindible en un acontecimiento cultural de las dimensiones del Fórum.

En primer lugar, está la Biblioteca Selecta Fórum, una colección de 141 libros de ensayo de autores clásicos o contemporáneos. Son libros extraídos de los catálogos de las editoriales españolas, que se encuentran disponibles en las librerías y que ahora se han reunido bajo una definición común: son títulos de referencia para los Diálogos del Fórum, y algunos de los autores han sido invitados a participar en el evento.

La Biblioteca Selecta Fórum ha sido una idea originaria de la Agencia Literaria Carmen Balcells, que coincidió plenamente con la voluntad del Fórum de asociarse con el mundo editorial.

Otra iniciativa en el ámbito editorial son el libro asociado. El concepto de «libro asociado» permite destacar libros de tipologías y ámbitos muy diversos. Asimismo se ha querido reforzar la relación con las editoriales que colaboran con el Fórum, creando la distinción de «Editoriales asociadas».

El proceso para asociar libros al Fórum se inició a principios de diciembre y permanecerá abierto hasta el 31 de

marzo, fecha límite para la presentación de propuestas. Podrán ser libros asociados aquellos títulos, ya publicados o de próxima publicación (antes o durante el evento) que promueven los valores del Fórum y que están destinados al público general. Pueden estar editados en catalán, castellano, gallego, euskera, inglés o francés.

Se han definido cinco categorías: Libro infantil I (hasta 6 años); libro infantil II (hasta 12 años); libro juvenil (hasta 16 años); libros prácticos (gastroonomía, fotografía...); y ficción y poesía de autores de raíces culturales no occidentales.

Con el fin de dar una relevancia semejante a todas las editoriales, se ha limitado el número de libros asociados por editorial, que pueden presentar hasta tres propuestas por categoría, de entre las cuales un comité de selección del Fórum elige un máximo de dos. Los libros escogidos llevan el distintivo de «Libro asociado al Fórum» en la cubierta.

El sitio web del Fórum contendrá en un futuro próximo una breve información sobre cada título asociado, en el apartado de Actualidades/Biblioteca.

Para más información sobre este evento singular, se puede consultar la web: www.barcelona2004.org

Novedades en el S.O.L.

Desde el mes de enero, el S.O.L. ha incorporado en su «Escaparate» de li-



bros las versiones de todos los títulos en las diferentes lenguas españolas. Cuando se selecciona un libro, al colocar el cursor sobre su portada, aparecen unos cuadraditos de colores, con las letras CAS (castellano), CV (catalán/valenciano), EUS (euskera) y GAL (gallego), que remiten a cada una de las versiones, y que el usuario puede consultar en su propia lengua.

También, desde final de 2003, el S.O.L. ha aumentado su oferta de «Reportajes» (pequeñas pero muy selectas bibliografías temáticas), para los diferentes grupos de edad. Para el grupo de 6 a 8 años, hay disponibles *Osos, Navidad y Niños y niñas literarios*. Para 9-11 años, *Niños y niñas literarios y Navidad*. Para 12-14 años, *Terror, Navidad y Cómic*. Y para los de 15-18, *Terror, Cómic, Navidad y Música*.

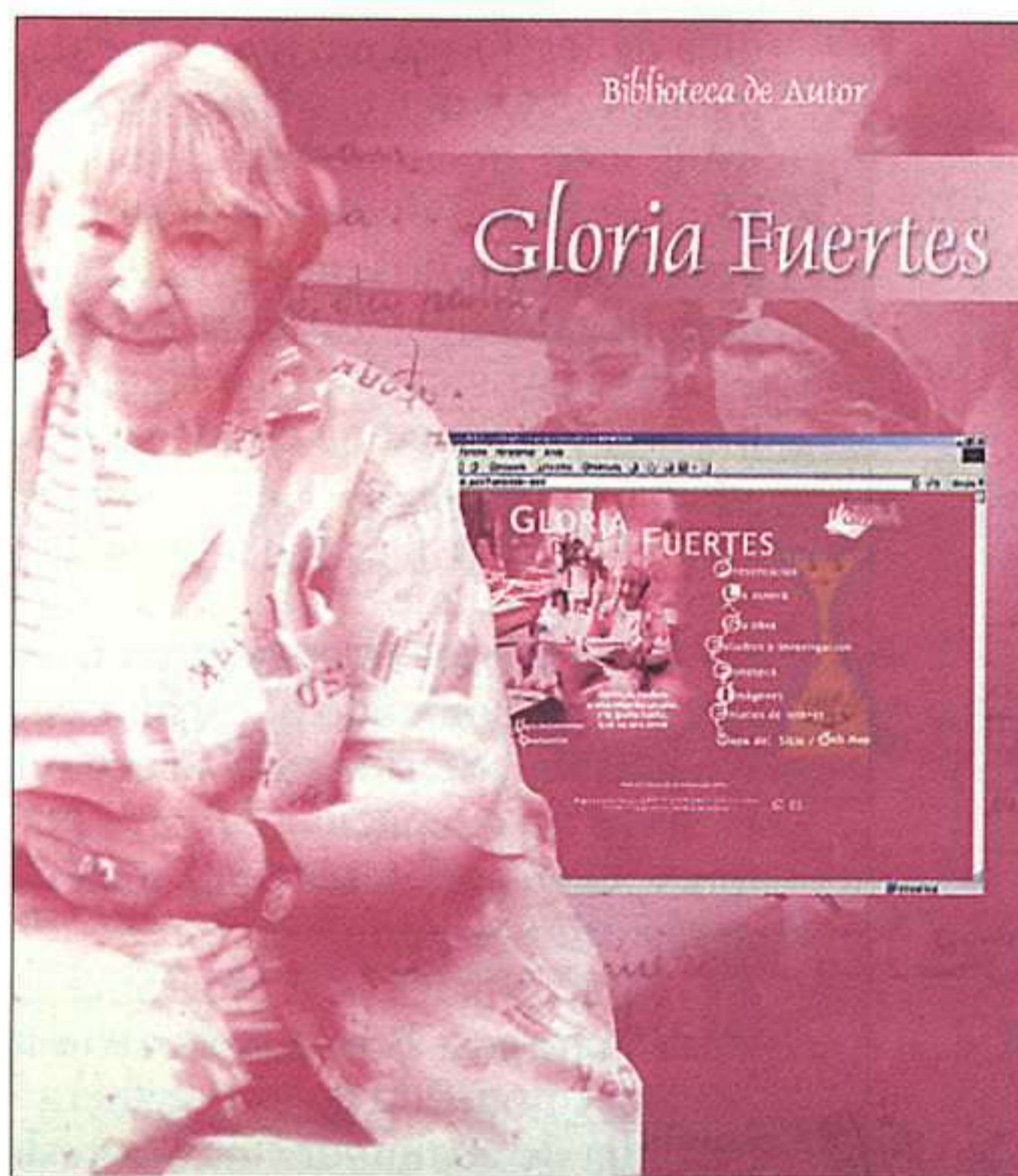
En la red

- Desde hace unos meses, la asociación ALIN (Amigos del Libro Infantil y Juvenil) de Almería, cuenta con su propia página web —www.alin-almeria.org—, en la que se puede encontrar información sobre la entidad, creada en 1985 para impulsar actividades de animación lectora, y sus proyectos. La página también ofrece información sobre novedades editoriales y cada mes se ofrece una lista, Los 10 principales, una selección de títulos de calidad realizada por un grupo de maestros y profesores, todos ellos buenos conocedores de la LIJ. Pero hay mucho más en esta página web de obligada consulta.

- La página web del Consell Català del Llibre per a Infants i Joves —www.cclij.org— ya funciona con toda normalidad. Desde ésta página se puede acceder a los contenidos de la revista de LIJ catalana, *Faristol*, que edita el Consell, a partir del número 45, bajar las críticas y hacer la búsqueda tanto por títulos, como por autor o editorial. La dirección es: www.cclij.org/faristol

- La red sobre «Teoria, història i ús educatiu de la literatura infantil i juvenil catalana» estrena web. La red agrupa a

los investigadores de las universidades catalanas (Autònoma de Barcelona, Barcelona, Rovira i Virgili, Vic, Illes Balears, València y Alacant) y el CEPLI de la universidad de Castilla-La Mancha. La web da cuenta de las actividades de la red y de la investigación y docencia que se lleva a cabo en esta área. Presenta enlaces con webs académicas sobre el tema y ofrece una recomendación mensual de dos libros de ensayo y dos infantiles. La dirección viene de El Mercader de Venecia: <http://shylock.uab.es/xarxalij> (aunque también puede accederse a ella desde: <http://dewey.uab.es/didllengua-socials>)



- Dentro de la Biblioteca de Literatura Infantil y Juvenil de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes se ha creado la Biblioteca de Autor de Gloria Fuertes, que incluye una antología de cincuenta poemas, la voz de la poeta, sus manuscritos, borradores, biografía, bibliografía, obras reseñadas, así como material gráfico diverso —dibujos originales de Gloria Fuertes, ediciones facsímiles de algunas revistas en las que participó, reproducción de las portadas de sus libros, fotografías, etc.—. En ésta página —www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Fuertes/— también figuran los enlaces de interés y los recursos web sobre Gloria Fuertes.

● Desde el pasado verano, la Fundación de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón dispone de una página web (www.ayto-gijon.es/educacion) en la que se puede encontrar información sobre las exposiciones de cuentos que se realizan desde 1997, y que se prestan gratuitamente a cualquier entidad

que las solicite. En la página, además del contenido de estas dieciocho exposiciones, se especifican las condiciones del préstamo. Entre los títulos de LIJ motivo de exposición están *Juul*, *El túnel*, o *No todas las vacas son iguales*.

● Desde 1991, el Teatro de la Luna ha puesto en marcha un total de cinco espectáculos de títeres para público infan-

til, basados en títulos y personajes de la LIJ. El último montaje es *Elmer el elefante*, sobre el famoso paquidermo de cuadros de colores inventado por David McKee. En la páginas web del grupo (www.teatrodelaluna.com) se puede encontrar información sobre estos espectáculos disponibles en castellano, euskera e italiano.

Carta a la directora

Somos miembros de un colectivo de Literatura Infantil y Juvenil de Elche, adscrito al Movimiento de Renovación Pedagógica de las Terres del Sud del País Valencia, y lectores desde hace tiempo de la revista *CLIJ*. Con motivo del Plan de Fomento Lector que el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte puso en marcha en todos los centros educativos de nuestro Estado, queremos dar a conocer nuestra postura respecto al citado Plan.

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte puso en marcha el Plan de Fomento de la Lectura, en cuyo marco incluye un programa con el sugerente título de «Pasaporte de Lectura: Viaje por el Mundo de los Libros». Para llevarlo a cabo, se hizo llegar a nuestros centros públicos álbumes y colecciones de cromos que giran en torno a personajes literarios.

Según las instrucciones que figuran en la carta presentación del programa, cada alumno/a recibirá un álbum y conseguirá los cromos a medida que vaya leyendo los libros de la biblioteca de aula o del centro.

La citada campaña nos sugiere una serie de reflexiones que queremos hacer llegar a los responsables:

- Los libros de LIJ son los grandes ausentes. Es inconcebible que en un plan de fomento lector, lo prioritario no sea poner al alcance de nuestro alumnado los libros. Pedro Salinas en su obra, *El defensor*, nos dice: «No hay más tratamiento serio y radical que la restauración del bien leer en la escuela. El cual se logra, no por misteriosas y complicadas reglas técnicas, sino poniendo al escolar en contacto con los mejores profesores de lectura: los buenos libros.»
- No existen criterios para seleccionar los libros que forman parte de la biblioteca de aula y de centro. Parece evidente que la única preocupación del programa es acumular libros leídos, ignorando que no todos los libros consiguen hábitos lectores. Conviene rescatar la idea de Pedro Salinas: «Nada más los buenos libros permiten experiencias que ayudarán al desarrollo de hábitos lectores».
- Las características del programa son la motivación extrínseca y la lectura consumo, de resultados inmediatos: si lees, consigues cromos. Pero así, se aleja irremediamente de la finalidad de la lectura que emociona por sí misma. Fernando Savater lo ratifica de esta manera: «el mensaje más valioso de la lectura es el entretenimiento y el placer por sí mismos, más allá de cualquier finalidad educativa.»
- No hay planteamientos claros sobre cómo debe actuar el profesorado. Pensamos que es una grave carencia del programa que no se contemple la formación del profesorado que llevará a cabo el acercamiento del alumnado a los libros. Si María Zambrano nos dice, «Los maestros me preguntaron qué hacer para entusiasmar a los niños con los libros. Yo sólo supe decirles que leyesen ellos, los maestros ... leer, seguir leyendo hasta que el ensueño se apodere de todos, niños y maestros», y Daniel Pennac afirma, «la lectura es una enfermedad de transmisión textual», la Administración debería asumir sin demora la formación del profesorado que desarrollará el gusto por la lectura.
- La consecución del cromo con el que el programa premia la lectura supone, necesariamente, un control por parte del profesorado. El alumnado tendrá que responder a preguntas que garanticen que ha leído el libro, o sea, la lectura entendida como didactismo. Conviene recordar la frase de Benedetto Croce: «El arte es educativo en la medida en que es arte puro, ya que el arte instructivo no puede educar a nadie.»
- Opinamos que toda esta campaña se ha cocinado en algún despacho, desde donde es difícil conocer la realidad de los centros educativos. Nos preguntamos, ¿cuántos docentes han sido consultados para el diseño del plan?, ¿cuántos grupos y colectivos de literatura infantil y juvenil han colaborado en dicho plan? Nos atrevemos a decir que no ha habido consultas, por eso este programa es superficial, carente de reflexión y no transmite ninguna pasión por la lectura.

Finalizaremos con el comienzo de un artículo de Juan José Millás: «En este país se premia la incompetencia...».

Josefina Jordán, Pep Sempere, Vicenta Martí, Javier Lillo, Juana Sánchez y Antonio Pavón.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



¡ SUSCRÍBETE !
 PUEDES QUEDAR
 ENCANTADO...

Boletín de suscripción CLIJ

Envíe este cupón a:

Editorial Torre de Papel, S. L.

Amigó 38, 1.º 1.ª - 08021 Barcelona (España)

Tel. 93 414 11 66 - Fax 93 414 46 65

E-mail: revista.clij@coltmail.com

administracion.clij@coltmail.com

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 60 €, incluido IVA (66 € precio venta quiosco) por el periodo de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria
 Envío cheque bancario por 60 €
 Contrarrembolso 4,21 €
 Transferencia bancaria

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF

Nombre
Apellidos
Profesión
Domicilio
Población
Código Postal Provincia
Teléfono
País Fecha

Envíos especiales:

- Península y Baleares certificado 77 €
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo y exento de IVA 81€
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo certificado y exento de IVA 90 €

Para el extranjero, enviar cheque adjunto en dólares

	Aéreo	Aéreo certificado
Europa	137 €	148 €
América	169 \$	179 \$
Asia	200 \$	210 \$

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta
---------	---------	----	-----------

Fecha

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria, donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal
Domicilio
Población C. P. Provincia

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 1.º 1.ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada; los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Nombre
Apellidos
Profesión
Domicilio

Firma

¿POR QUÉ LEER?

Sin sardinas, pero con libros



Mariasun
Landa

«Desde Santurce a Bilbao
vengo por toda la orilla,
con la falda remangada,
luciendo la pantorrilla... [...] ¡sardina freskueee!»
(Canción popular)

De San Sebastián a Bilbao, no hay orillas, solamente en algunos tramos se ve el mar. Tampoco yo voy con la falda remangada ni luciendo la pantorrilla, ni vendo sardinas. Es una de tantas frustraciones que tengo.

A Bilbao voy o vengo en un autobús que hace ese recorrido por autopista, un fiel aliado que me deja, siempre que puede, ocupar sus asientos traseros, repantigarme y estirar las piernas más de lo previsto, que me ofrece una ventana para saludar al paisaje, para no perderme del todo, sobre todo en mí misma.

Saco el libro del bolso y lo hojeo por dentro y por fuera: su textura, su tamaño, su legibilidad, el índice, la introducción, el epílogo, la bibliografía, el verso, la cita, algún diálogo... Las puertas del libro se abren, y yo entro.

En un viaje hay muchos viajes. El físico que me traslada por una autopista ondulante y el viaje interior que se bifurca a cada frase, frena a discreción, duda en las encrucijadas de las palabras. Escucho, contesto, recuerdo, sonrío, me enfado, rechazo, elijo... Hoy, realmente, necesito unas líneas de consuelo, estoy hecha un trapo; ayer quería algo estimulante, un pequeño calambre intelectual, ¿y por qué no algo de humor? ¡Hay tan pocos motivos para reírse en esta vida como no sea de una misma!

En el trayecto de San Sebastián a Bilbao no hay paradas, salvo las que una hace al levantar la vista del libro, el autobús es una biblioteca *roulotte*, me lleva y me dejo llevar, por tierra, mar y aire de letras impresas, por palabras que descodifico, que interpreto, que traduzco, que manipulo, que... Buscando, me busco. Traduciendo, me traduzco; comprendiendo, me comprendo. Voces. Silencios. A veces, tengo que levantar la vista del libro y ver que estoy entrando en el Duranguesa-

do. Sí, es tranquilizador ver que la majestuosa montaña de Amboto sigue ahí, con vocación milenaria, con la diosa Mari como único testigo, mientras yo cruzo, estoy cruzando, en ese momento, fugaz y brevemente, la vida. Alejandra Pizarnik, poeta, suicida, me susurra al oído: «Los días pasan, voy a llegar tarde».

Ahogo el estremecimiento que me producen. Además, ¿qué? He vivido, he leído. Vivo, luego leo. Leo, luego vivo. Está bien.

Guardo el libro en el bolso. Estamos llegando. A Bilbao. Sin sardinas, como siempre. ■



RAMÓN TRIGO.

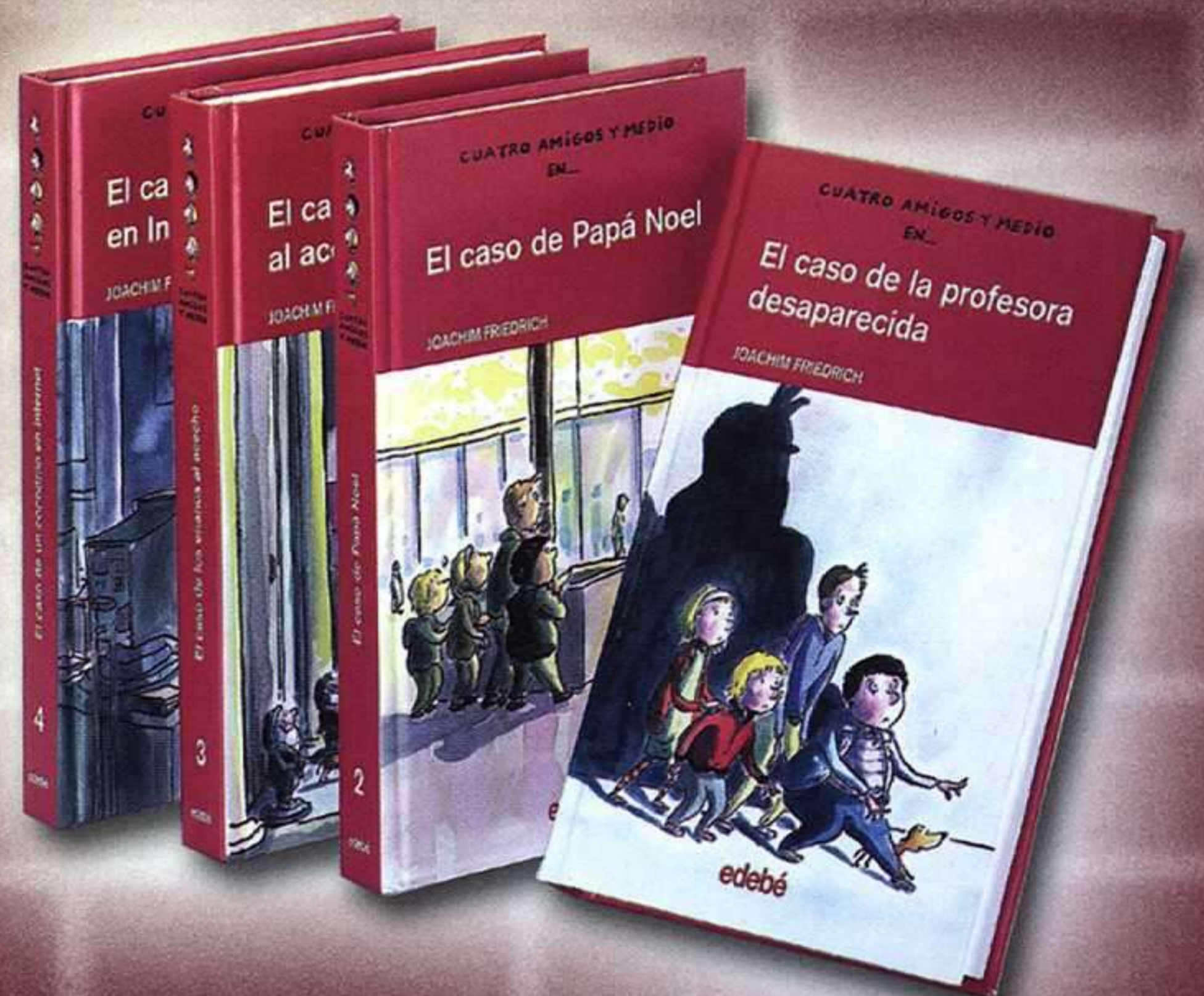
COLECCIÓN
CUATRO AMIGOS Y MEDIO



**Vive con ellos
las aventuras más
apasionantes**

**Regálales
Lo Mejor**

 **edebé**



PA
RA



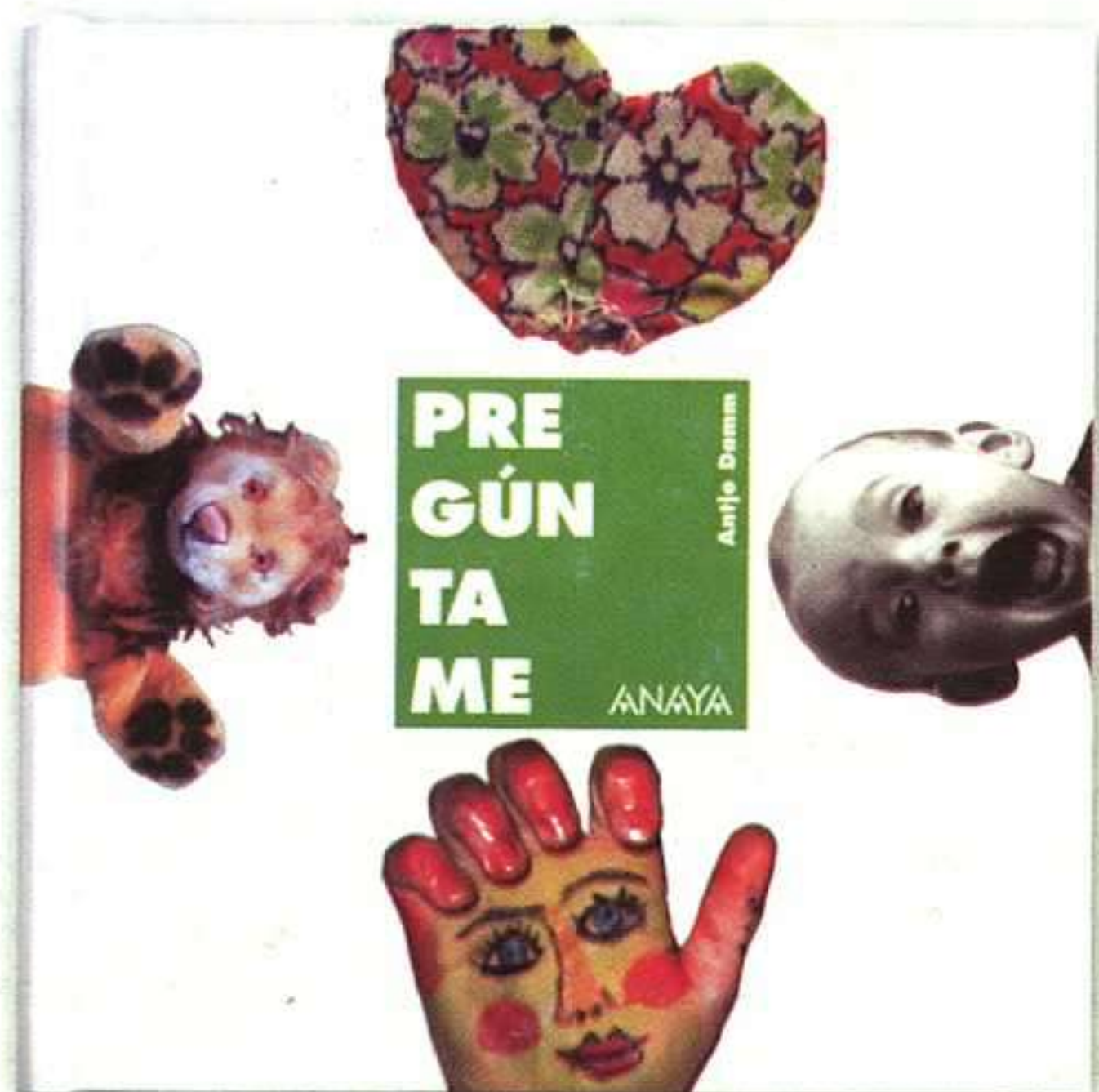
HA
BLAR



CON
LOS



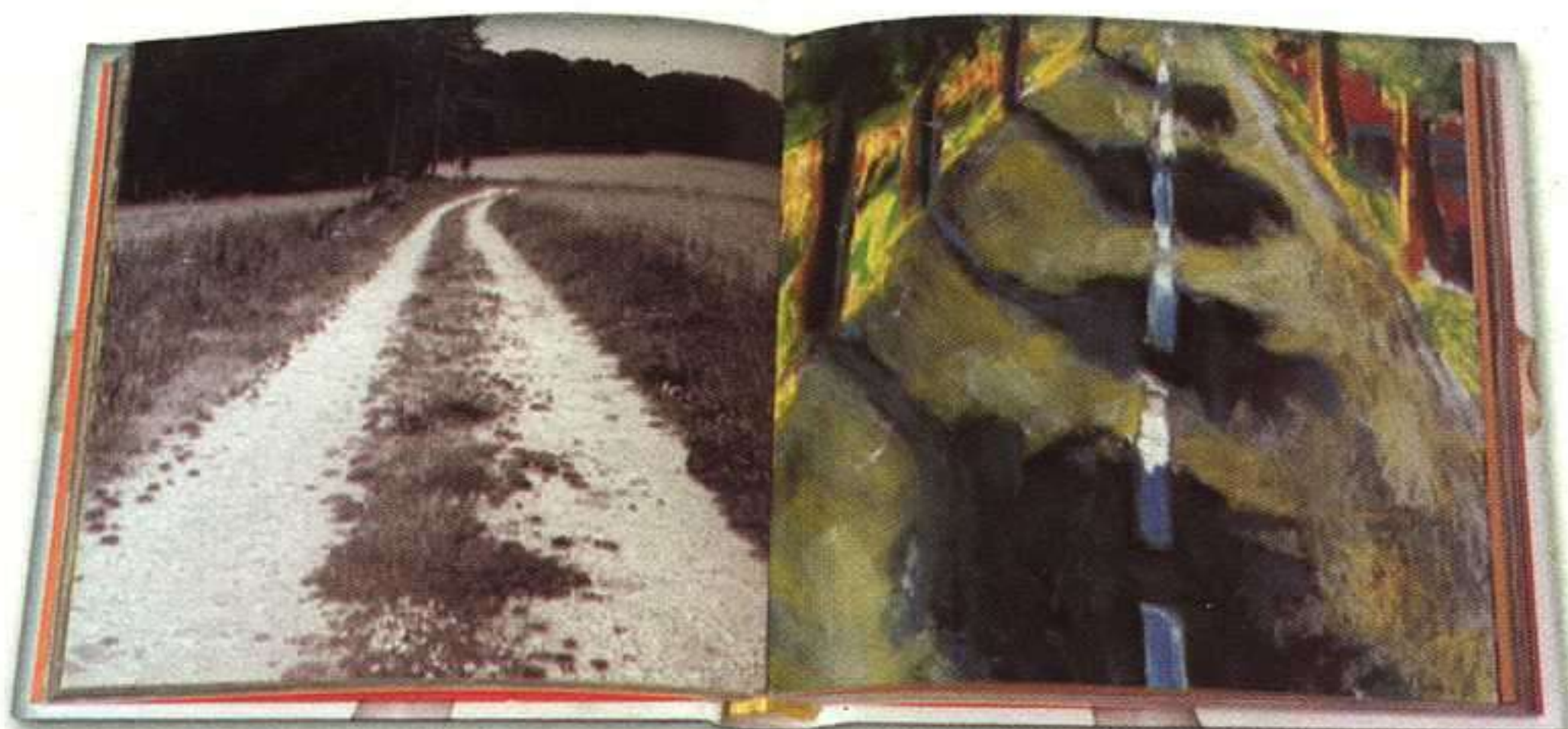
NI
ÑOS



Pregúntame presenta un juego visual, para que niño y adulto puedan recrear esa comunicación mutua que surgirá al relacionar cada pregunta con la imagen correspondiente.



LIBROS PARA OBSERVAR, LIBROS PARA CREAR

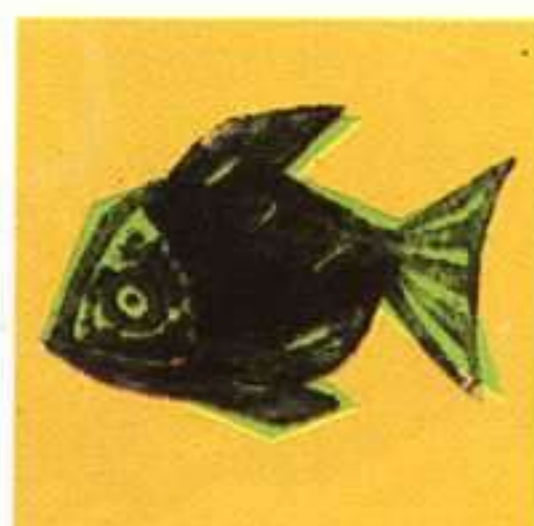


Todo un mundo es un conjunto de imágenes —ilustraciones infantiles, fotografías, grabados, dibujos realizados por niños...— cuyo hilo conductor, a través de una atenta mirada, invita al adulto a proponer múltiples lecturas al niño pequeño, favoreciendo así una amena e imaginativa conversación.



ANAYA

PA
RA



MI
RAR



CON
LOS



NI
ÑOS